



AN
ARCHDEMON'S
DILEMMA: HOW TO
LOVE YOUR
ELF BRIDE

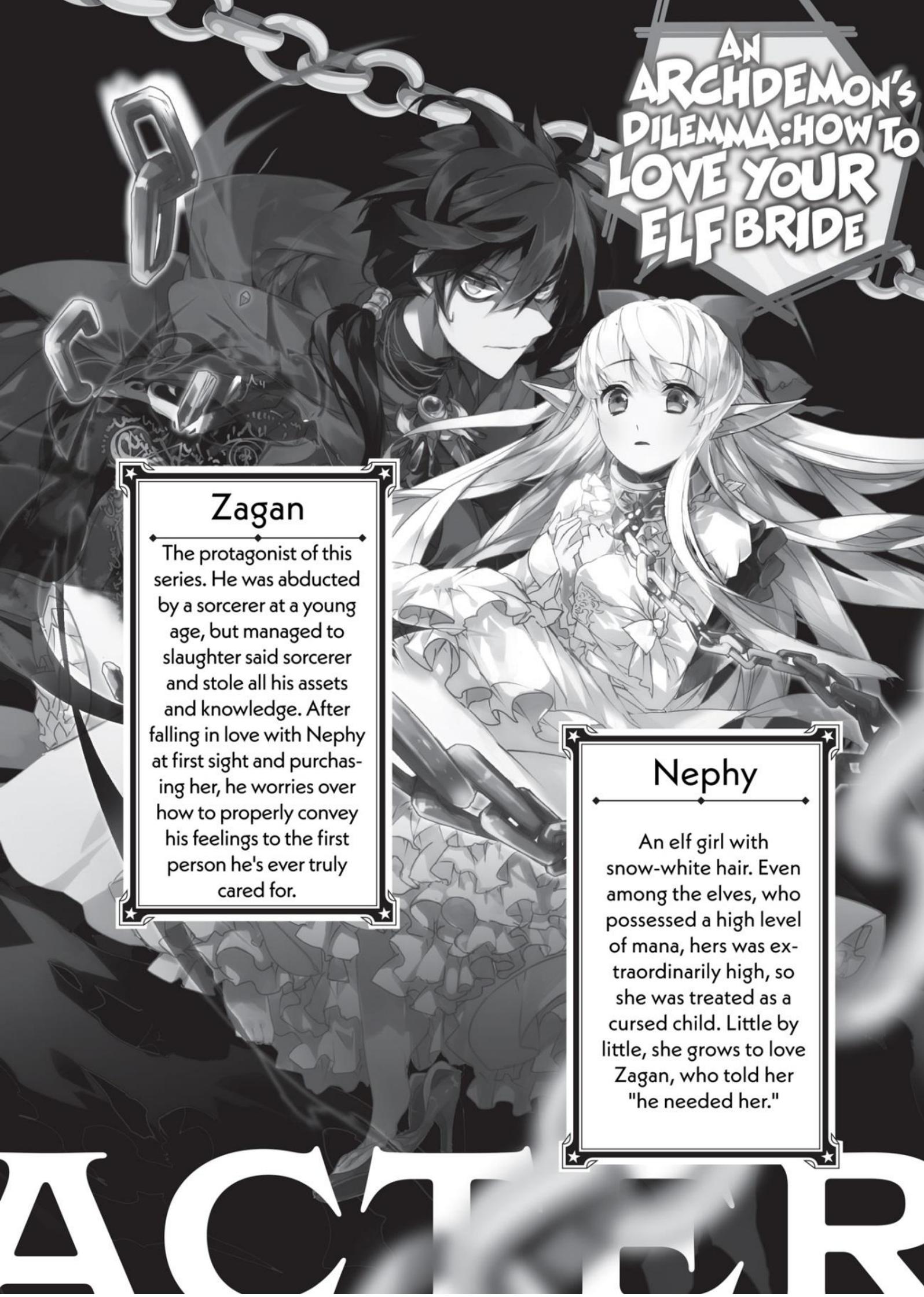
12

FUMINORI TESHIMA

ILL. COMTA

TABLA DE CONTENIDO

Personajes	3
Prologo.....	5
Capítulo I: El Cumpleaños De Mi Novia Es Mucho Más Importante Que El Destino Del Mundo	9
Capítulo II: Cuando Las Lloronas Se Atraen, Todos Los Demás Lo Tienen Difícil.....	45
Capítulo III: Algunas Cosas Cambian, Pero El Destino De Un Villano Está Escrito En Piedra.....	116
Capítulo IV: Una Fiesta De Té Entre Demonios Y Ángeles Es La Imagen Misma Del Infierno.....	174
Epilogo	225
Palabras Del Autor	236
Extra Historias Cortas.....	239
Diario De Observación De Furas	239
La Sirena Aterradora.....	241
¿Se Llevan Realmente Bien Los Caballeros Angélicos Y Los Hechiceros?.....	243



AN ARCHDEMON'S DILEMMA: HOW TO LOVE YOUR ELF BRIDE

Zagan

The protagonist of this series. He was abducted by a sorcerer at a young age, but managed to slaughter said sorcerer and stole all his assets and knowledge. After falling in love with Nephy at first sight and purchasing her, he worries over how to properly convey his feelings to the first person he's ever truly cared for.

Nephy

An elf girl with snow-white hair. Even among the elves, who possessed a high level of mana, hers was extraordinarily high, so she was treated as a cursed child. Little by little, she grows to love Zagan, who told her "he needed her."

CHARACTER



Alshiera

A girl of the Night Clan who has actually lived for an extremely long time. Calls Zagan the Silver-Eyed King. She has an understanding of history that has been lost to man, but tends to refuse to answer any questions about it for some reason.



Bifrons

An Archdemon whose gender is a complete mystery. After being crushed by Zagan, they had a curse cast on them. Had an alliance with Archdemon Shere Khan, but ended it.



Nephteros

A sorcerer who looks very similar to Nephy. Her true identity is a homunculus created by Archdemon Bifrons. After running away from Bifrons, she lives at the church.



Dexia & Aristella

Twins who serve as Shere Khan's subordinates. They targeted Kuroka's group under order of Shere Khan, who has been continuing the rare species hunt. Dexia ran away on her own to save her sister Aristella, who was swallowed by the sludge.

Shere Khan

One of the Archdemons. The mastermind behind the rare species hunt, and also the one who destroyed Kuroka's hometown. He was supposedly purged by Archdemon Marchosias, but somehow survived and is now scheming with Bifrons.

Prologo

"Cumpleaños de... ¿Nephy?"

La totalidad del castillo se sacudió violentamente debido a la confusión interna de su señor.

Un residente gritó: "¡Eek! ¡Lo siento mucho, mi señora...! ¿Eh?" mientras se levanta de la cama.

Otro murmuró: "Hm, parece que hoy será un día ruidoso", mientras reajustaba el horario de cocción.

Un tercero dijo: "Gracias a Dios, la señorita Gremory está de viaje de negocios", con un suspiro de alivio.

Zagan se sentó en el centro del temblor, frente a una antigua alta elfa en su sala del trono... es decir, la Archidemonio Orias.

"Oh, parece que realmente no lo sabías", dijo con una sonrisa preocupada.

"Orias, permíteme hacerte una pregunta", dijo Zagan, mientras se limpiaba tímidamente el sudor frío de la frente. "¿Podría ser que en la sociedad normal, exista algún tipo de costumbre de celebrar cumpleaños?"

La sonrisa de la antigua Archidemonio de repente se transformó en una mueca de dolor.

"Oh... Bueno, supongo que debería haber comenzado desde allí. Perdón."

"Quiero decir, no es que sea completamente ignorante. Al pensar en mis viejos tiempos como un niño abandonado, puedo decir que definitivamente he visto algo un poco así antes".

De vez en cuando, Zagan había visto a ciertos niños recibir pan o chatarra al azar que podía venderse por una suma razonable de dinero sin mucha explicación. Incluso cuando les preguntó a los demás por qué, nunca le respondieron y solo hicieron muecas como para decirle que lo averiguara.

Mirando hacia atrás en esos días ahora, definitivamente habían sido cumpleaños. Sin embargo, en su mente, tales ocasiones venían de la mano de recuerdos claramente amargos, razón por la cual se enfrentó a una gran crisis.

¿Cómo se celebra exactamente un cumpleaños?

Zagan ni siquiera sabía la fecha de su propio cumpleaños, por lo que nunca había tenido la oportunidad de celebrar, ni nadie lo había celebrado por él. La forma en que los desamparados hacían las cosas no podía usarse como referencia en absoluto. Lo máximo que pudo decir de ellos fue que era típico dar algún tipo de regalo.

"No te preocupes", dijo Orias asintiendo, leyendo la inmensa sensación de confusión que recorría la mente de Zagan. "No es tan complicado. Simplemente ofrece palabras de felicitación junto con un regalo".

"¿E-Es eso realmente suficiente? El día que nació Nephy es el día más bendecido del mundo, ¿no es así?"

Orias entrecerró los ojos agradablemente al escuchar eso y respondió: "Creo que mi hija está verdaderamente bendecida de que la tengas en tan alta estima".

"No me tomes a la ligera, Archidemonio Orias. Te prometí que haría feliz a Nephy. Y te aseguro que apenas he comenzado mi trabajo", declaró Zagan con toda la majestad de un Archidemonio.

Por alguna razón, Orias se cubrió la cara con ambas manos. Parecía que las puntas de sus puntiagudas orejas estaban teñidas de rojo un poquito.

"¿Por qué estás desviando tu mirada?" Preguntó Zagan.

"Ustedes dos son demasiado deslumbrantes..." murmuró Orias. Luego, se golpeó el pecho varias veces para tratar de calmar su corazón antes de recomponerse. "El cumpleaños de mi hija es el veinticuatro de Arnaki".

Arnaki fue el cuarto mes del año. Actualmente era el comienzo del tercer mes, Thalassa, por lo que había mucho tiempo para prepararse. Aun así, escuchar que ella nació en ese día específico hizo que los ojos de Zagan se abrieran en estado de shock.

"El vigésimo cuarto de Arnaki... ¿Estás seguro?" preguntó.

"Uh, ¿sí? ¿Te pasa algo?"

Zagan se rascó la cabeza, encontrando algo difícil de responder, antes de decir: "Ese es... el día en que Nephy y yo nos conocimos".

O, bueno, el día que la compré...

En retrospectiva, le pareció desconcertante que Nephy se hubiera enamorado de un hechicero que se había gastado toda su fortuna comprándola.

"¿Qué...? ¿En serio?" Orias preguntó con asombro.

"Sí."

"Entonces tal vez ya hayas cumplido tu promesa", dijo con una sonrisa amable.

"¿En qué sentido...?"

"En la mente de mi hija, el día que te conoció es el día más feliz del mundo".

Zagan sintió que su rostro se ponía más caliente al escuchar esas palabras inesperadas.

"Un Archidemonio no debería estar soltando palabras tan frívolas. Um, quiero decir... incluso yo me avergüenzo a veces," murmuró.

"¿Eh? Ooh... ya veo", dijo Orias, aunque hizo una mueca como si dijera que se lo estaba contando demasiado tarde; no es que Zagan tuviera la compostura para ver eso, por supuesto. Luego, de repente, se cruzó de brazos de manera preocupada.

"¿Qué ocurre?" Preguntó Zagan.

"Hablando del cumpleaños de mi hija, me pregunto cuándo nació Nephteros".

Nephteros, la elfa oscura que ahora se consideraba la hermana pequeña de Nephy, era en realidad el clon de Nephy. Como homúnculo, era poco probable que tuviera un cumpleaños específico. Sin embargo, a pesar de todo eso, Zagan negó con la cabeza como si no fuera gran cosa.

"Ella es la gemela idéntica de Nephy. ¿No es razonable que compartan el mismo cumpleaños?" él dijo.

"Sí tienes razón. Vayamos con eso. Su cumpleaños es el veinticuatro de Arnaki".

"Sí."

Incluso cuando Zagan estuvo de acuerdo, nubes oscuras envolvieron su corazón.

Un cumpleaños... Pero con el tiempo que le queda...

Enfrentado a la imperiosa necesidad de resolver el problema de Nephteros antes de su cumpleaños, Zagan extrañamente sintió algo cercano a la ansiedad. Este fue el punto de partida del incidente que se avecinaba.

Capítulo I: El Cumpleaños De Mi Novia Es Mucho Más Importante Que El Destino Del Mundo

"¡Compruébalo, hermano! ¡Aprendí a flotar!"

Varias horas después de recibir la impactante información sobre el cumpleaños de Nephy y desayunar, una voz alegre resonó en todo el salón del trono. Solo Zagan, Kimaris, que estaba resumiendo informes para él a su lado, y un joven que hacía un escándalo frente a ellos, Furcas, estaban actualmente en la habitación.

Quiero prepararme para el cumpleaños de Nephy en secreto y sorprenderla.

Por eso Zagan se había mantenido callado mientras intentaba comenzar los preparativos, pero sus deberes normales seguían surgiendo y estorbando. En este caso específico, tuvo solicitudes e informes y demás de sus subordinados, así como del chico frente a él.

El chico que gritaba, flotando a un par de centímetros del suelo, parecía tener menos de quince años. Llevaba camisa y pantalones de cáñamo junto con un abrigo gastado. Su atuendo estaba completamente fuera de lugar en el castillo de un Archidemonio. De hecho, parecía poco más que un chico perfectamente normal. Lamentablemente, en realidad era uno de los hechiceros a los que se confió el título de Archidemonio. Como prueba de eso, el Sello del Archidemonio brillaba en su mano derecha.

"Ya veo. Bien por ti", dijo Zagan asintiendo, inseguro de exactamente cómo sentirse acerca de esta situación.

"¡Excelente! ¡Todo es gracias a que me enseñaste, hermano!"

Habían pasado tres días desde que salvaron a este chico de cierta pesadilla. Furcas había perdido sus recuerdos allí y no mostraban signos de resurgir. Habiendo dicho eso, todavía tenía el Sello del Archidemonio, lo que significa que poseía más maná que cualquier hechicero común. En la remota posibilidad de que recuperara sus recuerdos, era muy probable que se convirtiera en un enemigo. Pero incluso si no lo hiciera, había toneladas de razones para que otros Archidemonios y hechiceros lo manipularan.

Siento que sería mucho más rápido acabar con él...

Eso pensó Zagan, pero por alguna razón, el chico se había encariñado con él hasta el punto de referirse constantemente a él como "hermano". Si fuera un canus o algo parecido, Furcas probablemente estaría moviendo la cola. Al verlo así, el deseo de Zagan de matarlo se desvaneció.

Como tal, Furcas ahora estaba bajo su protección. Con la condición de que permaneciera encerrado dentro del castillo, solo para irse cuando lo acompañaran Zagan, Kimaris o similares, incluso recibió entrenamiento en hechicería simple.

Honestamente, incluso si no tenía recuerdos, su cuerpo probablemente lo recordaba. Estaba aprendiendo a una velocidad aterradora.

"No esperaría menos de usted, Sir Furcas", dijo Kimaris con una sonrisa agradable. "No conozco a nadie que haya dominado la hechicería tan rápido".

A pesar de su voz suave, Kimaris tenía un cuerpo enorme. Poseía un físico firme, la cara de un león y una melena espléndida. De pie varios escalones arriba, justo al lado del trono, golpeó una figura bastante imponente, pero a Furcas no le importó nada de eso. Simplemente expresó puro deleite.

"¡Gracias, Kimry! Tienes una cara aterradora, ¡pero en realidad eres un tipo muy agradable!"

"Eso es normal en este castillo", respondió Kimaris.

Bueno, incluso sin ningún recuerdo, este chico seguía siendo un Archidemonio. Quizás solo tenía nervios de acero.

Sería mucho mejor si solo tuviera ganas de vivir como un civil normal... Con ese pensamiento en mente, Zagan se dirigió al chico.

"Contéstame, Furcas. ¿Por qué exactamente quieres aprender hechicería? Espero que sepa que no es particularmente útil si desea vivir una vida normal".

Zagan no quería darle al chico ningún estímulo innecesario. Si Furcas pasara el resto de su vida natural viviendo normalmente, Zagan estaba bien cuidando de él.

Furcas lo miró, parpadeando confundido, antes de responder: "¿Eh? Quiero decir, no puedo proteger a Lilith a menos que me vuelva más fuerte".

“Para que lo sepas, Lilith también está bajo mi protección. Mientras ese sea el caso, no estará expuesta a ningún peligro”.

Inesperadamente, Furcas miró a Zagan con exasperación.

"Simplemente no lo entiendes, hermano. Lilith seguramente seguirá haciendo todo lo posible para ayudarte, ¿no? Sé lo increíble que es. Por eso tengo que hacerme más fuerte para protegerla y apoyarla”.

¿Cómo un tipo tan serio y recto se convirtió en un maldito Archidemonio? Pensó Zagan, acunando su cabeza. Creía que Furcas se había desviado del camino correcto en la vida debido a Alshiera, pero no tenía la menor idea de cómo.

"Tengo miedo de lo que sucederá cuando regrese la señorita Gremory..." murmuró Kimaris con gravedad.

"Ni siquiera menciones eso, Kimaris. Me estás lastimando la cabeza”.

La abuela estaba actualmente en el negocio, pero ya era hora de que regresara. Estaba claro como el día que si veía a Furcas y Lilith ahora, comenzaría a seguirlos y bailarían de alegría. Nada bueno saldría de eso. Furcas nunca la había conocido, por lo que se quedó mirando confundido. Al ver esto, Zagan negó con la cabeza para recomponerse.

“Uhhh... ¿Entonces? ¿Cómo va la vida aquí? ¿Crees que te las arreglarás?” preguntó.

Actualmente, Furcas era poco más que un civil normal. Debido a ese hecho, Zagan tuvo que considerarlo en el mismo reino que Lilith y Selphy.

"¡Sí!" Furcas respondió con una sonrisa. "¡Todos son tan amables! ¡Nada realmente me molesta en absoluto! Casi lo único que vale la pena mencionar es que Lilith me está evitando un poco, y su amiga sirena sigue mirándome con ojos súper fríos, ¿supongo?”

Los ojos de Zagan se agrandaron ante la noticia completamente inesperada.

¿Eh? Por sirena, ¿se refiere a Selphy? ¿Por qué ella lo estaría mirando?

Kuroka, que actualmente estaba lejos por negocios, Selphy y Lilith eran amigas de la infancia de Liucaon. Los tres eran todos de especies raras y se llevaban bien dentro del castillo. En completo contraste con la súcubo Lilith, que siempre estaba llena de preocupaciones, la sirena Selphy

siempre fue tan optimista que casi siempre fallaba en leer la atmósfera, aunque a menudo también lograba animar a todos a su alrededor. Zagan ni siquiera podía imaginarla actuando con frialdad hacia nadie.

Sin embargo, Furcas no pareció cuestionarlo en absoluto. En cambio, simplemente hizo una expresión alegre e irreflexiva cuando de repente levantó la voz.

"¿Qué pasa ahora...?" Preguntó Zagan.

"Oh, solo me preguntaba... ¿Contra qué estás luchando? Ni siquiera sé cuál era ese monstruo de la última vez".

Ahora que lo pensaba, Zagan se dio cuenta de que no le había explicado nada.

Bueno, supongo que Bifrons o similares acabarán manipulándolo si me callo.

No le gustaba tener que hacer eso, pero Zagan sabía que era mejor contarle a Furcas los detalles correctamente.

"Mi enemigo actual es un hechicero llamado Shere Khan", comenzó Zagan en un tono irritado. "Es un Archidemonio como yo. Hemos tenido escaramuzas durante los últimos meses".

Habiendo dicho eso, Shere Khan no había hecho ningún movimiento durante el último mes. Teniendo en cuenta los informes que había recibido de Shax y sus otros subordinados, Zagan creía que el Archidemonio había decidido concentrarse en reforzar su fuerza, por lo que Shere Khan probablemente haría el siguiente movimiento pronto. Sólo depende de cuándo.

Kimaris se quedó callado, con una expresión complicada en su rostro. Su destino también se había entrelazado con el de Shere Khan.

"¿Un Archidemonio?" Furcas preguntó con un escalofrío. "¿Hay otras personas como tú?"

Tú también eres uno...

Zagan ya quería confiscar el Sello del Archidemonio del chico, pero desafortunadamente, era un sistema terriblemente complejo que empleaba a Celestian. El ritual para usurpar la propiedad requería el consentimiento

de doce Archidemonios, lo que significa que todos los Archidemonios que no fueran el robado tenían que estar de acuerdo.

Era mucho más rápido simplemente matar al dueño y robar el Sello del Archidemonio en lugar de pasar por la molestia de invocar tal ritual, por lo que en realidad nunca se había hecho. Aparentemente, era posible que el propietario transfiriera voluntariamente el Sello a otra persona, pero con Furcas en su estado actual, eso resultaría difícil. Con todo eso en mente, Zagan decidió tenerlo a mano. No es que Furcas pudiera entender nada de esto.

"Entonces, ¿qué te hizo este tipo Shere Khan?" Preguntó Furcas.

"Hay mucho... Primero, destruyó la ciudad natal de Kuroka. No la conoces, pero es la hija de Raphael. También está intentando matar a Alshiera. Ah, y también está el caso de Kimaris... Bueno, en resumen, ha causado un daño indescriptible a mis subordinados".

Después de enumerar todas las razones en voz alta, la ira comenzó a acumularse dentro de Zagan, lo que hizo que su voz se volviera involuntariamente áspera. Abrumado por esto, Furcas tragó saliva.

"E-Entonces es un demonio..."

Los hechiceros eran fundamentalmente monstruos en su esencia, pero Zagan pensó que no tenía que profundizar en ese nivel de sentido común.

"Bueno, todos esos actos me dan razones suficientes para matarlo, pero hay algo más que hizo que es absolutamente imperdonable", agregó Zagan con un movimiento de cabeza.

"¿Hay más?! ¿Q-Qué cosa aterradora hizo?"

Zagan apuntó con el dedo al chico tembloroso y declaró resueltamente: "Ese bastardo se atrevió a interrumpir mi cita con Nephy".

El otro día, las cosas finalmente se calmaron hasta el punto en que él y Nephy podrían tener una cita, pero no pudieron hacerlo. Ya era bastante malo que simplemente matar a Shere Khan se sintiera como una medida a medias a los ojos de Zagan. Esto era un resentimiento casi completamente injustificado de su parte, al borde de un complejo de persecución, pero no dudaba de que todo fue culpa de Shere Khan por un solo minuto.

"¿Eh...? ¿Tú cita? Furcas dijo con total asombro. "Quieres decir que cuando los amantes salen juntos... ¿verdad?"

"Precisamente."

Furcas miró a Kimaris en busca de ayuda, pero la talentosa mano derecha de Zagan le devolvió una mirada indiferente como para decirle que esto no era nada fuera de lo común.

"¿E-Es eso realmente más importante que tus subordinados?" Preguntó Furcas con incredulidad.

Tenía un punto extremadamente bueno, pero Zagan hizo una declaración contraria con toda la majestad de un Archidemonio.

"¿Crees que una dedicación tan miserable es una forma suficiente de mostrar tu amor?"

Furcas apretó su pecho y se inclinó hacia atrás como golpeado por un rayo.



"T-Tienes razón. Si alguien fuera a entristecer a Lilith, lucharía hasta la muerte. Qué tonto soy..."

El chico cayó de rodillas, reprendiéndose a sí mismo todo el tiempo, a lo que Zagan sonrió como un padre afectuoso.

"No te preocupes. La ignorancia no es un crimen. Sin embargo, permanecer ignorante sí lo es, por lo que debes estudiar. ¿Comprendido?"

"¡Hnnngh! ¡Lo haré lo mejor que pueda!"

Sin forma de saber que este era, de hecho, el mismo momento en que comenzó a desviarse del rumbo correcto en la vida, Furcas se atragantó con las más sinceras lágrimas. Luego se secó la cara y se puso de pie.

"¿Entonces después de encargarte de este tipo Shere Khan, todo se arreglará?! ¡Lo daré todo!" el exclamó.

"Sí... puedes... Cierto. Vete al lado de Lilith. Protégela."

"¡Déjame a mí!"

Zagan no quería que el chico hiciera nada innecesario y se interpusiera en su camino, razón por la cual le había dado esa orden mientras desviaba la mirada.

Lo siento, Lilith, te daré algún tipo de recompensa más tarde.

Se sentía algo culpable por presionarla con tal molestia. Desde su lado, Kimaris parecía estar imaginando el caos que sobrevendría una vez que Gremory regresara, agarrándose el estómago de dolor.

"Entonces, ¿ese monstruo también era uno de los subordinados de Shere Khan?" Preguntó Furcas con una inclinación de cabeza.

"No... En cierto modo, se podría decir que él fue el responsable, pero ese es un asunto aparte. Si se deja en libertad, el mundo entero corre el riesgo de ser destruido, y mucho menos mi entorno inmediato. Por eso me ocupé de eso".

Zagan terminó encontrándolo, por lo que no tuvo más remedio que hacer algo. Honestamente, solo había sido rechazado al otro lado de la barrera de Alshiera, y eso solo había sido gracias a Lilith y los demás. Todo lo que Zagan había hecho era ganar tiempo. Realmente no tenía derecho a afirmar que se había ocupado de eso. Kimaris no había estado presente

en ese momento, por lo que esto también pareció atraer su atención. Dirigió una mirada aguda a Zagan, pero Zagan no le respondió.

Cosas que no deben entenderse. Cosas de las que no se debe hablar...

Este mundo era parecido a un sueño para esa cosa. Podía verlo de vez en cuando, pero todo era vago. Incluso cuando trató de captar el mundo, parecía que todo se le escapaba de los dedos. Así era como se protegía al mundo de eso. Tal era la verdadera naturaleza de la barrera que tenía que usar a alguien tan poderoso como Alshiera como sacrificio humano para mantenerse.

Si esa cosa alguna vez se diera cuenta de que estaba en un sueño, si comenzara a soñar lúcidamente y evolucionara a una etapa en la que pudiera moverse como quisiera, el mundo sería inmediatamente destruido. Por eso estaba prohibido que cualquiera investigara y por eso era tabú incluso pronunciar su nombre.

Cuando Zagan y Nephy se conocieron dentro de ese sueño, todo lo que les hizo falta para empezar a soñar lúcidamente fue darse cuenta de que, de hecho, era un sueño. Ahora que entendía a medias todo eso, Zagan tuvo que esforzarse por no pensar en ello más de lo que ya lo había hecho; hasta que encontró una manera de lidiar con eso, al menos.

Zagan negó con la cabeza para dejar de lado esos pensamientos mientras el joven miraba al techo con los ojos entrecerrados.

"Realmente eres increíble, hermano. ¿No significa eso que protegiste al mundo?"

"¿Eh? No, no fue así realmente... "

De hecho, en realidad había pensado en destruir el mundo más que en protegerlo, al igual que cuando pensaba que alguna plaga se había adherido a Foll.

De todos modos, ¿este tipo está realmente bien? ¿Por qué está tan emocionado?

Dependía de Furcas cómo interpretaba todo, pero Zagan sintió que estaba engañando al chico, ya que estaba tomando todo de una manera tan positiva. Le hizo sentirse algo inquieto. En el peor de los casos, sería preocupante si Furcas se diera cuenta de que todo había sido un

malentendido y lo traicionara por un resentimiento injustificado, por lo que tal vez fuera una buena idea darle una advertencia ahora.

Zagan se aclaró la garganta y luego dijo: "No me importa que te emociones, pero al menos considera lo que está bien y lo que está mal por tu cuenta. No creo que sea justo. Cuando esté en una balanza contra Nephy o Foll, te rechazaría sin dudarlo".

"¿Pero no casi mueres para salvarnos a Lilith y a mí?" Preguntó Furcas con un parpadeo confuso.

"Uh, no, no me estás escuchando..."

Las vidas de Nephy y Foll no habían estado en juego, y sintió que habría sido una vergüenza volver a Nephy sin hacer nada. Todas sus razones habían sido egoístas. Sin embargo, Furcas sonrió como si todo estuviera claro ahora.

"¡Si alguna vez me abandonas, eso significa que es mi turno de salvarte!" el exclamó.

Zagan se quedó estupefacto ante su mirada inocente.

Maldita sea, este tipo no tiene remedio. Es decisivamente inadecuado para ser un hechicero. Me recuerda a... Sí, a él. Es como el Arcángel Jefe Ginias II, ese tipo con el que me peleé en la ciudad santa. Tal vez debería hablar con Stella y hacer que Furcas trabaje allí...

Con la ayuda de Stella, podrían pasar por alto el hecho de que solía ser un hechicero. Lo mismo podría decirse de Chastille y su Facción de Unificación, pero tenían una posición difícil en la iglesia, por lo que un ex-Archidemonio podría causar problemas importantes entre sus filas. Todavía existía el problema del Sello del Archidemonio, pero tal vez aún era una buena idea contactar a Stella cuando tuviera tiempo.

Zagan se rascó la cabeza al pensar en esas cosas. Kimaris, sin embargo, soltó una risa divertida.

"Ha ha ha. Realmente debería tratar de ser más consciente de cómo los demás lo ven, mi señor".

"Hmph... Qué grosero", dijo Zagan con un suspiro antes de volverse hacia Furcas. "Lo que. Más importante aún, debería darte una advertencia. No

creo que aparezcan ante ti, pero si alguna vez te encuentras con un hechicero llamado Bifrons, tápate los oídos, trata de no mirar nada y huye”.

“¿Bifrons...? ¿Otro de tus enemigos?”

"Sí. Bifrons parece un pequeño mocososo pero en realidad es un Archidemonio con tres décadas de experiencia en su haber. Su pasatiempo es ver sufrir a los demás. Yo diría que son expertos en complicar las cosas, así que sería mejor morir que involucrarse con ese hechicero”.

Ese Archidemonio era prácticamente la única persona de la que Zagan hablaba con tanto odio, tal vez en parte debido a su incapacidad para acabar con ellos.

No es que crea que Bifrons tendrá interés en Furcas como lo está ahora...

Bifrons parecía mucho más alegre al pensar en personas que luchaban por sobrevivir en las profundidades del caos que habían provocado, cumpliendo sus deseos y siendo una gran molestia para todos al mismo tiempo.

Sin ningún recuerdo y con el poder de un Archidemonio, Furcas tal vez podría considerarse un juguete un poco interesante, pero su naturaleza estaba mucho más cerca de un civil como Lilith. Quizás ese era un comportamiento peculiar para un Archidemonio, pero ya no poseía ningún factor que deleitara a Bifrons. Incluso si Bifrons intentara usarlo, Furcas no podría mantener la atención del Archidemonio. Y en la remota posibilidad de que Furcas se involucrara, Bifrons no se obsesionaría con él como con Nephteros.

En ese sentido, probablemente Bifrons ya esté obsesionado con Aristella...

Ella era la niña lamentable que se había convertido en la médium mundana de Azazel, y Bifrons realmente había tratado de salvarla. Desde su perspectiva, recuperar su cadáver debería haber sido suficiente, pero Bifrons había ido más allá de eso. Zagan no estaba seguro de si ella todavía estaba viva o no, pero esperaba que no se estuviera involucrando en nada extraño.

No pude salvarla en ese entonces, después de todo.

Al menos se sintió obligado a salvarla la próxima vez, si alguna vez se presentaba la oportunidad. Los pensamientos de Zagan se detuvieron entonces cuando notó que Furcas se había puesto completamente pálido.

"No hay necesidad de temer. Solo digo que esos bastardos existen ahí fuera", dijo Zagan.

"P-Peró... ¿no crees que este Bifrons estará interesado en Lilith? Es una chica tan encantadora".

"Oh... Mmm... Bueno, Bifrons está obsesionado con alguien más en este momento, así que probablemente esté bien".

O eso dijo Zagan, pero otro pensamiento vino a la mente.

Han pasado varios meses desde que Bifrons y Shere Khan se unieron, es decir...

Ya era hora de que rompieran la maldición Fósforo del Cielo que Zagan había lanzado sobre Bifrons. Hubiera resistido un poco más si Bifrons hubiera estado solo, pero no había forma de que hubieran estado ayudando a Shere Khan por caridad. Parecía seguro asumir que romper el Fósforo Celestial había sido la condición para ofrecer su mano en lo que fuera que Shere Khan quisiera, y la cooperación entre dos Archidemonios nunca duró mucho.

Supongo que debería decirle a Nephteros...

Esa chica estaba actualmente agobiada por un gran problema. Además, estaba el asunto de su cumpleaños, lo que significaba que el problema tenía que resolverse antes de esa fecha.

La impaciencia de Zagan pareció transmitirse. Furcas dio un solo paso hacia atrás para irse, pero casi de inmediato levantó la cara al pensar en algo.

"Oh, sí, ¿puedo preguntarte una última cosa?"

"¿Qué?"

"Estos Archidemonios de los que estás hablando son personas importantes, ¿verdad? Entonces... ¿quién es este Rey de Ojos Plateados del que Alsh—quiero decir, de la que habla la señorita Alshiera?"

Incluso sin sus recuerdos, algo parecía permanecer dentro de Furcas. En el momento en que pronunció el nombre de Alshiera, su expresión se volvió un tanto apática.

El Rey de Ojos Plateados... Zagan instintivamente desvió la mirada ante el pensamiento.

"Ese es el nombre de un héroe de un país llamado Liucaon", respondió. "Si estás interesado en obtener más información, echa un vistazo a mis archivos. Tengo una colección de libros que describen sus leyendas".

Zagan ahora sabía que esta leyenda era su padre. Sin embargo, no pudo recopilar ninguna información significativa sobre él. Por lo menos, dos personas habían pasado por ese nombre. Si hubieran sido la primera y la segunda generación, eso convertiría a Zagan en el Rey de Ojos Plateados de tercera generación. Y en ese caso, sería apropiado considerar a la segunda generación como su padre, pero prácticamente no había pistas sobre si había sido el héroe de Liucaon o alguien completamente diferente. Ni siquiera estaba claro en qué edad había vivido.

Además, Zagan cuestionó la exactitud de las leyendas de Liucaon. Ninguno de ellos mencionó serafines, Azazel, el Señor Demonio o incluso Alshiera. Prácticamente el único nombre que se conectaba con el día de hoy era el padre de Foll, Orobas. O toda la información importante se había ocultado intencionalmente o todo se había transformado en una obra literaria. Incluso si las cosas se habían ajustado a la realidad al principio, era muy probable que la historia se hubiera deformado con el tiempo. Zagan había ordenado todos los libros relacionados con las leyendas de Liucaon, pero ninguno de ellos contenía la información que deseaba.

"Así que lees otros libros además de grimorios, ¿eh?" Furcas dijo con una mirada de sorpresa en su rostro.

"Por supuesto que sí. Aquellos que no aprenden de la historia están condenados a repetirla".

Zagan era un rey. Mientras reinara sobre los demás, aprendería todo lo que debería. Muchos libros de Liucaon documentaron el conocimiento de los estrategas militares y otras personas de gran sabiduría. Tales libros no se encuentran normalmente en el continente, donde toda la literatura en circulación la administraba la iglesia, por lo que valía la pena leerlos incluso sin tener en cuenta su búsqueda de información sobre el Rey de Ojos Plateados.

Furcas asintió con admiración, luego de repente ladeó la cabeza y dijo: "Entonces... ¿eso significa que eres de Liucaon?"

"¿Quién sabe? Estaba recogiendo basura en Kianoides cuando me di cuenta de lo que me rodeaba. No sé nada sobre mi lugar de nacimiento, ni tengo ningún interés en el asunto".

Zagan lo había investigado simplemente por la probabilidad de que se convirtiera en una obstrucción innecesaria en el futuro. Incluso si identificaba a su padre, no pensó que eso lo conmovería de manera significativa.

Pero, ¿quién era esa persona que vi al final dentro de la barrera de Alshiera...?

Zagan estaba seguro de lo que había visto al final del sueño, justo cuando lo sacaban de la barrera. Había tres personas de pie allí: Alshiera, dando una impresión diferente de cómo estaba ahora; su viejo amigo Marc, que había servido como Papa de la iglesia hasta hace cinco años; y por último, un joven de ojos plateados.

Un título grandilocuente como el Rey de Ojos Plateados parecía completamente inadecuado para el joven. Además, aunque los ojos plateados eran raros, no eran del todo desconocidos. La búsqueda de una ciudad entera probablemente arrojarían una o dos personas con ellos. Sin embargo, Zagan tenía una corazonada de quién era ese joven.

Si estoy en lo cierto, esa fue la segunda generación...

Sin embargo, no se podía confiar en la apariencia exterior de las personas con las que Zagan lo había visto, por lo que no tenía forma de saberlo con certeza. Suspiró ante ese pensamiento.

"Perdón. ¿No debería haber preguntado?" Dijo Furcas, retrocediendo ante el tono algo brusco de Zagan.

"No es nada de lo que tengas que preocuparte", respondió Zagan, poniéndose de pie. "Tengo negocios en la ciudad. Ve a dedicarte a tus estudios".

"¡Correcto!"

El chico que una vez fue un Archidemonio agitó su mano inocentemente mientras salía de la sala del trono.

Justo cuando Zagan también se preparaba para partir, se encontró con un visitante inesperado esperándolo.

"Señor Zagan, ¿podría, como, molestarlo por un segundo?"

Era una sirena que parecía estar cavilando profundamente sobre algo.



Casi al mismo tiempo, Nephy estaba ordenando la cocina después del desayuno. Últimamente, los hechiceros del castillo habían estado comiendo con más regularidad, por lo que guardar todo llevó bastante tiempo. Habiendo dicho eso, todo el mundo siempre comía absolutamente todo lo que había en sus platos, por lo que nunca hubo necesidad de lidiar con las sobras.

Nephy tenía su cabello blanco recogido en un moño para que no se interpusiera en el camino de la limpieza. Eso era algo que Lilith había hecho por ella bastante recientemente. Llevaba su vestido azul marino habitual, delantal blanco y botas bendecidas por brujería. Con ella en la cocina estaban Raphael, Foll, Lilith y Alshiera.

"¿Oh? ¿Dónde está Selphy?" Nephy preguntó a todos al darse cuenta de que faltaba alguien.

"Ella dijo que tenía que ver a Zagan", respondió Foll.

La niña tenía el pelo verde muy parecido al color de la hierba primaveral, a través del cual asomaban dos cuernos. Sus ojos ambarinos tenían rendijas verticales por pupilas. Para ser más específico, ella era un dragón joven, no una niña. Llevaba puesto su vestido nativo favorito con las mangas arremangadas y usaba un delantal muy parecido al de Nephy mientras lavaba la vajilla. Ella era la preciosa hija de Nephy y Zagan.

Esta chica era en realidad una de las hechiceras más talentosas del castillo, probablemente del mundo entero. Podía limpiar toda la vajilla en solo unos segundos si usaba la hechicería, pero rara vez lo hacía. Momentos como estos, en los que podía charlar y reír con todo el mundo, eran preciosos para ella. Por eso Nephy también limpiaba como todos los demás sin depender de la hechicería.

"Qué inusual", dijo Nephy con una inclinación de cabeza. "¿Tiene algo que preguntarle, me pregunto?"

"Sí... ese es probablemente el caso", respondió Lilith dócilmente. "Parece que algo ha estado en su mente últimamente".

Tenía cuernos retorcidos provenientes de cabello escarlata, alas como las de un murciélago asomando por su espalda y una cola larga y estrecha. Era una súcubo encantadora con ojos dorados muy parecidos a la luna. Lilith era una persona normal, absolutamente incapaz de usar la hechicería, dentro de un castillo de hechiceros, pero tampoco era impotente. Después del incidente del otro día, se podría decir que ella era la persona a la que más había que proteger, en cierto sentido.

"Por lo general, ella viene a mí cada vez que algo la molesta..." murmuró, una expresión oscura se cernía sobre ella debido a la complicada posición en la que se encontraba ahora.

Nephy le devolvió una sonrisa ambigua.

Así que incluso Selphy tiene cosas que le preocupan...

Esa chica pasó su tiempo en el castillo de un Archidemonio con una perspectiva completamente optimista, sin mostrar ni siquiera un indicio de timidez. Nephy ni siquiera podía imaginarla preocupándose por nada. Aun así, Selphy era en realidad un genio en un solo aspecto. Dijeron que la gente normal no podía entender las preocupaciones de un genio. Las preocupaciones de Selphy podrían haberle resultado incomprensibles.

"¿Hay algo que realmente le preocupe a esa chica?"

Nephy sabiamente había sentido que debía mantener sus pensamientos para sí misma, pero el mayordomo Raphael dijo sin piedad lo que pensaba. Era lo suficientemente alto como para que ella tuviera que mirarlo. A pesar de que se acercaba a los cincuenta años, su columna estaba perfectamente recta. Su brazo izquierdo blindado era artificial, pero su brazo derecho sin blindaje seguía siendo igualmente grueso. Su lenguaje brusco podía hacer que le costara entender, pero en realidad era impecable cuando se trataba de cocinar y limpiar. El anciano era un ex Arcángel. Su Espada Sagrada estaba actualmente almacenada dentro de su brazo artificial. Zagan puso su confianza en Kimaris y Gremory como hechiceros, pero puso una confianza inigualable en Raphael como su mano derecha.

Los ojos de Lilith se abrieron de forma algo inesperada al escuchar las palabras del mayordomo.

"Ella realmente se preocupa bastante, ¿sabes? Bueno, por lo general se trata de cosas relativamente sin sentido, pero..."

"¿Cómo qué?" Preguntó Raphael.

"Urk..." Lilith gimió con el ceño fruncido. "Um... Hay estos insectos llamados hormigas, ¿verdad? A veces se llevan pequeños trozos de postre, así que ella se pregunta qué hacen con ellos, ya que definitivamente no se puede dividir entre todos... Y cómo si ella fuera una hormiga, dejaría la colonia si no recibía una porción cada vez... Y luego se preguntó cómo las hormigas que se van viven fuera de la colonia..."

"Qué... filosófico".

Esta fue la respuesta que se le ocurrió a Raphael después de intentar desesperadamente leer la atmósfera, a su manera.

Siguió el silencio.

Todas las miradas entonces naturalmente convergieron en Alshiera, quien había estado extrañamente callada todo el tiempo. O tal vez, en lugar de quedarse callada, era más como si su mente estuviera en otra parte. El hecho de que todavía se las arreglará para limpiar la vajilla correctamente era bastante impresionante.

Alshiera tenía los mismos ojos dorados que Lilith, así como el cabello dorado recogido en dos coletas, que Nephy sabía que ocultaban sus cuernos rotos. Tenía la piel pálida y dos colmillos asomaban por sus delgados labios. Ella era la vampira más fuerte del mundo. El espeluznante peluche que siempre llevaba con mucho cariño en su pecho ahora estaba sentado encima de una silla a su lado.

"¿Qué piensas, Alshiera?" Preguntó Foll.

"¿Eh? Oh, no estaba escuchando. ¿De qué estás discutiendo?"

Alshiera volvió a sus sentidos e inclinó la cabeza mientras todos los demás intercambiaban miradas.

"Um, estábamos hablando de cómo Selphy parece estar actuando de manera extraña", dijo Nephy. "¿Estás al tanto de algo?"

"Bueno... ella es una chica en crecimiento, después de todo. No es que realmente entienda..."

"Alshiera, ¿pasó algo?" Preguntó Foll, mirando fijamente a la vampira todo el tiempo.

"No, um... estaba perdido en mis pensamientos."

"Si no tiene nada que ver con Selphy, ¿se trata de lo que pasó esta mañana?"

Todos los residentes del castillo sabían que Zagan había hecho un alboroto en las primeras horas del día. Tenía que ser bastante significativo, ya que había traspasado la barrera que rodeaba la sala del trono.

"El Rey de Ojos Plateados también es un chico en crecimiento," respondió Alshiera, apartando silenciosamente su mirada.

"¿Qué pasó? Escuchaste a escondidas a través de la barrera, ¿no es así?" Preguntó Foll, acercándose de repente y haciendo que Alshiera se inclinara hacia atrás.

"¿No podrías hablar de mí como si fuera tan irrespetuoso?"

"Pero escuchaste su conversación".

Alshiera no respondió y guardó silencio. Ella realmente había estado escuchando a escondidas, aparentemente.

Nephy se cruzó de brazos y pensó profundamente.

Hmm, soy reacia a indagar en sus secretos, pero parece involucrar al Maestro Zagan.

Siempre que esta chica guardaba silencio así, tenía que ver con su deber, es decir, estaba relacionado con la gran existencia que amenazaba al mundo entero, y si no, tenía que ver con Zagan. Pensando en las circunstancias recientes, Nephy llegó a cierta conclusión.

"Creo que el maestro Zagan estaba hablando con mi madre en ese momento".

"Algo de lo que Zagan y la Abuela estaban hablando en secreto... ¿Así que es sobre ti, Nephy?" Añadió Foll.

"Quizás, pero en ese caso, Lady Alshiera no reaccionaría así".

"Chicas, ¿podrían dejar de leer tanto de una sola expresión...?" Se quejó Alshiera. Nephy ahora estaba segura de que estaba en lo cierto.

"Nephy, ¿puedes pensar en algo?" Preguntó Foll, mirándola mientras lavaba un plato.

"Veamos... Lo único que me viene a la mente es que ha pasado casi un año desde que conocí al Maestro Zagan".

Nadie pasó por alto el hecho de que Alshiera desvió la mirada de nuevo.

"Parece que estamos cerca del meollo del asunto", comentó Nephy.

"¿Hm?" Lilith murmuró de repente con una mirada curiosa.

"¿Te pasa algo, Lilith?"

"Quiero decir, ha pasado aproximadamente un año desde que conociste a Su Alteza, ¿verdad?"

"Sí."

"Me preguntaba cuándo es su cumpleaños..."

Nephy vio claramente a Alshiera sacudirse en su lugar al escuchar eso.

"Ya veo..."

La elfa esbozó una sonrisa amable, luego retrocedió como si se deslizara por el suelo y cerró silenciosamente la puerta de la cocina.

"¿Por qué estás cerrando la puerta?" Preguntó Alshiera.

No era como si eso pudiera realmente evitar que Alshiera se fuera. La vampira estaba a punto de transformarse en un enjambre de murciélagos, pero Foll la agarró firmemente por los hombros y la detuvo. Por último, Raphael desenvainó su Espada Sagrada como si de repente quisiera pulirla, luego la apuñaló en el suelo. Por lo que Nephy oiría más tarde, aparentemente se trataba de una barrera anti-muertos vivientes que solo los Arcángeles podían emplear.

Nephy estaba lista para desatar el misticismo celestial en cualquier momento. Incluso la vampira más fuerte del mundo no podría romper fácilmente este asedio. Con la tensión repentina en la habitación, la única no combatiente, Lilith, dejó escapar un grito silencioso, pero eso no fue más que una trivialidad.

"Magistralmente hecho, Lilith", dijo Nephy, aplaudiendo con un asentimiento. "No nos hubiéramos dado cuenta por nuestra cuenta".

"Augh... Uhhh... E-Estás equivocada. No era mi intención..."

Después de alabar a la súcubo, que ahora temblaba violentamente con los ojos llorosos, Nephy rodeó a Alshiera junto a todos los demás en la habitación.

"Ahora bien, ¿podemos tener una pequeña charla?" le preguntó a la vampira.

"Aunque de repente siento un poco de miedo de ti..."

Era extraño hablar de la tez de un vampiro, pero era como si Alshiera se hubiera puesto pálida mientras miraba un agujero en el suelo. Si hubiera sido capaz de transpirar, le habría caído un sudor frío por la cara.

Nephy creía que al menos entendía la naturaleza de Alshiera después de pasar tanto tiempo con ella, aunque no tanto como Zagan. Si realmente no quisiera hablar, o si no pudiera, no habría reaccionado así. Después de todo, podría haber escapado fácilmente antes de ser rodeada. En ese caso, Alshiera quería contárselo a todo el mundo o creía que tenía que hacerlo.

¿Significa eso que es simplemente difícil para ella decirlo ella misma, me pregunto?

Bueno, mientras tuviera la intención de hablar de eso, significaba que solo necesitaba un pequeño empujón en la espalda para ponerse en marcha. Nephy juntó las manos frente a su pecho en súplica, luego sonrió con una leve inclinación de cabeza.

"Permítame ir directo al grano. ¿Conoce la fecha exacta del cumpleaños del Maestro Zagan?"

Esto fue más un empujón por un acantilado que un pequeño empujón en la espalda. Los ojos de luna de Alshiera giraron presa del pánico, pero después de un corto tiempo, finalmente se rindió.



“Allow me to get straight to the point. Are you aware of the exact date of Master Zagan’s birthday?”

This was more of a shove off a cliff than a small push on the back.

Alshiera’s moon-like eyes spun about in a panic, but after a short time, she finally gave up.

AN ARCHDEMON’S DILEMMA: HOW TO LOVE YOUR ELF BRIDE

"No me importa decírtelo... pero tengo una condición".

"Por supuesto. ¿Qué es?"

"No fisgonees ni intentes adivinar por qué lo sé. Esa es mi condición".

Aparentemente, esa era la razón por la que no había hablado de inmediato.

Realmente no me importa mientras no se convierta en un obstáculo para el Maestro Zagan... pensó Nephy, luego intercambió miradas con los demás. Raphael y Foll vieron la mirada en sus ojos y le devolvieron un asentimiento. Lilith... Bueno, parecía haberse quedado en blanco ante la impredecible situación, así que no tenía sentido preguntarle.

Después de confirmar eso, Nephy le devolvió la cabeza a Alshiera y dijo: "Muy bien. Prometo que no fisgonearemos ni pensaremos en ello".

"Gracias..." murmuró Alshiera mientras calmaba su respiración, no es que realmente estuviera respirando o algo así, luego dijo: "El Rey de Ojos Plateados nació el nueve de Thalassa".

"¿El noveno de Thalassa...?" Repitió Nephy.

¿No es eso este mes? ¿Qué día es de nuevo...?

Los ojos de Nephy se abrieron de golpe y prácticamente gritó: "¡Eso es en una semana!"

Si Alshiera no les hubiera informado, se lo habría perdido por completo. Nephy estaba tan conmovida por ese hecho que las malas hierbas comenzaron a brotar entre las grietas de las baldosas de piedra a sus pies.

"Nephy, cálmate. Las malas hierbas están creciendo", dijo Foll.

Ignorándola por completo, Nephy se acercó a Lilith con pasos mareados e inseguros, luego la agarró por los hombros.

"¡Eek! ¡¿Qu-Qu-Qu-Qu-Qu-Qué pasa?!"

"¡Lilith! ¡Por favor dime! ¡¿Qué haces para celebrar un cumpleaños?!"

"¡¿H-H-H-Huh?!"

Lilith estaba completamente perpleja, mientras que Alshiera se quedó acunando su cabeza.

"¿Tú tampoco sabes...?" le murmuró a Nephy.

"Oh, no, no lo sé. He oído hablar de tales festividades en el pueblo, pero en esos días, nunca me permitían salir del sótano... "

Obviamente, Nephy tampoco tenía forma de saber cuándo era su propio cumpleaños.

¿Eh? Eso significa que el Maestro Zagan y su madre estaban hablando de...

Sin embargo, Nephy solo había prometido no entrometerse ni pensar en los detalles. La conversación entre esos dos podría considerarse entrometida, por lo que Nephy detuvo conscientemente esos pensamientos. Debido a eso, forzó una sonrisa, dejando a todos completamente desconcertados.

"Qué vida tan dura..." Gimió Foll.

Esto también hizo que Lilith volviera a sus sentidos.

"Ummm, en mi caso, usualmente tengo ropa y accesorios y cosas por el estilo", dijo la súcubo. "Mira, incluso recibí este anillo de Alshiera cuando cumplí cinco años".

Lilith levantó la mano, mostrando un anillo dorado con un escudo delicadamente tallado que lo adornaba. Al ver esto, Nephy y Foll contuvieron la respiración.

"Eso es asombroso..." dijo Nephy. "Incluso yo puedo sentir una gran bendición que no puede ser entrometida descuidadamente".

Parecía más cercano al misticismo que a la hechicería, no es que Nephy realmente pudiera decirlo. No sabía qué era específicamente, pero podía sentir una fuerza dentro de él que ni siquiera los espíritus se atreverían a desafiar.

"Alshiera. Tan sobreprotectora", dijo Foll con asombro.

"U-Un cuento tan antiguo no tiene nada que ver con el presente, ¿verdad?"

Diez años era prácticamente ayer para un vampiro, pero Nephy había prometido no entrometerse, así que lo dejó ser.

"Otros celebraron mi cumpleaños todos los años, pero realmente considero que este es mi mayor tesoro", agregó Lilith.

"Que agradable. Ahora que lo mencionas, ¿cuándo es tu cumpleaños, Lilith?" Preguntó Nephy.

"¿Yo? El trigésimo primero de Klimaka".

"Oh cielos..." murmuró Nephy en tono de disculpa. Ese fue el día en que todos viajaron a Atlastia. "Por favor, perdóname por no felicitarte en ese momento".

"¿Eh? No, quiero decir, realmente no era el momento para eso. Además, mis padres celebraban conmigo normalmente, así que no te preocupes. ¿Q-Qué hay de usted, Sir Raphael?"

Lilith lanzó una mirada suplicante al mayordomo. De hecho, era otro valioso no hechicero en este castillo. Podría haber tenido experiencia celebrando cumpleaños, pero Raphael parecía preocupado por la pregunta.

"En mi caso, mis subordinados celebraron conmigo varias veces. Habiendo dicho eso, era común que nos entretuviéramos en la taberna, así que no creo que sea una referencia adecuada", dijo Raphael, luego se detuvo un momento y asintió con la cabeza al recordar algo de repente. "Oh, pero he celebrado el cumpleaños de otra persona. Le di a Kuroka su bastón en una de esas ocasiones".

La cait sith Kuroka había perdido la vista en el pasado. Ese ya había sido el caso cuando conoció a Raphael.

Ya veo. No es de extrañar que Kuroka trate a ese bastón con tanto cariño.

"Foll, ¿y tú?" Preguntó Raphael.

"¿Yo? Hmm... Oh. El día que yo nacía, mi padre salía a buscarme un banquete. Cosas como beholders y salamandras. Estaban súper sabrosos".

Al ver a su hija con un brillo inusual en sus ojos, Nephy sonrió.

Oh, supongo que "salir y buscar" significa cazado en este caso.

Incluso Nephy sabía que los beholders y las salamandras estaban mucho más allá de los medios del hechicero promedio. Realmente hablaba mucho de la verdadera fuerza de un dragón.

Y en ese momento, Nephy se sorprendió de repente.

Ahora que lo pienso, ¡tampoco sé el cumpleaños de Foll! ¿No es esto un gran fracaso como padre?

"Um... ¿Cuándo es tu cumpleaños, Foll?" Nephy le preguntó tímidamente.

Parecía algo vergonzoso hacer esa pregunta después de todo este tiempo, pero Nephy había entrado en pánico porque no sabía el cumpleaños de Zagan. Ahora no era el momento de preocuparse por tanta vergüenza.

Foll lo pensó un poco, luego asintió y dijo: "Entonces... estoy bien con el sexto de Didymo".

Los ojos de Nephy y Raphael se agrandaron ante su respuesta.

"Ese fue el día en que me convertí en el mayordomo de mi señor".

"Mhm. Y el día en que Zagan y Nephy me adoptaron".

"¿Estás realmente bien con eso?" Nephy preguntó con desconcierto.
"Naciste en un día diferente, ¿no es así?"

Foll negó con la cabeza como si no fuera gran cosa, luego dijo: "Quiero decir, nunca lo he contado en un calendario humano, así que no sé cuándo es realmente. Así que sí, ese día está bien".

Eso tiene sentido. No había forma de que un dragón viviera de acuerdo con un calendario humano. Su padre, Orobas, probablemente sabía exactamente qué día era, pero aparentemente Foll nunca lo había pensado. Nephy se agachó para encontrar los ojos de Foll y le acarició la cabeza con una sonrisa.

"Muy bien entonces. Entonces tengamos una maravillosa celebración ese día".

"¡Mmm! ¡Suena divertido!"

Nephy luego volvió su mirada hacia Raphael.

"Entonces, ¿cuándo es tu cumpleaños?"

No parecía esperar esa pregunta. Raphael pareció algo asombrado por un momento antes de responder, "El vigésimo primero de Kori".

Eso fue más o menos cuando Nephteros entró por primera vez en la iglesia.

Cumpleaños... ¿Por qué no me he preguntado antes sobre ellos?

Nephy estaba avergonzada de su propia ignorancia por perder oportunidades tan preciosas.

"Volvamos al tema", dijo Nephy, volviendo su mirada a Alshiera. "¿Sabe cómo se deben celebrar los cumpleaños, Lady Alshiera?"

"¿Eh? ¿Yo? Umm..." Alshiera se calló. Su cuerpo se puso rígido, luego se llevó la mano a la frente como si estuviera conteniendo un dolor de cabeza. "Um, Alshiere Imera terminó siendo una fiesta nacional, y antes de eso habría sido hace mil años... ¿Hicimos algo especial?"

Nephy sabía que Alshiere Imera era el mismo día que el cumpleaños de esta chica, pero resultó que el hecho de que el cumpleaños de una se superpusiera con un día de celebración nacional era un poco complicado. Según Zagan, la iglesia y los vampiros estaban en oposición, por lo que todo parecía extraño.

¿Tiene esto algo que ver con que Alshiere Imera se parezca mucho a su propio nombre, me pregunto?

No era posible que el día sagrado de la iglesia realmente celebrara al vampiro, ¿verdad...? En cualquier caso, esta chica había pasado por una vida mucho más dura que Nephy o Zagan.

"Sin embargo, había, de hecho, algo que quería hacer para celebrar por alguien..." susurró Alshiera. "¿Cómo?"

Nephy se había envuelto alrededor del brazo de Alshiera, mientras Foll agarraba al otro.

"Entonces está decidido", dijo Nephy.

"¿Qué es?"

"Lo que sea que quisieras hacer, lo haremos por Zagan", respondió Foll. "Quiero decir, ni siquiera sabemos cómo celebrar los cumpleaños".

Un escalofrío recorrió a Alshiera como si hubiera caído de cabeza en una trampa.

"¡E-Esto es diferente de lo que discutimos!" protestó ella.

"No, simplemente queremos responder a sus sentimientos, Lady Alshiera. No hemos fisgoneado ni adivinado nada".

Raphael se quitó el delantal y lo dobló cuidadosamente antes de decir: "Hm. Si vamos a hacer los preparativos fuera de la vista de mi señor, ¿no sería mejor cambiar de ubicación? Ya hemos terminado de limpiar aquí".

Raphael había terminado de guardar toda la vajilla mientras los demás habían retenido a Alshiera. Ese era el mayordomo de Zagan, el pináculo de la eficiencia.

"Muchas gracias, sir Raphael. Bueno, entonces, ¿de acuerdo?" Dijo Nephy.

"¿A dónde me llevas?" Preguntó Alshiera.

"El Palacio Archidemonio servirá. Zagan no puede oírnos allí y quiero explorar".

"Una sugerencia maravillosa, Foll. Invitemos también a Nephteros y Chastille. Creo que Nephteros en particular estará encantada con todo esto".

Con eso, una nueva calamidad había caído sobre Alshiera.



De vuelta en la sala del trono, sin forma de saber de la terrible calamidad en la cocina, Zagan y Selphy se enfrentaron. Basado en la atmósfera, Kimaris sabía que esto no era un asunto trivial, así que se excusó diciendo que tenía trabajo que hacer.

Ahora solo en la sala del trono, Zagan hizo que Selphy cerrara la puerta y tomara asiento. La parte inferior de su cuerpo natural era la de un pez, pero normalmente caminaba con piernas humanas. A pesar de venir aquí para hablar, permaneció en silencio y no habló.

Mrgh, ya me gustaría empezar a prepararme para el cumpleaños de Nephy... Sin embargo, esta chica optimista había acudido nada menos que a Zagan en busca de consejo. Tenía que ser algo bastante serio. Y como rey, no podía simplemente abandonar a sus subordinados.

Zagan esperó pacientemente a que ella hablara, pero como ella se negó a comenzar, trató de iniciar la conversación él mismo mientras se abstuvo de actuar de manera autoritaria lo mejor que pudo.

"¿Entonces? ¿Qué pasó?"

"Sí... Sobre eso..."

Zagan estaba listo para golpearla si se iba a quejar de las guarniciones que venían con el desayuno, pero por el momento, parecía ser un asunto mucho más serio. Al cabo de un rato, Selphy finalmente reunió su determinación.

"Realmente no sé por dónde empezar... Ummm... Ahí está ese, como el tipo Furcas, ¿verdad?"

Ese nombre que surgía era de esperarse.

"Cierto. Supongo que también debería contarte sobre él".

Después de todo el alboroto que sucedió en la pesadilla, Zagan le había informado a Lilith de toda la situación, pero no le había explicado nada a Selphy. Esta chica era la mejor amiga de Lilith. Incluso si no necesitaba saberlo, tenía derecho a hacerlo.

"Permítanme comenzar diciendo que no deben hablar una palabra de esto con nadie. Si lo dejas escapar con un 'whoopsie' como de costumbre, te enfrentarás a un castigo adecuado".

Terminó amenazándola, pero, inesperadamente, Selphy asintió con la cabeza, luciendo completamente seria. Después de confirmar esto, Zagan fue al grano.

"Es un Archidemonio, como yo".

"Oh, ¿es así?"

No parecía interesada en absoluto, lo que dejó a Zagan con una mueca.

Uhhh... ¿No es por eso que ella es cautelosa? Entonces, ¿por qué está preocupada por Furcas?

Realmente no lo entendió, pero aún tenía más que decir. Por lo tanto, Zagan se aclaró la garganta y continuó.

"Bueno, él es, de hecho, todavía un Archidemonio, pero debido a ciertas circunstancias, perdió sus recuerdos. Un Archidemonio ignorante puede ser manipulado de innumerables formas, por lo que no puedo simplemente echarlo. Por eso lo estoy cuidando".

"¿No es eso, como, algo peligroso?" Selphy preguntó con asombro. Finalmente reconoció algún peligro en presencia de Furcas.

"Una preocupación natural", respondió Zagan con un asentimiento. "No sabemos cuándo volverán sus recuerdos, y hay una gran probabilidad de que se vuelva hostil si lo hacen".

"Así queeeeeee... ¿por qué lo estás protegiendo?"

"Como dije, hay un gran riesgo en echarlo. Además, estaba al borde de la muerte cuando perdió sus recuerdos, pero Lilith lo salvó. Matar a alguien que mi subordinado arriesgó su vida por salvar no se puede hacer a mi propia discreción. Ese no es el acto de un rey".

Un gobernante de tan pobre calibre sería incluso peor que un tirano.

Bueno, sin embargo, hice los preparativos para tratar con él si era necesario.

Mientras Furcas poseyera el Sello del Archidemonio, nada se resolvería simplemente deshaciéndose de él. Esto hizo que sea un poco molesto lidiar con él, pero Zagan estaba al menos preparado para proteger a Lilith y sus otros subordinados.

"Así que Lilith lo salvó..." murmuró Selphy, llevándose la mano al pecho. "¿Esa persona, como, realmente ama a Lilith?"

Zagan ladeó la cabeza ante la pregunta completamente inesperada. Luego le echó otro vistazo a la cara. Sus mejillas estaban enrojecidas, dejó escapar un suspiro de dolor, e incluso tenía lágrimas formándose en sus ojos.

¿Hm? Uh, ¿que...?

Bueno, Furcas, de hecho, le había confesado audazmente sus sentimientos a Lilith en medio de una habitación abarrotada. Selphy incluso había estado allí ella misma, por lo que Zagan no creía que realmente tuviera que preguntar.

"Realmente no lo entiendo", continuó Selphy con respiraciones entrecortadas. "Cuando veo a esa persona cortejar a Lilith, me duele un poco el pecho. Mis ojos se ponen calientes y todo eso, e incluso empiezo a llorar... simplemente no lo entiendo..."

La mente de Zagan se quedó en blanco al escuchar su impactante confesión.

¿No significa eso...? Espera, no... ¿Eh? ¿Por qué?

Esos eran fenómenos con los que estaba muy familiarizado. No había duda de ello. En otras palabras, Selphy había venido aquí nada más y nada menos que por... consejos de amor.

Era un problema grave que sobrepasaba con creces su imaginación. Incluso con la inteligencia de un Archidemonio, todavía tenía que comprender el asunto por completo. ¿Había sucedido algo que hiciera que Selphy se enamorara de Furcas? Bueno, tal vez no había una razón lógica en absoluto, pero aun así parecía demasiado repentino.

Honestamente, Zagan no pudo evitar pensar que había acudido a la persona equivocada en busca de consejo. ¿Por qué no le preguntó a Nephy? Aun así, hablando objetivamente, los sentimientos de Selphy eran bastante claros, incluso para él. Habiendo dicho eso, parecía estar sufriendo porque ella misma no vio la respuesta.

Zagan se cruzó de brazos, miró al techo y cerró los ojos.

¿Es esto realmente algo que puedo decirle a la persona en cuestión?

Se preocupó durante un minuto completo, siendo esta la primera vez que había considerado algo que no tenía nada que ver con Nephy durante tanto tiempo, y finalmente llegó a su respuesta.

"Bien, cómo poner esto..." comenzó. "Creo que sé cuál es este sentimiento que albergas. En realidad, desde un punto de vista objetivo, esto no es más que mi opinión".

Selphy no respondió. En cambio, mantuvo los ojos fijos en Zagan y esperó a que continuara. Después de tomar un pequeño respiro, Zagan dijo exactamente lo que pensaba en un tono pesado.

"Creo que esta emoción en tu corazón es amor".

Sus ojos se abrieron de par en par ante la impactante revelación antes de darle a Zagan una sonrisa flácida y resignada.

"Ha ha... Así que realmente lo es, ¿eh?"

Ella misma ya se había dado cuenta vagamente. Ella simplemente no había querido reconocerlo.

Bueno, nadie quiere admitir que se enamoró del hombre que intenta cortejar a su mejor amiga.

Por eso no podía discutirlo con Nephy, y mucho menos con Lilith. Kuroka estaba actualmente fuera del castillo, y Gremory estaba fuera de discusión. En ese caso, Zagan realmente era la única persona con la que Selphy podía hablar abiertamente. Ni siquiera podía empezar a adivinar cuánto había pesado sobre ella esa elección. Siendo ese el caso, quería serle lo más útil que pudiera.

Pero, ¿qué debería hacer?

"De hecho, pensé que ese podría haber sido el caso", dijo Selphy con una sonrisa de autocrítica, ignorando la confusión interna de Zagan. "No... probablemente supe la respuesta hace mucho tiempo."

"Hmm... Espera, ¿hace mucho tiempo?"

¿No se habían conocido Selphy y Furcas hacía solo tres días? Algo se sentía mal, pero Zagan no podía señalar qué.

Selphy continuó hablando como si mirara hacia atrás en recuerdos lejanos, diciendo: "Creo que comencé a sentirme así cuando tenía, como, ¿alrededor de las once? En ese entonces, esa sonrisa que me deseaba un feliz cumpleaños era tan bonita. Mi corazón latía con fuerza y me dolía, pero por alguna razón, solo mi cara se sentía como si estuviera en llamas..."

Eso habría colocado esto hace unos cinco o seis años. ¿Cómo había conocido a Furcas en ese entonces? En ese momento, Liucaon había estado bajo la protección de Marchosias, por lo que ni siquiera un Archidemonio podría haberse entrometido en esa región.

"Por eso me escapé de casa. Es cierto que estaba harto de las viejas costumbres que decían que nuestras canciones no se podían escuchar fuera de la familia real, pero esta fue probablemente la razón más importante ... quiero decir, ¿no es esto, como, un poco extraño?"

Espera, ¿de quién está hablando Selphy exactamente?

El desconcierto de Zagan se profundizó. Pensó que ella había estado hablando de Furcas, pero considerando las circunstancias, eso parecía imposible. Entonces, ¿de quién se había enamorado Selphy? Continuó contando su historia con una sonrisa incómoda, sonando como si fuera a llorar en cualquier momento.

"Sabía que no debería sentirme así, así que ya no podía quedarme allí. Después de unos años, pensé que había vuelto a poner en orden mis sentimientos, pero después de ver a esa persona cortejarla, mi corazón se sintió tan turbio... "

"Lo siento... ¿Puedo comprobar algo contigo muy rápido?"

Zagan sabía que estaba mal por su parte interrumpirla, pero había algo que tenía que confirmar.

"Esta persona de la que estás enamorada es... ¿Lilith?" le preguntó tímidamente.

Las mejillas de Selphy se pusieron de un rojo brillante al escuchar eso.

Ah... ¿Entonces realmente es ella?

Zagan se inclinó hacia atrás en su trono por pura sorpresa por segunda vez ese día. Si lo empujaban a decirlo, en realidad sentía que había más signos de esta naturaleza provenientes de Lilith. Nunca pensó que Selphy sería la que estaría seriamente enamorada.



Espera, espera. ¿Es posible que confunda amistad con interés romántico?

Aunque, a juzgar por su expresión, no cabía duda. Aun así, dar un paso en falso aquí podría conducir a algo que no se podría deshacer, por lo que tuvo que preguntar.

Zagan respiró hondo de nuevo y luego dijo: "Umm, bueno, cómo decir esto... Sería problemático si me equivoco, así que quiero preguntarte algo. No sé nada sobre cómo se sienten las mujeres, por lo que puede sonar extraño. Si te ofendo, ignórame. ¿Te parece bien?"

Selphy asintió ante su extenso prefacio, por lo que Zagan le lanzó su pregunta de inmediato.

"Bueno, ya sabes, el amor es diferente de la amistad... Um, quiero decir, como el deseo de besar... Por lo general, implica esos sentimientos, creo. ¿Cómo estás en ese frente?"

"¿Quieres decir, la veo con, como, interés sexual?"

A pesar del enfoque extremadamente indirecto de Zagan, la persona en cuestión respondió de una manera absolutamente franca. Habiendo dicho eso, Selphy probablemente no lo había pensado mucho antes de este punto. Tenía ambas manos cruzadas sobre su regazo mientras lo consideraba seriamente. Sin embargo, al poco tiempo, respondió con una resolución clara.

"Así es. Quiero decir, creo que me satisfaría mucho más que cualquier hombre".

¡T-Tan fuerte...!

Su poderosa declaración incluso se ganó el respeto del Archidemonio Zagan. En realidad, se suponía que Lilith era una especialista en asuntos de la noche, así que tenía sentido.

Espera, ¿está bien que estas dos compartan una habitación?

Separarlas ahora se sentía cruel, pero sería problemático si algo sucediera. Sin embargo, Zagan sintió que Lilith realmente la aceptaría.

¿Eh...? ¿No significa eso que su amor es mutuo?

Todavía no había confirmado los sentimientos de Lilith, pero ella no parecía insatisfecha con la idea. En cualquier caso, no había duda de los

sentimientos de Selphy. Zagan dejó escapar un gemido cuando, de repente, la expresión de Selphy se nubló.

"Ha ha... supongo que es realmente asqueroso...", dijo.

"¿Asqueroso? ¿Cómo es eso?"

Zagan se quedó con los ojos muy abiertos por la dirección inesperada de sus preocupaciones. Esta vez fue el turno de Selphy de confundirse.

"Quiero decir, las dos somos chicas, ¿verdad...? Así que sentir que esto es un poco..."

Zagan sacudió la cabeza con asombro y respondió: "Si puede haber amor entre especies, ¿por qué no puede haber amor entre personas del mismo sexo?"

Si Nephy se convirtiera en un hombre debido a algún tipo de accidente, ¿Zagan dejaría de amarla? O si se convirtiera en una mujer, ¿Nephy ya no lo amaría? No creía que ninguno de los dos casos fuera cierto.

Quería que Nephy permaneciera como estaba, pero Zagan todavía la amaría incluso si fuera un hombre. Eso tampoco cambiaría en absoluto si se convirtiera en mujer. Teniendo en cuenta la maldición que había afligido a Stella y Decarabia, la hechicería que cambiaba de género existía, de hecho, aunque solo fuera temporal. Bueno, Zagan nunca había oído que nadie lo hiciera intencionalmente, pero también había brujería de transformación normal, por lo que no era una situación completamente imposible.

Honestamente, Zagan todavía no tenía una comprensión completa del romance normal, pero incluso sin tener en cuenta eso, sentía que una vez que alguien llegaba a albergar esos sentimientos, la raza o el género no tenían nada que ver con eso.

Más bien, con esa abuela problemática corriendo todo el tiempo, el género parecía un asunto trivial. Por lo menos, no había necesidad de negar los sentimientos de Selphy. Ese fue especialmente el caso después de ver a Kuroka y Shax últimamente... Aunque, en su caso, había obstáculos completamente ajenos a la carrera que superar, pero no tenían más remedio que hacer todo lo posible para superarlos.

En realidad, si sus sentimientos se consideran asquerosos, ¿qué hay de mí?

Era un hombre que había gastado un millón de oro para comprar a su novia. No estaba claro cuántos de sus pensamientos habían llegado a ella, pero Selphy le dedicó una sonrisa llena de gratitud.

"Gracias... siento que me han quitado un gran peso de encima".

"Y-Ya veo. Eso es bueno."

Zagan realmente no creía que le hubiera dado ningún consejo útil, pero Selphy se levantó de su asiento como si ya estuviera completamente satisfecha.

"Umm, entonces, ¿qué planeas hacer?" le preguntó a ella.

"Todavía no sé realmente lo que quiero hacer", respondió Selphy, rascándose la cabeza. "Así que supongo que trataré mis sentimientos con un poco más de cuidado".

"Ya veo... Bueno, si te sientes perdida de nuevo, no dudes en venir a verme cuando quieras. Al menos te escucharé".

Todavía sentía que hablar con él no era mucho mejor que hablar con una pared, pero tener una cara con quien hablar debe haber hecho una gran diferencia.

Selphy le dio un pequeño asentimiento, luego se dio la vuelta y dijo: "Estoy muy contenta de haber venido a verlo, señor Zagan".

Con eso, ella sonrió. Se veía tan despreocupada como de costumbre, pero también algo más madura. Zagan no sabía si era útil, pero Selphy volvió a su estado normal cuando salió de la sala del trono.

El pobre Furcas tiene unas perspectivas bastante desalentadoras, ¿eh? Zagan pensó para sí mismo mientras se dejaba caer de nuevo en su trono. ¿Tenía el chico alguna posibilidad de vencer a Selphy? No estaba exactamente alentándolo ni nada, pero al verlo enfrentarse a un obstáculo tan imponente y poderoso, al menos sintió simpatía.

Zagan dejó escapar un suspiro de agotamiento. Quería comenzar a prepararse para el cumpleaños de Nephy de inmediato, pero no sentía que pudiera estar de pie en ese momento.

Capítulo II: Cuando Las Lloronas Se Atraen, Todos Los Demás Lo Tienen Difícil

“¡Mi nombre es Asura! ¡Brazo del Maleficio Asura! ¡El Héroe de Occidente, Asura! ¡Grábalo en tu mente!”

Eso fue lo que exclamó el chico mientras se me revelaba. Nunca lo había visto antes. Era un humano con cabello escarlata y ojos carmesí, lo que significaba que era un grigori. Eran bastante comunes entre el equipo de Solomon. Eran personas bastante trágicas que fueron utilizadas como herramientas por los serafines.

En este mundo, donde todas las personas menos los serafines eran indeseables, la atención de los serafines no convertía al grigori en un símbolo de envidia. Eran herramientas desechables. Los serafines los mataron sin ninguna tontería o razón en particular. Eran solo juguetes para jugar.

Nacidos bajo la dirección de los serafines, ni siquiera tuvieron la opción de huir como todas las demás razas. A los que habían sobrevivido tanto tiempo se les concedió la vida, sin excepción, a costa de otra. En ese sentido, se podría haber dicho que eran la raza que más odiaban los serafines.

El chico grigori se puso de pie en una postura imponente, bloqueando mi camino y mirándome con ojos esperanzados. Después de varios segundos de estar parado allí en un confuso aturdimiento, me di cuenta de que aparentemente se estaba presentando a mí.

Me resultaba un dolor tremendo recordar nombres y rostros. Quiero decir, incluso si tratara de recordar, todos desaparecieron bastante rápido. Por lo tanto, hice todo lo posible para desviar la mirada y pasar junto a él. Todavía estaba cargando a Murdock. Era pesado y tuve que mantenerlo, así que estaba bastante ocupado.

“¡Oye, espera! ¡¿Por qué me ignoras?!”

Se aferró a mí con los ojos llorosos. La mayoría de la gente entendió cuando los ignoré y no traté de hablar conmigo, por lo que su reacción fue bastante inesperada. Tras una inspección más cercana, noté que parecía tener unos catorce o quince años. Quizás ese comportamiento tenía

sentido para un niño. Dejé de caminar y me di la vuelta con una mirada extremadamente disgustada en mi rostro. El chico me miró fijamente por un momento, luego se puso de pie con vigor e hinchó el pecho.

"Heh. Eres el as en estas partes, ¿no? Bueno, soy el hombre que masacró a los serafines del oeste. ¡Llévemonos bien como compañeros líderes!"

Le di un asentimiento que fue acompañado por un suspiro de comprensión. Los recién llegados aparecían aquí de vez en cuando. Tenían a decir cosas inexplicables cuando los impulsaba la euforia de saber que iban a luchar contra serafines, por lo que su acto no me sorprendió en lo más mínimo.

Habiendo dicho eso, yo todavía era un niño. No tenía ninguna razón para vivir salvo un ardiente deseo de venganza. No era una persona tan notable como para despreciarlo por su emoción. Como tal, le di la mínima cortesía de un leve asentimiento—algo de lo que Orobas y Solomon nunca se quitaron de encima—y giré sobre mis talones.

"¡Oye! ¡Al menos dime tu nombre!"

No pude responderle en el acto. Sin embargo, esto no se debió a que lo encontrara problemático. Simplemente no podía recordar mi nombre. Solomon y mi hermano mayor me llamaban Ashy, pero eso no era más que un apodo. Tenía un nombre propio de algún tipo, pero por alguna razón, no podía recordarlo.

Aun así, no supuso una gran diferencia. Si alguien me necesitaba, simplemente podía decir "Oye" o "Estás ahí". Todos murieron eventualmente mientras luchaban contra los serafines, de todos modos. Si tuviéramos que enterrar a cada uno de los difuntos y grabar sus nombres en lápidas, probablemente llenarían todo el continente hasta el límite de su capacidad.

No estaba seguro de cómo interpretó el chico mi reacción. Todo lo que sabía era que de repente había una expresión de extrema tristeza en sus ojos. Probablemente pensó que lo estaba ignorando. Bueno, estaba acostumbrado a que la gente pensara de esa manera. Era consciente de lo poco que pensaba en cooperar. Y, sin embargo, el niño bajó la cabeza como si hubiera cometido un error irremediable.

"Lo siento..." dijo, luego se rio con una mirada preocupada. "Entonces, ¿qué tal esto? Cuando vuelva con vida después de la próxima salida, dígame su nombre. ¿Eso servirá?"

El chico me dejó atrás sin siquiera esperar mi respuesta. Después de eso, regresó de la siguiente batalla tal como lo había declarado con tanto orgullo. Terminé teniendo que depender de Orobas para recordar mi propio nombre. Entonces se convirtió en un hábito para este chico hacerme demandas arbitrarias cada vez que peleaba con los serafines.

Cuando regrese, coma conmigo.

Cuando vuelva, dime qué te gusta.

Cuando vuelva, déjame escucharte cantar.

Cuando regrese... Cuando regrese...

Al principio, encontré todo el asunto desagradable, pero finalmente, me acostumbré y desde entonces todos los sentimientos de descontento se habían desvanecido. El chico era ciertamente fuerte. El grigori se jactaba de tener una gran fuerza por naturaleza. Sus heridas sanaron rápidamente y, por encima de todo, un solo golpe de su Brazo del Maleficio rompió la barrera de un serafín con la misma facilidad que los Cazadores de Serafines.

De hecho, era mucho más fuerte que yo, ya que solo podía disparar a mis objetivos desde una distancia segura. Parecía que no iba a desaparecer de mi vida. Al igual que Solomon y mi hermano, parecía que seguiría luchando con nosotros. Cuando empecé a creer eso, terminamos yendo a la batalla con uno de los grandes serafines.

Gran Serafín Camael.

En general, los serafines tenían un par de alas hechas de luz que brotaban de sus espaldas. Estos se llamaron Alas de Maleficio. También eran la verdadera naturaleza de la barrera de un serafín. Dos alas ya les daban poderes similares a los dioses, pero los serafines altos tenían seis alas.

Cada ala de maleficio adicional aparentemente multiplicó sus poderes en gran medida, mucho más que el doble por ala. Con seis de ellos, un serafín superior estaba en un nivel mucho más allá de tres serafines regulares de dos alas.

Mi papel era destruir al menos tres de las alas del serafín antes de que Camael acabara con la vanguardia. Esto seguramente conduciría a muchos sacrificios. La vanguardia estaba siendo apoyada por ese chico, por Asura.

A pesar de las probabilidades, confiaban en que podrían aguantar durante treinta segundos. Aun así, fue muy poco tiempo para romper tres Alas de maleficio. Si fallaba un solo disparo, seguro que todos morirían. Además, el serafín obviamente no iba a quedarse quieto y ofrecerme la toma perfecta.

Cuando comenzó la batalla, alineé desesperadamente mis miras y apreté el gatillo. No tenía sentido sobrevivir. Siempre soñé con luchar, luchar, dejar una sola marca de garra en un serafín y luego morir. Pero en ese momento supe que no podía morir. Sabía que no podía morir hasta que cumpliera mi papel. Por lo menos, Asura y sus guerreros estaban arriesgando sus vidas, confiando de todo corazón en que rompería esas alas.

Disparé un ala, y aprovechando la agitación del serafín, alineé un segundo tiro y disparé. Con dos alas desaparecidas, incluso el gran serafín tuvo que comenzar a realizar maniobras evasivas. Una vez que un serafín se centró por completo en esquivar, su movimiento superó con creces la percepción humana. Era imposible hacer frente a esto a corto alcance, por lo que teníamos que lidiar con ellos a través de francotiradores de largo alcance.

El gran serafín derribó a mis camaradas uno tras otro. El sudor comenzó a empapar mis palmas mientras agarraba a mi Cazador de Serafín. Mi dedo tembló sobre el gatillo. Sin embargo, me quité el pánico respirando profundamente.

Está bien. Puedo hacerlo, me tranquilicé. El gran serafín era rápido, pero no se había desvanecido por completo. Simplemente tenía que predecir la trayectoria de mi objetivo.

Disparé un tercer tiro. Una tercera ala se hizo añicos. Habían pasado veinte segundos. Sin embargo, después de hacer tres disparos desde el mismo lugar, había atraído la atención del gran serafín. Un solo golpe del ataque de un serafín podría destruir fácilmente una pequeña aldea. Ese era el caso de uno con dos alas de maleficio, por lo que un gran serafín con tres podría desencadenar devastación en una escala completamente diferente. No tenía esperanzas de huir a un lugar seguro.

Las tres alas restantes en la espalda del gran serafín irradiaban luz mientras sostenía una lanza luminiscente en alto. Había mil metros entre nosotros. El Cazador de Serafín tenía una velocidad de salida de 853 metros por segundo, lo que significaba que una bala tardaría poco más de

un segundo en alcanzar mi objetivo. Por el contrario, esta lanza de luz borró su objetivo en el instante en que fue liberada.

Sería aniquilado cuando mi bala aterrizara. No pude interceptar el ataque ni evadirlo.

En ese caso, ¡solo dispararé!

No pude salvarme, pero el serafín tampoco pudo esquivar mientras atacaba. Me sorprendí por mi compostura mientras tomaba aire. Mi dedo tembló. Tenía la cuarta Ala de maleficio en la mira. El martillo cayó sobre el percutor, disparando una bala por la boca.

Un pensamiento repentino me vino a la mente.

¿Qué dijo Asura esta vez? Cuando regrese—

Observé a través de mi alcance mientras la lanza de luz se extendía, cuando de repente...

"¡No dejaré que mates a Ashy!"

Sentí como si hubiera visto a un niño sumergirse frente a la luz. Y luego, me desmayé. Cuando desperté de nuevo, me encontré encima de una cama en el castillo de Orobas. El dragón, que había tomado la forma de un anciano, se sentó a mi lado. Al parecer, me había estado cuidando.

Intenté sentarme, lo que envió oleadas de dolor a lo largo de mi cuerpo. Tenía más de veinte huesos fracturados, incluidas tres de las costillas, la parte superior del brazo, la clavícula, el fémur y la tibia. Es más, todo mi cuerpo estaba cubierto de quemaduras de alto grado. Y, sin embargo, de alguna manera estaba vivo.

Orobas me dio un breve resumen de lo que había sucedido desde que colapsé. Habían pasado tres días. El Gran Serafín Camael había sido derrotado. Habíamos ganado.

Me dijo que el cañón de Murdock estaba roto. Y luego, me dijo que Asura no había regresado.

En ese momento, el Brazo del Maleficio de Asura había logrado desviar la lanza del serafín muy levemente. Por eso apenas había logrado sobrevivir.

¿Qué era lo que ese chico quería que hiciera cuando regresara esta vez...?

Cuando regrese...

Cuando regrese, enséñame tu sonrisa.

Un dolor que no tenía ninguna relación con ninguno de mis huesos rotos me atravesó el corazón. Mi mente se convirtió en un desastre, y antes de que me diera cuenta, lágrimas calientes corrieron por mis mejillas. El viejo dragón no dijo nada y se quedó pegado a mi lado.

Siempre había deseado la muerte, pero al final, él también murió antes que yo. Había sido otro de los irresponsables. Sin embargo, considerando el hecho de que mi corazón estaba en un estado en el que ni siquiera me había molestado en recordar mi propio nombre, recordar cómo llorar definitivamente me había salvado.

Este fue uno de los preciosos recuerdos que me apoyaron durante los años de mi larga vida.



"Alshiera, ¿estás escuchando?" Preguntó Foll, sacando a Alshiera de su viaje de recuerdos.

"Oh lo siento por eso. He estado recordando muchas cosas desde que vine aquí".

Estaban en el vestíbulo de entrada del Palacio Archidemonio, donde previamente había residido el golem hecho de un demonio. Nephy y Lilith también estaban con ellos. Alshiera miró hacia arriba y vio enormes estatuas de piedra dominando el salón tal como lo habían hecho en el pasado. Estos eran golems que podían disparar Fósforo del Cielo que habían sido modificados exclusivamente para el uso de Gremory.

Rafael se había quedado en el castillo. Aparentemente, había una necesidad de planear un poco para evitar que Zagan se diera cuenta de lo que estaban haciendo, y el mayordomo también tenía que ocuparse de las tareas domésticas. Todas las personas a cargo de tales tareas no podían salir del castillo al mismo tiempo.

Habían pasado varias horas desde que secuestraron a Alshiera de la cocina. Durante ese tiempo, les había dado una explicación de cómo se celebraban los cumpleaños, o, bueno, Lilith lo hacía, en su mayoría, pero todavía era cuestionable si algo de eso realmente les había llegado.

Realmente son niños tan adorables.

Todos eran tan valientes, tan puros, tan serios que Alshiera quería protegerlos, incluso si no era Zagan. Había comenzado a sentir que ya no quería separarse de ellos. Su tiempo restante ya estaba llegando a su fin, pero...

Qué feo de mi parte.

Hace mil años, también habían luchado creyendo que no tenían mucho tiempo. Alshiera se sacudió su sentimentalismo cuando Foll le lanzó una mirada de desconcierto.

"¿Qué recuerdas?" ella preguntó.

"Nada en realidad. Solo recordando algunos recuerdos de un viejo amigo".

Los subordinados de Zagan también estaban en el Palacio Archidemonio. De los cuarenta o más empleados que trabajaron bajo su mando, alrededor del treinta por ciento sirvió en el castillo, el sesenta por ciento en el Palacio Archidemonio, y el diez por ciento restante fue enviado a la iglesia y varias otras misiones. Shax era parte del último diez por ciento.

En otras palabras, el vestíbulo de entrada tenía hechiceros que lo atravesaban en todo momento, por lo que Alshiera abrió una de sus puertas y avanzó más hacia el interior. Un largo pasillo se extendía ante ella con muchas puertas alineadas en sus paredes. Principalmente servían como habitaciones de huéspedes en la era moderna, pero hace mil años, eran cuartos de enfermos, almacenes y salas de espera para los portadores del Cazador de Serafines, entre otras cosas. Caminó por el pasillo con las otras tres chicas detrás de ella. Después de pasar tres, luego cuatro puertas, se detuvo en la quinta.

"Esta habitación servirá".

Las paredes a su alrededor eran gruesas, lo que mantenía el sonido en el interior, por lo que era el lugar perfecto para hablar en secreto. Nada del pasado permaneció aquí, pero esta fue una vez la habitación de la enferma en la que Alshiera había pasado un tiempo. Ella procedió a abrir la puerta sin siquiera llamar.

"¿E-Eh? ¿Qué?"

Un hechicero enmascarado con una constitución grande ya estaba dentro. Parecía estar trabajando en algo, ya que no estaba usando su túnica, exponiendo su musculoso torso. Tenía la espalda vuelta con un martillo en

la mano, y en el momento en que vio entrar a Alshiera, su único ojo se movió confuso.

"Um, ¿Lady Alshiera?" Nephy dijo con desconcierto. "Parece que ya está ocupado, así que ¿no deberíamos buscar otra habitación...?"

Nephy echó un vistazo al interior y se encontró con la mirada del desconcertado hechicero.

"Um, eres Lord Naberius... ¿verdad?" ella preguntó. "Lamento la repentina intrusión".

Ella nunca se había presentado adecuadamente a él, por lo que Nephy le hizo una elegante reverencia junto con esas palabras.

"O-Oh, eres... ¿Nephy? ¿La novia de Zagan?" preguntó a cambio.

Sus orejas puntiagudas se pusieron rojas al escuchar eso.

"Oh... Um... Sí... Pero todavía estamos en la etapa de las citas, así que..."

A pesar de estar pegados el uno al otro día y noche, aparentemente todavía se sentía avergonzada cuando otros señalaron lo cerca que estaban. Bueno, la gente del castillo solo veía a esos dos desde lejos, así que nadie se lo dijo a la cara. En cierto sentido, su naturaleza tímida cuando se enfrentaba era perfectamente natural.

Nephy se sonrojó, una expresión feliz pero avergonzada en su rostro. En contraste, Alshiera podía decir que Naberius se había puesto mortalmente pálido bajo su máscara. Dejando a un lado la herramienta en su mano, corrió hacia Alshiera, agarrándola del brazo y arrastrándola a la habitación.

"A-Aha ha ha ha. Tomaré prestada a esta chica por un momento, ¿de acuerdo?" dijo, luego cerró la puerta de golpe sin esperar una respuesta. Esta habitación había sido asignada a Naberius para que la usara como su taller. Se le había encomendado la tarea de reparar los Cazadores de Serafines de Alshiera y cumplir una orden de Zagan.

Al mirar más de cerca, Alshiera pudo ver a un Cazador de Serafín ubicado en una mesa en la habitación. La silla en la que se había sentado Naberius estaba frente a un martillo y un yunque, junto con un horno de alto rendimiento que podía controlarse con maná. Sin embargo, no pudo detectar exactamente en qué estaba trabajando, tal vez porque estaba en medio de una limpieza con productos químicos.

Incluso con la máscara puesta, se dio cuenta de que Naberius puso una expresión espantosa cuando se acercó a ella.

"¿Estás loca?!" el grito. "¿Qué estás pensando, trayendo a esa chica aquí?"

Sacudió sus hombros de un lado a otro. Un hombre musculoso estaba sacudiendo a una niña que tenía un muñeco de peluche en sus brazos, lo que no pintaba exactamente el cuadro más bonito. En cualquier caso, Zagan había solicitado que Naberius preparara el regalo de Nephy en secreto. Sería problemático para Nephy verlo hacerlo. Alshiera lo sabía, por supuesto. También sabía que él estaría aquí. Sin embargo, simplemente miró hacia el techo, fingiendo ignorancia.

"Quería que alguien compartiera la desdicha irracional que de repente ha caído en mi regazo", admitió descaradamente.

"¡Como si me importara!" Naberius gimió, agarrándola por el cuello con lágrimas en los ojos. "¿No te la trajiste contigo debido a tus travesuras habituales?! ¿Por qué tienes que arrastrarme contigo?!"

"Habla por ti mismo. ¿No es todo esto el resultado de tus travesuras habituales?"

Las cosas se habían vuelto algo confusas debido a la intervención de Zagan, pero Alshiera no había perdonado al hombre por poner a Lilith en peligro. Bueno, técnicamente Lilith ya se había involucrado, pero él todavía había tratado de incitarla sin saberlo.

En cualquier caso, Naberius sabía que Alshiera todavía estaba enojado con él. Si se revelaba la solicitud de Zagan, Naberius ya no tendría la protección de Alshiera y Zagan se convertiría en su enemigo. No habría forma de que él sobreviviera.

Aun así, Alshiera no había sido quien propuso hablar en secreto en el Palacio Archidemonio, por lo que Naberius solo podía resignarse a su mala suerte.

"¡Nada de ti, aparte de tu rostro, tu voz y tu personalidad, es lindo en absoluto!" escupió, rechinando los dientes.

"¿Me estás felicitando o menospreciándome?" Ella respondió con asombro.

"¿Lady Alshiera?" una voz reservada gritó desde el otro lado de la puerta.
"¿No sería mejor para nosotros ir a otra habitación después de todo...?"

"Está bien", respondió Alshiera. "Este hombre es simplemente tímido. No se preocupe, él amablemente le dará un consejo sobre un regalo para elegir".

"¡Noooooo!" El silencioso chillido de Naberius fue música para los oídos de Alshiera. Él parecía haberse rendido, así que fue a abrir la puerta. Con un chasquido, todas las herramientas de la habitación desaparecieron gracias a la brujería antes de que nadie pudiera verlas.

"Um, ¿está realmente bien...?" Nephy preguntó tímidamente.

Habiendo logrado esconder todo, Naberius puso su mano sobre su máscara y se dio la vuelta por la cintura con una carcajada. Su mente incomprensible aparentemente le permitió recuperar rápidamente la compostura, por lo que nadie cuestionó sus acciones.

"Eres bastante educada, ¿no? A diferencia de cierta vampira. Estaba en medio del trabajo, así que es un desastre, pero no me hagas caso y entra".

"E-Entonces, discúlpenos..." murmuró Nephy y se inclinó un poco hacia atrás, abrumada por el comportamiento de Naberius, antes de entrar en la habitación.

"¿Puedo entrar yo también?" Preguntó Foll, mirando en la habitación todo el tiempo.

"Foll. Eres la hija del Rey de Ojos Plateados, lo que significa que prácticamente eres la dueña de este castillo. No hay habitación a la que no puedas entrar libremente", le dijo Alshiera.

"¿En serio?"

"Me sorprende que tengas el descaro de adoctrinar con tanta calma a la educada hija de otra persona con semejantes tonterías. ¿Qué pasó con que no se le permitiera involucrarse con las idas y venidas de los vivos?"

Alshiera pensó que escuchó a alguien quejarse, pero probablemente era solo su imaginación. Foll asintió rápidamente con la cabeza y luego entró en la habitación. Por último, Lilith miró tímidamente dentro.

"Oh... Um, tú eres la persona que me ayudó a salvarme ese tiempo... ¿verdad? Uh, no te he dado las gracias por eso todavía. Bueno, gracias. Mi nombre es Lilith".

Ahora que Alshiera lo pensaba, Lilith y Naberius se habían conocido, pero nunca habían tenido la oportunidad de hablar entre ellos, y mucho menos de presentarse adecuadamente. Lilith le hizo una reverencia y, por alguna razón, Naberius empujó su mano contra su máscara, probablemente donde estaba el rabillo del ojo, y bajó la cabeza.

"Um, ¿estás bien?" Le preguntó Lilith.

"Está bien. No te preocupes... Mi corazón simplemente se conmovió por el hecho de que hay una chica que puede mostrar la debida gratitud aquí..."

Alshiera cerró la puerta, sellando todo sonido del exterior. Era una habitación espaciosa, acorde con su uso anterior como habitación de enfermo. Tenía tanto espacio como el vestíbulo de entrada. La mitad de la habitación estaba llena de camas andrajosas, mientras que la otra mitad se había convertido en el taller de Naberius, donde se guardaban todo tipo de herramientas.

Alshiera se acercó a la cama más cercana al lado del taller, sacó un pañuelo de su amado muñeco de peluche, lo colocó encima de la cama y tomó asiento. Todos los demás siguieron su ejemplo y comenzaron a sentarse también.

Naberius se apoyó contra la pared frente a Alshiera. Foll se dejó caer en la silla a su derecha. No había una silla a la izquierda, así que Lilith se sentó inquieta en la cama de al lado. Nephy vaciló sobre a dónde ir antes de decidirse a sentarse en la misma cama que Alshiera, justo al lado de ella. Por lo tanto, todos formaron un círculo improvisado.

En ese momento, un estruendo surgió del estómago de Foll.

"Oh vaya. ¿Tienes hambre, Foll?" Preguntó Alshiera.

"No, pero algo huele muy bien aquí".

"¿Un olor...?"

Los ojos ambarinos de Foll brillaron mientras miraba a Naberius.

Oh, ella mencionó que la trataron como espectadores en su cumpleaños...

Un espectador adulto estaba mucho más allá del alcance de un dragón joven, pero la edad en realidad acentuaba su vasto maná y su sabrosa carne. Sin embargo, Foll no era un dragón joven cualquiera; ella también tenía poder a la par con un Archidemonio, otorgándole fuerza más que suficiente para desafiar al más fuerte de los espectadores. Dado su crecimiento a una edad tan temprana, probablemente superaría al Dragón Sabio Orobas cuando creciera.

"Preferiría que no me mires con los ojos de un depredador..." gruñó Naberius, sus ojos temblando detrás de su máscara.

"No seas tan tacaño. Vamos, ¿por qué no le ofreces uno de tus brazos?" Sugirió Alshiera.

"Ya tengo un déficit aquí. ¿Por qué debo cortar pedazos de mi propio cuerpo además de eso?"

Con solo mirar el rostro molesto de Naberius, o, bueno, su máscara, Alshiera se sintió satisfecha.

"Es una lástima que no pudiéramos invitar a Nephteros, pero ¿empezamos?" Dijo Nephy, volviendo a encarrilar las cosas ahora que todos estaban sentados.

"Zagan se dirigía a la iglesia. Hubiera sido peligroso intentar hacérselo saber", dijo Foll.

Las chicas habían intentado dirigirse a la iglesia antes de llegar al Palacio Archidemonio, pero Zagan acababa de ir allí también. Existía un riesgo bastante alto de toparse con él, por lo que habían renunciado a ponerse en contacto con Nephteros y habían ido directamente a su destino final.

Siempre pude haberla contactado con murciélagos...

Aun así, Alshiera no tenía la obligación de cooperar hasta ese punto. Más importante aún, Zagan había ido a ver a Nephteros debido al problema con el que estaba agobiada. Fue un tema pesado. Alshiera lo sabía, después de haber pasado el último mes pegada al lado de Nephteros, pero tampoco tenía una solución.

Dada la situación, no podrían llamar a Nephteros tan descaradamente solo para celebrar el cumpleaños de Zagan. Sin embargo, estas chicas no necesitaban saber de esa situación por ahora. Foll fue la única que le dio

a Alshiera una mirada curiosa, pero pensó que era mejor no tocar el tema y se mantuvo en silencio.

"Entonces, ¿celebramos los cumpleaños con una fiesta similar a la que hicimos para Alshiere Imera?" Preguntó Nephy mientras se volvía hacia Lilith.

Ante la repentina mención del nombre de su propio cumpleaños, Alshiera dejó escapar un gemido. Naberius la miró con curiosidad, luego pareció darse cuenta de lo que la estaba molestando, una mirada de alegría adornaba su rostro en respuesta.

Se llevó ambas manos al pecho y declaró descaradamente: "Tienes razón. Alshiere Imera es un ritual para celebrar a la más sagrada de las doncellas que es venerada por la iglesia. Incluso si son antípodas, no es una mala idea imitar una celebración así para el cumpleaños de un Archidemonio".

Alshiera apretó los dientes mientras mantenía una sonrisa agradable. Aparentemente, esa era su forma mezquina de venganza por su comportamiento reciente. Sus dientes crujieron bajo la presión, casi propensos a romperse. Y sin signos de notar esta animosidad detrás de escena, Nephy levantó la cabeza como si recordara algo.

"Alshiere Imera... Ahora que lo pienso, encontramos una inscripción en el tesoro de la ciudad santa que podría haber estado relacionada con ella de alguna manera".

"¿Eh...?" Murmuró Alshiera, completamente estupefacta por el comentario inesperado.

"¿Qué decía?" Preguntó Naberius, inclinándose hacia adelante con gran interés. "Cualquier cosa relacionada con Alshiere Imera podría ser una referencia para una fiesta de cumpleaños, ¿verdad?"

"No, ¿no sería una elección cuestionable imitar un evento de la iglesia para el cumpleaños de un Archidemonio?" Alshiera protestó fríamente. Sin embargo, Nephy no le hizo caso.

Nephy sabía que Alshiere Imera era el mismo día del cumpleaños de Alshiera, pero no sabía que se trataba de una celebración real. Parecía que fue un error de cálculo por parte del vampiro. Nephy se llevó el dedo a los labios mientras trataba de recordar la inscripción.

"Ummm, creo que fue 'Por favor, salva al infinitamente lamentable. Si eres tú quien empuña las trece espadas y Sellos, te cederemos el camino'."

El rostro de Alshiera ardió de vergüenza. Quería convertirse en niebla y desaparecer por completo de Kianoides.

¿Qué estás grabando en tu tesoro, estúpido hermano mío?!

"Mmm. Heh heh. Esa es una gran inscripción", dijo Naberius, rascándose la barbilla con una mirada de complicidad.

Todo lo que Alshiera pudo hacer en protesta fue dirigir su sed de sangre hacia él, implicando que lo mataría si decía algo innecesario. Sin embargo, fue una completa pérdida de esfuerzo con este Archidemonio.

"El decimotercero..." murmuró Naberius en un tono inesperadamente serio.

Nephy solo había dicho trece. La ceja de Alshiera se elevó ante la mención de esta palabra.

"Eso" fue arreglado en la generación de Naberius, si mal no recuerdo...

Había terminado descubriendo algo innecesario, al parecer.

"Ha ha ha. Qué historia tan divertida", dijo con un gesto de satisfacción. "Como agradecimiento... Oh, estás decidiendo por el regalo de Zagan, ¿verdad? Te ayudaré a preparar cualquier cosa, siempre que esté dentro de mis capacidades".

"¿En serio? Muchas gracias, Lord Naberius," respondió Nephy.

"No te preocupes por eso. Deberíamos ayudarnos mutuamente en nuestros momentos de necesidad, ¿verdad?"

A Alshiera le tomó todo lo que tenía para evitar que su mano derecha dibujara su Cazador de Serafín y apunte a la detestable mirada del hechicero, que se asomaba a través de su máscara. Habiendo notado la rabia ardiente detrás de su sonrisa, Lilith dejó escapar un chillido silencioso y se levantó de un salto.

"¿Te pasa algo, Lilith?" Nephy preguntó con una inclinación de cabeza.

"N-N-N-N-N-No es nada", respondió Lilith, sacudiendo vigorosamente la cabeza antes de levantar un dedo para cambiar de tema. "Más importante aún, querías decidirte por un regalo, ¿verdad? ¿Hay algo en particular que quieras darle?"

"Un regalo... Bueno, la pipa kiseru que le di la última vez pareció agradarle mucho".

"Oh, ¿te refieres al que le da vueltas cuando está de buen humor? Realmente parece que le gusta, sí".

No fumaba mucho delante de los demás, pero claramente le había gustado ese regalo.

Bueno, estoy bastante segura de que estaría encantado con cualquier cosa que Lady Nephy le diera... Alshiera sonrió al pensarlo.

"Naberius, ¿qué puedes hacer?" Preguntó Foll.

"Oh, cierto. Puedo hacer casi cualquier cosa con metal, desde pequeñas joyas como un anillo hasta objetos más grandes como espadas... o incluso maquinaciones mágicas como los Cazadores de Serafines".

Le dio a Alshiera una mirada aguda, a la que ella le devolvió una sonrisa de niña.

Realmente debería matarlo aquí. La temperatura en la habitación bajó con el pensamiento, dejando a Lilith temblando y al borde de las lágrimas.

Foll asintió, sin mostrar ningún signo de darse cuenta del estado de pánico de Lilith, y dijo: "¿Joyas o un arma? ¿Cuál sería mejor?"

"Mmm..."

Las tres chicas gimieron al unísono. Probablemente deseaban elegir algo memorable como regalo de cumpleaños, pero Zagan era un Archidemonio, por lo que seguramente continuaría lanzándose a la batalla. Como tal, también tuvieron que considerar comprarle algo más práctico para ayudar a proteger su vida. Cualquiera que sea el caso, el herrero más grande del mundo se presentó ante ellos.

Alshiera los miró mientras reflexionaban sobre el problema, pero sus pensamientos estaban completamente en otra parte.

Su novia, su hija y... Su atención estaba en Lilith, pero no la miró directamente. Excluyendo a Naberius, ¿qué destino podría haber unido así a aquellos que estaban tan estrechamente relacionados con Zagan? Incluso sin ningún pariente consanguíneo, eran su familia.

Me pregunto cuánto recuerda el Rey de Ojos Plateados...

Ni siquiera recordaba el rostro de Alshiera. Lo que significaba, con toda probabilidad, que no recordaba nada. Pero aun así, incluso si era solo su propio deseo egoísta...

Quiero que recuerde a Lilith...

Zagan no fue responsable de nada de esto. Fue la víctima más grande, en todo caso. El hecho de que todavía estuviera vivo era algo por lo que estar infinitamente agradecido.

Pero aun así, el Rey de Ojos Plateados me confió esos dos.

Y, sin embargo, Alshiera no había podido cumplir con sus expectativas. La vida que había pensado que estaba completamente agotada se había extendido una vez más, por lo que los deseos innecesarios comenzaban a formarse dentro de ella. Esa era la verdadera razón por la que últimamente había estado tan absorta en sus recuerdos. De hecho, había sido una necesidad para ella contarles a los demás también el cumpleaños de Zagan. Mientras reflexionaba sobre el asunto, Lilith la miró perpleja.

"U-Um, Mi Se—quiero decir, ¿Alshiera?"

"¿Qué pasa?"

Claramente, todavía no se había acostumbrado a llamar a Alshiera por su nombre.

"¿Quizás he conocido a Su Alteza en alguna parte antes?" ella preguntó.

Los ojos de Alshiera se agrandaron en estado de shock. Ella nunca pensó que Lilith sería la que preguntaría tal cosa. La vampira estaba nerviosa por la pregunta, pero simplemente negó con la cabeza como si no fuera gran cosa.

"Tee hee hee. No hay por qué preocuparse. No me has conocido".

"¿En serio...?"

Alshiera estaba eludiendo la pregunta, pero no mentía. Lilith probablemente podría discernir ese hecho. Aunque no parecía satisfecha con la respuesta, retrocedió en silencio. Naberius también le dio a Alshiera una mirada inquisitiva.

Parece que cuando me entrego al flujo de los acontecimientos, termino entregando demasiada información innecesaria. Eso no servirá.

Iba en contra de sus principios interferir en sus vidas, pero Alshiera decidió corregir el curso de la conversación sin doblegar la voluntad de las chicas.

"Veamos...", dijo. "¿No le gustaría al Rey de Ojos Plateados algo que pudiera traer a una cita con Lady Nephy?"

"E-Eso es... ciertamente cierto..." dijo Nephy, las puntas de sus orejas se volvieron ligeramente rojas.

Eso fue suficiente para que las chicas llegaran a la respuesta correcta.

"Ya veo", dijo Lilith asintiendo. "¿Por qué no le damos un estuche para la pipa kiseru?"

"¡Qué excelente idea! En ese caso, me gustaría intentar bendecirlo con misticismo", exclamó Nephy.

"Se ha convertido inmediatamente en un tesoro legendario..."

Las chicas sonaban emocionadas ahora. Las cosas iban en buena dirección. Alshiera dejó escapar un suspiro de alivio cuando notó que Foll la estaba mirando.

"Alshiera. ¿Qué quieres hacer?" ella preguntó.

La vampira se quedó con los ojos muy abiertos por la pregunta inesperada.

"¿Qué quieres decir?"

"Querías hacer algo por Zagan, ¿verdad? Bueno, todavía no hemos escuchado qué".

Foll realmente era una niña inteligente. Lo había mencionado a pesar de que Alshiera se había olvidado de él. Esta fue la razón por la que todos habían dejado el castillo por el Palacio Archidemonio para empezar. Antes de que se diera cuenta, Nephy y Lilith ahora se estaban enfocando en ella. En cuanto a Naberius, bueno, preferiría que no la mirara.

A pesar de dudar por un momento, Alshiera se encogió de hombros y se resignó, diciendo: "No es nada particularmente significativo. Yo solo..."

No pudo encontrar las palabras adecuadas. Ella sabía esto mejor que nadie, pero Alshiera susurró como si recordara un sueño: "Solo quiero abrazarlo... y felicitarlo. Eso es todo."

Sin embargo, la experiencia pasada había demostrado que el acto de querer abrazarlo no parecía más que un intento de ataque a los ojos de Zagan. Además, incluso si ella pidiera tal cosa, Zagan seguramente lo odiaría. Ella fácilmente podía escucharlo decir "¿Qué diablos estás planeando?" Y, sin embargo, en el momento en que comenzó a burlarse de sí misma, Nephy tomó su mano.

"Por favor, dígaselo, Lady Alshiera".

"Solo despertará sospechas. No tiene sentido hacer eso en su cumpleaños".

Esto era karma, en cierto sentido. Alshiera sonrió amargamente.

"El Maestro Zagan será el que decida eso", dijo Nephy con un tranquilizador movimiento de cabeza. "Además, nunca antes había visto a nadie celebrando su cumpleaños. Si conoce un poco de su pasado, felicítelo".

Esta novia suya era infinitamente terca y autoritaria cuando se trataba de Zagan. Alshiera levantó la cabeza de repente, viendo que Foll y Lilith también asentían con ella.

"Bueno... al menos haré el esfuerzo", murmuró Alshiera.

"Por favor, hazlo. Es una promesa", dijo Nephy.

Ella realmente fue despiadada. Después de confirmar que Alshiera se había rendido, Lilith se volvió hacia Naberius.

"Así que la idea es hacer algo para almacenar el kiseru. ¿Tienes algún conocimiento de esto? Ninguna de nosotras ha fumado jamás".

"Lo tengo. Bueno, hay muchos tipos diferentes de casos, así que elaboraré algunos planes para ti. Hoy me enteré de todo tipo de cosas divertidas, así que te debo una".

Alshiera comenzó a pensar seriamente en poner fin al asunto de hoy con esto... cuando Naberius de repente recordó algo.

"Ahora que lo pienso", dijo, "no te he hablado de esto, ¿verdad, Lilith? ¿Cómo van las cosas con Furcas?"

El rostro de Lilith se puso rígido espléndidamente cuando se enfrentó a la manifestación de una nueva calamidad.



Casi al mismo tiempo que una calamidad le estaba sucediendo a Lilith en el Palacio Archidemonio, Zagan caminaba por las calles de Kianoides.

¡Argh! ¡¿Qué debo hacer con el regalo de Nephy?!

Estaba seguro de que estaría feliz con cualquier cosa que él le consiguiera, pero eso era exactamente lo que lo hacía tremendamente difícil. Naberius ya estaba haciendo un anillo para que Zagan se lo diera a Nephy. Era un anillo de bodas, que era una necesidad entre un esposo y una esposa normales. Sin embargo, eso y su cumpleaños eran asuntos completamente diferentes.

En cuanto a algo que le gustaba a Nephy antes... ¿Supongo que estaban esos guantes que le di?

Estaba bastante encantada con el regalo que le dio para Alshire Imera. Incluso había ido tan lejos como para usarlos y frotarse contra su mejilla cuando dormía. El simple hecho de intentar imaginar algo así podía hacer que el corazón de Zagan estallara. Aun así, era un pequeño problema que los tratara demasiado caro y no los usara con regularidad.

En ese caso, ¿qué pasa con una cinta?

Nephy siempre tenía su hermoso cabello blanco atado con una cinta roja. Si le consiguiera uno, podría usarlo todos los días, y definitivamente lo usaría.

Pero, ¿es una cinta un regalo adecuado de un hombre?

Zagan no tenía el conocimiento necesario para discernir eso. Quizás hubiera sido mejor confiar honestamente en Manuela o algo así, pero en momentos como estos, prefería intentar pensar las cosas por sí mismo. La ropa nueva era otra opción, pero cuando se trataba de ropa, prefería elegirla junto a Nephy, lo que haría imposible evitar involucrar a Manuela.

Mientras esos pensamientos cruzaban por su mente, Zagan llegó a la iglesia.

Ahora bien, necesito hacer algo al respecto para poder celebrar el cumpleaños de Nephy sin reservas.

Este era un problema que debía priorizarse sobre la eliminación de Shere Khan. Y justo cuando levantó la mano para llamar a la puerta...

"¿Eh? Zagan?"

"¿Hrm? ¿Chastille?"

La puerta se abrió por sí sola desde adentro, revelando un rostro familiar. Chastille, de cabello y ojos escarlata, tenía una expresión digna. Al parecer, estaba en modo de trabajo. Cuando se trataba de su vida privada, siempre se convertía en un desastre total, pero no se podía decir lo mismo durante el trabajo. No vestía la ropa de un obispo, sino que vestía una armadura ungida.

"A juzgar por tu apariencia... ¿Pasó algo?" Zagan preguntó con una mueca.

Esta chica no solo llevaba el título de "Doncella de la Sagrada Espada", sino que también era la encargada de esta iglesia. Por lo general, se dedicaba a las tareas de la oficina, por lo que no se acercaba a menudo al frente. Debe haber sido una emergencia para ella tomar su espada.

Chastille negó con la cabeza con una expresión preocupada antes de responder: "No, no es nada tan serio todavía. Acabamos de recibir varios informes de un individuo sospechoso que apareció en las afueras de la ciudad. Dadas las circunstancias actuales, estoy un poco preocupada, así que me gustaría ir a echar un vistazo con mis propios ojos".

"En las afueras, ¿eh?"

Kianoides estaba bajo el gobierno de la iglesia, pero también era dominio de Zagan. Múltiples barreras que reaccionarían ante la intrusión de cualquier hechicero protegían la ciudad. Sin embargo, eso solo se aplica al interior de la ciudad. No pudieron detectar nada en las afueras.

¿Significa que alguien que sabe la ubicación exacta del borde de mi barrera se está escabullendo para buscarlo?

Como mínimo, eso requería la habilidad de un candidato Archidemonio para lograrlo. La corazonada de Zagan era probablemente la misma que la de Chastille.

"¿Crees que es uno de los subordinados de Shere Khan?" ella le pidió que se asegurara.

"Esa sería la suposición lógica..."

"Hablas como si tuvieras otra idea".

Cuando se trataba de trabajar, esta chica realmente era bastante capaz.

Zagan asintió con una mirada irritada, luego dijo: "Ya es hora de que Bifrons tome medidas independientes. Sin embargo, deberíamos asumir el peor de los casos si eso es lo que está sucediendo; ese bastardo seguramente llevará las cosas un paso más allá".

"¿Viniste aquí para decirme eso?" preguntó con una mueca. Ella ya había experimentado esto por sí misma.

"Oh... No, vine a discutir un asunto aparte", respondió Zagan con cansancio. "Me gustaría ver a Nephteros..."

Hoy no había venido a la ciudad a recoger un regalo. Su objetivo era ver a Nephteros.

"¿Nephteros? Ella todavía debería estar en mi oficina," dijo Chastille con una mirada confusa. "¿Es urgente? Dijo que iba a ir a tu castillo por la tarde".

Nephteros visitaba el castillo con regularidad para recibir lecciones de misticismo celestial de Orias. Sin embargo, el tema que quería discutir sería difícil de abordar en esa situación. Estaba segura de que odiaría la idea de que Nephy los escuchara, y Zagan quería resolver esto antes de su cumpleaños. Creía que Chastille también debería saberlo todo, pero ella se dirigía a patrullar. Sacudirla demasiado podría hacer que su modo de trabajo se derrumbe, por lo que decidió no involucrarla.

"Uhhh, claro... De hecho, me enteré de la fecha del cumpleaños de Nephy y Nephteros".

"¿Eh? ¿Su cumpleaños?" Chastille murmuró, luciendo completamente confundido. Pero luego presionó su mano contra su frente al darse cuenta y dijo: "Con eso, ¿quieres decir que no lo sabías hasta ahora...?"

"Ni siquiera sabía que los cumpleaños debían celebrarse...", murmuró Zagan a la defensiva.

La sombra a los pies de Chastille tembló. Basado en la inquietud que Zagan podía sentir desde su interior, parecía que el maestro de esta sombra tampoco sabía eso... o lo había olvidado por completo. Zagan sintió que incluso podía escuchar a la sombra ondulante decir: "Te lo ruego, pregúntale a la llorona cuándo es su cumpleaños".

Pregúntale tú mismo, maldita sea...

Habiendo dicho eso, estaba claro como el día que este hombre ridiculizaría a Zagan por armar un gran escándalo por el cumpleaños de Nephy. Si él compartía la misma preocupación, mantendría ese comportamiento bajo control, hasta cierto punto.

"Ahora que lo pienso, ¿cuándo naciste?" Preguntó Zagan, sin ver ningún otro recurso.

"¿Eh? No esperaba que te importara".

"Tengo una razón para preguntarte sobre eso ahora. Facilitará las cosas en el futuro".

Chastille ladeó la cabeza con desconcierto, pero aun así respondió diciendo: "Nací el diecinueve de Arnaki".

"¿Mmm? Eso está bastante cerca del cumpleaños de Nephy. Que conveniente."

La forma en que la sombra a los pies de Chastille se retorció de desesperación era muy agradable.

"¿Es eso así? ¿Cuándo es el cumpleaños de Nephy?"

"El veinticuatro, aparentemente... No se lo digas a nadie, ¿de acuerdo? Quiero sorprenderla".

"Ustedes dos son los mismos de siempre. Bueno. Lo prometo", dijo Chastille... antes de hacer una pausa y preguntar: "Entonces, ¿cuándo es exactamente tu cumpleaños? "

"¿Parece que lo sé?"

"Lo siento, no debería haber preguntado".

Rápidamente desvió la mirada, descubriendo la esencia general de las cosas de inmediato. Entonces, de repente recordó algo, se volvió hacia Zagan y le preguntó: "E-Entonces, ¿sabes cuándo es el cumpleaños de Barbatos?"

"¿De verdad crees que conozco información tan inútil?"

"N-No es realmente inútil, ¿verdad? Incluso él tiene derecho a ser felicitado por su cumpleaños".

La sombra saltó ante la inesperada bala perdida.

"Ya veo..." murmuró Zagan con los brazos cruzados. "Así que uno realmente debe ofrecer felicitaciones por un cumpleaños".

Los ojos de Chastille se abrieron de golpe. Un segundo después, le dio a Zagan una sonrisa gentil y dijo: "Sería bueno si pudiéramos averiguar cuándo es tu cumpleaños algún día. Estoy seguro de que Nephy y todos los demás querrán celebrarlo contigo".

"Quizás tengas razón..."

Sin embargo, eso solo podría suceder si hubiera alguien que supiera la fecha exacta. Zagan sonrió con amargura, sin saber que los demás ya estaban en pánico sobre qué hacer para su cumpleaños.

"Ahora bien, debería volver al trabajo", dijo Chastille. "Conseguiré que alguien llame a Nephteros por ti... Torres, ¿tienes un momento?"

Llamó a alguien dentro de la iglesia y uno de los tres idiotas se acercó. Fue el lancero. Se alejó para buscar a Nephteros y Chastille siguió su camino. Varios minutos después, Nephteros salió de la iglesia.

Sus rasgos eran extremadamente similares a los de Nephy. Tenía orejas puntiagudas como un elfo y su cabello era plateado. Sin embargo, en contraste con Nephy, sus ojos eran dorados y su piel oscura. Se había establecido en la iglesia, pero en realidad no formaba parte de ella, por lo que permaneció vestida como una hechicera. La mujer ahora se consideraba la hermana pequeña de Nephy, pero en realidad era su clon.

"Es inusual que tengas negocios conmigo, hermano mayor. ¿Paso algo?"

"Sí..." dijo Zagan mientras acompañaba a su cuñada a la plaza frente a la iglesia y la sentaba en un banco. "Hay algo importante que necesito decirte. Esto puede ser algo duro de escuchar para ti, pero..."

Nephteros se puso rígido. Sin embargo, tal vez habiéndose dado cuenta de esto ya levemente, no le tomó tanto tiempo prepararse.

"Okay... Déjame escucharlo. ¿Qué le está pasando a mi cuerpo?" ella preguntó.

Zagan respiró hondo y luego dijo con voz clara: "Nephteros. Vas a morir en unos meses más".

Tal era el problema que Zagan se había estado devanando los sesos hasta el punto de que tuvo que dejar en suspenso los pensamientos sobre la celebración del cumpleaños de Nephy.





Sin forma de saber la angustia que Zagan estaba experimentando, Lilith se encontró en un dilema completamente diferente dentro del Palacio Archidemonio. Nephy y Foll tampoco parecían desinteresados en la pregunta de Naberius. No la miraban a los ojos, sino que la escuchaban con mucha claridad y atención.

Reinaba el silencio. Lilith, por supuesto, tenía derecho a guardar esto para sí misma, pero su corazón no era capaz de soportar la presión de la novia y la hija de un Archidemonio, otro Archidemonio y la vampira que servía como protector de su hogar.

Sí, incluso Alshiera, que había fingido desinterés, estaba bastante interesado en el asunto. Ella nunca pensó que ese chico se convertiría en un Archidemonio. Honestamente, se sorprendió bastante cuando se reunió con Furcas dentro de la barrera. Sus caminos se habían cruzado hace quinientos años, y aquí él había reaparecido ante ella con el Sello del Archidemonio en su poder. Alshiera se sintió algo abatida porque no la recordaba. Incluso si se pudieran ver seres longevos como los hechiceros en todas partes, reunirse con alguien después de varios siglos era un evento raro.

Y ahora, ese chico estaba tratando de seducir a su lindo cervatillo. No había forma de que ella estuviera desinteresada. Tal presión de grupo podría aplastar a los débiles de corazón, sin embargo, Lilith exprimió sus palabras entre respiraciones entrecortadas.

"Ummm... Uhhh... no he... respondido... todavía..."

"Oh vaya. ¿No es de tus gustos?" Preguntó Naberius, con los ojos muy abiertos mientras actuaba descaradamente como si esto lo sorprendiera.

"No, eso no es..." murmuró Lilith, jugueteando con los dedos todo el tiempo.

"¿Odias a los hechiceros?" Preguntó Foll, inclinándose hacia adelante en su asiento.

"¡N-No! La gente del castillo son todos hechiceros, y son mucho más amables de lo que he oído. No tengo ese tipo de prejuicios..."

Bueno, el señor de dicho castillo pasaba todos los días preguntándose cómo podría llevarse bien con Nephy a pesar de declarar que ella era su

novia. Ser testigo de algo así a diario haría que incluso los hechiceros más cansados recordaran su humanidad.

"Entonces, ¿es su edad, entonces?" Preguntó Nephy. "Um, he oído que Lord Furcas es mucho mayor de lo que parece".

"¿Eh? ¿Es así de viejo?" Preguntó Lilith.

"¡Oh! ¡No! Por favor, olvide que alguna vez dije algo".

"¿Qué?!"

Esto preocupó a Lilith aún más. Nephy se tapó la boca con ambas manos y desvió la mirada. Ella era bastante mala guardando secretos, así que esto era de esperarse. En cualquier caso, ¿qué era exactamente lo que Lilith encontraba inadecuado de él? No parecía que pudiera soportar más preguntas.

"¡Um! Quiero decir..." murmuró Lilith antes de que nadie más pudiera decir algo. "Realmente no sé qué hacer... cuando de repente me dice que me ama..."

Esta doncella inocente con las mejillas enrojecidas era en realidad una súcubo que reunía vitalidad al mostrarles a otros sueños obscenos. También resultó ser la princesa de todas las súcubos que se jactaba de tener la mayor fuerza entre su gente.

Bueno, me sentiría mal si seguimos presionando el tema.

Ahora que había visto algo tan agradable, Alshiera decidió que ya era hora de mediar. Sin embargo, antes de que pudiera decir algo, Lilith continuó en silencio.

"Además... yo no soy a quien realmente ama".

Alshiera frunció el ceño, incapaz de leer las verdaderas intenciones detrás de esas palabras. Era prácticamente imposible para Furcas estar enamorado de alguien más dado su estado actual.

"Lady Alshiera," susurró Nephy, inclinándose hacia su oído. "Lilith vio ese sueño en el barco".

Alshiera parpadeó un par de veces confundida, incapaz de entender lo que eso significaba, luego se dio cuenta.

¿Todavía se aferra a esa pesadilla de hace quinientos años con tanto celo?

En ese entonces, cierto incidente había unido a Alshiera y Furcas. Habían actuado juntos en ese momento, pero nunca se reunieron. Ella lo recordaba de vez en cuando, solo preguntándose qué tipo de vida había vivido después de eso, pero nunca había intentado buscarlo. Ella ya había jurado no involucrarse con los vivos, y el tiempo que tenían en este mundo como vampiro y humano era demasiado diferente, de todos modos. Sin embargo, este fue un asunto diferente para Furcas. El hecho de que hubieran visto ese sueño significaba que era su último recuerdo. En otras palabras, tenía tanto peso en su vida. Alshiera se levantó de su asiento y se paró frente a Lilith, presionando sus palmas contra sus mejillas.

"Lilith, te equivocaste", dijo. "Eres la única en el corazón de Furcas en este momento. Es demasiado triste para ti dudar de eso".

Sin embargo, Lilith negó con la cabeza, luego miró directamente a los ojos dorados de Alshiera y dijo: "No viste lo que hice... Pasó toda su vida persiguiéndote".

"Oh, ya lo entiendo", intervino Naberius asintiendo con la cabeza. "Supongo que eso te molestaría, ¿no?"

"¿No puedes actuar como si lo supieras todo?" Respondió Alshiera, mirando al Archidemonio.

"Oh vaya. Quizás eres la única que no lo sabe ", dijo bromeando antes de continuar como si cantara una canción. "El Gato del Valle. El mayor maestro del mundo de los saltos por el espacio. No había tierra en la que Archidemonio no pudiera pisar. Y el último desafío que asumió fue atravesar la barrera alrededor del mundo. Sin embargo, al final, fue víctima de la desesperación".

"¿Desesperación...?" Repitió Alshiera.

"Sí. Se desesperó por cómo no había podido encontrar lo que estaba buscando, a pesar de que ya había recorrido el mundo entero. Se desesperó por cómo había olvidado lo que estaba buscando para empezar. Aunque, honestamente, nunca pensé que lo serías".

Furcas había buscado a Alshiera hasta que todos sus recuerdos y emociones se habían hecho añicos. Esas palabras apuñalaron el corazón de Alshiera.

"Ya veo... Entonces fui yo quien lo mató, ¿eh?"

Si me hubiera quedado a su lado hasta el final, nada de esto habría sucedido.

Ella había tenido la intención de no involucrarse con los vivos, pero terminó tratándolo mucho más brutalmente de lo que podía imaginar. Ahora tenía un pecado más que cargar antes de desaparecer, pero esa era exactamente la razón por la que tenía que ser así.

Alshiera agarró la mano de Lilith y dijo: "En ese caso, ahora que finalmente ha encontrado un nuevo amor, me gustaría que le respondieras correctamente".

"¿Estás realmente bien con eso, Alshiera?" Preguntó Lilith.

"Nunca tuve la intención de aceptarlo..."

Cuando se separaron en ese barco, supo que él la había llamado. Sin embargo, Alshiera no se había dado la vuelta. Como resultado, Furcas lo había perdido todo. Su pasado no se podía cambiar. Sin embargo, su futuro era un asunto diferente.

"Puedes rechazarlo. Puedes aceptarlo. En cualquier caso, me gustaría que le dieras una respuesta adecuada".

Presionar lo que no había hecho con los niños parecía extremadamente egoísta e irresponsable de su parte, pero ese chico finalmente pudo mirar hacia el futuro ahora. El precio por eso fue perder todos sus recuerdos, lo que era una carga demasiado pesada, pero al menos finalmente estaba libre. Independientemente, Zagan había asumido el papel de cuidarlo. Mientras Furcas no lo traicionara, Zagan nunca lo abandonaría.

"Un nuevo amor..." murmuró Lilith.

"Sí. La gente se enamora. Hay momentos en los que no se puede realizar, pero eso no significa que no se les permita encontrar un nuevo amor, ¿verdad?"

Eso dijo, pero Alshiera lo encontró muy inconsistente con su propia experiencia. A pesar de vivir mil años, nunca olvidaría a su único amor. ¿Era realmente posible encontrar otro? El amor era una cosa de una sola vez en su mente. Una vez fue más que suficiente. Pero esa era también exactamente la razón por la que quería afirmar al chico que había encontrado su próximo amor.

"Okay. Lo pensaré bien ", dijo finalmente Lilith asintiendo.

"Gracias."

Alshiera estaba segura de que esto causaría mucha preocupación a Lilith. Sin embargo, la forma en que la súcubo asintió con firmeza a su pedido fue tan absolutamente hermosa.



Llegado la noche, después de salir de la iglesia, Zagan se quedó en Kianoides y se fue a una taberna. Era raro verlo solo con una expresión tan sombría en su rostro, meditando en silencio, lo que hizo que la gente del pueblo se diera cuenta una vez más, por primera vez en mucho tiempo, de que este hombre era un Archidemonio. Como resultado, nadie intentó hablar con él.

Zagan le había contado todo a Nephteros. Había tratado de no sorprenderla tanto como pudo, pero hace solo un año, ni siquiera había entendido el concepto de ser considerado. No estaba claro qué tan bien se habían transmitido sus intenciones.

"Nephteros. Vas a morir en unos meses más".

Al parecer, ya había tenido una vaga noción de esto, ya que no parecía terriblemente conmovida por la noticia en sí. Sin embargo, no había aprobado el plan de Zagan para resolver el asunto. No se puede hacer mucho al respecto. Zagan era un Archidemonio, un rey entre los hechiceros. Cualquier resolución que tuviera que ofrecer implicaba hechicería. Habiendo nacido de la hechicería, para empezar, era muy difícil para ella aceptar tal cosa.

Nephteros es mi cuñada. Debo salvarla...

Tales pensamientos impulsaban a Zagan, pero mantenerla con vida a través de un medio que no deseaba no podía llamarse salvarla. Eso sería imponerle sus propias creencias, que era algo que Zagan más despreciaba en el mundo.

Por supuesto, también existía la opinión de que algún día podría salvarse mientras sobreviviera. Pero en opinión de Zagan, tal punto de vista era simplemente una forma de hacer frente a tiempos difíciles. No era una justificación para prolongar la vida de alguien obligándolo a tomar

medicamentos que no quería. Por eso se quedó angustiado por el problema.

No tengo forma de salvarla.

¿Cómo podría celebrar el cumpleaños de Nephy en tales circunstancias? Dejó intacta la bebida que le habían traído, completamente sumergido en sus propias penas, cuando un idiota se sentó frente al Archidemonio sin preguntar.

"Piérdete, Barbatos. Estoy de mal humor."

Sentado frente a él había un joven con el mismo rostro de aspecto enfermizo de siempre, realzado por las grandes bolsas debajo de los ojos que hacían parecer que no había dormido durante varios días. Tenía muchos amuletos colgando de su cuello, una túnica gastada y cabello descuidado. Este era uno de los antiguos candidatos Archidemonio y el amigo no deseado de Zagan, Barbatos.

Zagan no pudo ocultar la irritación en su voz cuando una grieta corrió por el cristal frente a él. No estaba exudando suficiente presión para matar directamente a los débiles de corazón, pero probablemente los dejaría inconscientes. La camarera, que había estado esperando la oportunidad de tomar su pedido, jadeó, pero no se derrumbó. Ahora que la miraba, se dio cuenta de que era la misma chica que se había desmayado cuando conoció a Raphael.

La ira de Zagan podría considerarse un ataque, pero su sombrío amigo ni siquiera se inmutó, tomando el vaso roto en la mano. El hielo del interior se había derretido por completo. Barbatos tragó su contenido de una sola vez, luego golpeó el vaso frente a Zagan, haciéndolo añicos.

"Como si me importara una mierda tu estado de ánimo", dijo Barbatos.

"¿Quieres que te ma—?"

Esta vez Zagan habló con clara intención asesina, pero Barbatos fue quien lo agarró por el cuello, volteando la mesa. El silencio dominaba la taberna.

"¡¿Qué pasa con tus quejas a medias?! ¿Quieres pelear? ¡Entonces hazlo como si realmente te importara una mierda!" Barbatos gritó, luego escupió con rabia. "¡¿Por qué demonios te ves tan malditamente deprimido?! ¡¿Estás enojado porque la elfa rechazó tu estúpida idea?!"

Zagan parecía intimidado por las palabras inesperadamente sencillas que salían de la boca de este hombre. Era el hechicero conocido como Purgatorio, capaz de aparecer en cualquier lugar a través de las sombras. Por supuesto, había escuchado la conversación de Zagan con Nephteros.

"Entonces, ¿puedes salvarla?" Preguntó Zagan, rechinando los dientes.

"¡Hah! ¿Por qué diablos tengo que salvar a esa mujer altiva? Eso es lo que quieres, no yo".

Tenía un punto perfectamente razonable. Zagan era quien deseaba salvar a Nephteros cuando ni siquiera la persona en cuestión lo hacía. Estaba loco por pedir ayuda a este hombre.

"Te lo ruego, hombre... Tú eres el que me encendió y todo", continuó Barbatos, hundiendo los hombros. Había un tono de súplica en su voz, como si todo su enojo de antes hubiera sido una mentira. "¡Ni siquiera sé si está bien celebrar su cumpleaños o no, y aquí estás deprimido como si ni siquiera importara!"

La tensión en la taberna se disipó en un instante. Los clientes volvieron a sus asientos, volvieron a pedir comida y bebida y mantuvieron conversaciones amistosas. El miedo que tenían por el Archidemonio se había reducido a miradas tibias observando a un joven en crecimiento. Había algo en esto que no le sentaba bien a Zagan, pero ni siquiera había tenido la intención de asustarlos, así que simplemente aguantó antes de volverse hacia Barbatos.

Ah, entonces este tipo vino aquí para pedir consejo sobre el cumpleaños de Chastille...

Bueno, después de avivar tanto las llamas, tenía sentido que le molestara ver a Zagan actuar como si no le importaran las celebraciones de cumpleaños en absoluto. En realidad, al ver el rostro afligido de Barbatos, estaba claro que solo tenía a Chastille en su mente. No le importaba lo más mínimo Nephteros. Qué terrible ser humano.

Pero supongo que estoy en el mismo barco.

Zagan solo estaba tratando de salvar a Nephteros para poder disfrutar al máximo del cumpleaños de Nephy. Por supuesto, no tenía intención de abandonar a Nephteros, pero Nephy seguía siendo una prioridad para él. Estos dos hombres eran los peores hechiceros, el colmo del egoísmo, pero

como resultado, estaban de acuerdo en que Nephteros tenía que ser salvada.

Zagan dejó escapar un pequeño suspiro, girando su dedo en el aire para representar la hechicería. La mesa volcada y los cristales rotos volvieron a ser como estaban, como si el tiempo se hubiera rebobinado. Afortunadamente, el vaso todavía estaba vacío, por lo que no había necesidad de preocuparse por desechar el contenido. Después de eso, llamó a la camarera.

"Brandy."

"Cerveza. Además, carne ahumada y queso", agregó Barbatos.

"Vas a pagar por eso tú mismo..."

Y justo cuando volvieron a sentarse a la mesa...

"Tee hee. Y me gustaría un poco de vino".

Zagan y Barbatos se volvieron hacia la dulce y familiar voz. Antes de que se dieran cuenta, una joven que parecía completamente fuera de lugar en una taberna se sentó con ellos. Colocó otra silla a su lado, donde sentó su espeluznante muñeco de peluche. Aparentemente, era mucho más pesado de lo que parecía. La silla, e incluso el suelo debajo de ella, crujieron bajo la presión.

"¿Qué demonios estás haciendo aquí?" Preguntó Zagan.

Después de enterarse de su lamentable pasado y saber que no podría salvarla durante esa pesadilla, sintió un gran alivio cuando alguien más la había salvado. Sin embargo, todavía no podía adivinar lo que pasaba por su mente y era malo tratando con ella. Además, esta vampira era peor que Zagan al leer el estado de ánimo. En una situación tan grave, grave para la gente de aquí, al menos, no quería verla.

Alshiera se encogió de hombros, fingiendo ignorancia, antes de decir sombríamente: "También estoy al tanto de las circunstancias de Lady Nephteros".

Después de estar a su lado durante un mes, era natural que Alshiera hubiera notado la irregularidad. Sin embargo, Zagan se mantuvo en guardia. Sería problemático si las cosas se complicaran aún más.

"Todavía no sé por qué Nephteros pesa tanto en tu mente", dijo.

Esta chica solo se movió cuando involucró a los descendientes directos del Rey de Ojos Plateados o Azazel. Nephteros estaba más estrechamente relacionada con Azazel, por lo que en realidad era alguien que Alshiera debería haber deseado morir.

Y, sin embargo, Alshiera respondió con un susurro compasivo, diciendo: "Incluso yo no puedo evitar simpatizar con una chica tan pura y directa".

Zagan estaba a punto de replicar, pero, curiosamente, no se sentía como si estuviera mintiendo. Al notar su mirada perpleja, Alshiera elaboró un poco más.

"De hecho, tenía la intención de no ser más que un mero espectador, pero la situación ha cambiado un poco".

Solo podía imaginar tiempos turbulentos por venir cuando esta vampira estuviera involucrada.

"Bien, entonces", dijo Zagan con un bufido, manteniéndose cauteloso con ella. "Ahora que estás aquí, haré que me prestes tu maldita ayuda".

Este fue el momento en que estos tres, que habían vivido vidas completamente ajenas al acto de celebrar cumpleaños, formaron una alianza para salvar a Nephteros con el propósito exacto de celebrar el cumpleaños de otros. En cualquier caso, Zagan había estado completamente perdido por su cuenta, por lo que agradecía cualquier consejo.

Cuando su conversación llegó a este punto, llegó su orden.

"¿Perdóneme...? Esto es jugo de uva", le dijo Alshiera a la camarera.

"Sí. ¿Qué tal si pruebas el vino después de crecer?"

Alshiera infló las mejillas mientras la camarera la trataba como a una niña. Echándole una mirada de soslayo mientras la camarera la consolaba con una palmada en la cabeza, Zagan vació el contenido de su vaso de un trago y luego fue al grano.



"¿Entonces? Al menos tienes información útil después de molestarte en venir aquí, ¿verdad?"

"¡Hah! ¿Qué clase de mierda conveniente estás esperando? Como el infierno, puedo hacer cualquier cosa con respecto a la vida útil de un homúnculo", dijo Barbatos, tomando un trago vigoroso de su jarra. Aun así, miró a Zagan directamente a los ojos. Este hombre no pensaba en la vida humana como algo más que malas hierbas junto al camino, pero continuó con toda seriedad. "Te echaré una mano, al menos. La llorona comenzará a hacer un montón de esfuerzo inútil si descubre que esa elfa va a morir. Llegará a tirar todo por la borda y luego terminará deprimida como una idiota por no poder salvarla".

Un Caballero Angélico no tenía forma de salvar a un homúnculo. Chastille estaba seguro de que lo sabía, pero aun así trataría imprudentemente de hacer algo. Barbatos tomó otro trago de su bebida, la vació y golpeó la jarra sobre la mesa con un ruido sordo.

"Estoy harta de ver su cara así".

Fue una razón asombrosa para que le echara una mano a Zagan. Ciego a sus propias deficiencias a este respecto, Zagan le dio a su amigo una mirada exasperada cuando Alshiera planteó una pregunta.

"La hechicería está fuera de mi área de especialización, pero... pensé que la extensión de la vida de uno era la especialidad de un hechicero".

Los ojos de Zagan y Barbatos se agrandaron ante la declaración completamente inesperada. Bueno, aparentemente, incluso un vampiro de mil años no lo sabía todo.

"¿Tenemos que empezar desde ahí...?" Dijo Zagan. "Lo que sea. Te lo explicaré. Nephteros es el clon de Nephy. En otras palabras, es un homúnculo".

Alshiera parecía haber entendido todo esto. Ella asintió con la cabeza sin más preguntas.

"Sin embargo, los homúnculos viven vidas cortas por naturaleza. A lo sumo, solo viven unos pocos años. Si aguantan, quizás diez. Hay varias teorías sobre por qué su esperanza de vida es tan corta, pero las dejo fuera por ahora".

Entre los hechiceros, se consideraba que los seres vivos estaban compuestos por minúsculas esferas llamadas células. Un homúnculo tomó estas células, las dividió y las multiplicó para crear una forma humana. Esta multiplicación causó daños a un nivel que no se pudo observar a través de la hechicería, o tal vez había un límite en la cantidad de veces que se podían dividir estas células. De cualquier manera, el cuerpo de un homúnculo siempre se autodestruye en una década.

"Permítanme saltar directamente a la conclusión", continuó Zagan. "Es posible extender sus vidas con la hechicería, pero lo máximo que podemos hacer es ayudarla a alcanzar el límite de esa década".

Zagan lo sabía muy bien. No solo tenía la hechicería a su entera disposición. Tenía un alto misticismo elfo, hechicería de dragones e incluso todos los tesoros sagrados de Liucaon. Con unos años más, probablemente podría encontrar una manera de extender su vida más.

Pero el deterioro del cuerpo de Nephteros va mucho más rápido de lo que había imaginado.

Azazel fue la causa probable. De vuelta en la ciudad submarina, y cuando entró en contacto con Aristella, Azazel había invadido el cuerpo de Nephteros. Contando al Señor Demonio del Lodo en Suflaghida, eso lo haría tres veces. Esto había acortado fatalmente la ya breve vida que tenía como homúnculo.

"En serio... ¿Qué diablos es el problema de esa mujer con tu solución?" Barbatos gruñó descontento.

"¿Hay una manera de salvarla?" Preguntó Alshiera, con los ojos muy abiertos por la sorpresa.

"Bueno, sí. No hay razón para descartar un homúnculo terminado a menos que sea un fracaso total, así que hay una forma especial de manejarlo".

Alshiera parecía completamente perdida, lo que hizo que Zagan complementara su explicación.

"Normalmente, un homúnculo es solo un aparato destinado a no hacer nada más que obedecer las órdenes de su creador. Nephteros es una excepción entre las excepciones. Aun así, los homúnculos ordinarios acumulan conocimiento y experiencia, por lo que es mucho menos eficiente dar órdenes a un homúnculo nuevo".

Un homúnculo era solo una herramienta para un hechicero, pero aún eran creaciones sumamente valiosas que debían manejarse con cuidado. Incluso el Archidemonio principal Andrealphus había mantenido un homúnculo de sí mismo durante varios siglos. Teniendo en cuenta la cantidad de trabajo que se invirtió en su creación y cultivo, solo un idiota enorme o un tonto autodestructivo tiraría a uno.

Nephteros es la hermana pequeña de Nephy antes que nada.

Zagan nunca había visto a la chica como una herramienta. La vio como un individuo. Independientemente, su cuerpo era, de hecho, el de un homúnculo. Tuvo que reconocer esto adecuadamente para encontrar una solución.

La creación de homúnculos ya se había prolongado durante siglos. Obviamente, los hechiceros habían pasado gran parte de ese tiempo desarrollando más la tecnología. Era imposible extender su esperanza de vida, pero había formas de mantenerlos con vida.

"Entonces, cuando se agota la vida útil de un homúnculo, se cambia a un nuevo cuerpo", concluyó Barbatos.

Si el recipiente se rompía, simplemente necesitaban un reemplazo. Al crear un nuevo homúnculo, fue posible trasplantar la mente del original. Ese era el método actual utilizado por los hechiceros para mantener sus homúnculos.

"Ya sabía que ella no aceptaría eso..." dijo Zagan con un movimiento de cabeza.

"¿Por qué es eso?" Preguntó Alshiera.

"Nephteros fue creada por el Archidemonio Bifrons", respondió Zagan. "Si bien no creo que haya personas honradas entre los hechiceros, ese idiota es el peor entre todos los que conozco".

Barbatos se rascó la cabeza, dándose cuenta de la respuesta con un suspiro.

"¿Qué hizo Bifrons?" Preguntó Alshiera.

Zagan dejó escapar un profundo suspiro y luego dijo: "Todas las pruebas fallidas de Bifrons se convirtieron en quimeras, mitad por diversión, y luego se desecharon".

Cuando Nephteros se escapó de su maestro al descubrir sus orígenes, Bifrons había enviado a esos monstruos tras ella. Si no fuera por Chastille, Nephteros habría perecido por su mano. Zagan podría haberla protegido, pero dudaba que ella pudiera sonreír como ahora si lo hubiera hecho. Creía que Nephteros había logrado superar ese incidente, pero no había forma de que aceptara cambiar su cuerpo por otro homúnculo.

Alshiera se llevó la mano a la boca como si reprimiera las ganas de vomitar y luego dijo: "He visto muchas cosas inútiles después de vagar por este mundo durante mil años, pero eso está entre las peores que he escuchado".

Su tono parecía implicar que iría y acabaría con Bifrons de inmediato si no los contaran entre los vivos.

"No es realista pensar que podemos encontrar una solución en el mes que nos queda cuando otros han pasado siglos investigando el asunto", murmuró Zagan, tratando de poner sus pensamientos en orden.

"Sí, estaba pensando lo mismo", estuvo de acuerdo Barbatos.

Si no pudieran salvar a Nephteros en un mes, no tendrían tiempo de prepararse para el cumpleaños de Nephy. Al ver que el cumpleaños de Chastille también era en esa época, Barbatos dejó escapar un profundo gemido.

"No tenemos tanto tiempo..." dijo Alshiera, sacudiendo la cabeza.

"¿Qué?"

"Una semana... No, necesito resolverlo en unos días, si es posible".

Imposible fue la primera palabra que le vino a la mente, pero Zagan sabía por qué esta chica tenía tanta prisa.

"Ya veo... tú también..."

Zagan bajó sus ojos llenos de lástima. Durante la pesadilla del otro día, Zagan había descubierto el secreto de Alshiera. Había visto su verdadera forma, que había sido utilizada como sacrificio humano para mantener ese templo. Su cuerpo, que parecía en algún lugar entre piedra y plomo, había continuado sosteniendo al mundo entero en ese espacio aterrador y frío durante mil años. Sin embargo, a pesar de todo eso, su cuerpo seguía vivo. Incluso si la vida de Alshiera llegara a su fin aquí, probablemente nunca

sería liberada de su papel como piedra angular de la barrera por toda la eternidad. La destrucción del templo debería haber hecho que los Alshiera antes que ellos desaparecieran, pero el poder de Lilith había logrado mantener su existencia... Sin embargo, no había restaurado la esperanza de vida que había perdido.

Lo que significa que lo último que quiere hacer es salvar a Nephteros.

Esta fue probablemente la última vez que pudo desaparecer. Ya no había resurrección, a pesar de que ella era del Clan Nocturno. Ese espacio frío se convertiría en su todo para la eternidad. Ella era un vampiro irritante, pero él quería al menos concederle su último deseo.

"¿Eh? No, eso no es realmente..."

Alshiera trató de decir algo presa del pánico, pero no pudo negarlo.

"Lo que significa que tenemos que salvar a Nephteros en los próximos días", dijo Zagan, volviéndose hacia Barbatos.

"Hah... Qué dolor en el trasero".

Incluso mientras refunfuñaba, Barbatos probablemente se había dado cuenta de lo que estaba pasando, así que no se opuso. Alshiera hizo una expresión incómoda, sintiéndose aún más culpable por esto que antes, pero eso era más o menos lo mismo que de costumbre con esta chica. Zagan mostró una gran consideración al fingir no darse cuenta.

"En ese caso, los medios con los que lo hacemos son un problema aún mayor que nunca. En el peor de los casos, podríamos incluso considerar convertirla en no muerta como tú".

Había un método para convertir a un hechicero en vampiro. Zagan nunca había oído que un homúnculo se convirtiera en uno, pero aparentemente era posible para cualquier raza, así que parecía que valía la pena intentarlo.

"No-muertos... Oh, tal vez..." murmuró Alshiera.

"¿Qué es? Solo habla. Tomaré cualquier información en este momento".

Alshiera mostró signos de vacilación, pero asintió con la cabeza después de una breve pausa y dijo: "Podría tener una idea. Sin embargo, hay dos desventajas desesperadas que vienen con esto..."

"Deja de arrastrar los pies. Tú eres la que tiene prisa aquí, ¿no?" Dijo Barbatos.

Alshiera lo miró molesta, pero aun así respondió: "Tú mismo lo has presenciado, mi Rey de Ojos Plateados. Mi verdadero cuerpo, quiero decir. Usando eso, podría ser posible otorgarle a Lady Nephtheros un nuevo cuerpo. Uno que no es un homúnculo, eso es".

"¿En serio?!"

"Sin embargo, hay algunos obstáculos importantes en nuestro camino", dijo Alshiera, levantando un dedo. "Primero, ni siquiera yo sé cómo sacar mi cuerpo de ese lugar".

"¿No lo sabes?"

"Bueno... realmente nunca tuvimos tiempo de considerar lo que vino después".

Alshiera se había convertido en un sacrificio humano hace mil años. Zagan ni siquiera podía comenzar a imaginar lo que había sucedido en ese entonces para necesitar tal acto.

Aun así, si eso es todo, hay esperanza.

El análisis de la hechicería era el campo de especialización de Zagan. Incluso había tocado su cuerpo directamente antes, por lo que sabía que definitivamente no era imposible. Sin embargo, Alshiera luego levantó otro dedo.

"El segundo es el mayor problema de todos", continuó, mordiéndose la lengua por un momento antes de decidirse a decirlo. "Si mi cuerpo se libera, la barrera colapsará".

Oh, en otras palabras, el mundo se acabará...

Zagan acunó su cabeza entre sus manos ante el pensamiento. La destrucción de la barrera de Alshiera conduciría a la invasión de Azazel. No era probable que el mundo durara tres días en esa situación. Incluso si todos los Archidemonios y Arcángeles trabajaran juntos, no podrían ganar tiempo. El cumpleaños de Nephy desaparecería por completo. Eso era algo que Zagan no podía contrarrestar en este momento.

"¿Eh? Realmente no lo entiendo, pero ¿no significa eso que es imposible?" Barbatos dijo con un clic de su lengua. "Maldita sea, eres un inútil".

"Simplemente hablé porque me pidieron que proporcionara cualquier información que tuviera..."

En realidad, teniendo en cuenta cómo esta chica solía ignorar casi cualquier pregunta que le hicieran, estaba siendo sorprendentemente cooperativa.

Un cuerpo nuevo... He escuchado esto en alguna parte antes...

Un pensamiento repentino vino a Zagan. Sintió que los puntos comenzaban a conectarse. ¿Cuál era el objetivo de Shere Khan para empezar? Para rehacer a Azazel y traer de vuelta a los muertos...

"Mi Rey de Ojos Plateados".

La voz de Alshiera detuvo los pensamientos de Zagan. Sacudió la cabeza para aclarar su mente. Pensar más en Azazel sería peligroso. Ahora que entendía lo que era, aunque solo fuera un poco, acercarse más a la verdad podía despertarlo.

"No es nada... No te preocupes por eso", dijo.

En cualquier caso, la información de Alshiera mostró un medio para salvar a Nephteros, pero no era algo que pudiera lograrse en solo unos días. Estaba en un callejón sin salida.

Zagan se cruzó de brazos y miró al techo. Parecía haber habido un derrame en el piso superior, lo que provocó que el moho se extendiera entre las grietas de la madera. Si esa tabla no se reemplazó por completo, entonces la erosión podría extenderse más. Considerando las molestias que les había causado antes, Zagan levantó un dedo y lo giró. Incineró el molde por completo, junto con la parte dañada de madera, luego selló el espacio con maná materializado. Era la misma hechicería que había usado para reparar la estatua de Alshiera el otro día. Había hecho todo esto aturdido antes de darse cuenta de repente.

¿No puedo usar esto para rehacer el cuerpo de Nephteros desde un nivel celular?

Recrear a una persona usando solo maná requeriría el maná de cientos de hechiceros promedio. El mero pensamiento era ridículo, pero Zagan tenía algo que podría considerarse un horno de maná puro... a saber, el Sello del Archidemonio. Usándolo, tal vez fuera posible. Aun así, sería extremadamente difícil llevar esta técnica a un nivel práctico en varios días.

No era imposible, pero tampoco realista. Valía la pena intentarlo, pero no podía decir que tal método pudiera salvar a Nephteros por sí solo, especialmente con solo unos pocos días para desarrollarlo. En el mejor de los casos, valía la pena considerarlo como una opción secundaria. Realmente tenía que preparar otro plan en paralelo.

Mientras los tres continuaban dejando en blanco cualquier buena idea, Barbatos dejó escapar un gemido y dijo: "¿Supongo que la única forma es cambiar su recipiente? Es más realista pensar en una forma de hacer que esa mujer esté de acuerdo en lugar de encontrar una solución extraña que quizás ni siquiera funcione".

Fue un argumento inesperadamente sólido proveniente de este hombre. Crear un nuevo cuerpo para ella fue un asunto sencillo. Si Zagan llamaba a Gremory o Shax, podrían crear fácilmente un homúnculo y basar sus células en Nephy usando un mechón de su cabello. Ni siquiera tomaría tres días.

"Estamos sufriendo porque no podemos hacer eso", dijo Zagan con un asombrado movimiento de cabeza.

"No tiene sentido quejarse y quejarse, ¿verdad? ¿Qué pasa con ella, de todos modos? ¿Por qué está rechazando un medio de supervivencia? ¿Tiene tendencias suicidas o algo así?"

Alshiera hizo una mueca ante sus palabras, pero eso realmente no tenía nada que ver con el problema actual.

"Ella no quiere morir", dijo Zagan, negando con la cabeza una vez más. "Pero tampoco quiere vivir si eso significa hacer otro homúnculo".

"Haaah... Qué buen problema. Estoy celoso."

Parecía hora de darle un buen puñetazo a este hombre en la cara. Zagan apretó el puño cuando Alshiera de repente levantó la mano, encontrando algún tipo de revelación.

"Oh, es una idea estupenda", dijo.

"¿De qué estás hablando?"

"Convencer a Lady Nephteros, quiero decir".

Zagan hizo una mueca. No creía que la vampira fuera tan estúpida como Barbatos, por lo que debe haber tenido algo en lo que basar esta afirmación.

Alshiera se llevó la mano al pecho y luego dijo con confianza: "En resumen, simplemente tenemos que hacerla querer vivir tanto que no le importen los medios, ¿verdad?"

"¿Hay una manera de hacerlo?" Preguntó Zagan.

"Cielos, nunca pensé que serías tú quien me preguntaría eso, mi Rey de Ojos Plateados. En realidad, es un asunto sencillo".

Zagan ladeó la cabeza al escuchar eso, a lo que Alshiera declaró con orgullo: "Tenemos que enamorarla".

"¡¿Qué demonios dices?!" Tanto Zagan como Barbatos exclamaron con miradas serias a juego en sus rostros, suspirando al unísono.

"Alshiera... estoy hablando en serio", agregó Zagan.

"Haaah... ¿Por qué las mujeres son todas rosas y margaritas allá arriba? Incluso el bebé llorón puede hacer las cosas correctamente cuando lo intenta, ¿sabes?"

"Eso es cierto. Nephys nunca bromearía cuando estoy seriamente preocupado por algo".

"¿Podrían ustedes dos, caballeros, intentar decir eso una vez más mientras se llevan las manos al pecho?" Preguntó Alshiera con total asombro.

Ambos desviaron la mirada.

"Aun así..." dijo Zagan, tratando de hacer una mínima muestra de resistencia, "¿No es algo extravagante tratar de guiar los pensamientos de alguien usando el amor?"

"Eso no es del todo cierto. Lady Nephtheros es igual que Foll no hace mucho tiempo. Tiene interés en el amor. Es más, ya hay un caballero que es perfecto para ella".

La rabia y la desesperación dominaban la mente de Zagan ante la idea de que su hija se enamorara de un hombre. Dejando eso a un lado, sin embargo, entendió a qué se refería Alshiera.

"Richard, quieres decir."

Ese era el nombre del Caballero Angélico que había sido asignado como guardia de Nephteros. Era un hombre honesto de corazón. Incluso Zagan no tuvo ninguna queja sobre su carácter. Si tuviera que culpar a Richard por algo, sería que preferiría obtener la fuerza de un Arcángel promedio para no causarle ninguna preocupación innecesaria.

Independientemente, Zagan negó con la cabeza y explicó: "Ella no se ha dado cuenta de sus valerosos enfoques hasta ahora. ¿De verdad crees que se puede hacer algo al respecto en unos días?"

"Tee hee hee. Ahora que le has revelado la verdad, mi Rey de Ojos Plateados, creo que será posible".

"¿Qué quieres decir?"

"Bueno, sólo mira y verás", respondió Alshiera con una sonrisa sospechosa, negándose a decir una palabra más sobre el asunto.

Sin embargo, a pesar de lo reacio que estaba, parecía el plan más probable para tener éxito, por lo que Zagan no tuvo más remedio que aceptarlo.



Casi al mismo tiempo, Lilith se encontró vagando sin rumbo fijo por Kianoides. Naberius había terminado asumiendo la tarea de preparar los regalos de todos para Zagan. Simplemente le habían dicho lo que querían ofrecer, lo que aparentemente era suficiente para él. Lilith se había preguntado por qué un Archidemonio estaba siendo tan generoso, pero él se había reído, diciendo que ya había recibido un pago más que suficiente.

Todo lo que quedaba era hacer los preparativos para la fiesta a espaldas de Zagan. Afortunadamente, tuvieron tiempo más que suficiente para hacerlo. Lilith no tenía ningún otro negocio en la ciudad. Hubiera sido mejor para ella regresar directamente al castillo, pero sabía que si lo hacía, terminaría viendo a Furcas.

Ella había prometido enfrentar adecuadamente la confesión de Furcas, pero todavía sentía que era realmente incómodo estar cerca de él, lo que le impedía mantener una conversación adecuada. Como tal, incluso después de que los demás hubieran regresado al castillo, ella estaba aquí caminando por la ciudad con pasos pesados.

Necesito volver pronto y ayudar en la cocina... También estoy preocupado por Selphy...

Su amiga de la infancia se había comportado de forma bastante extraña esa mañana. Lilith recordó haber visto esa expresión en Selphy antes. Era la misma cara que había puesto justo antes de huir de Atlastia sin informar a nadie. Si Lilith se hubiera dado cuenta correctamente del estado mental de Selphy en ese momento, tal vez no se habría escapado. Selphy, por supuesto, tenía sus propios problemas con los que lidiar en ese entonces, pero aun así, Lilith lamentaba sin cesar no poder estar allí para su amiga de la infancia. Esta vez, tenía que hablar con ella.

"Necesito darle una respuesta a Furcas, entonces ¿por qué Selphy es lo único en mi mente...?"

Quizás esto era solo una cuestión de rutina, considerando que ambos problemas surgieron al mismo tiempo. Independientemente, hizo que Lilith se sintiera desalmada. Sin un destino real en mente, continuó caminando por las calles y dejó escapar un profundo suspiro.

"Haaah... En serio, ¿qué debo hacer?"

Lilith levantó la cabeza cuando escuchó a alguien decir exactamente las mismas palabras que ella al unísono. Un Caballero Angélico con cabello y ojos escarlata se paró ante ella. La chica parecía ser uno o dos años mayor que Lilith. Su espléndida armadura estaba un poco sucia, tal vez porque se había involucrado en una batalla fuera de la ciudad. Lilith había visto a esta chica varias veces en el castillo de Zagan. La niña le devolvió la mirada sorprendida de Lilith con amabilidad.

"¿Oh? ¿Eres... eh, el Caballero Angélico que pasa por el castillo de vez en cuando...?"

"Chastille. Y tú eres la súcubo quedándose en casa de Zagan, ¿no?"

"Mhm. Soy Lilith".

Pensando en ello, a pesar de verse con bastante frecuencia, nunca habían tenido la oportunidad de hablar. Después de presentarse, Lilith sintió una extraña sensación de afinidad con ella. Lo mismo parecía aplicarse al Caballero Angélico. Miró a Lilith con una mirada afectuosa como si hubiera encontrado a su hermana perdida hace mucho tiempo. ¿Quizás los llorones se atraían entre sí? Cualquiera que sea el caso, estaban destinados a cruzarse. Y así sucedió.

La Caballero Angélico, Chastille, se aclaró la garganta y luego dijo: "Um, si quieres, ¿podemos hablar un poco? Solo si tienes tiempo, por supuesto".

"¡Oh! Gracias. Eso sería genial. Solo esperaba hablar con alguien yo misma... creo".



**“Oh! Th-
Thank you.
That would
be great.
I was just
hoping to talk
to someone
myself...
I think.”**

**Perhaps crybabies
attracted each other?
Whatever the case,
they were meant to
cross paths. And so,
it came to be.**

**“Um, if you’d
like, could we
talk a little?
Only if you
have the time,
of course.”**

Chastille se dirigió a una tienda cercana con Lilith detrás de ella. Parecía ser una especie de casa de té que servía comidas sencillas como sándwiches. Las bebidas eran su negocio principal, a juzgar por la gran variedad que se exhibía. En el interior, había incluso una montaña de postres que no parecía posible que una persona los terminara. La tienda estaba bastante llena de clientes, por lo que se sentaron alrededor de una mesa pequeña. Curiosamente, ambas pidieron té de hierbas.

"Oh, ¿también bebe manzanilla, señorita Caballero Angélico?"

"Solo llámame Chastille. Solo he probado el té negro, pero una buena amiga mía que estaba preocupado por mi ansiedad me lo recomendó, y lo he estado bebiendo desde entonces. Siento que realmente calma mi alma".

"¿Es así? Duermo muy bien cuando tomo un poco antes de acostarme. El aroma también es maravilloso".

Las dos se sonrieron la una a la otra al encontrar inmediatamente un interés común. La manzanilla era bastante famosa por ser utilizada para relajarse y recuperarse de la ansiedad, y las lloronas vivían de una acumulación de ansiedad, por lo que su afinidad por ella tenía perfecto sentido. Lilith no sabía acerca de tales efectos, pero levantó la cara ante la mención de una buena amiga.

"¿Te refieres a la señorita Nephy?" Preguntó Lilith. "Ella fue quien me lo recomendó".

"Oh... No, estoy segura de que ambas lo obtuvimos de la misma persona. Manuela me lo contó. Ella trabaja en una tienda de ropa".

Lilith se puso rígida ante la mención de ese nombre, luego preguntó: "¿Te refieres al ave que viene al castillo a jugar de vez en cuando...?"

Manuela no era una hechicera, al igual que Lilith y Selphy. Es más, a pesar de ser una completa forastera, entró audazmente en el castillo libremente como le placía. Ella era todo un misterio.

"¿Eres otra de sus víctimas...?" Preguntó Chastille.

"No, no lo soy. Sin embargo, parece estar bastante cautivada por mi amiga de la infancia Kuroka..."

Cada vez que se encontraban, Kuroka gritaba que la obligaban a ponerse toda esa ropa extraña. Nephy también estaba extrañamente acostumbrada

a eso, por lo que nunca intervino realmente. Dicho esto, puso fin a las cosas cuando pensó que Manuela se estaba divirtiendo demasiado. Incidentalmente, cada vez que el hechicero Shax veía la ropa que Kuroka estaba hecha para usar, se veía terriblemente conmocionado, y el mayordomo Raphael lo perseguía.

"No es una mala persona", dijo Chastille, tapándose la cara como si pudiera ver todo esto con claridad. "Sin embargo, escuché que Nephy y una de los trabajadores de nuestra iglesia a menudo son víctimas de sus planes".

Al parecer, Chastille tampoco había sido víctima de ella todavía. A juzgar por cómo había sido Manuela quien le había recomendado la manzanilla a Chastille, quizás el ave prestó especial atención a las lloronas.

No es que seamos lloronas.

Lilith se esforzó por convencerse de ese hecho. Independientemente, se sintió como si se hubiera abierto completamente a Chastille en tan poco tiempo. Parecía que esto también iba en ambos sentidos.

"Dejemos a Manuela a un lado por ahora", dijo Chastille con una expresión amable. "Pareces bastante deprimida. ¿Pasó algo en el castillo?"

Era la primera vez que se hablaban, pero Chastille estaba preocupada por ella. Al ver que Lilith la miraba con asombro, continuó explicando las cosas lentamente en un tono considerado.

"No es que no confíe en Zagan, pero no eres un hechicero y vives en un castillo lleno de ellos. Estoy segura de que hay cosas que no puedes discutir con ellos, ¿verdad? Si lo desea, podría prestarle un oído".

Qué persona tan sabia y generosa.

Chastille seguramente tenía sus propias preocupaciones, pero aún entendía la angustia de Lilith de una sola mirada y amablemente le ofreció una mano amiga. Las comisuras de los ojos de Lilith se encendieron.

"E-Ese no es realmente el caso", respondió Lilith, tratando de quitar las cosas para ocultar sus lágrimas. "También parece que estás preocupada por algo, Chastille. No estoy segura de qué tipo de problemas enfrentan las personas de la iglesia, pero creo que entiendo un poco lo pesadas que son las responsabilidades de un Arcángel".

Lilith era miembro de una de las tres grandes familias reales de Liucaon. Ella fue la primera princesa de los Hypnoels. Había puesto un gran esfuerzo en sus deberes como realeza para evadir la crisis de la extinción de su pueblo y las otras especies raras de Liucaon. Negociar con un Archidemonio por su cuenta había sido uno de esos deberes, de hecho. Por eso, entendió bastante bien las dificultades de los que ocupan altos cargos. Por alguna razón, Chastille se llevó la mano al pecho y se tambaleó ante esas palabras.

"¿E-Estás bien?" Preguntó Lilith.

"Sí, estoy bien. Um, es solo que hay tan pocas personas que me ven de esta manera..."

Lilith se maravilló de ese hecho. Ambos estaban todavía en la adolescencia y llevaban una pesada carga que la mayoría de las personas normales nunca experimentarían, sin embargo, no había nadie a su alrededor que se diera cuenta de eso. Lilith se inclinó sobre la mesa y tomó la mano de Chastille.

"Creo que eres una persona maravillosa", dijo Lilith. "Puede que no haya mucho que pueda hacer, pero me gustaría que hablaras conmigo sobre cualquier cosa que tengas en mente".

"¡G-Gracias!"

Lágrimas de alegría empañaron los ojos de Chastille como si hubiera encontrado a su alma gemela. Fue entonces cuando Lilith se dio cuenta de que aún tenía que responder a su primera pregunta a pesar de haberle confirmado su amistad.

"Um... supongo que realmente no puedes considerar mi problema como algo por lo que valga la pena angustiarse... Recientemente, un nuevo residente se mudó al castillo".

"Mmm. ¿Un hechicero?" Preguntó Chastille.

"Umm, me pregunto. Al parecer, antes era un hechicero, pero en realidad no recuerda nada de eso ahora. No creo que puedas seguir llamándolo hechicero".

Sin embargo, todavía era uno de los Archidemonios. Para Lilith, los Archidemonios eran como Zagan y Marchosias, hechiceros que poseían un tremendo poder y majestad. Orias parecía ser un Archidemonio amable,

pero en el momento en que dejó de sonreír, también fue capaz de desatar tanta presión que fue imposible mirarla a los ojos. Lilith no podía imaginarse a Furcas haciendo lo mismo en absoluto.

"¿Esa persona causó algún tipo de problema?" Preguntó Chastille.

"Supongo que podrías llamarlo problema..." Lilith se detuvo allí, luego respiró hondo antes de continuar. "Me confesó... y no tengo ni idea de qué hacer".

Los ojos de Chastille se abrieron de golpe. Luego, asintió con la cabeza como si entendiera completamente y dijo: "Ya veo... Por eso estás preocupada".

"Estoy segura de que habla en serio, pero terminé descubriendo que estaba enamorado de otra persona antes de perder sus recuerdos..." murmuró Lilith. Cuando lo dijo en voz alta, a Lilith le dolió el pecho de repente. "La persona que amaba es una amiga preciosa. Ella está realmente incómoda, y parece que está tratando de ocultármelo, pero pasó por algunas experiencias horribles, pero aún continúa haciendo su mejor esfuerzo..."

Lilith ni siquiera podía imaginar lo difícil que era vivir en un país sin hechiceros durante mil años. Aun así, sabía que tenía que ser doloroso separarse de inmediato de todos los que conocía. Debería haber estado bien para Alshiera obtener cierta cantidad de felicidad para sí misma.

"Hak, gak, hnnngh..."

Por alguna razón, Chastille se llevó la mano al pecho y empezó a toser como si Lilith hubiera estado hablando de ella.

"¿P-Pasa algo, Chastille?"

"No, es nada. Nada en absoluto... Por favor, continúa".

A juzgar por el sudor frío que corría por la frente de Chastille, no parecía ser nada, pero Chastille se negó obstinadamente a decir nada más al respecto. A Lilith le preocupaba si estaría bien no llamar a un médico, pero decidió continuar según lo solicitado.

"No puedo evitar preguntarme si los sentimientos que él tiene por mí ahora deberían estar dirigidos a ella... Ella dice que no es el caso, pero siento que estoy arrebatando algo que debería haber aceptado..."

"¡Eso no es cierto!" Chastille gritó con convicción, agarrando a Lilith por los hombros. "Si ese hombre realmente se ha enamorado de ti como reemplazo de tu amiga, entonces es la escoria de la tierra".

Lilith se dio cuenta de que Chastille sabía que ese no era el caso. Chastille continuó mientras miraba a los ojos de Lilith.

"Pero si no lo ha hecho, entonces eso significa que se ha enamorado de ti después de resolver adecuadamente sus sentimientos", dijo. Incluso había lágrimas en sus ojos cuando luego declaró con seriedad: "¡Estoy segura de que sus sentimientos por ti son mucho mayores que los que sentía por tu amiga!"

Lilith estaba completamente abrumada por su pasión. La respuesta de Chastille parecía provenir de sus propias experiencias.

"¿T-También has pasado por algo similar?" Preguntó Lilith.

Eso hizo que Chastille volviera a sus sentidos. Su rostro se puso roja brillante desde la barbilla hasta la punta de las orejas.

"Augh... No, um, yo, um..."

Parecía que las mujeres mayores realmente tenían mucha más experiencia en lo que respecta al amor. Lilith aceptó sus palabras con una facilidad inesperada.

"Ya veo... nunca pensé en eso de esa manera", murmuró Lilith.

"¡M-Mmm! ¡Soy señor, ese es el cate!"

Chastille se mordió la lengua cuando entró en pánico. No parecía que supiera lo que estaba diciendo. Aun así, Lilith creía que estos sentimientos más grandes realmente estaban destinados a Alshiera. ¿No te pareció sucio arrebatárselo? Cuanto más pensaba en enfrentarse a Furcas, más culpa se sentía no solo hacia Alshiera, sino también hacia Furcas. Era como si lo estuviera engañando. Pero tal vez Lilith solo se había estado convenciendo de eso para facilitarle las cosas.

"No creo que pueda darle una respuesta de inmediato", respondió Lilith después de una larga pausa. "Así que primero, intentaré aprender más sobre él".

La expresión de Chastille se relajó con alivio. Sin embargo, todavía estaba roja y tenía lágrimas en los ojos.

"Creo que es una buena idea", dijo. "Quiero decir, quién sabe, podrías terminar enamorándote de otra persona".

"¿Alguien más...?"

Por alguna razón, repentinamente me vino a la mente la despreocupada amiga de la infancia de Lilith.

¿Q-Qué estoy pensando? Ambas somos chicas.

Ella se sacudió esos pensamientos de inmediato.

"Um, gracias por escucharme. ¿De verdad tienes esa experiencia, Chastille?"

"¿Eh? No, um, en realidad no, pero tal vez solo un poco, así que..."

El rostro de Chastille parecía a punto de estallar en llamas en cualquier momento. Ella negó con la cabeza y luego bajó la mirada.

"Bien, me abriste sobre un tema difícil de abordar, así que también debería hablarte del mío...", dijo.

"¡No es necesario! ¡Solo quería que alguien me escuchara! ¡No deberías obligarte a decírmelo!"

Lilith ya estaba muy agradecida. Sin embargo, Chastille negó con la cabeza una vez más y comenzó a hablar con una expresión fugaz de tristeza en su rostro.

"Um... Hay una chica llamada Foll que vive con Zagan, ¿verdad?"

"¿Eh? Si. Ella es una buena chica".

Lilith se quedó estupefacta ante la mención de un nombre inesperado. Foll era la hija del Archidemonio Zagan, pero todavía trabajaba en la cocina con ella. Ella también había participado en el alboroto de hoy y parecía estar divirtiéndose mucho. Honestamente, era difícil creer que en realidad fuera una hechicera, y mucho menos un dragón. Actuó como cualquier otro niño normal. Lilith no podía imaginarse a Foll causando problemas a otra persona. ¿Había pasado algo con Chastille? Lilith ladeó la cabeza mientras Chastille jugaba con los dedos y llegaba tímidamente al grano.

"Ella me visitó el otro día..." dijo, luego hizo una pausa. Evidentemente, las siguientes palabras se atascaron en su garganta, pero el Caballero

Angélico finalmente se cubrió la cara y continuó: "¡E-Ella me preguntó todo sobre el amor!"

Los ojos de Lilith se abrieron de golpe ante la impactante noticia. Luego, preguntó: "¿No se pondrán las cosas realmente serias si Su Alteza se entera de esto...?"

"M-mmm. Yo también lo creo, así que no se lo he dicho".

En verdad, Zagan ya se había enterado del asunto y se había convertido en una reunión familiar de las fuerzas más poderosas de su campamento, pero estas chicas no tenían forma de saberlo.

Chastille había logrado calmarse un poco después de abrirse. Finalmente se apartó las manos de la cara antes de continuar: "Me preguntó todo tipo de cosas vergonzosas, pero podemos dejarlas fuera. Estoy segura de que algún día se enamorará, así que ese comportamiento es simplemente una prueba de su crecimiento".

Si eso fuera todo, entonces sin duda se podría reír como la curiosidad precoz de un niño. Sin embargo, el Archidemonio podría hacer tanto escándalo que el mundo podría acabar. En cualquier caso, ¿qué era lo que había preocupado a Chastille?

"Um, hasta hace poco, había alguien a quien amaba", continuó Chastille. "Sin embargo, cuando lo conocí, él ya tenía una amante, así que era alguien con quien no podía estar. Pero había pasado por momentos tan difíciles que quería estar allí para que él pudiera confiar".

Lilith ladeó la cabeza ante la extraña historia familiar.

No es que crea que haya alguien por ahí que lo haya pasado tan mal como Alshiera ... Así que Lilith se convenció a sí misma, incapaz de identificar a su rey, Nephy, o incluso a ella misma.

"Bueno, al final, ni una sola vez me miró. De hecho, ni siquiera se dio cuenta de mí. Tampoco quería interponerme en su camino, así que pensé que había asentado estos sentimientos dentro de mí... pensé que sí, pero..."

La sonrisa de Chastille no podría describirse exactamente como brillante, pero tampoco se nubló. Tal como ella dijo, ya había tomado una decisión clara con respecto a este asunto. Lilith todavía no sabía mucho sobre el

amor, por lo que realmente no podía imaginar el dolor de tener un amor no correspondido.

Es decir, Fircas sufrió durante mucho tiempo después de conocer a Alshiera...

Ella realmente no simpatizaba con él, pero la idea le dolía el corazón.

Después de eso, la cara de Chastille se puso roja una vez más cuando volvió la mirada hacia abajo y dijo: "Bueno, ya es suficiente... Um, cuando Foll vino a preguntarme sobre el amor, me vino a la mente la cara de otra persona..."

Lilith se quedó con los ojos muy abiertos ante el comentario inesperado. Durante Alshiere Imera, se había desmayado por beber. Durante las vacaciones en la isla deshabitada, había estado con Selphy. Por lo tanto, en ambas ocasiones, no había visto a Chastille pasar tiempo con Barbatos.

"¿Q-Qué tipo de persona es?" Preguntó Lilith, inclinándose hacia adelante sobre la mesa.

"¿Eh? Um, incluso si me preguntas... él es... no es un gran caballero, ¿supongo? Siempre se burla de mí y me llama llorona... y me trata como a una amazona. Además, creo que probablemente hace cosas malas cuando no estoy mirando. Mmm. Él es el peor".

Lilith sentía que él era el tipo de hombre con el que un Caballero Angélico no debería involucrarse, o debería arrestar, pero sabiamente se guardó ese pensamiento para sí misma.

Decirlo en voz alta pareció irritar a Chastille. Su voz se había vuelto más áspera durante la última mitad de su declaración. Y sin embargo, tal vez pensando que había ido demasiado lejos, empezó a murmurar.

"Pero... a veces es una buena persona. Aunque solo a veces. Ah, y también me dio un lindo adorno para el cabello".

Ahora que lo mencionó, Lilith notó que Chastille tenía un lindo alfiler de mariposa decorando su cabello. Parecía estar hecho de oro real en lugar de bronce, lo que demuestra que definitivamente era un regalo que se había considerado seriamente.

"Además, él siempre me está protegiendo. Al parecer, fue la solicitud de Zagan para empezar, pero probablemente me salvará sin tener en cuenta

ese hecho ahora. Quiero decir, incluso me ha ayudado con cosas no relacionadas con esa solicitud..."

Lilith finalmente entendió por qué Foll había acudido a esta chica con preguntas.

¡Lo entiendo! ¡Esto es lo que significa presumir de tu vida amorosa!

Ahora que lo pensó un poco, había un entendimiento tácito entre la gente del castillo de que Zagan y Nephy debían ser observados desde lejos, por lo que no había muchas oportunidades de preguntarles directamente sobre su vida amorosa. Estaba segura de que ambos hablarían mucho si se les preguntaba, pero eso provocaría una sobredosis de azúcar.

En ese punto, había cosas que Chastille no pudo mantener ocultas mientras jugaba honestamente con su amor. Esto fue fantástico para cualquier persona interesada en el amor. Pero en ese caso, ¿qué era lo que la preocupaba? Lilith esperó pacientemente sus siguientes palabras.

"Y sin embargo..." Chastille comenzó con una expresión preocupada. "No se ha mostrado en absoluto hoy. No me responde ni siquiera cuando lo llamo... No es que me sienta sola ni nada... así que, ¿por qué me siento así...?" Chastille dijo antes de quedarse en silencio. Un segundo después, apretó el puño con fuerza junto al pecho y luego habló como si estuviera jadeando: "No soy realmente la persona más considerada, así que no puedo evitar preguntarme si hice algo para enojarlo. Y una vez que empiezo a pensar eso, me preocupo mucho y me empieza a doler... No quiero que me odie... No quiero que se vaya de mi lado... Empiezo a sentir todo estas cosas egoístas..."

Sonaba como si estuviera al borde de las lágrimas. Este asunto pareció preocuparla mucho, pero una cierta pregunta vino a la mente de Lilith.

"¿Es extraño ser egoísta...?" ella preguntó.

"Q-Quiero decir, el amor no es algo por lo que estés destinado a querer una compensación, ¿verdad?" Chastille dijo como si hubiera cometido un pecado grave.

Oh, ahora lo entiendo. Eso es lo que la tiene atascada.

Chastille estaba hablando de amor sin compensación. Eso era, por supuesto, noble, pero Lilith creía que era diferente del amor real.

"Solo estoy tomando prestadas las palabras de mi amiga aquí, pero...", dijo Lilith. "El deseo y el afecto son cosas diferentes".

"¿Deseo y afecto...?"

"Sí. El afecto es algo que le das a otro, como una madre a un niño", explicó Lilith. Eso era claramente de lo que Chastille había estado hablando. "Pero el deseo es diferente. Quieres saber más sobre ellos, tenerlos contigo. Por eso lloras fervientemente y les sonríes".

Lilith no podía imaginar a ese vampiro tan locamente enamorado de esa manera, pero así era como Alshiera le había descrito el amor.

"Cuando esas dos emociones se unen, eso es amor. No solo puedes tener uno. Tiene que ser ambos".

Este fue solo conocimiento de segunda mano de Alshiera. No provino de la propia experiencia de Lilith ni nada.

Aun así, siento que tenía que decírselo.

"Sólo cuando tienes ambos es amor..." murmuró Chastille. No estaba claro cuánto le había llegado a entender.

Lilith recordó de repente lo que Chastille había dicho antes.

¡Estoy segura de que sus sentimientos por ti son mucho mayores que los que sentía por tu amiga!

Quizás esas palabras reflejaban realmente la propia experiencia de Chastille. En cualquier caso, estaba claro que estaba preocupada por lo grandiosos que eran sus sentimientos. Chastille dejó caer sus hombros, encontrando ese concepto bastante difícil de aceptar.

"Pero ni siquiera sé realmente si lo amo...", dijo el Caballero Angélico, sonando como el ejemplo de libro de texto de una doncella enamorada. "Y sobre todo..." continuó con un suspiro, "enamorarme de alguien a pesar de haber estado enamorada de otra hace poco me hace parecer una chica frívola, ¿no?"

"¡Eso no es cierto!" Lilith gritó por reflejo. "No hay ninguna regla que diga que no puedes encontrar un nuevo amor cuando el primero no florece. ¿No es asombroso poder seguir adelante correctamente?" dijo, tomando las dos manos de Chastille entre las suyas. "La persona que conozco vagó por ahí para siempre, incapaz de seguir adelante con su próximo amor. Incluso

se olvidó de a quién estaba buscando. Mi amiga no lo admitirá, pero creo que siempre ha estado enamorada de alguien a quien nunca volverá a ver".

Quizás fue algo maravilloso amar a una sola persona durante tanto tiempo. Después de todo, esa era la relación que Zagan tenía con Nephy.

"Todavía no sé mucho sobre el amor", continuó Lilith, "pero creo que cuando ese amor no es correspondido, es realmente doloroso. Entonces, ¿no es increíble superar eso y enamorarse de otra persona?"

Ese pensamiento sonaba ridículo viniendo de una chica que no sabía nada del amor. Sin embargo, después de ver a Alshiera y Furcas, eso fue lo que realmente creyó. Estaba segura de que para enamorarse requería una gran cantidad de coraje. En ese momento, las lágrimas comenzaron a brotar de los ojos de Chastille.

"¿E-Eh? Um, lo siento mucho..." dijo Lilith.

"N-No hiciste nada. Simplemente no pensé... que alguien pudiera ponerlo así..."

Estoy segura de que ha sido difícil para ella...

Chastille probablemente se había preocupado por todo esto por su cuenta. Sus lágrimas de alivio se veían siempre tan hermosas.

"Te has estado preocupando por esto durante mucho tiempo, ¿no es así?" Preguntó Lilith.

¿Fue esto suficiente para disipar algunas de las ansiedades de Chastille? Mientras Lilith se preguntaba sobre eso, Chastille se secó los ojos y negó con la cabeza.

"No, en realidad no", dijo.

"¿No lo has hecho?"

Entonces, ¿de qué se trataba todo esto? Lilith se quedó estupefacta.

"Um, el tema de los cumpleaños surgió hoy", murmuró Chastille con torpeza. "Recibí este adorno para el cabello de él, y cuando lo pensé, me di cuenta de que nunca le había dado nada a cambio..."

"Oh. Entonces, ¿quieres darle un regalo de cumpleaños?"

Chastille asintió tímidamente y luego respondió: "Pero no sé cuándo es su cumpleaños... No creo que me diga si le pregunto, y considerando a su amigo, es posible que ni siquiera sepa cuándo es de él mismo".

Eso, de hecho, hacía que fuera peligroso intentar preguntarle directamente al respecto.

"La mejor persona para preguntar ni siquiera sabía que los cumpleaños estaban destinados a celebrarse", continuó Chastille. "Honestamente, estoy completamente perdido en cuanto a lo que debo hacer".

"Y-Ya veo..."

Honestamente, nada de esto sonó serio para Lilith en comparación con la conmoción del amor no correspondido de Chastille y su nuevo amor, pero la súcubo asintió de todos modos. Luego recordó cómo Foll había elegido el día en que Zagan y Nephy la adoptaron como su propio cumpleaños y tuvieron una idea.

"Umm, si no sabes su cumpleaños, entonces tal vez no tengas que investigarlo demasiado a fondo".

"¿Qué quieres decir?" Preguntó Chastille.

"¿Qué tal si le das un regalo para conmemorar algún tipo de aniversario entre ustedes dos? Estoy seguro de que eso lo haría feliz".

"¡¿N-Nuestro aniversario?!" Chastille gritó, el cabello atado a un lado saltó en estado de shock. Poco después, asintió con la cabeza en comprensión, todavía roja en el rostro, y dijo: "Ya veo. Eso tiene sentido. Pero, ¿qué debo elegir como aniversario...?"

"¿Qué tal el día en que se conocieron?"

"El día que nos conocimos..." murmuró Chastille, una nube repentina oscureció su expresión.

"¿Q-Qué pasa?"

"Acabo de recordar que me secuestró cuando nos conocimos..."

"¿Por qué te enamoraste de él, exactamente?"

"¡Yo-yo-yo-yo-yo-yo todavía no sé si estoy enamorada de él!"

Ni siquiera puedes decir eso con una cara seria...

Bueno, ese era un tema bastante delicado de abordar, por lo que parecía mejor dejarlo en paz. Lilith decidió simplemente cuidarla. Esbozó una sonrisa y miró hacia la entrada de la tienda, dándose cuenta de que el sol se había puesto antes de que ella se diera cuenta.

"¡Oh no! ¡Me salté por completo la preparación de la cena!" Lilith exclamó.

"Lo siento, terminé manteniéndote aquí por tanto tiempo".

"No es tu culpa. Después de todo, también escuchaste mis preocupaciones".

"Pero ahora es tan tarde... al menos te acompañaré al castillo. Nadie en estos lugares es tan tonto como para echarte una mano encima, pero últimamente ha habido esos incidentes con Shere Khan, por lo que podría ser peligroso".

Con eso, posiblemente no podría negarse. Y justo cuando Lilith estaba a punto de aceptar...

"No seas estúpida, llorona. Se acabó el horario de oficina. ¿De verdad crees que no vas a meter la pata de alguna manera?"

Lilith no tenía idea de dónde venía, pero un hechicero de tez pálida de repente le revolvió el pelo a Chastille. Lilith lo había visto varias veces antes en el castillo de Zagan y en Liucaon.

"¿B-B-Barbatos?! ¿Dónde has estado todo el día?! ¡No me contestaste cuando llamé!" Gritó Chastille.

"¿Qué diablos? No me llames para una estúpida patrulla. Reserva eso para cuando las cosas se salgan de control".

"¡E-Entonces sabías que estaba de patrulla!"

"Haaah... Deja de hablar ya".

No creía que fuera posible, pero ¿era este el hombre del que hablaba Chastille? Lilith se quedó aturdida cuando el hechicero se volvió hacia ella con una mirada cansada.

"Uhhh... ¿Cuál era tu nombre de nuevo? Bueno lo que sea. Ese idiota de Zagan dice que deberías volver al castillo. No soy un mandadero, maldita sea... te enviaré allí, así que vete ya".

Al parecer, iba a utilizar la hechicería para devolverla.

"Umm, gracias..."

Después de expresar honestamente su gratitud, Lilith notó algo. Las orejas del hechicero estaban rojas. Chastille también pareció haberlo notado por la mirada de Lilith, que hizo que su rostro se tensara con un calambre.

"Um... ¿Barbatos?" ella dijo.

"¿Qué?"

"¿Nos estabas escuchando?"

"¿Huuuh? ¡No es como si pudiera escuchar todo a través de la sombra! ¡Como el infierno si hubiera escuchado a escondidas!"

"¡¿E-E-E-E-En serio?! ¡¿No escuchaste nada?!"

Eso era precisamente lo que alguien diría después de escuchar todo desde el principio, pero Chastille no lo interpretó así, lo cual tenía mucho sentido. La gente creía lo que quería creer, después de todo. Chastille estaba desesperada por calmarse, así que aceptó cualquier explicación, por muy salvaje que pareciera.

"O-Oh, sí..." murmuró Barbatos, mirando a lo lejos en la distancia. "Nací el día quince de Kavouras".

Claramente también estaba conmovido hasta la médula. Había formas mucho más casuales de sacar a relucir esto, dado el tiempo, pero resultó extremadamente antinatural. Y, desafortunadamente, eso fue suficiente para que Chastille volviera de su huida de la realidad.

"Um, ¿realmente escuchaste todo?" ella preguntó.

No se le ocurrió una excusa ahora. El hechicero desvió la mirada y guardó silencio.

Al instante siguiente, Chastille se desmayó.

"¡¿L-Llorona?!"

Lilith ya no podía mirarlos. El hechicero entró en pánico y sostuvo a Chastille en sus brazos, pero ella ya había puesto los ojos en blanco y no mostraba signos de recuperarse.

"¡O-Oye! ¡¿Q-Qué quieres que haga con esto?!"

Oh, entonces él es al menos humano, ¿eh? Lilith pensó para sí misma al ver al aturdido hechicero. Al darse cuenta de su mirada, se volvió para mirarla.

"¿E-Eep?!" Lilith chilló y se incorporó de un salto por reflejo. Por alguna razón, el hechicero miró a su alrededor inquieto. Todos en la tienda evitaron su mirada, no queriendo involucrarse.

"Uhhh... No viste nada, ¿entendido?" murmuró en voz baja a Lilith.

"U-Umm..."

Al verla vacilar, el hechicero colocó algo sobre la mesa. Era una espada con una cresta delicadamente tallada que parecía lo suficientemente pequeña como para que incluso Lilith pudiera manejarla.

"Te daré eso, así que actúa como si nunca hubieras visto esto. ¿Entiendo?"

"Umm, está bien".

Lilith no se atrevió a preguntar qué era, así que simplemente lo aceptó sin pensarlo dos veces. Con eso, el hechicero recordó por qué había venido aquí para empezar y se dispuso a cumplir con su tarea.

"Voy a echarla a la iglesia, así que dame un segundo", dijo, luego se puso de pie y de repente pareció aliviado. "Oh, supongo que no es necesario. Alguien más está aquí para buscarte".

Al escuchar eso, Lilith miró por la ventana y vio a un chico demasiado familiar.

"Oh, ¿ahora es un buen momento?" Preguntó Furcas, con una sonrisa en su rostro como si no tuviera ninguna preocupación en el mundo. "Me di cuenta de que estabas fuera hasta tarde, ¡así que vine a buscarte!"

También necesito enfrentar mis problemas adecuadamente... Con ese pensamiento en mente, Lilith se dio cuenta de que sus pruebas estaban lejos de terminar.



Lilith y Furcas tomaron un carruaje para regresar al castillo. Nephy y Foll solían ir de compras, mientras que Chastille y Manuela viajaban con frecuencia desde la ciudad, por lo que en realidad había una demanda decente de carruajes entre Kianoides y el castillo de Zagan. Por eso Zagan había contratado un carruaje exclusivo para su uso. Sin embargo, solo

había un carruaje asignado a la tarea, por lo que una vez que llegaba al castillo, no podía volver a usarse hasta que realizaba el viaje de regreso.

Al parecer, había pasado bastante tiempo mientras Lilith y Chastille hablaban. El carruaje tardó dos horas en hacer un viaje de ida, o una hora si se apresuraba. A pesar de esto, ya estaba de regreso en la ciudad para que Lilith lo llevara al castillo.

El interior del carruaje era lo suficientemente grande para acomodar a seis personas, pero los únicos pasajeros eran Lilith y Furcas. Ella no tuvo el valor de sentarse a su lado, por lo que se sentaron uno frente al otro.

Uhhh, debería decir algo...

El silencio dominaba el carruaje. Lilith había decidido enfrentar adecuadamente a este chico, que al menos estaba lo suficientemente preocupado por ella como para venir desde el castillo tan tarde en la noche solo para recogerla. Por lo tanto, sabía que tenía que considerar sus afectos con un corazón sincero. En verdad, Kimaris los vigilaba desde una distancia corta, pero ninguno de ellos tenía forma de saberlo.

En cualquier caso, Lilith no tenía idea de qué hablar. Ella estaba gimiendo por el problema cuando, de repente, Furcas entabló una conversación por su cuenta.

"¿Oye, Lilith? ¿Qué es lo que tienes en la mano?"

"¿Eh? ¿Oh esto? El sirviente de Su Alteza... ¿creo? Me lo dio..." Lilith murmuró antes de apagarse y hacer una pausa. Era algo así como dinero secreto, por lo que realmente no podía sumergirse en los detalles. "¿Algo así como dinero para el transporte, supongo?"

"¿Eh? ¿Dinero para el transporte?"

Zagan pagó una tarifa mensual por el transporte exclusivo, por lo que en realidad no era necesario que pagaran nada.

"¿Puedo mirar?" Preguntó Furcas, todavía algo sorprendido por su respuesta.

"Uh... Claro, adelante."

Lilith le entregó la espada corta. Lo desenvainó hasta la mitad de la hoja y luego lanzó un silbido de admiración.

"¡Esto es increíble! Tiene grabada una hechicería increíblemente compleja. ¿Supongo que corta el espacio abierto en sí mismo? Estoy bastante seguro de que esto sería difícil incluso para Zagan de hacer... ¡Sin embargo, apuesto a que puede!"

"¿Te has acordado de tu hechicería?" Preguntó Lilith, mirando con asombro su análisis inesperadamente específico.

"¿Eh?" Furcas ladeó la cabeza, aparentemente sin darse cuenta de lo que había dicho. "Oh sí, ¿qué estoy diciendo? Nunca había visto este circuito antes".

A pesar de perder sus recuerdos, todavía era un Archidemonio. Podría haber estado recordando sus habilidades de hechicería mientras estudiaba con Zagan.

"Mmm. Así que espera, ¿es esto realmente tan asombroso?" Preguntó Lilith.

"Sí, más que asombroso. Probablemente podrías venderlo por el precio de un pequeño castillo".

"¿Un castillo?! ¿Por qué entregó algo así...?" Lilith murmuró. Ahora cuestionó su elección de llamarlo dinero de transporte.

"Quiero decir, sí, cuesta mucho, pero la hechicería aquí es la parte realmente asombrosa", respondió Furcas. "En teoría, estoy bastante seguro de que puede cortar cualquier cosa que exista".

"¿D-De verdad...?"

Lilith había visto a ese hechicero al lado de Zagan en numerosas ocasiones. Siempre parecía que estaba recibiendo un trato duro, siendo golpeado por el Archidemonio en la cara casi todas las veces. Y así, era una cuestión de rutina que estaría entre los más grandes hechiceros que existen.

Ese anciano que le gusta a Kuroka es aparentemente bastante asombroso también.

El hechicero llamado Shax era terriblemente malo para leer el estado de ánimo. Kuroka siempre se quejaba de esto cada vez que visitaba el castillo. Sin embargo, aparentemente poseía talentos tan sobresalientes que Zagan lo mantuvo a mano a pesar de sus deficiencias.

En cualquier caso, el enfoque de Lilith en este momento estaba en la espada corta.

"¿Está realmente bien que yo acepte esto?" ella preguntó.

"Lo obtuviste del sirviente de Zagan, ¿verdad? Eso significa que es para tu protección. ¡Creo que deberías quedártelo!"

"B-Bueno, en ese caso..."

En realidad era dinero para silencio, y aparentemente una enorme cantidad de dinero para silencio. Quizás era eso lo mucho que quería mantenerlo en secreto. Bueno, un Arcángel enamorado de un hechicero tenía que mantenerse en secreto, así que Lilith no iba a dejar que eso se le escapara, de todos modos. Además, incluso podía sentir sentimientos similares provenientes del hechicero, lo que significaba que todo estaba listo. Realmente esperaba que el amor de Chastille fuera correspondido esta vez.

Furcas le devolvió la espada corta a Lilith, quien la colocó sobre su regazo. Decidió preparar una especie de cinturón de espada para poder llevarlo consigo.

"Aunque apenas conozco técnicas de autodefensa..." murmuró.

"Mmm. ¿Sabes algo de defensa propia?"

"Aprendí un poco de Kuroka... Oh, aún no la conoces. Mi amiga de la infancia me mostró algunos ejemplos... eso es todo. No esperes nada parecido a un Caballero Angélico de mí".

Fue entonces cuando Lilith se dio cuenta de que podía mantener una conversación con él con bastante naturalidad. Una vez que las cosas comenzaron, sintió como si su tensión se hubiera desvanecido.

"Ahora que lo pienso, ¿qué hiciste hoy?" preguntó, tratando de iniciar una discusión por su cuenta ahora.

"¿Yo? Bueno, he estado estudiando hechicería y las leyendas de Liucaon!"

"¿Liucaon? ¿Por qué?"

"Zagan se llama el Rey de Ojos Plateados, ¿verdad? ¡Quiero saber qué significado hay detrás de eso!"

Lilith asintió con la cabeza en comprensión.

Este chico está muy apegado a él...

No es que haya nada malo en eso, por supuesto. Ella simplemente lo encontró misterioso.

"Además..." Furcas hizo una pausa antes de continuar tímidamente, "Escuché que Liucaon es tu ciudad natal, así que quería saber más al respecto".

Lilith se inclinó hacia atrás ante la inesperada franqueza de su afecto. Se dio cuenta de que su rostro se estaba poniendo más caliente.

"U-Umm, ¿encontraste alguna leyenda interesante?" preguntó, tratando de salirse de ese tema.

"¡Claro que sí! ¡La pelea con el Dragón Negro Marbas fue genial!"

"¿No es así? Es uno de mis favoritos entre las leyendas del Rey de Ojos Plateados. A menudo molestaba a Alshiera para que me lo contara cuando era pequeña".

Después de decir eso, Lilith se tapó la boca ante la mención descuidada del nombre de Alshiera, pero Furcas no le prestó atención. Sus ojos brillaban con interés.

"¿En serio?! ¡Quizás tengamos mucho en común!"

"Q-Quizás..." respondió Lilith con sentimientos encontrados nublando su corazón.

"Además, las historias del Brazo del Maleficio Asura fueron realmente geniales".

"Uno de los héroes que sirvió al Rey de Ojos Plateados, ¿verdad? Murió matando a un monstruo para proteger a una chica".

"¡Sí! ¡Ese! ¡Además, las historias del Clarividente Bato!"

"El estratega que era conocido como la mano derecha del Rey de Ojos Plateados. En sus últimos momentos, hizo que pareciera que un ejército de diez mil estaba bajo asedio, cuando en realidad estaba solo, otorgando una oportunidad para que el Rey de Ojos Plateados escapara".

Lilith había leído las leyendas del Rey de Ojos Plateados cientos de veces. Ella lanzaba comentarios orgullosos de vez en cuando mientras Furcas

sacaba las cosas a colación. Él también pareció disfrutar esto y le sonrió amigablemente.

"¡Ambos son tan geniales!" el exclamó. "¡Así es como debe vivir un hombre!"

"Eres tonto. Nada bueno viene de morir, ¿entiendes?"

De vez en cuando, Lilith consideraba cómo casi todas las leyendas de los héroes de Liucaon terminaban con sus muertes. Y a menudo se preguntaba si Alshiera había estado presente en esos momentos. Lilith no creía que las leyendas hubieran ido exactamente cómo se las contaba, por supuesto. Sin embargo, era bastante probable que todos estuvieran basados en eventos del pasado. Si es así, ¿qué tipo de sentimientos había atravesado Alshiera después de que todos la dejaran atrás? La expresión de Lilith se había vuelto involuntariamente oscura ante el pensamiento cuando, de repente, Furcas le agarró la mano con fuerza.

"¡No moriré! Definitivamente no te dejaré atrás, ¡así que no te preocupes!" gritó, acercándose a ella rápidamente.

"¡E-Eep! ¡C-C-Cerca! ¡Demasiado cerca!"

"¡Oh! L-Lo siento..."

Furcas volvió a sus sentidos y se sacudió hacia atrás. El silencio cayó sobre el carruaje una vez más. Estaba claro que ambos tenían la cara roja.

¿Q-Qué hago? Eso hizo que mi corazón latiera con fuerza...

Era un poco tarde para darse cuenta de esto, pero Lilith fue un poco descuidada al viajar en un carruaje sola con un hombre que ya se le había confesado. Afortunadamente, el carruaje llegó al castillo al momento siguiente. Pasaron por la puerta y se detuvieron frente a la entrada.

"Hola, Lilith. Bienvenido de nuevo."

Cuando se abrieron las puertas, encontraron a Selphy esperando allí.

"¡Selphy!"

La amiga de la infancia de Lilith había estado actuando de manera extraña esa mañana, pero ahora su sonrisa era tan brillante como siempre. Lilith saltó del carruaje, con una repentina vivacidad en su voz. Luego volvió a sus sentidos e hizo un puchero hacia un lado con los brazos cruzados.

"H-Hmph. Por lo que parece, te sientes mejor ahora. ¡No es que me preocupara que lo miraras por la mañana o algo así!"

"Oooh, ¿estabas preocupada por mí?"

"Yo-yo-yo-yo-yo dije que no estaba preocu— ¡¿Waaah?!"

Selphy de repente le dio a Lilith un gran abrazo.

"Perdón por preocuparte", dijo Selphy. "Acabo de tener, como, algo en mi mente".

Incluso llegó a frotar su mejilla contra la de Lilith.

"¡¿Eh?! ¡¿Qu-Qu-Qu-Qu-Qué pasa, Selphy?! ¡Pareces un poco más cerca de lo normal o un poco más pegajosa, quiero decir, um...!"

"Mmm... Solo un poco más. Estaba totalmente sola sin ti hoy, así que necesito reabastecimiento de mi Lilith".

Lilith se quedó al borde de su ingenio cuando Selphy la abrazó como a una muñeca de peluche.

S-Si esto sigue así, ¡mi cabeza se desbordará!

El corazón de Lilith latía como un martillo, su visión se volvió borrosa y su mente se quedó en blanco. Se sentía tan bien que esta amiga de la infancia la abrazara, y olía bien, incluso podía decir que el corazón de Selphy también latía con fuerza, pero en cualquier caso, la mente de Lilith no podía seguir el ritmo de nada de eso.



"Um, uhhh... ¿P-Podrías dejarme ir ahora...?" Suplicó Lilith, reuniendo la poca fuerza de voluntad que le quedaba.

"Mrgh... Oh bueno... Oh, ¿estás bien, Lilith?"

Selphy le dio un último apretón y finalmente soltó a Lilith. Sin embargo, las rodillas de Lilith cedieron y se hundió débilmente en el suelo. Al ver esto, Furcas puso una sonrisa atónita y apretada.

"U-Ustedes dos seguro que son cercanas", dijo.

"¡Bueno, duh! Somos, como, amigas de la infancia y todo eso", respondió Selphy con una carcajada. Tenía la misma sonrisa despreocupada de siempre. O al menos, se suponía que era lo mismo, pero Lilith sintió que había una tremenda ferocidad detrás de su sonrisa ahora que rozaba la sed de sangre.

"¡Mía! ¿Entiendo?" Selphy declaró.

"¿Eh? ¿Qué es...?" Preguntó Furcas maravillado.

"¡Mía!"

Este chico, que estaba cargado con el título de Archidemonio, no pudo hacer nada más que retroceder ante la sonrisa de una chica que supuestamente no poseía ningún poder.

Capítulo III: Algunas Cosas Cambian, Pero El Destino De Un Villano Está Escrito En Piedra

“Hmph. El destino de un traidor sin duda es lamentable”.

Valjakka miró hacia una ciudad desolada y se burló mientras se burlaba de sí mismo en voz baja. Era uno de los Arcángeles, pero había sido degradado al sabueso de Shere Khan. Al enterarse de eso, el Archidemonio Zagan le había dado una advertencia que le puso los pelos de punta. Eso en sí mismo lo dejó atrapado entre la espada y la pared, pero después del ataque al tesoro de Raziel el otro día, estaba bajo sospecha de traicionar a la iglesia y guiar a los hechiceros a las áreas ocultas.

¿Por qué?! ¿Por qué soy el único que está pasando por todo esto?!

En realidad, no había participado en la intrusión de Zagan y Bifrons, por lo que en realidad no se merecía todo el peso de las sospechas de la iglesia.

Si elijo a las personas equivocadas para trabajar aquí, todo habrá terminado.

Tenía que hacer todas sus apuestas en el caballo correcto en esta carrera... o de lo contrario.

“Hola, señor caballero. Entonces, ¿qué tenemos que hacer?”

Un chico lo llamó desde atrás. Al igual que el ex ayudante de Valjakka y la hermana menor de su ayudante, el chico tenía el pelo y los ojos escarlata. Mirar su rostro hizo que Valjakka sintiera como si el mundo estuviera arrojando sus pecados ante él. El chico también parecía estar en su adolescencia, lo que le recordaba a Valjakka aún más a Chastille.

Un joven alto y larguirucho estaba junto al chico. Este también estaba sonriendo, pero Valjakka no podía leerlo en absoluto. Estos dos eran los subordinados que Shere Khan le había otorgado para ayudarlo con su tarea.

Probablemente estén aquí para vigilarme. Necesito ganarme su confianza a través de ellos si espero sobrevivir.

Por lo tanto, Valjakka adoptó la imagen de una sonrisa de caballero y se dio la vuelta para mirarlos.

"La misión que Lord Shere Khan nos ha confiado es capturar a un traidor", les dijo.

"¿Qué clase de persona es este traidor?" preguntó el chico.

"Parece ser una chica de unos catorce o quince años, pero no te dejes engañar por su apariencia. Ella es una poderosa hechicera. Aparentemente, es un espécimen bastante valioso, así que aunque no importa si la matan, asegúrate de recoger el cadáver. Cuanto menos dañada, mejor".

En verdad, a Valjakka le habían dicho que era prácticamente incapaz de practicar la hechicería en la actualidad. Sin embargo, uno nunca sabía qué trucos había escondido un hechicero bajo la manga. Era mejor ir a matar asumiendo que resistirían. Después de todo, esto era todo lo que le quedaba a Valjakka.

"Wow. ¿Así que vamos a apresurar a una niña con tres chicos?" escupió el chico, luciendo como si estuviera reprimiendo las ganas de vomitar. "¿No se avergüenza de sí mismo la persona que ordenó eso?"

"Cuida tu lengua. Lord Shere Khan simplemente está siendo cauteloso".

Esa fue una mentira descarada. Shere Khan estaba siendo arrinconado. Bifrons había roto su alianza, así que una vez que Zagan encontrara su escondite, todo terminaría. Con tantos problemas acechando sobre él, uno de sus criados de confianza terminó desertando, uno de esos gemelos. Ese lamentable Archidemonio estaba más abajo al final de su cuerda que Valjakka, pero el caballero aún había apostado por él.

No tengo más remedio que creer en él después de que me lo hayan mostrado.

Shere Khan estaba seriamente decidido a dominar el mundo. O quizás sería mejor decir que iba a rehacer el mundo. En cualquier caso, una vez que Archidemonio tomara acción, Zagan y la iglesia no tendrían forma de ganar. Además, Shere Khan había prometido disipar finalmente la hechicería en Valjakka. Sin embargo, una condición para cumplir esa promesa fue la recuperación absoluta del gemelo perdido.

Aun así, tener estos dos perros guardianes es una completa molestia.

"Por supuesto, no hay necesidad de perseguir a una sola chica con estos números", agregó Valjakka con firmeza. "Sin embargo, los perros de

alguien se encuentran actualmente en esa ciudad, así que ustedes dos los mantendrán confinados".

Los perros eran subordinados de Zagan. El escondite actual de Shere Khan estaba cerca, por lo que, desafortunadamente, la mano del aterrador Archidemonio prácticamente ya estaba agarrando la garganta de Shere Khan.

"¿Mantenerlos confinados?" preguntó el hombre larguirucho con un gesto de la cabeza. "Y aquí pensé que nos dirías que los matáramos".

Eso era, por supuesto, lo que realmente quería Valjakka.

¡Ese maldito Zagan! ¡Incluso está usando gente de la iglesia!

Matar a esas personas sería una mala elección. La advertencia de Zagan surtiría efecto y el cuchillo implantado en la cabeza de Valjakka se manifestaría.

Valjakka se aclaró la garganta, luego negó con la cabeza y respondió: "Ya es un trabajo sucio. No es necesario robar más vidas de las necesarias".

"Mmm..."

Ambos subordinados de Valjakka murmuraron incomprensiblemente, miradas de desconfianza en sus rostros todo el tiempo. Casi lo había tenido con estos dos.

"Estas son las órdenes de Lord Shere Khan, ¿sabes?" añadió con voz ronca.

"Sí, sí... No desobedeceremos. No es que podamos, de todos modos", dijo el chico.

Con eso, los dos desaparecieron. Valjakka echó otro vistazo a la ciudad. Vio a una chica lastimosa con túnica corriendo. Al igual que él, estaba rodeada de enemigos y no podía pedir ayuda a nadie. Qué lamentable era. Valjakka vio algo de sí mismo en ella, lo que lo irritó aún más.

"Vas a tener que dejarme desahogarme al contenido de mi corazón".

Al ver a alguien tan debilitado y arrinconado como él, Valjakka no sintió simpatía ni compasión. Esto simplemente estimuló su corazón sádico.



"Esa es la esencia, jefe. Shere Khan está definitivamente en las cercanías de Feo".

El día después de que Zagan y Nephy se enteraran de los cumpleaños del otro, Shax dio su informe usando hechicería telepática. Había pasado aproximadamente una semana desde que Zagan los envió a él y a Kuroka para encontrar el escondite de Shere Khan. Este hombre, que era verdaderamente talentoso además de su habilidad para leer la habitación, finalmente lo había logrado.

"Bien hecho", dijo Zagan. "Puedes terminar las cosas allí y regresar. Hay algo que me gustaría que hicieras aquí. Tu fuerza es una necesidad".

"Seguro que eres un esclavista, jefe", respondió Shax en un tono exhausto. "Realmente no me importa, porque soy un hechicero y todo eso, pero Kurosuke es una chica normal, ¿sabes?"

"Intenta decirle eso... Pero tienes razón. Una vez que termine su próxima misión, puede llevar a Kuroka de vacaciones o algo así. Te prepararé una excusa. Escuché que hay bonitas aguas termales en Raziel".

"¡¿Bwah?! ¡Espera un segundo! ¡Eso no es lo que estoy tratando de decir!"

"Quieres mostrarle a Kuroka algo de gratitud, ¿verdad?" Zagan respondió con frialdad. "Entonces esto debería ser apropiado".

"¡Tienes que estar bromeando!"

Zagan suspiró y respondió: "Ríndete, Shax. No quiero decir nada sobre tu relación con ella, pero permíteme darte una advertencia como hombre. Se honesto con ella. Depende de usted aceptarla o rechazarla, pero es lamentable dejarla en el apuro durante tanto tiempo. Esto es lo que más ha estado ofendiendo Raphael".

Quizás Zagan estaba ladrando al árbol equivocado al tratar de instar a Shax a seguir. Sin embargo, a pesar de que no se lo había dicho directamente a Shax, habían pasado tres meses desde que Kuroka comenzó a mostrar un claro afecto por él. Durante ese tiempo, Kuroka había tenido sus ojos tratados, y Shax la había cuidado valientemente. Había subtexto más que suficiente en su comportamiento para sugerir que él estaba en su mente. Y, sin embargo, continuó fingiendo que no notaba sus sentimientos en absoluto. Francamente, en este punto, era demasiado lamentable de ver.

Por supuesto, existía ese caso con la ropa interior, pero a los ojos de Zagan, esta negligencia era en realidad lo que había enfurecido tanto a Raphael. Si Shax inclinaba seriamente la cabeza y le pedía la mano, Raphael probablemente no se enojaría. Bueno, todavía se enojaría, pero al menos dejaría de blandir su espada cada vez que se encontraran. En cualquier caso, Shax no parecía esperar una conferencia inmediatamente después de su informe. Estaba claramente nervioso por este giro de los acontecimientos.

"E-Eso dices, jefe, pero Kurosuke todavía es menor de edad, ¿sabes?"

Esta única declaración fue suficiente para dejar en claro que había notado los sentimientos de Kuroka y que no la encontraba desagradable.

"Eso es solo una excusa", le dijo Zagan. "Si vas a usar eso como una razón para aplazar tu decisión, entonces es apropiado que le digas que espere".

"Ugh... T-Tienes... un punto ahí..."

Zagan dio la impresión de ser algo prepotente, pero eso fue lo que se necesitó para convencer a este hombre de que no podía dejar que las cosas fueran. Shax no se opuso más.

En realidad, ¿significa esto que las cosas se han desarrollado hasta el punto en que ni siquiera puede objetar?

Zagan había decidido enviarlos juntos porque Raphael siempre estallaba cuando estaban en el castillo. Quizás había salido bastante bien. Aun así, entendía los sentimientos de Raphael en un grado doloroso, por lo que realmente no podía culpar a su mayordomo por su comportamiento. Independientemente, tal vez había ido demasiado lejos.

"Bueno, tal vez estoy proyectando demasiado", dijo Zagan. "Puedes olvidarte de eso. Cuidar de Shere Khan es una prioridad en este momento. En cualquier caso, planeo darle unas vacaciones por su distinguido servicio cuando las cosas terminen".

"Entendido, jefe".

Shax también era un hombre. Estaba seguro de que haría algo de buena fe después de que le dijeran tanto. Zagan había planeado darle un descanso incluso si este asunto con Kuroka no era un problema de todos modos. Si no lo hacía, no estaba claro cuándo Shax tendría un descanso.

Ahora que conocía la ubicación de Shere Khan, era el turno de Zagan de actuar. Alshiera le había dicho que le dejara a Nephteros, pero no estaba seguro de cuánto podía confiar en la vampira. Además, tenía que estar atento a los movimientos de Bifrons y no sabía cuándo volvería a aparecer Azazel. Sin embargo, por encima de todo, estaba la cuestión del cumpleaños de Nephy.

Zagan había tenido las manos ocupadas con el caso de Nephteros ayer, por lo que todavía no había elegido un regalo. Había una montaña de problemas ante él sin espacio para respirar.

¿Qué debo hacer? Quiero aferrarme a Nephy ahora mismo y frotar su cabeza...

Había estado corriendo todo el día, y aparentemente Nephy también estaba ocupada con algo, por lo que no habían tenido tiempo para abrazarse. Sin embargo, estaban en los pensamientos del otro todo el tiempo, por lo que su amor mutuo se había acumulado interminablemente.

"Está bien, entonces, regresaremos ahora", informó Shax. "Adelante con la Transferencia".

Tal como su nombre lo indicaba, Transferencia era una hechicería que podía transferir instantáneamente cosas de un lugar a otro. Desafortunadamente, no podía ir a ninguna parte y a todas partes como lo hacía Barbatos, pero Zagan podía al menos conectar su castillo a una ubicación fija como, por ejemplo, el lugar donde Shax se había estado quedando. Sin embargo, solo un puñado de personas, incluido Zagan, podían usar esto libremente.

Ayer, solo pude sentar a Nephy en mi regazo una vez. No voy a poder calmarme a menos que al menos consiga frotar sus mejillas.

La mente de Zagan estaba llena de deseos mundanos, pero aun así logró hacer una declaración con toda la majestad de un Archidemonio.

"No, regresa como estás. No habrá Transferencia".

"¿No Transferencia? Pero nos llevará un día entero. Pensé que tenías prisa. ¿Está bien?"

"Una vez que regreses, te hare trabajar hasta los huesos, así que aprovecha el viaje para tomarte un respiro".

Zagan no creía que su subordinado hiciera un buen trabajo sin que le dieran un descanso. Además, a juzgar por su reacción anterior, Zagan podía suponer que Shax había hecho algún tipo de progreso con Kuroka. Si sabían que las cosas se iban a complicar, los dos seguramente cambiarían la forma en que pasaban el tiempo. Si las frustraciones de Kuroka pudieran mitigarse, terminaría aliviando algunas de las ansiedades de Shax y también lo haría más eficiente en el trabajo.

Después de transmitir esa orden, Zagan ya no tenía nada que hacer en la sala del trono. Parecía que ya era hora de que se fijara en Nephteros. Además, tuvo que ir a buscar el regalo de cumpleaños de Nephy.

¡Pero primero, necesito abrazar a Nephy!

Sentía que diría algo descuidado si abría la boca, pero aún quería estar con ella. Y justo cuando abrió la puerta del salón del trono para irse...

"¡Hyah!"

Alguien cayó al otro lado, dejando escapar un lindo grito. Zagan lo atrapó por reflejo.

"¿Eh? ¿Nephy?"

Zagan tenía a su amada en sus brazos. Al parecer, se había apoyado contra la puerta, lo que le hizo perder el equilibrio cuando él la abrió.

¿Eh? ¿Qué pasa? ¿Quería tanto verla que estoy alucinando?

En el momento en que pensó que quería abrazar, ella terminó volando a sus brazos. Las cosas se habían desarrollado tan convenientemente que dudaba de su propia cognición. En cuanto a Nephy, estaba mirando a Zagan como si no tuviera idea de lo que acababa de suceder.

Los dos se miraron el uno al otro mientras un suave aroma le hacía cosquillas en la nariz. Era un aroma dulce, pero tenía un aire refrescante como la vegetación fresca. Hacía que pareciera que la primavera había llegado temprano. Parecía que Nephy había cambiado su perfume con el próximo cambio de estaciones. Era propio de ella poner tanta atención a los detalles. Y mientras Zagan disfrutaba del aroma ligeramente diferente, Nephy finalmente volvió a sus sentidos.

"¡¿H-Hawawawa?!"

"¡¿E-E-E-E-Estás bien?!"

Sus orejas se pusieron de un rojo brillante hasta las puntas puntiagudas.

"U-Ummm, no es que realmente necesite nada, pero, um..." comenzó Nephy, sus ojos azules moviéndose rápidamente. "No pudimos pasar mucho tiempo juntos ayer, ¡así que me siento un poco sola!"

"¡¿Huuuh?!"

Su adorable queja golpeó el corazón de Zagan con una fuerza significativa. Al verlo tan conmovido por esto, Nephy miró a Zagan con una pizca de resignación en sus ojos.

"Maestro Zagan".

"¿S-Sí?"

"Solo por ahora... Solo por un momento... Me gustaría... estar contigo".

Zagan no tenía forma de saber que Nephy estaba preocupada por qué hacer para su cumpleaños, al igual que él para el de ella. Es más, tenía mucho menos tiempo, por lo que la dejó mucho más inquieta que él.

"¡Muy bien!"

"¡¿Hyah?!"

Zagan tomó a Nephy en brazos y regresó a su trono. Por supuesto, se aseguró de sellar la puerta con hechicería. Nephy se puso rígida ante el repentino evento, pero ahora había construido una resistencia a esas cosas, principalmente debido a Zagan.

"E-Eheh heh heh..."

Dejó escapar una risa descuidada mientras disfrutaba ser llevada como una princesa, frotando su cabeza contra el pecho de Zagan. Sus puntiagudas orejas temblaron de alegría.

¡Hnnngh! ¡Tan rápido para actuar!

Además, a pesar de que parecía que estaba actuando con valentía, sus brazos no estaban envueltos alrededor de él, sino que estaban agarrando tímidamente la ropa en su pecho. Su tímida contención casi lo hace desmayar. Zagan estuvo a punto de caer de rodillas, pero se mantuvo firme con determinación. Usó la tremenda fuerza de sus brazos para levantar a Nephy un poco más.

"¡Ack!"

Mientras Nephy parpadeaba repetidamente en confusión, frotó su mejilla contra su frente.



"¡Ah...!"

Nephy soltó un ligero chillido ante la desconcertante acción. Sus orejas se agitaban salvajemente contra el pecho de Zagan, haciéndole cosquillas en el proceso. Su corazón latía con tanta fuerza que se sentía como si fuera a salirse de su boca. Esta fue una verdadera dicha.

¡Mmm! ¡Con esto, ciento que al menos puedo seguir adelante hasta que termine de lidiar con Shere Khan!

Zagan entonces se dio cuenta de que Nephy lo estaba mirando, su rostro estaba tan rojo que parecía que podría estallar en llamas en cualquier momento. Frotar su mejilla contra su frente había ido mucho más allá de sus expectativas, por lo que sus pensamientos no podían seguir el ritmo de la situación.

"Uhhh, ya sabes... también quería pasar más tiempo contigo. Estaba tan feliz de que vinieras a mí, así que me mudé sin pensar y..."

Zagan expresó sus sentimientos con toda honestidad. Los labios de Nephy temblaron, ya sea por timidez incontrolable o por placer. Aun así, reunió lo último de sus fuerzas para devolverle la sonrisa.

"Maestro Zagan. Siento que esta es la primera vez que me has consentido de esta manera".

"¿E-En serio?"

"Sí. Así que estoy... realmente satisfecha..."

Solo habían pasado unos segundos, y solo habían dado unos pocos pasos hacia la sala del trono, pero con esas últimas palabras, Nephy había agotado todas sus fuerzas, lo que la hizo perder el control de la conciencia.

"¡Nephy!"

A pesar de que había acumulado una resistencia a lo inesperado, no podía soportar el impacto de que sus deseos reprimidos se cumplieran tan rápidamente, lo cual tenía mucho sentido, ya que Zagan incluso había usado la hechicería para resistir el impacto de lo adorable que era Nephy a veces. Incluso el Archidemonio Orias había pensado en dejar el castillo atrás después de experimentar algo similar.

Y ahora, la reacción inocente de Nephy asaltó el corazón de Zagan en un contraataque. Al contemplar su tranquilo rostro dormido, volvió a caer de rodillas.



"Hombre, el jefe seguro que a veces puede ser un problema".

Sin embargo, el verdadero problema era que el Archidemonio estaba al borde de colapsar solo por aferrarse a Nephy, pero para bien o para mal, Kuroka y Shax no tenían forma de saber ese hecho. Actualmente estaban atrapados en la ciudad fortaleza, Feo. Tenía un gran título, pero en realidad era una ciudad desolada rodeada por las ruinas de la muralla de una fortaleza. Según los rumores, las paredes se levantaron hace más de mil años. Pero ahora, en el mejor de los casos, la población local ni siquiera habitaba una cuarta parte del pueblo, e incluso la vegetación de la zona era esporádica y marchita.

A pesar de todo esto, a juzgar por cómo se había construido sobre un lecho de roca y se habían cavado pozos en su lugar, claramente había sido una vez una próspera escala en medio de una ruta terrestre a través del continente. Aparentemente, cuando el concepto de países se desvaneció, los muros perdieron su propósito, lo que provocó la rápida desaparición de la fortaleza. Ahora pocos pasaban, y la mayoría de los que venían eran rufianes y vagabundos que vivían en la indigencia.

Esta desolada ciudad era donde Kuroka y Shax los había llevado a perseguir a Shere Khan. Al buscar en el área, encontraron a su presa. El escondite del Archidemonio estaba en la ciudad o sus alrededores.

Al ver a Shax murmurar para sí mismo con una mueca después de terminar su informe regular, Kuroka lo miró confundida. Zagan no era de los que daban a la gente un trabajo irracional. Shax había estado viajando para completar sus tareas los últimos días, por lo que su rastrojo estaba más desenfrenado de lo habitual. Su cabello también era aproximadamente un tercio más largo y bastante descuidado. A pesar de su altura, parecía poco confiable debido a su espalda encorvada. Aun así, era el hechicero en el que Zagan confiaba más justo después de sus dos sirvientes inmediatos.

Se queja mucho, pero siempre termina haciendo algo al respecto.

Kuroka miró a Shax, las orejas triangulares encima de su cabeza temblaban. Ella era una cait sith, por lo que poseía orejas tanto de gato

como de humano, así como dos colas. Llevaba ropa inspirada en un vestido nativo de Liucaon, pero en marcado contraste, tenía un bastón de la iglesia en sus manos.

Durante los últimos días, finalmente habían rastreado los productos que Shere Khan había pedido hasta su destino final.

"¿Hay algún tipo de problema?" Kuroka preguntó con una inclinación de cabeza.

"Oh no. Nada tan serio. Simplemente dijo que un nuevo trabajo me espera cuando regrese".

"Eso solo demuestra cuánto confía en ti", respondió Kuroka con una sonrisa. "No es el tipo de persona que confía en los demás a menos que realmente confíe en ellos".

Rastrear el paradero de Shere Khan también era una tarea de alta prioridad. Ver a este hechicero, que ni siquiera tenía un segundo nombre, siendo considerado tan bien hizo que Kuroka se sintiera tan feliz como si la hubiera involucrado directamente.

"Entonces, si hay otro trabajo esperando, ¿eso significa que ya regresaremos?" Preguntó Kuroka.

Con la teletransportación, podrían regresar al castillo en un instante. Kuroka y Shax se habían ido durante una semana, por lo que había sido una larga ausencia. Hablando honestamente, sin embargo, estaba muy feliz de tener tiempo a solas con él. Fue un poco desafortunado tener que regresar tan pronto.

No estaba claro para Kuroka cómo Shax interpretó su estado mental actual cuando extendió la mano hacia su cabeza. Ella ya estaba acostumbrada a esto, por lo que sus orejas de gato se doblaron reflexivamente sobre sí mismas. Luego, Shax dejó caer la mano sobre su cabeza un par de veces para consolarla. Su cálida palma era agradable, lo que hizo que ella entrecerrara los ojos involuntariamente.

"No seas así. El jefe nos dijo que nos tomáramos nuestro tiempo y usáramos todo el día para regresar".

"¿Eh? ¿Está realmente bien?"

"Quiere que nos tomemos un respiro".

"¡Hurra!" Kuroka exclamó y saltó sobre el impulso del momento. Aprovechando ese impulso, se aferró al brazo de Shax.

"¡O-Oye! ¡No te aferres a mí así!"

"Vamos, está bien, ¿no?"

No solo había visto su ropa interior, sino que incluso la había visto desnuda. Esto no fue nada por lo que vacilar.

¡Sin embargo, sigue siendo realmente vergonzoso!

Fue un poco irritante que el sonido de su corazón palpitante fuera lo suficientemente fuerte como para que él lo oyera. Shax era un experto en hechicería médica, después de todo, así que notó incluso las cosas más pequeñas en los cuerpos de las personas. En cualquier caso, parecía preocupado por esto, pero no trató de deshacerse de ella.

"En serio... ¿Es realmente tan divertido pasar el rato con alguien como yo?" preguntó.

"Sí. Es muy divertido ", respondió Kuroka.



Las orejas de Shax se pusieron ligeramente rojas al escuchar eso. Esa pequeña reacción en realidad la hizo más feliz.

"Oh. Bien, señor Shax, si tenemos tiempo para jugar, entonces me gustaría intentar tomar una copa adecuada".

De hecho, había bebido alcohol antes. Durante su entrenamiento en el lado oscuro de la iglesia, había probado algunos. También estaba ese vino de ciruela de verano del otro día que resultó en su vergonzosa exhibición. Shax y Zagan siempre parecían disfrutar compartiendo una bebida, así que Kuroka quería poder disfrutarla de la misma manera. Al verla así, Shax le revolvió el pelo suavemente.

"¿Q-Qué estás haciendo?!"

"No seas tonta. Espera hasta que seas una adulta para eso".

Kuroka infló sus mejillas en respuesta a ser tratada como una niña nuevamente.

"¿Qué estás diciendo?" protestó ella. "Ya tengo dieciocho. Según la iglesia, esa es la edad adecuada para empezar a beber licor, ¿no es así?"

"Te estoy diciendo que un menor no puede... ¿Eh? ¿Dieciocho?"

Shax se quedó sin palabras. La definición de edad adulta difería según la región, pero la iglesia enseñaba que dieciocho era la edad de un adulto. Uno podría beber alcohol y casarse a esa edad.

Y, sin embargo, todavía me trata como a una niña todo el tiempo...

Quería que él entendiera lo frustrada que la hacía eso.

"Uhhh, ¿Kurosuke...?" Shax murmuró, todavía encontrando la revelación difícil de aceptar. "Pensé que tenías diecisiete."

"Cumplí dieciocho años el mes pasado".

Por eso se había quejado de que ya no era una niña hace unos días. El cumpleaños de Kuroka fue el veintidós de Kanata. Había tenido una celebración modesta con sus dos amigos de la infancia antes de emprender este viaje. Ahora que su casa se había ido, esos dos, y quizás Alshiera, eran los únicos que sabían la fecha de su cumpleaños.

Shax se tambaleó como si su última línea de defensa se hubiera derrumbado, luego de repente sacudió la cabeza como si tratara de recuperar los sentidos.

"Deberías habérmelo dicho antes...", dijo.

"¿Que me convertí en adulta?"

"No. Tu cumpleaños. De ninguna manera podría haberte ayudado a celebrar si no lo hubiera sabido".

Con eso, Shax pareció algo avergonzado, como si fuera su propia culpa por no saberlo. Kuroka no había pensado que realmente quisiera celebrar con ella, por lo que sus mejillas de repente se encendieron.

"Umm, lo siento por eso. Mi cumpleaños fue el veintidós del mes pasado".

"No te disculpes, es mi culpa por no verificar", respondió Shax, luego asintió de mala gana. "Bueno, supongo que puedo invitarte a un poco de licor como una celebración tardía. No es que realmente quiera ni nada".

"¡Okay!"

Parecía que el viaje de regreso iba a ser agradable. Sin embargo, en ese momento, los pelos de las colas de Kuroka se erizaron.

"Señor Shax, enemigos".

Parecía que su pequeño y divertido descanso tendría que posponerse.



"Yo. Lo siento por eso. Supongo que te interrumpimos".

La población de Feo se concentró en el corazón de la ciudad. La mayor parte de su borde exterior estaba deshabitada. Después de mudarse a esta parte abandonada de la ciudad, los perseguidores de Kuroka y Shax se revelaron.

Uno era un chico de cabello y ojos escarlata que parecía un hechicero armado con una especie de guantelete. No tenía una espada, pero el protector de pecho de cuero que llevaba lo hacía parecer un bandido. El otro era un espadachín con armadura que empuñaba una espada larga. Sus ojos delgados, que casi parecían rendijas, eran los que más destacaban. Tenía el pelo largo para ser hombre y era difícil precisar su

edad exacta. Definitivamente no era un adolescente, pero parecía tener entre veinte y cincuenta años.

El primero en hablar fue el chico, aunque no pareció disculparse en lo más mínimo. Por lo que parece, parecían mercenarios en lugar de hechiceros. Los mercenarios estaban compuestos en gran parte por aspirantes a Caballeros Angélicos y hechiceros novatos que solo habían podido aprender trucos baratos. Su oficio se basaba enteramente en dejar que su fuerza bruta hablara por ellos. Las pequeñas firmas comerciales y los nobles en mala posición con la iglesia que no podían emplear a hechiceros competentes tendían a contratarlos en su lugar. Las habilidades de tales matones no eran, por supuesto, nada de lo que presumir.

¿Shere Khan está usando mercenarios como asesinos?

Era muy probable que Shere Khan estuviera preparando un ejército de decenas de miles. E incluso sin tener en cuenta esa fuerza, tenía subordinados como Dexia, por lo que era difícil creer que enviaría cualquier número de mercenarios para hacer el acto.

"¿Sois los subordinados de Shere Khan?" Preguntó Kuroka.

"Oh, nos descubriste, ¿eh?" dijo el chico, levantando las manos en señal de rendición. "Me alegro. Eso hace que las cosas sean más rápidas, pero primero quiero charlar un poco".

"¿Charlar...?"

"Sí. Nos ordenó acabar con ustedes dos, pero honestamente, matarte cuando no tengo ni idea de quién eres me pone un poco de sabor amargo en la boca".

El chico puso un fuerte énfasis en "acabar con ustedes dos" y "matar", tal vez en un intento de intimidarlos. También sonaba como si estuviera tratando de confirmar algo. Kuroka se cuadró para estar lista para sacar sus espadas de su bastón en cualquier momento cuando Shax dio un paso adelante.

"Vamos, no querrás decir que nos vas a dejar ir si decimos que somos simples ciudadanos antiguos, ¿verdad?" les preguntó.

"Aaah, bueno, quiero probar si pudiéramos", dijo el chico con una sonrisa, como si matar gente no le hiciera sentir nada.

¿Probar? ¿Probar qué? Kuroka se preguntó. No podía leer a su oponente, pero este tipo de negociación era la especialidad de Shax. Por lo tanto, Kuroka decidió vigilarlos en silencio. Shax se llevó la mano a la cintura y le respondió al chico con una débil sonrisa.

"Dame un respiro, hombre. Somos simplemente ciudadanos inútiles, como puedes ver. Es una niña frágil que ni siquiera lanza un puñetazo, ¿sabes? ¿Cómo es posible que haya ofendido a alguien?"

"Ha ha ha. Mira, eso es lo que pensé yo también..." respondió el chico con una sonrisa irónica, pero de repente agudizó su mirada. "Pero según la experiencia, las personas como tú que fingen no sobresalir son las más aterradoras de todas".

¿Quizás sean realmente buenas personas! Kuroka de repente exclamó en su mente, apretando los puños y asintiendo repetidamente.

"Kurosuke... No actúes orgullosa de eso", dijo Shax con un suspiro.

"Oh. Perdón. Me sentí tan feliz..."

"Señor Asura, parece que lo están ridiculizando", resopló el espadachín de ojos rasgados.

"¿Eh? ¿En serio? ¡Maldita sea! ¡¿Por qué tienes que burlarte de mí cuando estoy actuando de forma tan modesta?!" el chico rugió con lágrimas en los ojos.

Kuroka en realidad sintió algo de pena por él, pero su mente analizó agudamente lo que había escuchado.

¿El chico es en realidad el superior de los dos, entonces?

El espadachín era claramente mayor, pero se refería al chico como "Señor" independientemente, por lo que era muy probable que tuviera razón. Además, aunque su tono había sido algo burlón, había un cierto aire de respeto detrás de sus palabras.

"Bueno, en cualquier caso, no podemos permitir que los subordinados de Shere Khan escapen", declaró Kuroka, preparando su bastón y alineándose junto a Shax.

"Sin embargo, me hubiera gustado sacarles un poco más de información", dijo Shax.

Kuroka y Shax no tuvieron más remedio que prepararse para la batalla. Al ver esto, el chico golpeó su puño enguantado.

"¡Vamos a rockear esto! Bato, me encargaré del tipo larguirucho. Sujeta a la mujer".

"¿Waaah...? Pero nunca apunto mi espada a las mujeres".

"¡Tampoco tengo el hábito de golpear a las chicas!"

"Haaah... Señor Asura, ¿tal vez eres virgen? Tu cara está roja brillante".

"¡Esta roja porque estoy cabreado!"

Los dos no parecían ni lo más mínimo asustados por la situación de vida o muerte que tenían ante ellos.

"Vamos", dijo Kuroka.

Incluso si no se ven tan impresionantes, podría ser solo para mostrar.

Eran asesinos enviados por un Archidemonio, por lo que Kuroka no tenía la menor intención de ser descuidada. Cuando dio un paso adelante, Shax le dio un golpecito en la espalda con dos dedos.

"Llévalos vivos".

"Comprendido."

Ella reconoció su instrucción silenciosa con una mirada, luego se acercó al espadachín de ojos rasgados. Sacó una de sus espadas cortas de su bastón con la mano derecha, girando su cuerpo mientras entraba, realizando una rotación completa y soltando un corte.

A cambio de usar todo su peso corporal, este golpe dejó una gran apertura. El espadachín sacó la hoja de su cintura a su antojo y atrapó el golpe de Kuroka, empujándola hacia abajo con su cuerpo.

"Hmm, eso es todo un golpe considerando tu físico", el espadachín tarareó con admiración.

Sus espadas se rasparon entre sí, temblando por el impacto. A juzgar por el simple hecho de que había logrado detener ese golpe, este espadachín no era una persona común. Sin embargo, Kuroka no había realizado un golpe tan largo sin razón.

"¡Hmph!"

Ella había sacado su segunda espada corta en medio de su giro mientras estaba de espaldas a él. Usando el impulso de su giro, bajó la espada corta en su mano izquierda sobre la otra. La espada larga del espadachín se hizo añicos hasta la mitad con un fuerte sonido metálico.

"Parece que fue una gran espada", dijo Kuroka.

Prácticamente cualquier espada se rompería si se encontrara con un ataque serio de Kuroka. Hasta la fecha, la única espada que no lo había sido era la Espada Sagrada de Chastille. Fue bastante significativo que ella tuviera que desenvainar ambas hojas de un solo golpe para romper la suya. Sin embargo, era algo lamentable romper su espada tan despiadadamente desde el principio.

Sin darle tiempo para contraatacar, Kuroka lanzó una espada corta a la garganta del hombre. Miró su espada rota, luego a Kuroka, y repitió este ciclo varias veces antes de forzar una sonrisa.

"Uhhh... Umm, me rindo, así que..."

Levantó ambas manos, su espada rota todavía en su agarre.

"¿Podrías soltar tu espada, entonces?" Preguntó Kuroka.

"Pensado así..."

Incluso si estuviera roto, podría tener algún tipo de truco. El espadachín soltó a regañadientes su arma rota. Después de patearlo lejos, Kuroka finalmente se volvió hacia Shax. Le hubiera gustado atar a este hombre, pero no tenía nada parecido a una cuerda. Lo único que podía hacer para mantenerlo restringido era sostener su espada frente a él, pero eso era bastante probable en este caso.

"Señor Shax, he terminado de someterlo".

"Magnífico. Bien hecho."

Parecía que incluso Shax tenía un sudor frío bajando por su frente. Independientemente, su elogio hizo que las colas de Kuroka se pusieran de punta.

"¿Qué diablos estás haciendo, Bato?" dijo el chico exasperado.

"Quiero decir, ¿qué quieres que haga con una espada rota...?" el hombre respondió lastimeramente. Sin embargo, Kuroka todavía se negó a bajar la guardia.

No se tomó nuestra pelea en serio en absoluto... No, ni siquiera tuvo la intención de hacerlo.

Ella no sabía cuál era su objetivo, pero era mejor asumir que todo esto estaba dentro de sus expectativas. De hecho, a pesar de que Kuroka había dejado al hombre indefenso, ella tampoco podía moverse ni un centímetro. Era como si hubiera sellado sus movimientos.

El chico parecía el superior de los dos. Si era posible, Kuroka quería apoyar a Shax, pero sus instintos le decían que no le diera ninguna oportunidad a este espadachín. Shax también pareció sentir esto. Levantó la palma de la mano, diciéndole a Kuroka que no se moviera. Habiendo dicho eso, la pareja del niño había sido golpeada en un instante. Dio un golpe con los pies en señal de queja, pero entrecerró la mirada bruscamente.

"¡Tch! ¡Qué compañero tan poco confiable! ¡Escucha! ¡Te espera un mundo de dolor si crees que voy a caer como Bato!"

A pesar de su comportamiento infantil, que incluso excedía su apariencia infantil, Kuroka y Shax se vieron obligados a darse cuenta de que no estaba siendo jactancioso. El chico extendió su brazo derecho cuando una tremenda cantidad de maná barrió repentinamente el área.

"¡Brujería!" Kuroka gritó.

"¡No lo es!" Shax no estuvo de acuerdo de inmediato.

El chico sonrió con un espíritu inquebrantable y luego dijo: "Heh heh. Parece que lo entiendes un poco. Este es el Brazo del Maleficio. ¡Y yo soy Brazo del Maleficio Asura! ¡Talla eso en tus gruesos cráneos, maldita sea!"

"¿Brazo del Maleficio Asura? ¡Imposible...!" Kuroka exclamó, dudando de sus oídos.

"Kurosuke, ¿sabes algo?"

No había nadie en Liucaon que no supiera ese nombre. Kuroka había escuchado los cuentos de hadas muchas veces, incluso.

"Es el nombre de un héroe de una leyenda de Liucaon de mil años".

El aire de repente se congeló ante su respuesta.

"¡¿Mil años?!" tres voces gritaron al unísono.

"Espera, ¿por qué están ustedes dos actuando todos sorprendidos?" Preguntó Shax.

"Quiero-quiero decir, no escuché nada sobre el paso de mil años. ¿Me estás tomando el pelo, verdad?" dijo el chico en estado de shock.

"Uhhh... A juzgar por la reacción de esta pequeña dama, creo que debe ser verdad..." dijo el espadachín.

Kuroka había pensado que era una mentira deshacerse de ellos, pero estos asaltantes estaban mucho más conmovidos que ella o Shax al escuchar su respuesta. El espadachín había estado actuando distante todo este tiempo, pero de repente tenía una sombra acechando detrás de su expresión mientras un sudor frío corría por su mejilla. Sería impresionante si todo esto fuera un acto, pero parecía mucho más como si fuera incapaz de ocultar su asombro.

Ahora que lo pienso, lo llamé Bato... ¿Eso hace que este hombre sea Clarividente Bato?

Ese era el nombre de un famoso estratega en las leyendas del Rey de Ojos Plateados.

Pero, ¿es posible que estos dos sean héroes de hace mil años?

La hechicería era capaz de crear muertos vivientes, pero era imposible resucitar perfectamente a los muertos. Quizás era posible usando el misticismo de Nephy, pero ¿podría lograrse tal cosa después de mil años sin que quedaran las cenizas de los muertos?

No puedo leer sus intenciones en absoluto.

Si hubieran intentado deshacerse de Kuroka y Shax, habría tenido sentido usar nombres más cercanos a sus corazones. Aun así, incluso si fuera posible resucitar a los verdaderos héroes, ¿se les haría actuar como mercenarios en un lugar como este?

"¡H-Hmph! ¡Es un poco sorprendente, pero no cambia lo que tengo que hacer!"

El chico no tenía intención de darse por vencido. Incluso más maná envuelto alrededor de su mano derecha extendida. En poco tiempo, un guantelete carmesí tomó forma alrededor de su brazo. Era transparente como el cristal. Aunque no era tan grande, Kuroka vio un parecido con Heaven's Scale Eastern Sky, la hechicería que el Archidemonio Zagan manejaba. Un escalofrío de terror recorrió su espalda mientras todo el pelaje de sus colas se erizaba.

"¡Señor Shax! ¡Ese brazo es peligroso!"

"Puedo ver eso... ¿Maná materializado? No, lo llamó Brazo del Maleficio. ¿Es una especie de maldición?" Shax murmuró, analizando cuidadosamente la situación.

"¿Una maldición?" murmuró el chico, con los ojos muy abiertos por la sorpresa. "Hmm, ya veo... ¿Entonces esto se llama maldición?"

Asintió con la cabeza en comprensión, leyendo algún tipo de significado oculto de esa palabra. Parecía que se estaba haciendo el tonto, pero resultó que no era tan tonto.

"Ahora bien, ¿de acuerdo?" el chico, Brazo del Maleficio Asura, dijo con una sonrisa feroz, levantando su guante carmesí.

Kuroka tuvo un mal presentimiento, así que trató de entrar y exclamó: "¡No dejaré—!"

"Vaya, ¿me vas a dejar ir?"

Sin embargo, cuando ella trató de escapar, el espadachín le sonrió.

No puedo moverme.

Kuroka había caído en la trampa del espadachín. No podía leerlo en absoluto, viendo que se había rendido de inmediato. Las cosas podrían arreglarse rápidamente si ella lo mataba, pero ya no era una asesina. Más importante aún, Shax no deseaba eso.

"Kurosuke, no te preocupes por mí", dijo Shax con una sonrisa. "Al menos tengo suficiente talento para que el jefe confíe en mí, ¿sabes?"

Corrió hacia adelante como para atrapar el guantelete carmesí del chico de frente.

"¡Ese es el espíritu!" Gritó Asura.

"¡Whoa!"

En el momento en que pareció que Shax cargaba con vigor, sus piernas se enredaron y cayó espléndidamente. El chico se congeló por completo, su guantelete todavía en alto, incapaz de creer lo que acababa de ver.

"¿Qué diablos estás haciendo...?"

"¡Espera! ¡Dame un segundo! ¡Empecemos de nuevo!" Gritó Shax.

"¡Deja de joderme!"

Shax se retiró lastimosamente, todavía sentado en su trasero. Esto pareció frotar aún más los nervios de Asura. El rostro del niño estaba rojo brillante de rabia. Obviamente, se acercó para golpear a Shax, pero para hacerlo, tuvo que perseguir al hechicero que se retiraba. Y así, su pie cayó justo donde Shax había caído de manera tan antinatural.

"¡Vete a la mierda!" gritó el chico.

"Oblígame", respondió Shax.

El suelo explotó bajo los pies del chico. Al parecer, Shax había preparado una trampa improvisada allí. Cualquier hechicero normal habría sido manejado con facilidad por la explosión, pero cuando el polvo se asentó, el chico parecía estar completamente ileso. Resultó que la forma de su guantelete podía manipularse libremente. Se había dispersado en pedazos y formado un escudo para resistir la explosión.

"¡Tch! ¡No creas que ese tipo de basura puede derribarme!"

"Oh, te derribaré bien".

"¡¿Que—?!"

Shax usó el polvo para deslizarse detrás de Asura. Luego agarró el brazo izquierdo desarmado del chico, lo torció y lo empujó hacia abajo.

"¡Ow, ow, ow, ow, ow!"

"Está bien, es mejor que no te muevas. Las articulaciones humanas no están destinadas a doblarse de esta manera. Se romperá si no tienes cuidado".

Gracias a su especialización en tratamiento médico, las artes de Shax se basaron en una comprensión completa de la estructura del cuerpo humano. Con esto, las cosas se resolvieron... o eso quería creer Kuroka, al menos.

"¿De verdad crees que voy a terminar con una mierda tan solapada?"

El chico agarró el suelo con su guantelete, levantando su cuerpo del suelo con el otro brazo todavía torcido detrás de él.

"¡O-Oye!"

"¡Raaah!"

Sorprendentemente, Asura los levantó a ambos del suelo con una parada de manos con un brazo. Luego hizo rodar su cuerpo hacia adelante y escapó del agarre de Shax.

"¿Seriamente...?" Shax murmuró. Luego, sin siquiera esperar a que aterrizaran, usó el cuerpo del chico como un trampolín para saltar lejos de él.

"¡No voy a dejarme atrapar por ese tonto truco de nuevo!"

"Apuesto a que no..."

Shax había querido terminar las cosas con ese truco, pero Kuroka sabía que eso no era todo lo que había en su fuerza. Podía ver múltiples círculos mágicos envueltos alrededor de su brazo mientras se preparaba.

¡No puede ser! ¡Esos son...!

Shax se abalanzó sobre el chico de nuevo. Esta vez, sin embargo, realmente estaba cargando directamente desde el frente. Su puño chocó con el guantelete del chico. Mana se convirtió en una onda de choque, extendiéndose por los alrededores. El pie de Shax se hundió en el suelo... y las ventanas de cristal de la zona se hicieron añicos.

"¡¿Qué diablos—?!"

El chico perdió el choque. La onda de choque lo hizo retroceder, enviándolo a estrellarse contra la pared detrás de él y convirtiendo la casa en ruinas en escombros.

"¿Qué tal? El puño de mi jefe duele bastante, ¿eh?"

Si tuviera que darle un nombre, el Puño del Archidemonio sería apropiado. Este fue el golpe del Archidemonio Zagan, reforzado por comerse sin cesar la hechicería de los demás. Fue un ataque que incluso había derrotado al Purgatorio Barbatos y al Archidemonio Andrealphus. Shax lo había reproducido él mismo sin tener que devorar la hechicería. Sin embargo, el precio de utilizar un ataque de este tipo no fue trivial. Un sonido horrible resonó en cada hueso entre el puño y el bíceps de Shax cuando la sangre estalló en el aire.

"¡Gah! Ugh..."

El Archidemonio Zagan podía mover ese puño porque era el más hábil cuando se trataba de reforzar su cuerpo. Shax también se especializó en cosas como médico, pero no pudo soportar el retroceso. Por otro lado, el niño se levantó de los escombros luciendo bastante bien, su guantelete permaneció intacto.

"¡Ow... hijo de puta! ¡Realmente lo hiciste ahora!"

Shax ya había comenzado a curar su brazo derecho roto. Había llegado lo suficientemente lejos como para volver a apretar el puño, pero si intentaba repetir ese golpe, esta vez perdería todo el brazo. Sin embargo, estaba listo para atacar.

"¡No puedes!" Kuroka gritó, apretando los dientes con fuerza.

"¡Vaya, no voy a dejar—!"

El espadachín trató de bloquear su camino, pero sus ojos delgados como una rendija se abrieron de golpe. Cuando Kuroka echó a correr, su cuerpo se derrumbó. Era algo similar a cómo la vampira Alshiera se transformó en murciélagos. La diferencia fundamental era que Kuroka no se había transformado en murciélagos, sino en innumerables mariposas.

Las mariposas estaban hechas de luz, brillando con un brillo de arco iris. Esto no era un arte como Moonlit Night, sino un fenómeno más cercano al misticismo.

Qué está pasando... ¿El Cielo Sin Luna hizo esto?

Esta fue la primera vez, incluso para Kuroka. Sin embargo, a pesar del misterio del fenómeno, Kuroka entendió cómo moverse de esa forma. Las mariposas se reunieron frente a Shax como para protegerlo y reformaron el cuerpo de Kuroka.

"¿Qué?" Asura murmuró desconcertado, pero aún blandía su guante carmesí.

"¡No debe, Sir Asura!" gritó el espadachín, haciendo que el chico se detuviera. "Nos estamos retirando".

"Bien..." el chico asintió, sonando inesperadamente obediente, luego golpeó el suelo con su guantelete.

Una gran cantidad de polvo voló en el aire, oscureciendo a los dos mercenarios. Para cuando el polvo se asentó, ambos se habían ido. Claramente eran bastante astutos, ya que incluso la espada rota que Kuroka había pateado a un lado se había desvanecido.

"Se escaparon... ¿O supongo que nos dejaron ir?" Dijo Shax, la sangre aún corría por su brazo.

Al ver eso, Kuroka declaró en voz baja: "Voy a cazarlos".



"Probablemente estemos bien hasta aquí".

Asura y Bato se detuvieron cerca de las ruinas de una iglesia porque no parecía haber nadie en los alrededores. Había paredes por todas partes que podían usarse como cobertura, pero los edificios de la zona se habían derrumbado, dejándola bastante abierta. Era imposible acercarse a veinte pasos de ellos sin que lo vieran.

Imposible si no hubiera ido por detrás delante de ellos, claro está.

Incluso después de recuperar la vista, los sentidos del olfato y el oído de Kuroka habían superado con creces a los de cualquier persona normal. Es más, había investigado el área de antemano, por lo que podía predecir de inmediato a dónde se retirarían. Se escondió detrás de una pared, borró su presencia y aguzó el oído.

"Entonces, ¿qué, la habilidad de esa mujer era tan difícil para bailar tango?" Preguntó Asura.

"Sí. Su forma era bastante diferente a la que conozco, pero... probablemente era Azazel," respondió el espadachín con cautela.

Kuroka casi hace ruido al escuchar el nombre inesperado salir de sus labios.

"Tienes que estar bromeando...", dijo Asura, poniéndose en guardia también. "¿No es ese el nombre del dios de esos malditos serafines?"

Kuroka ya no pudo ocultar su agitación debido a la serie continua de palabras sorprendentes.

Ojalá pudiera haber traído al señor Shax conmigo...

Al menos poseía alguna habilidad como agente de inteligencia, pero Shax podría haber obtenido mucha más información de esta conversación que ella. Kuroka lo había perseguido por su cuenta porque estaba herido, pero debería haberlo hecho lanzar algún tipo de brujería de comunicación sobre ella.

"Ya veo," respondió el espadachín, levantando la cabeza y dándose cuenta de su propia irreflexión. "En tu época, eso es lo que era Azazel".

"Hablas como si fuera algo más en tu época".

Kuroka frunció el ceño ante la extraña conversación. Era como si los dos hubieran venido de diferentes edades y fueran conscientes de ese hecho.

¿Significa eso que son realmente los héroes de hace mil años...?

Brazo del Maleficio Asura y Clarividente Bato eran nombres que aparecían en las leyendas del Rey de Ojos Plateados. De vuelta en su ciudad natal, Kuroka había leído muchos de esos cuentos con Lilith. Sin embargo, según las leyendas, los dos no vivieron en épocas diferentes.

Decidiendo que dejaría descubriendo la autenticidad de sus identidades a Zagan y Shax, Kuroka se centró en escuchar bajo la suposición de que eran, de hecho, esos mismos héroes.

"Sí," respondió el espadachín. "En mi época, Azazel fue dividido en dos por el Rey de Ojos Plateados. La mitad siguió siendo el dios terrible, mientras que la otra se convirtió en una espada. Lo llamamos la Espada Seráfica".

La Espada Seráfica Azazel... ¿lo que significa que era la espada de un serafín? Sin embargo, Zagan había estado buscando a Azazel bajo el supuesto de que era la decimotercera Espada Sagrada. Kuroka bajó la mirada hacia el cielo sin luna en su mano. Según Alshiera, esta espada había sido empuñada una vez por el Rey de Ojos Plateados.

Entonces, ¿qué es exactamente esta espada?

Si la aldea de Adelhide todavía estuviera por ahí, podría haber quedado algún tipo de leyenda por investigar, pero nada de esto le sonaba familiar a Kuroka.

"Si ella es su portadora actual, supongo que eso la convierte en el Rey de Ojos Plateados de esta generación", continuó el espadachín. "Incluso si ambos la aceptamos a la vez, creo que esa carga es demasiado pesada para nosotros".

Sin que ellos lo supieran, alguien más se llamaba con ese nombre en este momento, pero Kuroka sintió que no podía ignorar eso como un simple malentendido. Tarde o temprano se enteraría de los detalles completos. En cualquier caso, estos dos asumían que Kuroka era el actual Rey de Ojos Plateados.

"Tiene los ojos rojos y es una chica, ¿sabes?" Asura murmuró dubitativo.

"Podría haberse convertido en un título simple después de mil años".

"Por Rey de Ojos Plateados, te refieres a——, ¿verdad?" Asura preguntó solo para estar seguro. "Esa mujer no tiene ojos plateados, pero ¿tal vez sea una de sus descendientes?"

Kuroka no pudo escuchar muy bien el nombre que dijo.

No, no es que no pudiera escucharlo... Se siente más como si estuviera bloqueado por algún tipo de brujería.

"Lo siento, ¿cómo lo llamaste? Realmente no pude escucharte", preguntó el espadachín, aparentemente bloqueado para escucharlo también.

"¿Eh? Yo dije——. Nuestro líder."

El espadachín se hundió en sus pensamientos y murmuró: "Esto puede sonar extraño, pero no puedo percibir el nombre que está diciendo, Señor Asura".

"¿Qué significa eso...?"

"Si el nombre que dices es el del Rey de Ojos Plateados, entonces eso significa que había derribado a un dios. Debe haber pagado algún tipo de precio, lo que significa que es muy probable que estuviera cargado con algún tipo de maldición".

"Una maldición... Ese tipo dijo lo mismo cuando vio mi Brazo del Maleficio".

"Después de todo, Marchosias aniquiló total y completamente a los serafines después de que perdieron sus poderes," dijo el espadachín con una sonrisa irónica. "Los maleficios de los serafines empezaron a ser llamados maldiciones por odio".

"¿Tu espada de maleficio también?"

"Así que te diste cuenta, ¿eh? Sí, esto también".

Su espada, de hecho, había sido un arma con una historia interesante. Si Kuroka no lo hubiera obligado a dejarlo, podría haber sido empujada a una dura pelea.

"Entonces, si no podemos escuchar su nombre, entonces el Rey de Ojos Plateados tendrá que hacerlo, ¿no?" Dijo Asura. "¿Tienes idea de por qué terminó así?"

"No... quiero decir, nadie regresó de ese lugar con vida, después de todo."

"Así que fuiste aniquilado..." murmuró Asura, luego agregó con una voz afligida, "¿Eso significa que Ashy también murió...?"

"Por Ashy, ¿te refieres a Lady Alshiera?"

Kuroka casi dejó escapar un sonido de nuevo al escuchar la mención de un nombre familiar.

"Puede descansar tranquilo. Ella todavía estaba viva en mi época. O al menos, todavía lo estaba cuando morí en la batalla".

"Ya veo... Mmm. Eso es bueno, entonces..."

Había un alivio genuino en la voz de Asura, pero Kuroka podía sentir que el espadachín todavía estaba escondiendo algo en su silencio. Los dos hombres hablaron como si ya hubieran muerto. Hizo que a Kuroka le doliera la cabeza. Había demasiada información para que ella pudiera transmitir a sus aliados.

"Organicemos toda la información que hemos obtenido por ahora", dijo el espadachín, volviendo a armar las cosas. "Primero, este es el mundo mil años después de nuestra muerte".

"¿Significa que tengo otros veinte o treinta años contigo? Bueno, entonces supongo que tiene sentido que el mundo sea totalmente diferente".

Asura realmente había venido de una era anterior a la del espadachín. ¿Cuánto había cambiado el mundo durante mil años? Kuroka ni siquiera podía imaginarlo, pero las diferencias deben haber sido asombrosas.

"Sí," continuó el espadachín. "En segundo lugar, las técnicas de espada no han avanzado mucho desde nuestra era".

"¿Eh? Solo la vi dar un solo golpe, pero parecía que tenía la habilidad suficiente como para que sea un desperdicio que sea una chica, ¿sabes?"

"Acordado. Incluso si ella luchó contra el Rey de Ojos Plateados de mi época, no creo que él la supere. Sin embargo, ella tampoco lo superaría mucho. Con toda probabilidad, las técnicas de espada ya se habían completado en nuestra época".

Lo que significa que mientras las herramientas que usaban no cambiaran, el desarrollo de un arte tenía sus límites. Escuchar que no había habido ningún progreso entristeció a Kuroka, pero esa emoción no importaba en este momento, así que la sacó de su mente.

"Tercero," dijo el espadachín, la tensión ahora espesa en su voz. "En completo contraste, la hechicería ha avanzado a un nivel aterrador".

"¿Esa cosa que usó el tipo? Bueno, a pesar de chocar de frente con mi Brazo del Maleficio, parecía que el combate era en realidad el punto débil de ese tipo".

"Eso no es lo que quiero decir. El potencial destructivo de su puñetazo fue asombroso, sí, pero me refiero a su velocidad de curación. Su brazo fue casi arrancado por el choque con su Brazo del Maleficio, pero en unos pocos segundos, casi volvió a la normalidad. ¿Es realmente humano? Si puede lanzar la misma curación sobre otros, no habrá forma de derrotarlos".

Kuroka estaba asombrada. Estos dos la habían estado observando a ella y a Shax incluso más de lo que ella los había estado observando. Incluso entendieron el nivel de la hechicería médica de Shax de un solo vistazo.

"Cuarto", dijo Asura esta vez. "Las órdenes de ese caballero no tienen fuerza convincente sobre nosotros".

"Sí. Ambos podríamos rendirnos y retirarnos. Tampoco hubo efecto cuando mentiste".

Kuroka entrecerró los ojos al escuchar esa parte.

¿Ese Caballero...? ¿Un Caballero Angelical, quizás?

Algunos caballeros no eran Caballeros Angélicos, pero en esta época, el término normalmente se refería a los caballeros de la iglesia. Los dos hablaron como si estuvieran bajo el mando de este caballero que habían mencionado.

"Odio a ese tipo", proclamó Asura. "Quiero decir, se siente como si abandonara a sus amigos para escapar".

"Ha ha ha. ¿Usted también lo cree, Señor Asura? También me resulta difícil que me gusten personajes tan turbios".

"Odias a la gente que es como tú, ¿eh? Lo entiendo."

Al ver al espadachín perplejo por su comentario, Asura se rio antes de continuar la conversación diciendo: "Aun así, realmente no entiendo lo que está pasando. Estamos completamente sujetos a las órdenes de Shere Khan, ¿no? Y aquí, Shere Khan nos ordenó obedecer a ese caballero, entonces, ¿por qué podemos desafiarlo? A juzgar por lo que vimos de los demás, esa obediencia absoluta no es algo que puedas ignorar por capricho".

Kuroka ladeó la cabeza con curiosidad cuando escuchó eso.

¿Significa esto que Shere Khan puede lavar el cerebro de las personas con hechicería?

Parecía que Asura y Bato estaban en una posición en la que no podían desobedecer a Shere Khan.

"Si tuviera que adivinar..." murmuró el espadachín, claramente perdido en sus pensamientos. "Yo diría que no hay efecto a menos que sea una orden directa de la boca de Shere Khan. O quizás..."

"¿Eso no fue un orden para empezar?"

"Precisamente."

Kuroka no podía entender nada en este punto, así que se aseguró de escuchar. Las cosas serían más fáciles de decidir si supiera un poco más sobre sus circunstancias.

"En ese caso, ¿qué gana Shere Khan?" Asura preguntó dubitativo. "Dependiendo de cómo vayan las cosas, incluso podríamos traicionarlo. Esto no tiene sentido".

"Tienes un punto ahí. Aun así, parece tener sus propias circunstancias para considerar. Independientemente, puedo pensar en dos posibilidades. Primero, ese caballero comprende la debilidad de Shere Khan".

"Me pareció más bien al revés. ¿Cuál es el otro?"

"Es necesario que actuemos de forma independiente".

"Quiero decir, esa es la parte que no entiendo".

Kuroka podía entender de adónde iba el espadachín.

Si Shere Khan los domina por completo, existe el peligro de que sus acciones sean predecibles.

Eso significaba que Shere Khan esperaba que actuaran de manera imprevista. O, en otras palabras, el Archidemonio se había hecho un enemigo aparte de Zagan del que tenía que desconfiar hasta tal punto. Kuroka acababa de escuchar esto de Shax después de su informe a Zagan.

¿Entonces esta gente está destinada a mantener a raya a Bifrons? Ya veo... Por eso dudaban en reconocernos como enemigos. Oh, entonces la mentira fue que les ordenaron matarnos.

Su atención se había centrado principalmente en la recopilación de información. De principio a fin, no habían hecho nada innecesario. Todas sus acciones tenían un refinamiento aterrador.

"Así que así es", dijo Asura riendo. "Esa es información más que suficiente para disculparnos por hacernos compañía para averiguar todo eso, ¿no?"

Esas palabras estaban claramente dirigidas a Kuroka. Se habían dado cuenta de que estaba escondida en la zona. En otras palabras, habían hablado de todo esto sabiendo que ella estaba escuchando a escondidas todo el tiempo.

Realmente podrían ser los héroes de hace mil años.

Era irritante, pero ella claramente había estado a la defensiva todo el tiempo.

"Tienes mi agradecimiento..." respondió ella.

"Señor Asura, parece que ella estaba detrás de nosotros".

Kuroka salió de su escondite y vio a Asura mirando en la dirección opuesta. Sabían que se las había arreglado para cortarlos, pero no habían captado su ubicación exacta.

"Ah, claro," añadió alegremente el espadachín. "Sobre el caballero que nos envió aquí para ganar tiempo... Parece estar persiguiendo a una chica que corre por esta ciudad. ¿Podría ser tal vez una compañera tuya?"

Básicamente le estaba diciendo: "Nuestro empleador es una molestia, así que ¿podrías encargarte de él por nosotros?"

Pero... ¿una chica?

Kuroka no tenía idea de quién podría ser. Si hubiera sido alguien en el campamento de Zagan, definitivamente ya se habría dado cuenta, lo que significa que Shax lo habría oído antes durante su informe regular. En cuanto a las personas que estaban fuera del campamento de Zagan, Kuroka no tenía ni lo más mínimo. No había nadie que viniera a un pueblo tan desolado, y mucho menos una chica.

No, tal vez, solo tal vez...

No tenía pruebas y no creía que fuera posible. Para empezar, le habían dicho que esas chicas poseían una ferviente lealtad a Shere Khan. Incluso si habían sido abandonados por fallar en su misión, había sido hace tanto tiempo, lo que lo hacía aún más dudoso.

Pero si son ellas...

Kuroka realmente no tenía ninguna obligación de salvarlas. De hecho, tenía más motivos para guardarles rencor. Era posible sacarles algo de información si las traía vivas, pero su supervivencia no tenía nada que ver con ella. Además, Shax resultó herido, por lo que Kuroka no quería tener más problemas. O al menos se suponía que ese era el caso.

"¿Quién sabe? Me pregunto sobre eso".

Después de dejar esas palabras atrás, Kuroka salió corriendo.



"¡Le dieron! ¡Para!"

De vuelta en Kianoides, una espada de madera voló alto en el aire en la plaza frente a la iglesia.

"¡Oooh! ¡Alfred perdió!"

Un caballero delgado con una armadura azul brillante se enfrentó a un joven que vestía una armadura unvida. El caballero de azul miró su espada de madera aturdido, luego finalmente recobró el sentido al escucharla golpear el suelo.

"Qué espléndido..." murmuró con un suspiro de admiración. "Te has vuelto fuerte, Richard."

"¡Muchísimas gracias!"

El nombre del vencedor era Richard. Su oponente era uno de los Tres Caballeros del Cielo Azul, el portador de la espada larga Alfred. Érase una vez, los Tres Caballeros del Cielo Azul habían sido poco más que las élites de Kianoides. Sin embargo, después de desafiar al Archidemonio Zagan y fallar, se habían elevado al rango de los mejores entre los mejores Caballeros Angélicos de la región. Entre ellos, el Caballero Angélico llamado Alfred fue superado solo por Chastille. En otras palabras, era el caballero más fuerte de la ciudad excluyendo a los Arcángeles.

Por eso Richard le había pedido un gran favor a Alfred para que lo ayudara con su entrenamiento. Y hoy, Richard finalmente le había dado un golpe.

"Hngh..." Alfred gimió, mirando al cielo como si estuviera conteniendo las lágrimas. "¡De ahora en adelante, mi asiento entre los Tres Caballeros del Cielo Azul es tuyo! ¡Protejan a Lady Chastille hasta el final de sus días!"

"¿Eh? No, eso es un poco..." Richard se calló, sonando algo preocupado, pero los otros Caballeros Angélicos no le prestaron atención y se reunieron alrededor de Alfred.

"¡Lo hiciste bien, Alfred!"

"Así es como pasa la vieja guardia, supongo... Se sentirá muy solo sin ti".

"No digas eso, Torres. Un hombre del calibre de Alfred ha reconocido a su sucesor, ¡así que debemos aceptarlo!"

Se sentía como si Richard ya no pudiera interrumpir su conversación, dejando un sudor frío corriendo por su frente.

¿Q-Qué debo hacer? No es como si estuviera buscando una promoción ni nada...

Los Tres Caballeros del Cielo Azul eran los Caballeros Angélicos más fuertes de Kianoides. Las misiones con las que estaban cargados variaban ampliamente, y se dedicaban a sus duros deberes día y noche. Para decirlo sin rodeos, estaban muy ocupados.

Por otro lado, Richard simplemente quería ser más fuerte para poder proteger mejor a Nephteros, y para que el Archidemonio Zagan, que la tenía bajo su patrocinio, llegara a aceptarlo. No tenía sentido si él ya no podía permanecer a su lado. Si lo ascendían, ya no podría permanecer como su guardia personal.

A pesar de eso, parecía que Alfred ya había renunciado a su puesto, y los demás estaban profundamente conmovidos por su exhibición varonil. Richard, por supuesto, lo respetaba mucho como un Caballero Angélico, pero este era un favor no deseado. Y mientras permanecía nervioso sobre qué hacer, una dulce risa resonó de la nada.

"Tee hee hee, vaya, qué humor festivo están en ellos".

Se reunió un enjambre de murciélagos impropios de la plaza del mediodía. Entonces, una chica vestida de negro se abalanzó sobre el suelo con un ligero golpe, con un muñeco de peluche espeluznante en sus brazos. Este era la vampira Alshiera.

"¡Mrgh! ¡Eres ese maldito vampiro que ha estado merodeando por la iglesia!"

"¿Qué estás haciendo aquí?!"

"¡Incluso dejamos macarrones en la oficina!"

Los Tres Caballeros del Cielo Azul se formaron de inmediato, Alfred recogió su espada de madera caída en el proceso. Se sintió como si hubiera una queja no relacionada allí, pero Richard fingió no darse cuenta. En cuanto a Alshiera, no pudo dejar escapar esa última línea, por lo que forzó una sonrisa por una ligera pérdida.

"Umm... los disfrutaré más tarde".

"Hice los de hoy usando frutas raras de las flores de la pasión. El sabor se deteriorará con el tiempo, ¡así que debes comerlos lo antes posible!"

"¿Los has estado haciendo a mano todo este tiempo?"

La vampira Alshiera poseía ojos que parecían ver a través de todas las verdades, pero aquí había una que no había podido revelar. Ryan, el portador del gran escudo, se cubrió el rostro ruborizado con torpeza.

"Por favor, olvide todo lo que acaba de escuchar...", dijo.

Quizás los Tres Caballeros del Cielo Azul no estaban tan ocupados como Richard había creído inicialmente.

Incluso con el viento fuera de sus velas, Alshiera sonrió galantemente y dijo: "Bueno, vine porque hay algo que celebrar. Mi mascota favorita tiene más guardias, ¿no es así?"

"¿Hrm...? ¿De qué estás hablando?" Alfred preguntó con una mueca.

"Oh, ¿ese caballero no es el guardia de Lady Nephtheros?" Preguntó Alshiera con una exagerada mirada de sorpresa. "Ahora que ha sido ascendido, su equipo debería asumir esa responsabilidad con él, ¿no?"

Luego entrecerró los ojos con una sonrisa malvada y agregó: "En cualquier caso, es una alta elfa, un miembro de la raza considerada como los seres más sagrados de la iglesia y la hermana pequeña de la hermosa novia del Archidemonio Zagan, Lady Nephelia. ... En otras palabras, ella es el símbolo mismo de la Facción de Unificación".

"¡Hrk!" Torres, el portador de la lanza, gruñó y de repente cayó sobre una rodilla.

"¿Qué pasa, Torres?!"

"¡N-Nada! ¡No es nada! Acabo de recordar algo horrible. ¡No me pasa nada!"

El sudor frío corría por la frente de Torres y su mano temblaba violentamente mientras se aferraba a su lanza. Este era un ataque que lo asaltaba de vez en cuando. Richard no conocía los detalles, pero sucedía cada vez que surgía el tema de los elfos. Esta era la segunda vez que Richard lo había presenciado él mismo. Sin embargo, había oído que los ataques se habían calmado últimamente.

Richard se quedó allí, desconcertado, cuando Alshiera dirigió una mirada significativa hacia él. No pudo leer sus intenciones, pero decidió aceptarlo.

"Ummm, Lady Alshiera," dijo. "Eso todavía no se ha decidido. Por encima de todo, creo que los Tres Caballeros del Cielo Azul son solo lo que son cuando están compuestos por estos tres hombres".

Los ojos de Alshiera se abrieron con falsa sorpresa y respondió: "Oh, cielos, entonces debo haber sacado conclusiones precipitadas. Mis más sinceras disculpas".

Al escuchar la negativa casual de Richard al puesto, Alfred inclinó la cabeza con pesar.

"¡Perdóname, Richard! ¡Pero el camino a la gloria ahora está abierto para ti!"

Torres luego llevó a los otros Caballeros Angélicos de regreso a sus puestos, dispersando al grupo. Los únicos que quedaron fueron Richard y Alshiera.

"¿Debería darte las gracias?" preguntó.

"¿Oh? Todo lo que hice fue malinterpretar la situación, ¿verdad?"

Richard asintió con la cabeza en comprensión.

Según Lady Chastille, no es una mala persona, pero...

Todavía luchaba por leer sus intenciones. No era razonable para él bajar la guardia contra este vampiro.

"¿Entonces? ¿Necesitabas algo de mí?" preguntó con cautela.

Alshiera no respondió de inmediato. En cambio, se echó hacia atrás su cabello dorado, encontrando difícil encontrar las palabras correctas, y después de un breve silencio, finalmente comenzó a hablar.

"Así es... Permíteme ser bastante franca. ¿Has notado algo anormal en Lady Nephteros?"

"¿Anormal...? ¿Cómo se siente enferma de vez en cuando?"

Nephteros se había derrumbado repentinamente una vez. Es más, cuando Richard fue a buscarle una bebida, ella terminó desapareciendo, lo que provocó que él entrara en pánico. Se veía estable durante el último mes, pero todavía tenía ataques de mareos y dolores de cabeza. Nephteros se había guardado todo para sí misma, por lo que a Richard le dolía el corazón mirarla.

"Así que lo has notado", murmuró Alshiera con ansiedad.

"Sí... ¿Quizás le está pasando algo a su cuerpo?"

Alshiera asintió con una expresión grave en su rostro, luego dijo en voz baja: "Sí. Iré directo al grano. Me gustaría que te mantuvieras alejado de Lady Nephteros".

Los ojos de Richard se abrieron de golpe ante el repentino pronunciamiento. Confundido, preguntó: "¿Qué quieres decir con eso?"

"Exactamente lo que dije. Tienes sentimientos por ella, ¿no es así? Eso no es bueno".

"¡Al menos puedo separar mi vida privada de mis deberes!"

"No te estoy criticando", dijo Alshiera con un suspiro apático. "Si te involucras más con ella, solo experimentarás recuerdos dolorosos. Será mejor que te alejes de ella lo antes posible".

Por un instante, Richard sintió que la sangre le subía a la cabeza, pero luego se dio cuenta de que la advertencia de Alshiera estaba relacionada con la salud de Nephteros. Pensando en ello, Nephteros parecía distraída esta mañana.

¿Recuerdos dolorosas...? ¡No puede ser!

Richard rezó porque su intuición estuviera equivocada.

"¿Quieres decir que su condición es tan grave?" preguntó.

Ella no se había derrumbado recientemente. Incluso parecía que se estaba recuperando constantemente.

"Te di mi advertencia", le dijo Alshiera, sacudiendo la cabeza. Luego, dejando esas últimas palabras, la vampira desapareció entre un enjambre de murciélagos.

¿Qué tengo que hacer...?

Sin nadie que le respondiera, Richard se quedó inmóvil en la plaza vacía.



"Haaah... Haaah..."

Una chica corrió por los callejones cerca de algunos edificios abandonados. Tenía los ojos azules y la cara manchada de tierra. Su cinta

roja característica había desaparecido, mientras que su cabello rubio estaba desordenado. Tenía la cinta azul de su hermana pequeña envuelta preciosamente alrededor de su muñeca izquierda.

Este fue una de las hechiceras gemelas que sirvieron a Shere Khan, Dexia. Llevaba una fina túnica que era demasiado grande para ella, pero debajo no tenía más que trapos viejos que había logrado encontrar para cubrir su pecho y cintura. Ella estaba esencialmente desnuda. No llevaba zapatos, lo que provocó que las uñas de los pies se le despegaran en algún momento durante el vuelo, por lo que cada paso que daba dejaba gotas de sangre en el suelo.

Este es el peor. Ser perseguida por un matón como él en un lugar como este es simplemente...

Se había despertado en el escondite cerca de Feo y había corrido por su vida la otra noche. De alguna manera se las había arreglado para llegar a la ciudad, pero no tenía ropa, y mucho menos dinero, lo que la dejaba con pocas opciones. No podía conseguir comida ni agua, pero de alguna manera aún mantenía una cantidad mínima de refuerzo en su cuerpo y finalmente se las arregló para moverse correctamente cuando un perseguidor la encontró.

Dexia prácticamente no podía usar ninguna hechicería como estaba ahora. La bata que llevaba tenía algunos hechizos incrustados dentro, pero no pudo activarlos porque no era de ella. En otras palabras, no podía usar ningún hechicero sin dibujar los complejos e ininteligibles círculos mágicos desde cero.

Incluso si tuviera el maná, le tomaría horas usar cualquier cosa. Y un hechizo a gran escala llevaría días, incluso meses. La carta de triunfo que le había otorgado su maestro, la Mirada Enredadora, requería años de preparación.

El Archidemonio Zagan había replicado ese círculo mágico después de verlo solo una vez, y aunque había comenzado a dibujarlo en segundo lugar, aún lo completaba al mismo tiempo que ella. Dexia ni siquiera podía imaginar la velocidad a la que trabajaba su mente.

La única gracia salvadora que tenía era que había logrado reforzar su cuerpo a tiempo, pero eso le había llevado una noche entera. Aun así, si no fuera por eso, no habría podido ni siquiera intentar escapar.

"Aristella..."

La primera palabra que salió de su boca desesperada fue el nombre de su otra mitad, la chica que ya no estaba con ella.

Todo esto sucedió porque soy estúpida y débil y no tuve suficiente resolución...

Por eso su otra mitad se había convertido en el sacrificio. Tuvo que arriesgar su vida para salvar a su hermana. La última vez que Dexia vio de ella no había sido más que un trozo de carne sin una pizca de los encantadores rasgos que alguna vez poseyó.

"Tengo miedo de morir... no quiero... odio la idea de ser desechada".

Esa había sido su última conversación. Aristella había notado el error antes que Dexia. Por eso estaba preocupada por la magnitud de los errores que habían cometido y sufrido por ello. Y, sin embargo, Dexia no pudo llegar a comprenderla. Tenía la intención de proteger a su hermana pequeña, pero en cambio había sido protegida por ella.

¡Aunque soy la hermana mayor, le fallé!

Se sintió tan patética que empezó a llorar. Salvar a Aristella era lo único que deseaba Dexia. Después de todo, era lo único que le quedaba después de huir de Shere Khan.

Pero incluso si lograba escapar de aquí, ¿qué podía hacer para ayudarla? ¿Era posible siquiera acercarse al lugar donde Shere Khan la estaba almacenando para empezar?

Independientemente, si Dexia no sobrevivía, esa chica sufriría para siempre. A nadie se le ocurriría salvar a una tonta farsa de hechicera asesina, especialmente si ella era su enemiga. Y así, Dexia continuó corriendo con esos pensamientos en mente mientras doblaba una esquina y chocaba contra una pared de escombros.

"¡¿Un callejón sin salida?!"

Había estado corriendo sin familiaridad con la tierra, por lo que de repente se encontró sin camino a seguir.

Al menos puedo saltar una pared de esta altura.

La mayoría de los edificios de esta ciudad estaban en ruinas. Las paredes se habían derrumbado por todas partes, haciendo posible superar tales obstáculos con la fuerza de las piernas mejorada por la hechicería. Sin embargo, en el momento en que se preparó para saltar...

"¡Gah!"

Un golpe repentino golpeó la parte posterior de su cabeza, haciendo que Dexia cayera por el suelo.

"Ow... Ugh..."

Un corte en la ceja hizo que la sangre le goteara por los ojos, pintando su visión de rojo. Había estado corriendo una distancia que le habría reventado el corazón a cualquier persona normal, lo que la había agotado por completo. Sus miembros temblaron. No pudo ponerse de pie de nuevo.

"Nuestro juego de las chapadas ha terminado, niña", dijo una voz detrás de ella mientras jadeaba por aire.

Era una voz desagradable llena de odio y desprecio. Simplemente escucharlo le dio escalofríos. Dexia de alguna manera logró levantar la cabeza y ver a un Caballero Angélico con una gran espada colgando de su cintura. Ella lo reconoció.

Arcángel Valjakka, portador de la Espada Sagrada Camael. Sin embargo, su glorioso título fue toda una farsa. Hace cinco años, después de sufrir una vergonzosa derrota a manos de Shere Khan, se le perdonó a cambio de su servidumbre y la filtración de información sobre el círculo central de la iglesia. Dexia y Aristella incluso lo habían empujado como un peón sin valor.

La había golpeado con el guante de metal de su Armadura Ungida. A pesar del refuerzo de su cuerpo, tal golpe fácilmente podría haberle destrozado la cabeza. Dexia fue asaltada por una terrible sensación de náuseas y ya no podía enfocar sus ojos. Sin embargo, de alguna manera se las arregló para hacer entrar aire en sus pulmones ardientes y se sentó con la espalda recta.

"Hah. El pequeño subordinado que halagó a esta niña con una sonrisa estúpida seguramente está actuando altivo hoy", afirmó, menospreciándolo en una mínima muestra de resistencia.

"Haaah... ¿Entiendes la posición en la que estás ahora?"

Después de decir eso, el Caballero Angélico inmediatamente agarró el cabello de Dexia y la levantó.

"¡Ow! Ugh... ¡Gah!"

En el momento en que se inclinó hacia atrás por el dolor, un puño se hundió en su abdomen expuesto. Ya no podía respirar. Su visión se volvió completamente blanca. Podía oír que le arrancaban el pelo del cuero cabelludo. Su conciencia comenzó a desvanecerse, pero una conmoción recorrió todo su cuerpo y de repente la despertó. No podía entender que la habían arrojado contra una pared con una fuerza tremenda. Después de eso, fue asaltada por un dolor desde el interior de su cuerpo.

"Hak... Haaah... Blurgh..."

Se sentía como si su estómago se hubiera vuelto del revés. Vomitó sin dudar, pero todo lo que salió fue sangre mezclada con bilis. Ella continuó vomitando, presionando su estómago mientras Valjakka pateaba sus manos, rompiendo sus dedos y enviándola a volar por el aire una vez más.

Ella no podía respirar. Sus extremidades yacían esparcidas por el suelo, retorciéndose con convulsiones. Un segundo golpe hizo que la sangre saliera de su boca. Podía decir que algunas de sus entrañas habían estallado. Ya no podía moverse cuando un pie le pisó la cabeza.

"Se consciente de la forma en que hablas. ¿De verdad pensaste que no estaba enojado contigo?"

Quizás esto era simplemente lo que llamaban karma. El hombre al que había menospreciado cuando era subordinada de Shere Khan la había acorralado en el mismo momento en que había traicionado a Shere Khan. Fue un final adecuado para una lamentable traidora.

¡Como el infierno que es! Necesito... salvar... ¡Aristella!

Incluso si sus razones eran más que egoístas, Dexia tenía que sobrevivir. Esta vida era una que Aristella había compartido con ella, por lo que no podía morir en un lugar así. Dexia estaba llorando, mirando a Valjakka desde debajo de su talón.

"¿Mmm? Qué mocosa impertinente..." dijo, levantando una ceja con diversión. "Pero eso solo hace que lo que está a punto de suceder sea aún más divertido".

"¿Eh...? ¡Urgh! "

Dexia no entendió lo que quería decir con eso, pero de repente le dio una patada en el hombro, dejándola incapaz de pensar más. Ya no tenía fuerzas para resistir. Su cuerpo rodó lánguidamente, lo que la hizo mirar al cielo. Fue entonces cuando se dio cuenta de que sus pequeños senos estaban completamente expuestos. El trapo que tenía en la cintura había desaparecido. Todo lo que había estado usando, aparte de la bata, se había desprendido mientras la sacudían.

Dexia sintió que su rostro se ponía rojo de vergüenza. Estiró su brazo tembloroso para tratar de cubrir su pecho, pero el Caballero Angélico lo inmovilizó, poniendo fin a su lamentable demostración de resistencia.

"¡Ha ha! ¿Qué tal eso? ¡Intenta sacar tu boquita impertinente ahora!"

La montó y comenzó a quitarse el cinturón con una mueca de desprecio. Con eso, Dexia entendió lo que le iba a pasar. Por primera vez, sintió un miedo verdadero y desenfrenado.

Tengo miedo... ¡pero tengo que ir a salvar a mi hermanita!

Eso estuvo bien. Tenía una razón para seguir viva. Tenía que sobrevivir. Todo lo que tenía que hacer era fingir ser dócil y ceder, lamiendo la parte trasera de sus botas o cualquier otra cosa que él quisiera. Incluso si estaba podrido, seguía siendo un Caballero Angélico. Si ella suplicaba tristemente por su vida, podría incluso perdonarla. ¿Qué fue la humillación de un momento frente a la muerte?

Innumerables pensamientos similares flotaron en la mente de Dexia para persuadirla. Y sin embargo... escupió una mezcla de saliva y bilis en su rostro. Ella ya no poseía la fuerza para empujarlo. Simplemente tratar de hablar con sus labios cortados la lastimó enormemente. Ahora estaba en un estado lamentable, incapaz de hacer nada de lo que se burlaba de ella. Sin embargo, Dexia sonrió con desprecio.

"¿Quieres que... te insulte...? Qué maldito masoquista..."



Incluso cuando el miedo dominaba su corazón, el espíritu de Dexia decidió rebelarse. En respuesta, toda expresión desapareció repentinamente del rostro del hombre.

"Ee—"

Para cuando trató de gritar, los dedos del hombre ya se habían envuelto alrededor de su cuello. Sus pulgares se hundieron en su tráquea. Podía escuchar su propia médula espinal crujir. Su cuello se rompería, o incluso se rompería, antes de que pudiera asfixiarse.

Lo siento, Aristella... Aunque me diste la vida... Aunque me ayudaste a escapar... No pude pagarte nada. Lamento mucho ser una hermana mayor tan mala.

La visión de Dexia se convirtió en una tormenta de arena parpadeante de blanco y negro mientras la muerte se deslizaba por sus pies. No había forma de que la salvación llegara para un villano estrangulado. El sonido de algo que se rompió resonó en sus oídos mientras la oscuridad dominaba su campo de visión.

Pero por alguna extraña razón, justo al final, sintió que veía el perfil de esa chica sencilla que una vez los había regañado cuando habían sido tan vanidosas, en una época que Dexia apenas podía recordar.



Un crujido resonó en el aire cuando Kuroka clavó la punta de su zapato en la cara del hombre que estaba sentado a horcajadas sobre la chica, rompiéndole la nariz.

"¡Bwah!"

Había puesto toda su fuerza en esa patada circular, enviando al hombre grande vestido con la Armadura Ungida volando como un trozo de papel. Rebotó en el suelo como una pelota, luego se derrumbó en el borde de la visión de Kuroka. Inmediatamente se arrodilló, poniendo su mano en la garganta de la niña para controlar su pulso.

Que cruel...

La chica no respiraba. La sangre manchaba su boca y había profundas huellas donde había sido estrangulada hace unos momentos. Tenía

horribles moretones que se extendían sobre su abdomen, y Kuroka podía decir que sus entrañas habían sido devastadas.

Al menos todavía tiene pulso.

"Señor Shax," gritó Kuroka, todavía agarrando su bastón todo el tiempo. "Te dejo a esta chica. Por favor, sálvala".

"Estoy en eso", respondió el hechicero confiable, comenzando a tratar a la chica de inmediato.

Después de escuchar la conversación de Asura y Bato, Kuroka había regresado inmediatamente a Shax, luego comenzó su búsqueda de la chica que estaba siendo perseguida. Ella ya poseía sentidos sobrehumanos del oído y el olfato, por lo que cuando fue mejorada por la brujería de Shax, no fue difícil para ella percibir el sonido de alguien que huye presa del pánico. Por supuesto, había habido pasos por todas partes, pero solo un conjunto podía combinarse con un olor a sangre goteando.

Incluso después de que los pasos se detuvieran, Kuroka escuchó los sonidos de la lucha y la disputa que estaban teniendo. Por eso había podido dirigirse directamente hacia ellos. Kuroka no había perdido de vista a su objetivo precisamente porque Dexia había luchado hasta el amargo final.

La mente de Kuroka se centró en la chica a la que le habían arrancado toda la ropa. Realmente estaba a solo unos momentos de ser violada y asesinada. La idea le hizo hervir el estómago. Los hechiceros que Kuroka había asesinado en el pasado eran en su mayoría personas despreciables. Sin embargo, a pesar de ser un Caballero Angélico, el hombre que tenía ante ella ahora era mucho más despreciable que cualquiera de ellos.

Ella le había dado un buen golpe, pero todavía era un caballero vestido con la Armadura Ungida. Incluso mientras la sangre brotaba de sus fosas nasales, se puso de pie de inmediato. Ella lo reconoció.

"¡Gah! ¡Hak! ¡Perra!" gritó con los ojos inyectados en sangre. "¿Tienes alguna idea de quién soy?! ¡No te escaparás fácilmente después de agredirme!"

"Sí... sé exactamente quién eres, el portador de la Espada Sagrada Camael, el Arcángel Valjakka", respondió Kuroka mientras sacaba una máscara de su bolsillo.

La máscara tenía la cruz de la iglesia grabada en su superficie. Nunca pensó que lo volvería a usar, pero lo había traído consigo porque podría haber sido de alguna utilidad en relación con su investigación. Era una prueba de que ella era parte del lado oscuro de la iglesia.

"Mi nombre es Kuroka Adelhide. Soy una superviviente del Trece Escuadrón de Ejecución Especial, Azazel, bajo el mando directo del Papa. ¿Entiendes lo que eso significa?"

El título de largo aliento sonaba bien y todo, pero no habían sido más que asesinos. Mataron, por lo que tenía sentido que los mataran. No estaban destinados a existir, por lo que era inevitable que fueran destruidos algún día.

A la gente de Azazel se le había encomendado la santa misión de llevar a cabo la visión de justicia de la iglesia, pero ni siquiera a todos les importaba. Muchos de ellos habían matado simplemente por dinero o por rencor personal. Al menos había sido un lugar profesional, por lo que ninguno de ellos había sido asesino por el mero placer de hacerlo, pero eso no significó mucho al final.

Sin embargo, la traición era un asunto completamente diferente. Azazel había sido aniquilado porque un Caballero Angélico había filtrado información a un Archidemonio. Para empezar, no se suponía que el departamento existiera, por lo que el traidor podía vivir sin vergüenza sin que nadie lo culpara. Y ese Caballero Angélico era Valjakka, el Arcángel que había caído en la posición de subordinado de Shere Khan.

"¡Hmph! ¿Y qué pasa si eres un asqueroso asesino?" Valjakka dijo con una mueca. "¿Estás buscando algunas monedas o algo?"

Su reacción fue más o menos lo que esperaba.

Bueno, si hubiera sido capaz de recordar todos los detalles, no nos habría traicionado en primer lugar.

A sus ojos, el lado oscuro de la iglesia no era más que la chusma que había echado a un lado. No importa quién murió en el proceso, no le importaba lo más mínimo.

"Realmente no me importa la venganza", dijo Kuroka, poniéndose la máscara en silencio. "Sin embargo, las personas que murieron allí no eran villanos que merecieran la muerte".

Muchos de ellos habían sido como Kuroka, enloquecidos por su sed de venganza. Habían sido personas destrozadas que no podían vivir más que como asesinos. Sin embargo, todos habían sido amables con su miembro más joven, Kuroka.

Había quienes cuidaban de sus heridas cuando estaba herida; una mujer que la había llevado a comprar comida en los días libres; un hombre que le había mostrado un relicario con una foto de su familia muerta dentro. Pensando en ello, tal vez todos habían estado tratando de hacer que Kuroka se apartara de su camino. Si tan solo no se hubieran involucrado con hechiceros; si tan solo sus vidas no hubieran sido arrojadas al caos. Si tan solo se hubieran mantenido como civiles, seguramente esas personas habrían disfrutado de una vida feliz con familias normales.

No dejaré que nadie niegue el hecho de que vivieron.

"Como única superviviente de Azazel, terminaré las cosas aquí".

Kuroka sacó su espada corta de su bastón. Valjakka respondió de la misma manera, colocando su mano sobre la hoja en su cintura.

"¡Deja de actuar todo pretenciosa, pequeña perra! Desgarra su miembro por miembro, ¡Camael!" rugió, desatando el poder de su Espada Sagrada sin dudar. O al menos, eso era lo que pretendía hacer. "¡Has terminado! ¿De verdad crees que un pequeño asesino patético puede derrotar al pináculo de los Caballeros Angélicos? ¡Te arrancaré las extremidades y te atormentaré hasta que tu corazón lata por última vez!"

Valjakka continuó gritando, sin siquiera darse cuenta de que la batalla ya había terminado. Kuroka dejó escapar un suspiro y balanceó su espada ligeramente hacia un lado para sacudir la sangre. Un toque de rojo manchó el suelo, pero incluso después de que eso sucediera, el sonido del líquido viscoso que goteaba al suelo siguió resonando por el callejón. Valjakka finalmente miró a su alrededor confundido, como si solo estuviera notando la sangre.

Ahora que lo pienso, he oído que hay ocasiones en las que no sientes ningún dolor cuando te cortan con una cuchilla extremadamente afilada.

Eso explicaría por qué no se había dado cuenta.

"Umm... Deberías tratar de detener la hemorragia", le dijo Kuroka, envainando su espada. "Todavía tienes tu mano izquierda, ¿verdad?"

"¿Eh...?"

Miró hacia abajo aturdido, y vio que su muñeca derecha sin manos goteaba sangre en el suelo. Su mano cortada todavía estaba en su cintura, colgando de la empuñadura de su Espada Sagrada.

"¡AAAAAAAAAAAAAH!"

Este hombre estaba armado con una Espada Sagrada. Cuando Kuroka se había enfrentado a otro portador parecido, Chastille, no pudo derribarla, y Valjakka era una veterana entre los Arcángeles. En términos de rango, estaba muy por encima de Chastille. Por lo tanto, Kuroka nunca tuvo la intención de ser fácil con él.

Por eso le había cortado la mano antes de que pudiera desenvainar su espada. Esa era la diferencia de fuerza entre Kuroka como era ahora y un Arcángel. En términos de técnica de espada pura, probablemente incluso podría evitar la Confesión angelical de Michael Diekmeyer. El poder que le otorgó el Archidemonio Zagan, uno que estaba a la par con la Armadura Ungida, la elevó a tales alturas.

"No iré tan lejos como para quitarte la vida, pero haré que mueras como un caballero".

Este hombre no podría seguir siendo un Caballero Angélico sin su mano dominante. Claro, podría curarlo con hechicería, pero eso se consideraría herejía. En cualquier caso, la iglesia tenía que decidir cómo tratar mejor con él, por lo que Kuroka le dio la espalda mientras él comenzaba a llorar de rabia.

"Tú... perra... ¡Perra! ¡Maldita perra!"

Sujetó su muñeca derecha, retorciéndose en el suelo mientras continuaba gritando palabras que no podía permitirse decir.

"¡Nunca te perdonaré! ¡Te perseguiré hasta los confines del mundo y te mataré! ¡Tu! ¡Zagan! ¡Chastille! ¡Los mataré a todos! Voy a... matar... ¿Eh?"

La sangre brotó de su frente. En su rabia, Valjakka se había olvidado por completo de la advertencia que había tenido un firme control sobre su vida. Maldecir a Kuroka, que había sido parte del lado oscuro de la iglesia y, por lo tanto, no era realmente parte de la iglesia, todavía estaba bien. Sin embargo, en el momento en que expresó la intención de dañar a Chastille,

no había forma de que se salvara. Para cuando su rostro estuvo cubierto de sangre de su propia creación, el Arcángel ya estaba muerto.

"Incluso cuando se les da la oportunidad, algunas personas nunca cambian..."

El Archidemonio Zagan ciertamente le había dado la oportunidad de redimirse. Eso le permitió enmendarse por completo. Y, sin embargo, no había cambiado en absoluto. No todo el mundo fue capaz de reformarse. Había toneladas de villanos que estaban más allá de la redención. Kuroka ya sabía esto, pero verlo pasar ante sus ojos la hizo sentirse impotente.

"Kurosuke... Ese tipo fue y se suicidó. No lo hiciste", le dijo Shax.

De alguna manera se las arregló para quitarse la máscara y asentir en respuesta a él.

"Tus pecados han sido redimidos. Que tu alma encuentre la paz..."

La oración ofrecida solo por el lado oscuro de la iglesia después de rematar un objetivo resonó en vano entre los edificios en ruinas antes de desvanecerse silenciosamente en el aire.



"¿Entonces? ¿Qué hay de humor aquí?"

Después de darle a Richard su advertencia, Alshiera visitó la oficina de Chastille en la iglesia.

Había planeado instigar a Lady Nephteros a entrar en acción a continuación, pero...

Actualmente había tres personas presentes. Una era la persona que Alshiera había estado buscando, Nephteros. Habiendo sido informada recientemente de su corta vida, no estaba realmente en condiciones de sonreír. Alshiera podía entender eso, ya que, para empezar, había venido aquí para hacer algo al respecto.

Sin embargo, la residente de la oficina, Arcángel Chastille, por alguna razón estaba cubriendo su cara roja brillante y no se movía ni un centímetro. Era como si estuviera experimentando las alturas de la vergüenza. Esta chica era muy capaz en el modo de trabajo, pero parecía que algo había sucedido que le impedía accionar ese interruptor.

Y luego estaba la última persona en la habitación, el hechicero lúgubre que generalmente se escondía en las sombras. Barbatos estaba sentado en un sofá, tapándose la cara sin siquiera temblar, al igual que Chastille.

"Umm... Parece que algo pasó. ¿Ustedes dos, eh, lo hicieron anoche o algo así?" Preguntó Alshiera.

"¡No lo hicimos!"

Finalmente consiguió una reacción de ellos, pero en el momento en que se dieron cuenta de que le habían gritado al unísono perfecto, ambos comenzaron a retorcerse.

"No, no pasó nada. Yo... creo en Barbatos... creo", murmuró Chastille.

"¿E-Eh? ¡¿Qué clase de mierda vergonzosa estás diciendo?!"

"¡¿Así que realmente hiciste algo?!"

"¡Y-Yo no lo hice! ¡No hice nada!"

Resultó que esta era una razón más por la que Nephteros estaba completamente aturdida.

¿Por qué tienen una pelea de amantes cuando la vida de alguien está en peligro?

Barbatos había prometido cooperar para salvar a Nephteros, pero aquí estaba en un estado lamentable. Honestamente, Alshiera quería decirles que hicieran estas cosas en privado.

Por cierto, en cuanto a la otra persona que ayudó con el problema de Nephteros, Zagan se había derrumbado solo por tener un poco de intimidad con su novia. El destino de Nephteros ahora recaía sobre los esbeltos hombros de Alshiera, pero había cosas en este mundo que era mejor dejarlas desconocidas.

"Parece que Chastille se agotó anoche en alguna parte, y después de traerla de vuelta, este tipo la desnudó o algo..." dijo finalmente Nephteros, todavía sin saber qué hacer con la situación.

"¡Y-Yo no la desnudé! ¡Le quite la armadura! No podría haberla dejado dormir en ella puesta, ¿sí?"

"¡T-Tenía suciedad en la cara, pero me desperté completamente limpia!"

"S-Sentí pena porque tu cara estaba toda asquerosa, ¡así que la limpié!
¡Eso es todo!"

"¡¿A-Asquerosa?! ¿Soy tan fea...?"

"¡¿Eh?! ¡Estamos hablando de suciedad! ¡No dije nada sobre que seas fea!
En realidad eres, um..."

"E-En realidad... ¿qué?"

"¡Olvídalo, idiota!"

"¡¿Por qué de repente estás tan enojado?!"

Ahora que lo pienso, ¿esta chica siquiera entiende lo que significa "hacerlo"? Se preguntó Alshiera, ignorando la molesta disputa que se desarrollaba en el fondo.

Nephteros tenía asuntos mucho más importantes entre manos, pero no parecía inquietarse por esa parte de la conversación. Zagan y Nephy se hubieran enrojecido y se hubieran vuelto incoherentes, así que eso parecía extraño.

Alshiera lo pensó un poco y trató de interpretarlo a su manera. Según Zagan, a un homúnculo se le podría implantar conocimiento desde su creación. En el caso de Nephteros, probablemente conocía la frase, pero no tenía ninguna emoción específica adjunta.

Las cosas finalmente parecieron calmarse, pero luego Chastille de repente levantó la cabeza, con lágrimas aún en los ojos.

"¿Eh...? Espera un minuto, ¿qué limpiaste?"

"Uhhh... Bueno, ya sabes..."

"¡Contéstame, Barbatos!"

Aparentemente, esto se había repetido sin cesar, haciéndolos hundirse de nuevo en un silencio de autodesprecio.

"Realmente lo tienes difícil..." dijo Alshiera a Nephteros, la simpatía goteaba de su lengua.

"Bueno, estoy acostumbrada".

"Muy duro..."

Alshiera no podía imaginar ver algo como esto tan a menudo como para acostumbrarse. En cualquier caso, no parecía que pudiera llegar a sus asuntos en esta sala. Y así, recogió todo el plato de macarrones que había quedado en la mesa, que era la otra razón para venir aquí, y señaló la puerta.

"¿Podemos tener una pequeña charla?"

"Supongo que podemos..."

Las dos salieron de la oficina y se dirigieron a la capilla.

"¿Entonces? ¿Por qué la cabina de confesión?" Preguntó Nephteros.

Alshiera había entrado directamente en una cabina de confesión debido a toda la gente que los rodeaba en el área. Era un espacio pequeño con solo dos sillas y un tabique entre ellas. Se suponía que un sacerdote debía sentarse a un lado mientras que los fieles se sentaban al otro y confesaban sus pecados. Había una cortina sellando la cabina, por lo que era perfecto para hablar en secreto. También era el mejor lugar para evitar toparse con Richard, a quien Alshiera acababa de despedir antes. Por lo tanto, Alshiera se sentó del lado del sacerdote, mientras que Nephteros se sentó del lado de los fieles.

La pequeña vampira se arrojó un macarrón a la boca. Tal como le habían dicho, tenía una peculiar fragancia ácida. Los macarrones eran un postre particularmente difícil de hacer. La superficie estaba horneada, pero no se podía permitir que se quemara para que no perdiera la suave humedad que contenía. No tuvo más remedio que reconocer lo bien hechos que estaban.

"Para que me puedas decir qué te preocupa, por supuesto", respondió Alshiera como si fuera perfectamente obvio.

"Por lo que parece, también sabes... Me refiero a mi vida útil".

Alshiera había observado a esta chica de cerca durante un mes. En cierto sentido, sabía más sobre el asunto que incluso Zagan.

"Parece que no deseas prolongar tu vida", dijo Alshiera afectuosamente.

"Eso es... cierto", murmuró Nephteros, con un aire de resignación detrás de sus palabras.

Bueno, esto no servirá. Esto no servirá en absoluto.

Los pensamientos y emociones de Nephteros se habían detenido. No fue fácil lidiar con la muerte de uno sin hacerlo, pero aun así no lo haría.

Alshiera comenzó a armar un plan para romper este punto muerto mientras se lanzaba macarrones enteros a la boca, apreciando la fragancia algo peculiar y la deliciosa dulzura todo el tiempo.

Honestamente hablando, a Alshiera no le gustaba mucho meter la cabeza en los romances de otras personas, pero sabía que no tenía tiempo de sobra. Por eso había decidido intervenir a pesar de que esto contradecía sus creencias.

"Entonces, ¿cómo vas a utilizar el tiempo restante que te queda?" ella preguntó. "Al menos ayudaré con todo lo que sea capaz de hacer".

"El tiempo que me queda..."

Incluso ahora, ese tiempo se estaba acabando lentamente. Esa realidad hizo que la mente de Nephteros volviera a moverse. Incluso si Alshiera no hizo nada como esto, Nephteros era una chica fuerte. Se habría recuperado en unos días para buscar un propósito detrás de su vida restante. Todo lo que Alshiera estaba haciendo era darle un pequeño empujón para acelerar ese curso de eventos.

"¿Cómo pasa la gente normal tanto tiempo, me pregunto...?" Nephteros preguntó aturdida.

"Buena pregunta. Por lo que he presenciado, hay quienes lo pasan igual que en cualquier otro momento, quienes actúan de manera egoísta y quienes dan las gracias a todos los que sienten que les deben. Hay muchas formas de pasar ese tiempo".

Nephteros forzó una sonrisa. Eso era al menos una prueba de que sus emociones estaban comenzando a funcionar de nuevo.

"Esa es una variedad bastante amplia...", dijo.

"He estado observando este mundo durante bastante tiempo, después de todo", respondió Alshiera. Había sido testigo de la vida y la muerte de tanta gente.

"Pero todos somos iguales al final", agregó con ese pensamiento en mente. "Anhelan pasar el poco tiempo que les queda con sus seres queridos".

"Amor... realmente no lo entiendo..." Nephteros murmuró con voz temblorosa, como si ese hubiera sido el problema exacto en su mente.

Alshiera podía decir desde el otro lado de la partición que Nephteros estaba tratando de reunir su coraje para tomar algún tipo de decisión.

"Realmente no lo entiendo... pero creo que... quiero saber más al respecto".

Como pensé, la base ya está en su lugar. Solo falta una cosa que le impide seguir adelante.

Por eso esta chica nunca se había dado cuenta de que la respuesta ya estaba frente a ella. Y así, como para iluminarla, Alshiera susurró como un demonio en sus oídos, diciendo: "Tee hee hee. Entonces permítame darle un consejo. No puedes amar a nadie si primero no te amas a ti misma. Harías bien en empezar con eso".

"Amarme... ¿a mí misma...?"

"No es tan difícil, de verdad. Si te das la vuelta y miras la modesta alegría que siempre ha permanecido a tu lado y las cosas que te apoyan como si fuera algo natural, entonces deberías encontrar tu camino".

"¿Y tú, Alshiera?" Nephteros preguntó, aparentemente dudando si ella puso en práctica sus propias palabras. "¿Te... um... correctamente a ti misma?"

Fue una respuesta bastante aguda, pero Alshiera la aceptó con una sonrisa.

"Por supuesto que sí. Me ha amado tanta gente. Por eso, no puedo tomar a la ligera mi propia existencia. Quiero decir, todos deseaban mi felicidad. Me ayudaron a mantenerme con vida, mientras creían que algún día podría disfrutar de mi vida con una sonrisa en mi rostro".

Por eso Alshiera había pasado más de mil años "viviendo". Al recordar eso, apretó con fuerza las manos frente a su pecho como si abrazara esos recuerdos.

"Desapareceré antes que tú", dijo. "Aun así, no es tan malo. Me las arreglé para conocer a alguien que pensé que había perdido hace mucho tiempo, que pensé que nunca volvería a ver, y pude pasar tiempo con ellos. Así que ahora, me gustaría irme a dormir en paz".

Estaba más que satisfecha, pero ese no era el caso de Nephteros. Era demasiado pronto para ella. Entonces, incluso si fue un poco cruel, Alshiera continuó su discurso a pesar de que no era de su incumbencia.

"Rezo para que también encuentres un final pacífico".

Incluso después de que Alshiera dejó la cabina de confesión, Nephteros permaneció congelada en su asiento.

Capítulo IV: Una Fiesta De Té Entre Demonios Y Ángeles Es La Imagen Misma Del Infierno

"Hmph. Esto no es nada divertido. En el poco tiempo transcurrido desde la última vez que la vi, otra plaga se ha adherido a mi preciosa muñeca".

Mientras hacía los preparativos para aplastar una plaga enorme, una pequeña se había unido a la refriega. ¿Qué estaba tratando de hacer esa muñeca con tantas plagas a su alrededor?

Bifrons flotaba muy por encima de Kianoides, mucho más allá del radio de detección de la barrera de Zagan. Estaban a unos seis mil metros en el aire. Casi no había oxígeno tan alto. Vientos violentos soplaron, lo suficientemente fuertes como para esparcir el cuerpo particulado de Bifrons en un instante si no fuera por su hechicería. Con Zagan vigilándolos, Bifrons ni siquiera podía acercarse a Kianoides sin tomar esa medida.

"Hee hee hee. No es divertido tener plagas a su alrededor, pero la situación se ha vuelto bastante interesante. Supongo que había una razón para que ese viejo Marchosias estableciera su base aquí, ¿eh? Bueno, no es que realmente importe ahora".

Varios actores se habían reunido en Kianoides. Obviamente Nephteros estaba entre ellos, pero luego estaban la gente de la iglesia y Zagan. Fuera de la ciudad estaba la chica Azazel, a quien Bifrons había tirado una vez, y que actualmente estaba sirviendo a Zagan. Además, había un equipo de dos que parecían ser los peones de Shere Khan. Incluso estaba la rata de laboratorio que Bifrons había dejado escapar solo para acosar a Shere Khan. Fue el montaje perfecto para comenzar una loca fiesta del té.

"¡Vamos ahora! ¡Empecemos la fiesta del té! ¡Bailemos nuestro baile roto!"

Sin embargo, en el mismo momento en que Bifrons hizo esa declaración...

"Ve a hacer eso por tu cuenta", dijo una voz.

Era una voz tranquila, prácticamente como un susurro, pero tenía una agudeza como un vendaval desgarrador. En el momento en que Bifrons intentó darse la vuelta, una ilusión de mil espadas cortando su cuerpo ardió en su mente. Bifrons no lo había sentido durante mucho tiempo, pero aun así supo de inmediato que esto era miedo, miedo causado por una sed de

sangre tan absurda que estaba en una dimensión completamente diferente a la de los Archidemonios como Zagan o Shere Khan.

"Ah, ya veo. Ahora que lo pienso, también te has alojado en esta ciudad".

Una chica flotaba ante ellos con un arma llamada Cazadores de Serafines en la mano. Se suponía que Bifrons era invisible a simple vista, ya que se había convertido en una masa de cristales flotantes, pero la boca del arma apuntaba directamente hacia ellos de todos modos. Este era la vampira más grande del mundo, Alshiera. Bifrons no pensó que saldría al escenario sola, pero tal vez consideró este lugar en particular detrás del escenario.

Ugh, esto podría ser inútil. No puedo vencerla.

Si Bifrons tuviera la fuerza en espadas como Andrealphus, podrían arreglárselas de alguna manera. Si tuvieran la astucia de Shere Khan, la brecha en la fuerza sería solo una pequeña desventaja. Sin embargo, no tenían nada de eso. Alshiera era tan poderosa que Andrealphus se veía lindo. Ella fue tan despiadada que Shere Khan pareció compasivo. Incluso un Archidemonio sería aniquilado por el más mínimo desliz de la lengua.

¡Da tanto miedo que tengo escalofríos!

Jugar con ella probablemente habría sido la máxima emoción. Simplemente imaginarlo humedecía a Bifrons. Este podría ser el último juego de su vida... y el placer de ganar un juego imposible de ganar parecía mucho mayor que cualquier brujería. Bifrons sintió un impulso irresistible de luchar, pero ahora no era el momento. Así, mantuvieron el autocontrol con la poca sensatez que les quedaba.

"¿Estás dando un paseo en este espacio sin aire?" Preguntó Bifrons. "Si es así, ¿te importaría tener una charla conmigo?"

"Tengo un poco de prisa. Si quieres jugar, vuelve en una semana más o menos".

Todas y cada una de las palabras que dijo contenían rastros de maná desgarrador. Con esa fuerza, alguien del nivel de un candidato Archidemonio habría tenido su mente destruida en solo unos minutos. Aun así, Bifrons se atrevió a intentar empujar las cosas por la emoción de hacerlo.

"¿Y qué pasa si digo que no quiero?" pregunto.

Alshiera no respondió. En cambio, simplemente le devolvió una sonrisa refrescante. Incluso había un aire de afecto en ella, como si estuviera a punto de enseñarle a un niño a hacer dulces. ¿Había alguien por ahí que sonreiría así cuando estuvieran a punto de matar a alguien? Bifrons era consciente de que eran los peores hechiceros, pero de alguna manera se sentía como si les estuviera diciendo que todavía eran demasiado blandos.

¡Aaah! ¡No puedo tener suficiente de esto! ¡Ni siquiera puedo sentarme en la misma mesa de negociaciones que ella!

El cuerpo de Bifrons tomó forma humana. Entonces, el hechicero que no pudo ser identificado como un niño o una niña le hizo una reverencia a Alshiera.

“Heh heh heh. Por favor, perdone mi descortesía. No me atrevo a convertirme en enemigo”.

"Si no intentas mentir un poco mejor, ni siquiera parecerá una broma de mal gusto".

“Heh. Qué duro. Pero es verdad que no quiero convertirme en enemigo. Yo tampoco tengo mucho tiempo, veras.”

Bifrons empezó por agitar las cosas a la ligera. Después de todo, este juego ni siquiera pudo establecerse hasta que cambiaron la situación de un asesino y su víctima. Alshiera mantuvo su sonrisa ante esto, su expresión completamente inmutable cuando comenzó a hablar.

"Ahora que lo pienso, todavía no he escuchado tu respuesta. ¿Esperarás una semana o no?"

Bifrons no se sentía como si estuvieran hablando con un humano. Incluso Zagan habría prestado atención si se revelaran y mostraran algo de sinceridad. Sin embargo, eso no tenía sentido ante esta chica, ya que ella simplemente dominaba este lugar. Bifrons no tenía forma de hacerla ceder. Ni siquiera había espacio para considerar la opción.

Alshiera mantuvo su sonrisa, exponiendo a Bifrons a su sed de sangre desgarradora. Si no hubieran tomado la forma de un humano, su cuerpo particulado ya habría comenzado a desmoronarse de sus extremidades. Esta fue probablemente la última oportunidad para que Bifrons retrocediera, pero aun así se atrevieron a dar un paso adelante.

"¿No crees que podemos cooperar?" ellos preguntaron.

El martillo del Cazador de Serafín se echó hacia atrás con un clic. Bifrons entendió la situación por instinto. Habían cruzado la línea y ya no podían renunciar. No importa qué hechicería usaran, no había forma de escapar del objetivo de esta aterradora chica. Ya tenía el dedo en el gatillo, así que lo único que le quedaba era apretarlo.

Ya no dejaría escapar a Bifrons. Era como si tuvieran un cuchillo presionado contra su piel tanto en cuerpo como en espíritu. Bifrons conocía una hechicería bastante similar a ésta, la Mirada Enredadora, por ejemplo. Simplemente mirar a los ojos a un hechicero que lo lanza podría destruir la mente de uno. La pura sed de sangre de Alshiera tuvo un efecto similar. Incluso mientras el sudor frío corría por sus mejillas, Bifrons se atrevió a hablar.

"Cambiando de recipiente como un homúnculo. Mi muñeca no deseaba eso, ¿verdad?"

Si esas palabras no fueran suficientes para atraer el interés de Alshiera, se acabaría el juego. Bifrons sería borrado de la faz del mundo. Y, sin embargo, a pesar de su intento desesperado, Alshiera apretó el gatillo sin dudarlo.

¡¿La cague?!

Parecía que el martillo caía lentamente hacia el percutor. Sin embargo, Bifrons gritó en una lucha final de desesperación.

"¡Puedo prolongar su vida!"

Siguió el silencio. Inesperadamente, ninguna bala llegó volando hacia ellos. Bifrons miró tímidamente el arma y vio que Alshiera había detenido el martillo con el pulgar un momento antes de que golpeará. El sudor corría por el rostro de Bifrons como una cascada. Sin embargo, también había una pequeña pizca de esperanza.

"Escuchemos lo que tienes que decir", susurró Alshiera, cerrando un ojo como si lo considerara detenidamente. Mantuvo su arma levantada mientras esperaba a que hablaran.

Bifrons trató de calmar los aterrorizados latidos de su corazón y fue al grano con entusiasmo.

"Incluso después de intercambiar de recipiente, un homúnculo sigue siendo un homúnculo. Incluso si eso prolonga su vida, lo mismo seguirá

sucediendo cada pocos años. Al final, no será más que una herramienta desechable", continuó Bifrons con franqueza, revelando cada carta en su mano y presentando todos sus objetivos y medios para lograrlos. Naturalmente, todo esto provocó la ira de Alshiera. Incluso mientras hablaban, Bifrons vislumbró su propia muerte varias veces. Independientemente, se les permitió hablar hasta el final.

Después de escucharlos, Alshiera se quedó en un silencio sepulcral, manteniendo su sonrisa todo el tiempo. Bifrons había estado hablando durante unos diez minutos. Durante ese tiempo, Alshiera no había bajado el Cazador de Serafín ni una sola vez. Y, sobre todo, había mantenido su sed de sangre todo el tiempo. Era como estar expuesto a la Mirada Enredadora sin parar. Eso fue suficiente para agotar incluso a un Archidemonio hasta el punto en que no podían mover un músculo.

Esto no se debió a que Bifrons fuera débil. El Archidemonio Furcas también había estado expuesto a este nivel de sed de sangre durante varios días, y eso había hecho que su mente se hiciera añicos, haciéndolo olvidar incluso quién era. Era una forma de tortura que incluso podía pulverizar a un Archidemonio que había vivido durante siglos. Como tal, Bifrons se quedó jadeando en busca de aire.

"Dije que te escucharía", dijo Alshiera en un tono molesto. "Pero nunca dije que estaría de acuerdo con tus planes".

Supongo que es mi fin...

Bifrons ni siquiera tenía la energía de sobra para resistir en ese punto, y mucho menos escapar. ¿Quizás podrían fingir su muerte sacrificando la mitad de su cuerpo? No, esos pequeños trucos no funcionarían con este enemigo. Bifrons no había podido ganar este juego. El miedo que esperaban ni siquiera se apoderó de ellos. Su mente había sido afeitada hasta el punto en que ni siquiera podían sentir esa emoción básica.

Fue una apuesta divertida, pero aún quería ganar...

Bifrons se resolvió a sí mismo hasta la muerte, pero por alguna razón, Alshiera no disparó su arma. Por el contrario, en realidad bajó el Cazador de Serafín.

"Tee hee hee. No me gusta tu idea en absoluto, pero puedes hacer lo que quieras", dijo.

Bifrons se sorprendió por completo ante la inesperada respuesta.

"¿Mmm...? ¿No te gusta, pero me dejarás continuar?"

"Cuanto mayor es la tragedia, más apasionadamente arde el amor".

Esa declaración hizo que Bifrons estallara en carcajadas, incluso olvidando su propio agotamiento.

"Ha ha ha. Realmente tienes gustos similares a los míos, ¿no?"

"Deja de hacer bromas. Simplemente creo en ellos. Seguramente superarán esto".

En cualquier caso, parecía que Bifrons había ganado este juego. Sin embargo, no hubo goce de la victoria. Todo lo que sintió fue agotamiento y alivio. Y con la tensión en el aire desaparecida, la chica decidió susurrar una advertencia.

"Que desafortunado. Si hubieras intentado decir algo tan poco sincero como 'Quiero salvarla', entonces habría tenido que apretar el gatillo por ti".

En otras palabras, una sola mentira habría llevado a la muerte de Bifrons. La vampira sonrió gentilmente, girando el Cazador de Serafín en su mano, luego lo guardó debajo de su falda. Al mismo tiempo, su cuerpo se dispersó en innumerables murciélagos. Cuando ya no pudieron verla, Bifrons se derrumbó en el aire vacío.

"Haaah... Eso fue aterrador. Preferiría no enfrentarme a ella durante otros cien años".

Incluso Bifrons no entendió las verdaderas intenciones de Alshiera. Al final, tal vez solo los estaba usando como un trampolín. Sin embargo, ahora podrían pasar al siguiente juego. Bifrons demostraría que podían ganar la siguiente ronda. Incluso si fuera una pesadilla viviente para Nephteros, no quedaba nadie para detenerlo.



El cuerpo de Dexia se sacudió cuando su entorno traqueteó, despertándola.

"Ugh..."

Un techo robusto desconocido colgaba por encima... y algo como una cortina cubría una ventana a un lado. Después de un rato, se dio cuenta

de que estaba dentro de un lujoso carruaje. Sin embargo, en el momento en que apareció a la vista el rostro dormido de la chica gata negra, el cuerpo de Dexia se puso rígido por completo.

Había una tierna sensación detrás de la cabeza de Dexia. Parecía que estaba descansando en el regazo de la chica. Ahora que sabía esto, su desconcierto solo se hizo más profundo. Parecía que el carruaje tembloroso también había despertado a la chica. Se frotó los ojos lentamente, mirando a Dexia con las pupilas rojas.

"Mmm... ¿Hm...? Oh, ¿estás despierta?" ella preguntó.

"Umm, ¿por qué...?" Dexia murmuró, apenas capaz de pronunciar su voz. Estaba ronca y le dolía terriblemente la garganta.

"No es necesario que te obligues a hablar", dijo la chica. "Has estado al borde de la muerte durante todo un día".

Ahora que lo mencionó, Dexia notó que su cuerpo se sentía tan pesado como el plomo. Le resultaba difícil siquiera levantar el brazo. Ni siquiera podía darse la vuelta mientras dormía. Descansar sobre el regazo de esta chica inesperadamente había sido bastante útil en este sentido.

"Este es nuestro carruaje", explicó la chica. "Actualmente estamos de camino a Kianoides. Por el momento, estás bajo nuestra protección como prisionera. Estás a salvo por ahora".

Al ver que la chica hablaba en plural, Dexia echó un vistazo alrededor del carruaje... y mientras lo hacía, vio a un joven sentado frente a ellos que parecía un hechicero. Este aparentemente había estado despierto todo el tiempo. Dirigió una mirada aguda a Dexia. Había una gran espada apoyada contra la pared junto a él.

"Su portador está muerto", dijo la chica al notar la mirada de Dexia. "No pudimos dejarlo allí, desafortunadamente, así que lo recuperamos".

"Personalmente, creo que hubiera sido mejor dejarlo atrás", dijo el hechicero con un suspiro.

"¿No eres tú quien dijo que los subordinados de Shere Khan probablemente lo recuperarían?"

"Eso es cierto, pero si lo manejamos mal, es posible que no pueda regresar a la iglesia".

"Si eso sucede, que así sea. De cualquier manera, maté a un Arcángel. No hay excusas para eso".

Dexia no podía quitarse una determinada pregunta de la cabeza.

¿Por qué me salvó?

La chica incluso había llegado a amenazar su propia posición en la iglesia. De vuelta en Kianoides, había golpeado a Dexia profundamente e incluso había golpeado a Aristella. Las gemelas habían sido las que le robaron la luz de los ojos para empezar, lo que significaba que debería haberlas odiado, así que ¿por qué salvar a Dexia? Habiendo sentido lo que pasaba por su mente, la chica le dio un golpecito a la frente de Dexia.

"Bueno, todavía estoy algo enojada", dijo. "Nuestro día libre se esfumó gracias a ti".

A pesar de lo que estaba diciendo, había una amabilidad en su tono como si estuviera hablando con un niño problemático.

"Pero la persona a la que más respeto me dijo una vez que cualquier villano debería tener al menos una oportunidad para redimirse. Eso es todo lo que es. Oh, cierto, me olvidé de decirte algo".

Dexia comenzó a imaginar qué tipo de abuso le lanzaría esta chica. Tembló de miedo cuando la chica extendió una mano y luego acarició suavemente la cabeza de Dexia.

"Qué manera de aguantar. La forma en que luchaste hasta el final fue inspiradora".

Una lágrima corrió por la mejilla de Dexia. No creía que quisiera llorar, pero sus lágrimas no paraban.

"Hic... Por favor... sálvala. Por favor... salva a Aristella. Salva a mi hermana. No podría hacerlo por mi cuenta".

La chica intercambió miradas con el hechicero y luego asintió.

"Descansa un poco por ahora", dijo, todavía acariciando suavemente la cabeza de Dexia. "Estoy seguro de que las cosas se pondrán muy ocupadas pronto".

Esta chica debería haberle guardado rencor y, sin embargo, había salvado a Dexia sin una sola queja y estaba siendo muy amable. Me vino a la mente el pensamiento "Así es como es una hermana mayor".

Debería haber sido así para Aristella... No, todavía no es demasiado tarde. Sigue viva.

Por lo tanto, Dexia juró salvarla. No quería que nadie viera su patético rostro en este momento, así que se pasó el brazo por la cabeza. Llevaba un hábito de la iglesia, quizás prestado por esta chica.

Dexia cerró los ojos para poder recuperar su energía. La somnolencia que apenas había podido evitar la abrumó de inmediato. No le tomó mucho tiempo soltar su conciencia, pero en el momento en que se quedó dormida, sintió como si escuchara una voz.

"Kurosuke... ¿De verdad eres del tipo que guarda rencor?"

"No lo soy, pero estaba pensando que tal vez esto sea como un bautismo para la gente que viene a este pueblo".

Dexia no entendería el significado de esas palabras hasta que el carruaje llegó a Kianoides, donde desembarcaron frente a una tienda de ropa llamada Pulycla.

"¡Yahoooooo! ¡No he tenido a alguien nuevo que valga la pena molestar en mucho tiempo!"

"¡Jefa! Parece herida, ¡así que tómatelo con calma! ¿Eh? ¡Eep! ¡Nooo! ¡¿Por qué Kuu también?!"

Lo último que vio Dexia fue batir alas verdes y una chica vulpin gritando. El verdadero terror de la ciudad no requería ningún poder especial.



"¡Oye, Zagan! ¿Cómo has estado?"

Zagan se detuvo en medio del distrito comercial de Kianoides con una mueca. Estaba allí para ver cómo estaba Nephteros cuando de repente se encontró con un rostro familiar.

"¿Qué estás haciendo aquí, Stella?"

"Nada serio. Quiero decir, realmente no pudimos hablar cuando viniste a Raziel, ¿verdad?"

Stella se había convertido oficialmente en Arcángel después de que Michael desapareciera. Quizás porque no estaba aquí por negocios, sin embargo, no llevaba la Armadura Ungida. Vestía un uniforme muy parecido al de Chastille y tenía la Espada Sagrada Zachariel colgando de su cintura, pero no le sentaba en absoluto. Lisette estaba a su lado y, por alguna razón, Ginias también.

¿Por qué este grupo problemático tuvo que pasar cuando estoy tan ocupado?

Controlar a Nephtheros era su objetivo principal, y luego tenía que ir a ver a Shax y Kuroka antes de elegir un regalo para Nephy. Ese último punto lo tenía especialmente preocupado, ya que aún no se le había ocurrido ninguna buena idea para un regalo.

"Lo siento, Archidemonio. ¿Somos una molestia?" Lisette preguntó al verlo parecer tan abatido.

En completo contraste con la primera vez que la conoció, ella vestía una falda y una camisa de seda finamente confeccionadas. Ella también tenía una chaqueta delgada similar a un blazer. Nadie dudaría de ella si se presentara como la hija de una familia acomodada. No se parecía en nada a uno de sus hermanos del callejón.

"No tienes que preocuparte por eso", dijo Zagan, alborotando el cabello de su hermana pequeña al verla actuar ansiosa. "Ella es la culpable de aparecer de repente así".

"¿Qué? ¡¿Así es como hablas con tu hermana mayor?!"

"Cállate. Estoy ocupado en este momento. Vete a casa."

"¡Qué descarado!" Intervino Ginias. "¿No es Stella tu hermana mayor? ¿Cómo puedes tratarla así? ¡La familia, y especialmente las mujeres, deben ser tratadas con respeto!"

Este estaba usando su Armadura Ungida como lo había estado cuando Zagan lo conoció por primera vez. Quizás no tuvo nada que ver con estar de servicio. Su cabello castaño parecía algo más largo que antes, y sus ojos verdes brillaban con una luz extremadamente seria, sin mostrar un atisbo de persistir en los fracasos pasados.

Zagan ladeó la cabeza ante lo que acababa de escuchar.

¿Un tipo con esta personalidad la llamó por su nombre?

La última vez que había conocido a este chico, Ginias siempre se había referido a los otros Caballeros Angélicos como Lord o Lady seguido de sus apellidos. A juzgar por cómo no se refería a Stella como Lady Diekmeyer, probablemente se llevaba bastante bien con ella.

"¿Eh? ¿Estás apegado a Stella ahora?" Zagan preguntó con una mirada dudosa.

"¡¿Q-Qué?! ¡No estoy apegado! ¡Simplemente la respeto!"

"Eso se llama estar apegado..."

Eso era todo lo que Zagan necesitaba escuchar.

Oh, claro, ahora que lo pienso, Stella es del tipo que consuela a cualquier mocoso deprimido que ve, ¿eh?

Era fácil imaginarse a este chico siendo otra víctima suya. Al mismo tiempo, ahora sabía que era gracias a Stella que Ginias había logrado recuperarse después de haber sido horriblemente engañado por Zagan y casi golpeado hasta la muerte.

Zagan se pellizcó la frente por un momento, y después de pensarlo un poco, decidió tratar a Ginias de la misma manera que trató a Lisette. Y así, se despeinó el pelo.

"¡¿Q-Qué crees que estás haciendo?!" Protestó Ginias.

"Me imagino que debe haber sido una molestia..."

"¡No he sido una molestia!" Stella lloró.

"¿No le hiciste papilla?" Lisette intervino fríamente.

Al parecer, algo había sucedido en realidad. Ginias se sonrojó, una complicada mezcla de emociones en su rostro. Honestamente, parecía que los dos pequeños realmente no se llevaban bien. En cualquier caso, los cuatro estaban parados en medio del camino, así que decidieron moverse hacia un lado. Después de tomar una posición en la entrada de un callejón, Stella habló con una expresión extrañamente seria.

"Entonces, eh, ¿qué te tiene tan ocupado?"

"Haaah..." Zagan dejó escapar un suspiro lánguido, luego respondió mientras se cubría la cara. "¡Me di cuenta de cuándo es el cumpleaños de Nephy, pero no puedo pensar en un buen regalo!"

El grupo de Stella se quedó inmóvil, con los ojos muy abiertos ante la impactante confesión. Inesperadamente, quien lo entendió de inmediato fue Lisette.

"Lo entiendo... Debe ser difícil", dijo.

"¿Hm? ¿Tú me entiendes?"

"Sí. Quiero decir, nunca he celebrado mi cumpleaños..."

De repente, Ginias se inclinó hacia atrás como si le hubieran dado un puñetazo desde una dirección inesperada.

"Supongo que una vez tuve la mía celebrada, ¿creo...?" Añadió Stella. "Conseguí ese libro de imágenes que me robó mi hermano".

"Oh, ¿de ahí es de donde vino...?"

Durante sus días como desamparados, Stella siempre había llevado consigo un libro de imágenes. Incluso lo había usado para enseñarle a Zagan a leer y escribir. Sin embargo, Zagan había matado a su hermano mayor, por lo que se sintió un poco incómodo al hablar de eso.

"¿Eso significa que sabes cuándo es tu cumpleaños?" Zagan le preguntó.

Había recibido un regalo de su hermano real. Si conocía la forma correcta de celebrar los cumpleaños, entonces su ayuda era más que bienvenida. Por alguna razón, los oídos de Ginias se aguzaron ante esto, pero Stella arrugó la cara.

"¿Uhhh...? ¿Cuándo fue de nuevo? Ha pasado tanto tiempo que realmente no lo recuerdo".

Bueno, Zagan nunca había visto celebrarse el cumpleaños de Stella en los callejones. Además, después del incidente de Decarabia, faltaba una parte de sus recuerdos. No había mucho que se pudiera hacer al respecto, por lo que en su mayoría esperaba que saliera de esta manera.

"Todo el mundo en las calles es así, supongo", dijo Zagan con una sonrisa irónica.

"Sí..."

"¿Cómo se puede celebrar un cumpleaños...?" Murmuró Zagan. Había reflexionado sobre esa pregunta innumerables veces durante los últimos días.

"Este es realmente un problema difícil..." dijeron tanto Stella como Lisette, asintiendo con seriedad.

"¡W-Waaah!"

A pesar de la conversación seria, Ginias de repente cayó de rodillas y rompió a llorar.

"¿Qué sucede contigo? Cállate."

"¡Sus vidas han sido tan duras...! Soy tan impotente..." dijo Ginias, agarrando la mano de Zagan. "No estoy seguro de cuánto puedo ayudar, pero permítame ser de ayuda. Como mínimo, mi padre ha celebrado mi cumpleaños conmigo".

"¿En serio?!"

Zagan nunca imaginó que obtendría ayuda de este grupo. Los tres se apiñaron alrededor de Ginias. Stella, en particular, estaba prácticamente pegada a su costado, volviendo las orejas del chico puro de un rojo brillante.

"¿Entonces? ¿Qué haces para un cumpleaños?" ella le preguntó.

"U-Umm, en mi caso, he estado dando bolígrafos y relojes y regalos. Hasta hace dos años, al menos".

"¿Hasta hace dos años? ¿Por qué?" Lisette preguntó con curiosidad.

"Hace dos años, mi padre murió en batalla. No tuve a nadie con quien celebrar el año pasado..." respondió Ginias con una sonrisa incómoda.

Había habido una gran batalla hace poco más de un año. Muchos Caballeros Angélicos y hechiceros habían muerto allí, junto con el Sabio Dragón Orobas. También fue entonces cuando el Archidemonio Marchosias había sufrido sus heridas fatales. Parecía que el padre de Ginias había estado entre los fallecidos. Sintiendo algo mal por abordar este tema, Zagan dejó caer su mano sobre la cabeza de Ginias una vez más. Stella, e incluso Lisette, colocaron sus manos sobre sus hombros para ayudarlo.

"Umm, cierto. Perdón por ese tiempo en Raziel", dijo Zagan.

"No lo estés. Al final, estoy bastante en deuda contigo".

Los malos sentimientos del pasado se habían desvanecido hacía mucho tiempo.

Hmm... Un reloj, ¿eh? Zagan se hundió en sus pensamientos. No fue mala idea. Hasta ahora solo había considerado ropa y cosas por el estilo, pero también podrían funcionar artículos más prácticos como bolígrafos y relojes.

"Ummm, aunque puede ser algo presuntuoso de mi parte decir esto, ¿te gustaría ir a buscar algo con nosotros ahora?" Preguntó Ginias tímidamente.

"Ah... me gustaría, pero debo ir a encontrarme con mis subordinados".

Zagan le dio a Stella una señal visual. Ya había recibido un informe de que Shax tenía a Dexia bajo custodia. ¿Estaba realmente bien para ella conocer a Lisette? Sin embargo, nada de esto le llegó a Stella, así que simplemente le devolvió la mirada confundida. Como tal, Zagan se puso en cuclillas frente a Lisette para igualar la línea de sus ojos.

"Alguien que podría estar relacionado contigo está con los chicos que voy a conocer. Sin embargo, es solo una posibilidad. Es muy probable que no te conozca en absoluto. ¿Qué es lo que quieres hacer?"

"Yo-yo realmente no sé..."

"Nada bueno puede resultar de desenterrar tu pasado. Si eso es lo que crees, entonces pasa el tiempo con Stella por aquí. Pero si quieres saber más, puedes venir conmigo".

La mirada de Lisette vagó desconcertada debido a la repentina pregunta, pero aun así le devolvió un firme asentimiento.

"Quiero... intentar conocerla. No sé qué resultará de ello, pero quiero saber más".

"Entiendo. Entonces ven conmigo."

Lisette asintió rígidamente cuando Ginias se acercó a ella.

"¿Qué quieres?" ella preguntó.

"Stella y yo somos tus aliados. No importa quién sea usted o lo que suceda, eso no cambiará".

"¡H-Hmph!"

Era difícil saber si se llevaban bien o no, pero al menos, había menos tensión en la expresión de Lisette después de escuchar eso. Los cuatro comenzaron a caminar cuando, de repente, Zagan se volvió hacia Stella.

"Oh sí. Stella, escuché que terminaste convirtiéndote en Arcángel. ¿Cómo van las cosas realmente?"

"¿Mmm? Bueno, mi maestro desapareció después de dejar atrás su Espada Sagrada, así que sucedió muy rápido. Soy una completa aficionada con una espada, así que me pregunto si esto está realmente bien".

Ese Archidemonio aparentemente le había enseñado a Stella cómo usar la hechicería, pero no el manejo de la espada. Que le dijeran que era libre de elegir en ese estado seguramente la confundiría. Y, sin embargo, Ginias intervino como si hubiera escuchado algo impensable.

"Stella. Eso no es modestia. Estás confundiendo la realidad".

"¿Qué? ¿Quieres decir que en realidad puede usar una espada bastante bien? Preguntó Zagan.

"Por supuesto. Los Caballeros Angélicos estamos clasificados de acuerdo con nuestras habilidades con la espada. Solo un mes después de haber sido estrenada como Arcángel, Stella ha alcanzado el segundo lugar en el ranking. Ese es el mismo rango que tenía Lord Diekmeyer. Hasta donde yo sé, ningún Caballero Angélico activo puede mantener su posición contra ella".

Al no decir ningún Caballero Angélico activo, probablemente estaba excluyendo a Rafael. Zagan nunca la había visto empuñar una espada, por lo que no tenía forma de medir sus habilidades por sí mismo.

Sin embargo, supongo que tiene sentido, considerando que tiene los poderes de un hechicero y un Caballero Angélico.

Andrealphus / Michael también había sido llamado el más fuerte debido a eso.

Al ver que Zagan lo entendía, Ginias continuó con orgullo: "Incluso Lady Lilqvist, que es alabada como una mujer de talento aterrador, solo ocupa el puesto número cuatro, por lo que esto no es normal bajo ningún estándar".

Al escuchar eso, Zagan le lanzó a Stella una mirada de sorpresa.

"Si fueras a hacerlo con Chastille con una espada, ¿cómo resultaría?"

"¿Mmm? ¿Solo una espada? Creo que sería un encuentro parejo".

Puedo ver por qué todos los Caballero Angélico se enojarían con ella por llamarse a sí misma una aficionada...

Stella aparentemente estaba a la par con Chastille incluso sin el uso de sus habilidades de hechicería y artes marciales.

"Dejando eso a un lado, tienes a esa chica Kuroka en tu casa, ¿verdad?" Stella continuó con un escalofrío. "Incluso si hiciera todo lo posible, dudo que pudiera vencerla".

Por supuesto, estaba insinuando el uso de la Espada Sagrada, sus artes marciales y su hechicería. Aparentemente, esa fue la razón de la mala autoevaluación de Stella.

"Ella está más en el lugar de Chastille... Espera, ¿es realmente tan fuerte?"

"Mhm. Quiero decir, no solo sus ojos están curados ahora, sino que incluso le hiciste la Armadura Ungida, ¿verdad? En ese caso, ella podría estar un poco fuera de mi alcance".

"¿Alguien que supera con creces a Stella? ¿Quién es ella?" Preguntó Ginias en estado de shock.

Ahora que Zagan lo pensaba, se dio cuenta de que Ginias nunca había conocido a Kuroka. No pudo encontrar las palabras adecuadas para explicarlo.

¿Sería un problema decir que es la hija de Raphael?

Durante el incidente en Raziel, quedó claro que Raphael había matado a un cardenal. Los Arcángeles parecían comprender las circunstancias, pero la iglesia en general no podía considerarlo inocente. Si Zagan declaraba que Kuroka era la hija de Raphael, podría traer problemas innecesarios a

su puerta. Y honestamente, ya tenía suficientes desgracias con las que lidiar debido a su disposición.

"Ella es un caballero de Liucaon", dijo Zagan, decidiendo que esa era la respuesta más segura. "Uno al que se refieren como samurái. Actualmente trabaja para Chastille como miembro de la iglesia".

"Liucaon..." murmuró Ginias con un ligero temblor. "Ya veo. Es precisamente porque poseen tal poder que pueden ser iguales a todo el continente".

"Si estás interesado, en realidad estamos en camino para encontrarnos con ella ahora".

Ginias se sacudió en el acto y se estremeció violentamente. Bueno, en verdad, la independencia en curso de Liucaon se debió principalmente a los tres Tesoros Sagrados y la protección que Marchosias les había estado brindando.

Por cierto, el Arcángel Jefe Ginias ocupaba el primer lugar en este ranking de ellos, mientras que Valjakka aparentemente había sido tercero. Dejando a un lado a Ginias, que podía usar la Confesión, Zagan no tenía idea de que el traidor realmente poseía tanta habilidad.

Acabar con él podría haber sido una mala idea...

Ya había recibido el informe de la desaparición de Valjakka de parte de Shax. El idiota había ignorado la advertencia de Zagan, por lo que esencialmente fue un suicidio.

El grupo continuó caminando y hablando mientras se dirigían hacia su destino.

"¡Nooo! ¡No más! ¡Que alguien me salve!"

Al llegar, fueron recibidos por los gritos de una chica completamente desconsolada.

"Ah... Tal vez debería haber llegado antes", dijo Zagan con un tremendo suspiro.



Casi al mismo tiempo, Nephteros se encontró en la plaza frente a la iglesia, mirando al cielo aturdida.

Me ame a mí misma... ¿eh?

No creía que hubiera abandonado por completo el cuidado personal. Tenía la intención de esforzarse por vivir correctamente. ¿Era eso quizás diferente de amarse a sí misma? No podía encontrar una respuesta pensando en ello, pero aún recordaba su conversación con Alshiera el otro día.

Solo pasa mí tiempo como de costumbre... Esa también es una opción, ¿verdad?

Esa era una de las opciones que le había presentado Alshiera. Y, sinceramente, parecía más productivo que perder el tiempo aturdida.

Nephteros atravesó la entrada lateral de la catedral y se dirigió a la oficina de Chastille. El Arcángel había pasado todo el día ayer fuera de modo de trabajo. La pregunta era, ¿ya se las había arreglado para recuperarse? El papeleo iba a empezar a acumularse si no lo había hecho.

¿Chastille? Voy a entrar", dijo Nephteros, llamando a la puerta.

"Oh. Por favor, hazlo", respondió Chastille con seguridad.

Nephteros entró en la oficina y vio la montaña de trabajo sobre el escritorio que había estado esperando a Chastille. Nephteros ya lo había resuelto hasta cierto punto, pero tampoco había podido poner en orden sus sentimientos, por lo que era difícil decir si lo había hecho bien.

A juzgar por el leve rubor que aún se reflejaba en el rostro de Chastille, sería más apropiado decir que el trabajo que tenía ante sí la había devuelto a la realidad en lugar de decir que se había recuperado. Después de pensarlo un poco más, Nephteros se dio cuenta de que Barbatos no estaba por ningún lado. Habiendo dicho eso, probablemente se estaba escondiendo en las sombras. Incluso podía ver la sombra de Chastille ondeando de forma antinatural.

Parece que será inútil pedir consejo aquí.

Después de enterarse de su vida por parte de Zagan, la primera persona que Nephteros pensó en consultar fue Chastille. Sin embargo, no era una hechicera, por lo que no tenía forma de saber cómo salvar a un homúnculo y seguramente terminaría preocupándose por eso incluso más que la propia Nephteros. Cuando ese pensamiento le vino a la mente, Nephteros había decidido no preguntarle.

Aun así, ver que las cosas siguen igual que de costumbre es algo relajante.

Sintió que estaba bien para ella estar aquí, para pasar su tiempo como siempre, y eso fue un gran alivio. Por eso Nephteros forzó una sonrisa como siempre hacía.

"Cielos. Haz tu trabajo correctamente hoy, ¿de acuerdo?" ella dijo.

"Ugh... lo siento."

Nephteros pasó a dividir la montaña de documentos en cosas que necesitaban la firma de Chastille, cosas que tenía que confirmar y cosas que no requerían ninguna de las dos. Cuando solo necesitó confirmación, Nephteros le leyó el contenido en voz alta. Nephteros manejaba documentos que no requerían la atención de Chastille por su cuenta.

"Oh, sí, Nephteros", dijo Chastille, levantando la cabeza de los documentos. "Perdí la oportunidad de preguntarte ayer. ¿Paso algo?"

Nephteros se estremeció debido al repentino ataque sorpresa.

"¿Qué quieres decir...?"

"Oh, no me hagas caso si no es nada. Pensé que tenías algo en mente los últimos días. Si puedo ser de alguna ayuda, no dude en hablar conmigo al respecto".

Esta chica realmente era aguda en momentos como estos a pesar de su comportamiento habitual. Nephteros sabía que tratar de ignorar esto mal en realidad haría que Chastille se preocupara más. Y al final, ella se enteraría de todos modos, así que después de dudar un poco, Nephteros negó con la cabeza.

"Me he estado preocupando por algo... pero es un poco difícil de expresar con palabras en este momento..."

"Y-Ya veo... Mmm... Eso sucede de vez en cuando, supongo".

Nephteros no podía decir lo que pasaba por su cabeza cuando el rubor de Chastille se profundizó. Aun así, esto era lo mismo de siempre. Si Nephteros iba a pasar sus últimos momentos con sus seres queridos, entonces este parecía el lugar correcto. Después de pensarlo así, de repente se dio cuenta de que faltaba algo. Miró alrededor de la oficina y llegó rápidamente a la respuesta.

"Oh, qué extraño. ¿Richard llega tarde?"

Richard era el caballero que Chastille había asignado como guardia de Nephteros. Básicamente, siempre estaba con ella, por lo que era extraño no verlo en la oficina.

"Richard pidió un descanso hoy", dijo Chastille con una expresión sombría y un movimiento de cabeza.

Qué extraño. Por lo general, al menos me decía algo...

Nephteros sintió que algo andaba mal, pero eso rápidamente se transformó en culpa debido a las siguientes palabras de Chastille.

"Parece que también está preocupado por algo..."

"¿Eh?"

Nephteros había estado tan preocupada por sí misma que ni siquiera se había dado cuenta.

Ahora que lo pienso, Richard no volvió después de su entrenamiento con la espada ayer.

Por lo general, venía a la oficina por la mañana, así que eso era extraño. Nephteros estaba avergonzada por solo darse cuenta ahora. Cuando ella colapsó, él también la salvó sin decir nada y permaneció a su lado todo el tiempo. A fin de cuentas, su comportamiento fue demasiado cruel.

"Chastille, ¿sabes dónde está Richard?" Preguntó Nephteros, poniendo el desorden de documentos sobre la mesa.

"Umm, lo siento. Yo no... Oh, espera. Barbatos, deberías saberlo, ¿verdad?" Chastille preguntó mientras miraba sus pies. La sombra se movió en respuesta.

"¿Huuuh? ¿Por qué tengo que...?"

"Por favor, Barbatos. Esto involucra a mi subordinado. También estoy preocupada".

"Tch... Bien, supongo que puedo ayudar".

Después de un rato, la sombra regresó con una respuesta, diciendo: "Está en el bosque a las afueras de la ciudad por alguna razón".

"¿El bosque?"

Nephteros pidió más detalles y se enteró de que estaba en el lugar donde Chastille la había salvado durante el incidente cuando la quimera de Bifrons la atacó.

Ahora que lo pienso, ¿no es también cuando conocí a Richard?

Ese lugar era donde había perdido a varios de sus camaradas, por lo que algo significativo tuvo que haber sucedido que lo hizo tomar un descanso de repente para visitar ese lugar.

Si algo le preocupa, me gustaría ayudar.

Tenía una gran deuda con Richard. Además, todavía no tenía idea de lo que quería hacer con respecto a su propio problema, que quizás era la razón por la que quería intentar ayudar a sus amigos. Sí, fue precisamente porque le quedaba tan poco tiempo que volvió su atención a su entorno.

"Um, Chastille..."

"No necesitas preocuparte por mí. Kuroka regresará por la tarde. Por favor, vete."

"Gracias... Tú también, greñudo".

"¿A quién diablos llamas greñudo?!"

Con eso, Nephteros corrió hacia el bosque.



"Hic... ¿Por qué...? ¿Por qué yo...?"

Después de entrar a la tienda donde se encontraría con sus subordinados, Zagan encontró a una chica agachada en la esquina. La habían utilizado a fondo como muñeca de disfraces. Había ropa interior hecha completamente de cuerda, o tal vez era algún tipo de traje de baño, una especie de traje con orejas de conejo y cola, esa ropa hecha solo de cinturones que Nephy había sido hecha para usar antes, algún tipo de disfraz de animal, y muchos otros artículos similares esparcidos por todo el lugar.

Parecía que el tiempo de juego había terminado por ahora, por lo que la chica vestía un atuendo adecuado. Junto a ella, Kuroka estaba pálida hasta la cara, como si acabara de presenciar algo lamentable, mientras estaba de pie frente a Shax y cubría ambos ojos. Había ropa esparcida que no se podía mostrar a los hombres, así que esto tenía sentido. La cara satisfecha

de la aviaria Manuela se destacó en completo contraste con la desastrosa escena.

Lisette jadeó ante la espantosa vista, luego de repente levantó la voz al ver el rostro de la chica agachada.

"¿Eh...? ¿Se parece a mí...?"

Reaccionando a su voz, la cabeza de la chica se levantó de golpe y sus ojos se abrieron de golpe.

"¡Aristella! ¿Estás bien?" dijo, poniéndose de pie como si no pudiera creerlo. Caminó hacia Lisette y la abrazó con lágrimas en los ojos. "¡Gracias a Dios... pensé que no podría salvarte!"

Incluso fue tan lejos como para frotar su mejilla contra la de Lisette, pero Lisette solo pudo mirarla con desconcierto.

"U-Um, lo siento. Probablemente estés equivocado... Mi nombre es Lisette..."

La chica probablemente se había dado cuenta al abrazarla. Soltó a Lisette aturdida y la miró a la cara.

"¿Eres... alguien más?"

"Perdón."

La chica parecía que estaba a punto de caer de rodillas al llegar a este entendimiento, y Lisette la atrapó en pánico.

"¿E-Estás bien...?"

"Sí... lo siento. Te pareces a mi hermana pequeña".

Mirándolas a las dos, Ginias tenía su mano en la gran espada en su espalda, pero Zagan le indicó que se retirara y negó con la cabeza. Ginias luego bajó la mano.

"Está bien, entonces, ¿qué tal si también te pruebas algo de ropa?" Dijo Manuela, acercándose a las dos chicas para consolarlas.

"Contrólate," le advirtió Zagan.

Creía que las personas que no podían leer el estado de ánimo eran una necesidad a veces, pero esta no era una de esas ocasiones.

Honestamente, tenía ganas de buscar algo aquí que pudiera funcionar como el regalo de Nephy, pero decidió volver más tarde.

El grupo de Zagan ya eran habituales en esta tienda, por lo que fácilmente se les prestó el uso de la oficina en la parte de atrás. Era una habitación bastante espaciosa. Había dos sofás uno frente al otro con una pequeña mesa entre ellos. Escudos y otros adornos similares decoraban las paredes como una tienda de equipo adecuada, junto con algún tipo de certificado.

"Mi nombre es Dexia. Soy... era... la subordinada de Shere Khan", dijo la chica después de lograr calmarse.

Zagan, Shax, Kuroka, Dexia, Lisette, Stella y Ginias estaban en la habitación. Estaba un poco abarrotado con todos los presentes, pero la habitación era suficiente para sus necesidades. Zagan y Stella se sentaron en un sofá, mientras que Dexia y Lisette se sentaron en el que estaba frente a ellos. Desafortunadamente, Zagan tuvo que hacer que Shax, Kuroka y Ginias se pusieran de pie. Esto era técnicamente un interrogatorio, por lo que este orden de asientos era un requisito.

Después de escuchar su sencilla introducción, Zagan se volvió hacia Kuroka y Shax.

"¿Les siguieron?" preguntó.

"Sí, fuimos seguidos apropiadamente aquí," respondió Kuroka.

Por supuesto, había una razón para que los dos regresaran en carruaje en lugar de usar Transferencia a pesar de tener la custodia de una figura clave como Dexia.

No puedo descartar la posibilidad de extraer información de los perros de Shere Khan.

Kuroka y Shax, naturalmente, le habían informado a Zagan de los dos hombres con los que se habían enfrentado y que parecían ser subordinados de Shere Khan. Sus objetivos y habilidades eran un misterio, por lo que existía el peligro de que el carruaje pudiera haber sido atacado, pero era una oportunidad demasiado valiosa para pasarla por alto.

Por eso los hizo regresar de una manera que facilitó que cualquiera los persiguiera. Una vez que llegaron a Kianoides, estaban en la barrera de Zagan. Cualquiera que pensara que podría escapar de la palma de un Archidemonio podría seguir adelante e intentarlo. Zagan buscó en la

barrera a cualquiera que pudiera cumplir con los requisitos y tuvo una comprensión de dos aciertos positivos. Parecía que estaban mirando esta tienda desde lejos. No tenía ninguna intención de involucrar a la tienda de Manuela, por lo que ya estaba preparado para lanzar un ataque preventivo si parecía que iban a intentar algo.

"¿Entonces? Una vez fuiste la subordinada de Shere Khan, la que merodeaba por esta ciudad hace un mes, ¿verdad?" Zagan le preguntó a Dexia.

"Sí..." respondió Dexia, asintiendo con rigidez.

Esa fue la primera vez que Zagan se enfrentó a Azazel.

"Tengo un montón de preguntas para ti, pero déjame comprobar una cosa primero", dijo Zagan, esperando a que ella se preparara. Después de un rato, Dexia asintió tímidamente en respuesta a él. "¿Eres consciente de lo que eres exactamente?"

Lisette y Ginias eran las únicas que parecían no tener idea de lo que eso significaba.

"Soy un familiar creado por Shere Khan", respondió Dexia, llevándose la mano al pecho. "Mi hermana Aristella es igual. Nos llama Nephilim. Fuimos creadas con el propósito de servir como sus brazos y piernas después de que perdió el uso de su cuerpo... O, era nuestro propósito..."

Los ojos de Lisette se abrieron de par en par ante esta revelación, pero Zagan decidió dejar eso para más tarde.

¿Nephilim...?

Era inquietantemente similar al nombre completo de Nephy, Nephelia. La expresión de Zagan se volvió sombría. No creía que Shere Khan estuviera apuntando a Nephy directamente, pero ¿todavía existía algún tipo de relación allí? Era mejor desconfiar de la posibilidad. En cualquier caso, a diferencia de Nephteros, Dexia tenía una idea firme de lo que era exactamente. Aunque, al final, ella estaba prácticamente en la misma situación después de ser abandonada.

"Dijiste que Shere Khan te hizo. ¿Sabes algo sobre ella?" Preguntó Zagan, apuntando sus ojos hacia Lisette.

Dexia negó con la cabeza. "Yo no... nunca he oído hablar de tener predecesores. Si hubiera habido un desertor antes que nosotras, no creo que hubiera podido escapar así tampoco..."

Shere Khan era un Archidemonio. Sería ridículo para él tener cero contramedidas si una de sus mascotas ya había soltado la correa. En ese caso, Lisette era diferente a las gemelas. Independientemente, había sido atacada en Alshiere Imera. Eso seguía siendo un misterio, pero al menos, Dexia no había sido informada de ello.

Supongo que es posible que Lisette se haya utilizado como modelo para crearlas.

Esa fue la única conjetura que Zagan pudo hacer basándose en la información que tenía.

"Lisette. ¿Hace cuánto empezaste a vivir en los callejones?" Preguntó Zagan.

"Umm, realmente no lo recuerdo. Supongo... ¿hace unos cinco años?"

Zagan contuvo el ceño.

La respuesta es siempre hace cinco años...

Definitivamente se había involucrado con Shere Khan de alguna manera.

"Próxima pregunta. ¿Cuál es tu objetivo ahora?" Zagan le preguntó a Dexia.

"Quiero... salvar a Aristella".

Esa era la chica que Zagan una vez no pudo salvar. En ese entonces, apenas había logrado mantener su vida, pero la mayor parte de su cuerpo había sido destruida por el Cazador de Serafines de Alshiera.

"¿Está viva?" Preguntó Zagan.

"Creo que sí..."

"Ya veo. Entonces, la siguiente pregunta. Si Shere Khan te dijera, 'salvaré a tu hermana, así que regresa', ¿qué harías?"

Dexia se puso rígida. Era una pregunta cruel, pero necesaria. Su respuesta decidiría cómo la trataría Zagan. Apretó los puños con fuerza sobre su regazo y tembló, sus dedos se volvieron blancos por su agarre. Lisette se

inclinó y le tendió la mano, estrechando suavemente las manos de Dexia. Los ojos de Dexia se abrieron con asombro, luego reunió su determinación y le dio a Zagan su respuesta.

"Aristella... lloró. Ella dijo... que no quería morir. Dijo que odiaba la idea de ser desechada. A pesar de eso, Shere Khan la usó como herramienta. Entonces... no puedo perdonarlo".

Miró directamente a los ojos de Zagan sin dudarlo. Era como si realmente ya no tuviera otro propósito para vivir.

"Ya veo. Muy bien. Te pondré bajo mi protección. Te echaré una mano para salvar a esta hermana tuya".

"¿D-De verdad...?"

"Escupirás todo lo que sabes, por supuesto. Esa es mi condición".

"Gracias... muchas gracias..." dijo Dexia con una reverencia.

"¿No es genial?" Lisette dijo con una sonrisa.

"Mmm."

Mirándolos a los dos, Stella tocó las costillas de Zagan.

"Ha ha, es realmente genial", dijo asintiendo, luego bajó la voz para que solo Zagan pudiera escucharla. "Zagan, estabas planeando matarla dependiendo de su respuesta, ¿verdad?"

"Hmph. Por supuesto que lo estaba. No soy del tipo que protege a un idiota frívolo que solo dice algo por el bien de la apariencia en una situación así".

Zagan no era filántropo. Simplemente le había dado una oportunidad porque Shax y Kuroka la habían recogido. Si no fuera por eso, no tendría necesidad de salvar a personas como el familiar de Shere Khan. En realidad, había un montón de información que podía obtener mediante disección y experimentación. Ahora que tenía una idea de la ubicación de ese Archidemonio, esa información claramente sobrepasaba la vida de Dexia.

Bueno, terminé salvándola a ella.

Tenía un asunto más problemático que manejar ahora, pero una vez que tomara esta decisión, Zagan no la abandonaría.

"Jefe, Bifrons fue aparentemente quien dejó escapar a esta pequeña señorita", dijo Shax desde su posición junto a la pared. "¿Qué piensa usted de eso?"

El pequeño Archidemonio era un genio para acosar a los demás. Si estaban involucrados, entonces no se sabía si Dexia era una especie de trampa, pero Zagan negó con la cabeza a pesar de todo.

"No necesitas preocuparte por Bifrons", dijo. "A juzgar por la personalidad de ese tipo, Dexia no es tan interesante. Probablemente no haya un significado más profundo para esto que no sea acosar un poco a Shere Khan. A lo sumo, Bifrons probablemente esté esperando que salga algo interesante".

Ya sea contra Zagan o Shere Khan, si Bifrons estuviera seriamente decidido a acosar, crearían una situación con muchas menos opciones disponibles. Por ejemplo, arrojar a Dexia a la ciudad de tal manera que Zagan se viera obligado a salvarla. Zagan había decidido salvarla principalmente por capricho. La probabilidad de que lo hiciera había sido demasiado baja para formar parte de las intrigas de Bifrons.

Bueno, ahora que logró llegar tan lejos, es posible que atrajemos el interés de Bifrons.

Francamente, Zagan encontró bastante improbable que Bifrons surgiera algún tipo de complot en este momento.

"Si usted lo dice, jefe. Haré lo que me digas", dijo Shax encogiéndose de hombros antes de sacar una gran espada. "¿Y qué hay de esto?"

"¿Una espada sagrada? ¿De quién es...?" Dijo Ginias con voz temblorosa.

"Un tipo llamado Valjakka. Hubo un pequeño problema..." comenzó Shax.

"Aparentemente fue asesinado por el subordinado de Shere Khan. Era muy probable que lo robaran, así que les ordené que lo recuperaran".

Zagan empujó toda la responsabilidad sobre Shere Khan sin dudar. Kuroka se sorprendió por esto, pero Shax inmediatamente vio a dónde iba y fingió una expresión de tristeza.

"Lo siento", dijo. "Podríamos haber podido salvarlo si hubiéramos llegado un poco más rápido, pero no lo logramos. Por eso pensamos en al menos retirar su espada. Úselo para su memorial".

"Estoy en deuda contigo... Tienes mi agradecimiento", dijo Ginias, tomando la Espada Sagrada con una expresión de dolor a pesar de que estas palabras provenían de un hechicero.

Este tipo es realmente talentoso cuando se trata de cualquier cosa excepto tratar con Kuroka...

El instinto de Zagan había acertado a la hora de recomendarlo como el próximo Archidemonio. Zagan en realidad no quería hacerlo, pero Shax ya era lo suficientemente capaz como para serlo.

"Ginias, ¿te importa lidiar con esto?" Preguntó Zagan, con una mirada en sus ojos como si estuviera respetando a un Caballero Angélico fallecido.

"Por supuesto que no... Aun así, pensar que un hombre tan hábil podría perder en la batalla..."

Valjakka aparentemente había sido popular entre sus compañeros de trabajo. Había verdadero lamento en la voz de Ginias.

Bueno, supongo que mantendré en secreto el hecho de que era el espía de Shere Khan.

Zagan no sentía ni una pizca de simpatía por el hombre, pero no había necesidad de echar sal en las heridas de los vivos. Era algo así como la misericordia de un samurái, así decía el dicho en Liucaon. Kuroka pareció encontrar esto algo cuestionable, pero las cosas se calmaron muy bien así.

Ahora hay un asiento libre entre los Arcángeles. ¿Cómo afectará esto a las cosas dado el tiempo...?

A pesar de su naturaleza podrida, Valjakka aparentemente había sido bastante hábil. Zagan no podía decir qué tipo de sombra arrojaría esto sobre la iglesia. Y justo cuando empezó a pensar en eso...

¿Hm? ¿A dónde diablos va Nephteros?

La barrera que cubría la ciudad detectó a su cuñada dirigiéndose hacia el bosque.



Después de correr por el bosque por un tiempo, Nephteros logró encontrar a Richard. Aliviada de ver que estaba a salvo, lo llamó.

"Richard."

"¿Lady Nephteros...?"

Dio la vuelta. Como estaba de vacaciones, no llevaba su Armadura Ungida. Era la primera vez que Nephteros lo veía vestido de manera informal, ni siquiera con el uniforme ceremonial de la iglesia. A juzgar por el sencillo ramo de flores que tenía en la mano, estaba allí para presentar sus respetos a los muertos. Al ver a Nephteros sin aliento, Richard corrió hacia ella asombrado.

"¿Qué pasó?" preguntó.

"¿Qué? Me refiero a ti..."

Él... ¿qué? Solo se había tomado un descanso. Al mirarlo de nuevo, Richard estaba igual que de costumbre. Nephteros no podía decir si estaba preocupado por algo.

Pero supongo que él tampoco sabe de qué me preocupó.

No había tiempo para perder el tiempo sin sentido. Nephteros realmente no había ordenado sus pensamientos, pero de todos modos fue al grano.

"Escuché que estabas preocupado por algo... Terminaste tomándote un descanso sin decir nada y no regresaste después del entrenamiento de ayer. Me molestó".

"Oh, um, realmente lo siento", dijo Richard, con las mejillas enrojecidas.

"No hay nada de qué disculparse, ¿verdad?"

Richard se rascó la cabeza y luego echó un vistazo al bosque.

"Vengo aquí cuando tengo problemas", dijo.

"Es el lugar donde luchamos contra la quimera de Bifrons esa vez, ¿verdad?"

Después de enterarse de sus orígenes, Nephteros se había escapado de su maestro Bifrons y terminó usando todas sus fuerzas en este lugar exacto, dejándola sin más remedio que esperar su muerte. En ese entonces, los Caballeros Angélicos habían sido los que la salvaron.

"Oh, sí, fuiste tú quien me ofreció agua por primera vez, ¿no es así?"

"Eso sucedió, ¿no es así...?"

"Honestamente, nunca soñé que un Caballero Angélico me salvaría. Fue un shock".

Su entorno casi la hizo olvidar, pero se suponía que los Caballeros Angélicos y los hechiceros eran enemigos mortales. Los caballeros aprovecharían cualquier oportunidad que tuvieran para matar a un hechicero. Se suponía que ese era el caso, pero Richard no había dicho nada de eso y le ofreció agua. Sin embargo, eso fue seguido por recuerdos dolorosos...

"En aquel entonces, si tu... No, si todos ustedes no me hubieran salvado, no estaría aquí hoy".

Varias personas habían muerto solo para salvarla. Entre los supervivientes, había uno que también estaba más allá de cualquier esperanza de recuperación. Todos habían sido tan jóvenes y se suponía que tenían un futuro brillante por delante.

"Por eso, um... Gracias. Ahora que lo pienso, nunca dije eso".

No había quejas si alguien la llamaba desalmada por esto.

"Gracias", respondió Richard con un asentimiento. "Estoy seguro de que los hombres que perdieron la vida estarían encantados de oírte decir eso, Lady Nephteros".

"¿Los... los conocías bien?"

"Sí... Uno era mi amigo de la infancia. El otro al que estuve cerca desde mis días de aprendiz. Después de nuestras patrullas, solíamos montar a caballo con todos los miembros del pelotón".

Habían sido camaradas mucho más insustituibles para Richard de lo que Nephteros había imaginado. Ese pensamiento envió un dolor punzante a través de su corazón.

"Lo sien—"

"Por favor", dijo Richard, interrumpiéndola antes de que pudiera disculparse. "Por favor, no te disculpes. Cumplieron espléndidamente su deber. No deberías disculparte con ellos, sino honrarlos. Así que, por favor, honre su memoria".

Nephteros no pudo decir nada sobre tal estado de ánimo.

"Pero... todavía es triste que la gente muera...", dijo.

Me pregunto si Nephelia también se siente así.

Zagan estaba profundamente preocupado cuando le contó a Nephteros sobre su duración de vida. Se suponía que ella no era más que una herramienta que podía ser reemplazada, pero él agonizaba por el pensamiento de la misma manera que lo haría con Nephy o Foll. Sabía que él realmente la había aceptado como parte de su familia.

Todos los demás seguramente eran iguales. Chastille, Kuroka, Foll, Orias, Raphael e incluso esa extraña abuela. Quizás incluso ese hechicero greñudo... o no. En cualquier caso, había muchas personas que sentirían pena si Nephteros muriera.

¿Está realmente bien para mí dejar que termine así? Hay una forma de...

En el momento en que consideró la alternativa, una violenta necesidad de vomitar la asaltó. Quimeras hechas al enyesar los cuerpos de una manera absurda, todos con el mismo rostro de Nephteros. Aquellos habían sido los desafortunados Nephterosos. Ella había sido la ligeramente afortunada. Habían matado a los amigos de Richard. No quería morir, pero usar esos cuerpos era imposible. Ella no podría soportarlo. Nephteros se tambaleó y Richard rápidamente apoyó sus hombros en pánico.

"¿Lady Nephteros?!"

"Estoy bien. Acabo de recordar algo desagradable..."

Ella había venido aquí porque estaba preocupada por Richard, entonces, ¿por qué estaba haciendo que él se preocupara por ella? Aun así, no había forma de que su tez pálida volviera a la normalidad de inmediato. Richard no parecía realmente nervioso por esto. Más bien, su rostro estaba impregnado de desesperación. ¿Paso algo? Uno o dos mareos eran bastante comunes para ella. La expresión de Richard parecía un tanto excesiva.

"Estoy realmente bien", dijo, estirando la mano y tocando su mejilla. "Más importante aún, ¿te pasó algo? ¿Algo que te haga venir hasta aquí?"

Tenía su propia crisis con la que lidiar, por lo que no tenía idea de por qué estaba diciendo eso.

¿Quizás quiero que otros me recuerden como una buena persona antes de morir...?

No podía negar que pensamientos tan superficiales le vinieron a la mente. Aun así, Nephteros sentía que no podía ignorar a este hombre cuando estaba tan preocupado por algo. Su súplica solo hizo que Richard pareciera que iba a estallar en lágrimas.

"Me gustaría ayudarte si yo... ¡¿Hyah?!" empezó a decir, cuando de repente la abrazó. "¿Q-Qué estás...? ¿Estás llorando?"

"Lo siento mucho. No tengo... ninguna forma de salvarte" respondió Richard con voz temblorosa y apagada. Eso fue suficiente para que Nephteros se diera cuenta.



"¿Escuchaste... sobre mis circunstancias?"

"Sí..."

Por eso estaba aquí solo. Había agonizado y preocupado por cómo no podría salvarla.

"Ya veo..." dijo Nephteros, luego le devolvió el abrazo con fuerza sin saber realmente por qué lo hizo. "Perdón. Aunque todos ustedes me salvaron..."

"Por favor, no te disculpes".

"Mm... Pero estoy un poco feliz. Sobre alguien que llorará por mí, aunque solo sea por simpatía, quiero decir".

Richard soltó a Nephteros y luego la agarró por los hombros con tanta fuerza que le dolió.

"¡No es simpatía!" rugió. "¡Es porque te amo!"

Nephteros no podía entender que esas palabras fueran dirigidas a ella.

¿Eh? ¿Qué acaba de decir...?

Amor. Esto era lo que había estado buscando desde que se enteró de la relación de Zagan y Nephy. Y ahora, estaba siendo presentado justo delante de ella.

"¿Por-por qué...?" ella dijo. "No hay nada en mí que valga la pena amar..."

"¿No lloraste por nosotros también?"

Esas palabras hicieron que su corazón latiera de manera sorprendente. Durante el ataque de la quimera, Nephteros no pudo hacer nada más que llorar mientras veía morir a los Caballeros Angélicos ante ella. Había llorado por el dolor insondable de otros muriendo por personas como ella.

Ahora veo, alguien que no se ama a sí mismo ni siquiera es capaz de darse cuenta de algo tan simple...

El consejo de Alshiera había sido acertado. Nephteros tenía que amarse a sí misma correctamente. Al hacerlo, se habría dado cuenta hace mucho tiempo que él la enfrentó con amor, no solo con bondad. Por eso Nephteros no pudo hacer nada más que darle una sonrisa preocupada.

"Lo siento... voy a morir en dos o tres meses, así que..."

"Si es así, me quedaré a tu lado hasta el final. No te dejaré estar sola".

"¿Por qué...? ¿Eso no te traerá dolor?" preguntó, incapaz de creer lo que estaba escuchando.

"¿No es eso lo que significa que las personas se amen?" Richard respondió, encontrando su respuesta algo curiosa.

Una lágrima corrió por la mejilla de Nephteros mientras se aferraba con fuerza al pecho de Richard.

"No quiero morir... quiero aprender más... quiero hacer más... Hay mucho más por ahí..."

"Lo sé."

"Pero no puedo soportar la idea de prolongar mi vida así..."

Richard no se rio ni se enojó con su fea terquedad. En cambio, simplemente le devolvió el abrazo con suavidad.

"Busquemos una manera", dijo. "Estoy seguro de que debe haber uno".

Ella lo miró a la cara, asustada ante la idea de si estaba bien creerle. No tenía idea de cómo responder a su confesión.

Pero si puedo sobrevivir...

Si su vida pudiera prolongarse, tal vez podría responder cuando llegara el momento. Después de todo, dijo que se quedaría a su lado para siempre a pesar de lo incómoda que era ella. Con él, tal vez ella realmente pudiera aprender qué era el amor. En cierto sentido, esta emoción fue quizás demasiado fugaz y vaga para llamarla un primer amor. Sin embargo, Nephteros finalmente se encontró parada frente a la puerta con todas las respuestas a sus preguntas.

"Sabes, Richard..."

Y justo en ese momento...

"Qué despreciable es poner una mano sobre la muñeca de otra persona sin permiso".

Una flor roja floreció frente a ella con un ruido sordo. Un líquido tibio corrió por la cara de Nephteros. Richard se congeló por completo sin tener idea de lo que acababa de suceder. Tímidamente bajó la mirada y vio una mano empapada en rojo perforando su pecho. Era una mano pequeña, que se

parecía mucho a la de su antiguo maestro. Y a su alcance había un corazón que aún latía.

Ella ni siquiera le había dado una respuesta, pero el hombre que le había profesado su amor estaba teniendo el corazón aplastado justo frente a sus ojos.

De nuevo... es todo porque trataste de salvar a alguien como yo, que una vez más...

Por lo tanto, la desesperación separó a Nephteros desde adentro.



"¡Bifrons! ¡Bastardo!"

Lo primero que vio Zagan al ponerse al día con Nephteros fue que a Richard le arrancaban el corazón. El Archidemonio que no podía ser identificado como un niño o una niña se transformó de partículas a forma humana y luego se echó a reír.

"¡Ha ha ha ha ha! ¡Estoy tan feliz de verte poner esa cara!"

Richard cayó de rodillas. Nephteros lo atrapó, todavía completamente perdido en cuanto a lo que estaba sucediendo. Bifrons saboreó hasta el último segundo de esto, luego se volvió hacia Zagan.

"Cortador de Sombras del Anillo del Cielo".

Zagan fue el primero en moverse. Absorbió el suministro inagotable de maná de su entorno y lo convirtió todo en velocidad. Bifrons todavía estaba aferrado a la espalda de Richard, y Zagan se puso al alcance en un solo paso. Llevó este impulso para conducir en su puño, pero el repulsivo hechicero se transformó en partículas para evitar un golpe directo. Sin embargo, esto todavía estaba dentro del rango de expectativas de Zagan.

"¡Gak! ¡Hak!"

Incluso si Bifrons logró esquivar su puño, no podrían soportar el maná que lo acompaña. Volviéndose a transformar en forma humana, Bifrons se desplomó y cayó al suelo.

"¡Shax!"

"¡En ello!"

Richard no podía ser tratado hasta que le arrebataran a Bifrons. El talentoso subordinado de Zagan entendió esto, por lo que inmediatamente corrió hacia Richard una vez que se presentó la oportunidad. Zagan mantuvo un ojo en esto y cargó contra el Archidemonio una vez más.

"¡AAAAAaaaaAAAAaaaaAAAAAH!"

Se dio la vuelta ante el repentino chillido de otro mundo. Nephteros brotó de una oscuridad completamente negra. Reconoció este fenómeno.

¡De ninguna manera! ¡¿Azazel?!

Era la calamidad que una vez se había apoderado de Aristella y también se había filtrado en el cuerpo de Nephteros. Se suponía que estaba sellado por Alshiera, pero aquí estaba, desbordado de Nephteros. La luz de la razón se había desvanecido hacía mucho tiempo de sus ojos, y la oscuridad se derramó como si se tragara a Richard por completo. ¿Había sido la desesperación de Nephteros el detonante? En cualquier caso, ahora era peligroso acercarse a ella.

"¡Shax! ¡Aléjate!" Gritó Zagan.

Sin embargo, Shax no era el tipo de hombre que escapa por su cuenta y abandona a un paciente. Estaba acabado. En el momento en que ese pensamiento cruzó por la mente de Zagan, una espada atravesó horizontalmente la oscuridad y envolvió a Shax.

"¡Kurosuke!"

"¡Señor Shax! ¡Ahora!"

Kuroka era la chica que entendía a Shax incluso mejor que Zagan. Ella predijo que él no intentaría escapar y ya había desatado sus espadas cortas. Sus espadas aterradoras cortaron la oscuridad sin tocar a Nephteros, revelando el cuerpo de Richard una vez más. En ese instante, Shax lo agarró y saltó hacia atrás.

Inmediatamente después de eso, la oscuridad envolvió una vez más el lugar que Kuroka había abierto. Incluso un momento de vacilación habría sido demasiado lento. Kuroka y Shax habían logrado escapar de la oscuridad debido a su decisión. Sin embargo, este dilema también había distraído la atención de Zagan por un solo instante.

"¡Hee hee hee! ¡Has traído uno interesante! ¡Me lo llevaré como recuerdo!" Bifrons exclamó y se lanzó hacia adelante, dirigiéndose directamente hacia Lisette.

¡¿Qué?! ¡¿Por qué ella?! ¿Qué podría querer él de ella?

"¡Eek!"

Lisette gritó cuando los cristales se envolvieron alrededor de su cuerpo. Esta imagen desenterró las cicatrices emocionales de cierta chica.

"¡Nooo!"

Dexia entró en acción más rápido que nadie. Al ver el peligro que enfrentaba la chica que compartía el rostro de su hermana, el cuerpo de Dexia se movió antes de que su mente pudiera procesar la situación.

"¡De ninguna manera!"

Bifrons se quedó paralizado por la conmoción y el deleite de que alguien a quien una vez habían considerado inútil le arrebatara su belleza, y Zagan no era de los que dejaban pasar ese momento de confusión.

"¡Relámpago Púrpura del Fósforo del Cielo!"

Este puño hecho de Fósforo del Cielo una vez había pisoteado un enjambre de demonios. Zagan dejó un vívido rastro púrpura detrás de él y apuntó con el puño a Bifrons. Sus cuerpos se cruzaron por un solo instante. El puño de Zagan cayó, mientras que el cuerpo de Bifrons se retorció. En el momento en que se cruzaron, algo cayó al suelo con un golpe. Era un antebrazo delgado y amputado.

"¡AAAAAARGH!"

El rayo violeta de Zagan había segado el brazo derecho de Bifrons.

Fallé. Eso fue demasiado superficial.

Fósforo del Cielo había quemado inmediatamente el brazo de Bifrons, pero no había llegado a su cuerpo. El pequeño Archidemonio se había cortado el brazo antes de que pudiera. Mirando hacia abajo, el brazo también estaba intacto desde la muñeca hacia abajo, donde estaba el Sello del Archidemonio.

Aun así, ahora ese brazo derecho no se puede regenerar.

"Hee hee. Tener que pagar un brazo por esto es bastante caro", dijo Bifrons, la mano cortada flotando en el aire antes de colocarse en la otra mano.

"¿Crees que lo dejaré así?"

"Sí. Lo harás. Estás fuera de tiempo. Después de todo, tienes una pelea esperándote".

Justo cuando Zagan estaba a punto de lanzar el golpe final, ignorando todas estas tonterías, escuchó un grito detrás de él.

"¡Hermana!"

Fue Lisette. Se dio la vuelta para ver a Stella estrangulada por la oscuridad. A juzgar por cómo Lisette y Dexia estaban en el suelo detrás de ella, Stella había saltado para protegerlas.

"Hak... tú, pequeño..."

Incluso mientras su rostro se retorció de agonía, Stella agarró el brazo en sombras y lo retorció por la articulación del pulgar con todas sus fuerzas. Hubo suficiente fuerza para arrancar una cabeza humana, alejando la oscuridad de ella y enviándola a volar por los aires.

En ese momento, Bifrons ya se había transformado en partículas y desapareció. Zagan los había tomado del brazo, mientras que Bifrons había herido mucho a Richard y Nephteros, dos personas a las que no podía dejar estar. Había sido completamente derrotado, pero la verdadera batalla apenas comenzaba.

"Oye... ¿qué diablos está pasando?" Shax murmuró en estado de shock.

Antes de que nadie se diera cuenta, la oscuridad que había cubierto el cuerpo de Nephteros se había ido. Flotó en el aire con los ojos cerrados. No parecía que hubiera nada malo en su cuerpo. Sin embargo, unas alas de luz sobresalían de su espalda. Eran divinos, pero siniestros, y suman ocho en total.



**“Hey...
what
the
hell is
going
on?”**

She floated in the air with her eyes closed. It didn't look like there was anything wrong with her body. However, wings of light protruded from her back. They were divine, yet sinister, and numbered eight in total.



¡¿Qué diablos son esas alas?!

Zagan podía ver su verdadera naturaleza a través de sus ojos plateados. Cada uno era una cristalización de maná que era igual a un Sello del Archidemonio, y había ocho de ellos. Era como estar en posesión de ocho Sellos a la vez, pero Zagan no creía que las cosas fueran tan simples como eso. El poder aquí le hizo comprender verdaderamente que el Señor Demonio de Lodo Bifrons había convocado una vez antes en realidad no habían sido más que pensamientos residuales. Tenía que concentrarse solo para respirar en su presencia. ¿Qué podría ser este tremendo poder?

"Nephteros" abrió los ojos. Sus pupilas eran doradas como la luna, y dentro de ellas había oscuridad similar a los pozos del infierno. Un solo aleteo de sus alas hizo gemir a Zagan, Stella y Shax. Eso fue todo lo que se necesitó para acabar con toda la hechicería que habían preparado. Era especialmente malo que la hechicería de Shax hubiera sido borrada, viendo cómo había estado tratando a Richard.

"¡Lastima... que tontos niños! Pero todavía te compadeceré", dijo "Nephteros", y luego comenzó a cantar. "[A ti, te concedo benevolencia.]"

Guijarros de cristal salieron disparados de sus ocho alas.

¡¿Selini Chavliodous?!

Este era el misticismo celestial que Nephteros favorecía en combate, pero su poder ahora estaba en un nivel completamente diferente.

"¡Forma de Dragón de Escamas Celestiales!"

Zagan tejió su mejor escudo sin dudar. Sus alas gigantes cubrieron a todos los no combatientes como Lisette, pero Zagan se quedó con los ojos muy abiertos en estado de shock. Selini Chavliodous atravesó la armadura en forma de dragón. Incluso el misticismo celestial de Orias había sido completamente bloqueado por la Forma del Dragón, pero aquí estaba plagado de agujeros en un instante. Incluso con su armadura perforada, todavía se comía el aura del misticismo celestial y se hizo más grande, pero se estaba rompiendo más rápido de lo que crecía. Seguro que se rompería en tan solo unos segundos. Aun así, se las había arreglado para ganar algo de tiempo.

"¡Mantén la boca cerrada o te morderás la lengua!"

Zagan había ido directamente hacia Lisette y Dexia en medio de la lluvia de cristales. Dexia era supuestamente una hechicera relativamente talentosa, pero en su estado actual, era como cualquier otro no combatiente desarmado. Tenía que protegerla.

En cuanto a Shax, que no podía moverse mucho con Richard en sus brazos, Kuroka lo estaba protegiendo cortando los cristales entrantes. La Forma de Dragón al menos estaba ralentizando los proyectiles que la atravesaban, pero incluso sin tener en cuenta eso, esta chica realmente mostraba por qué Stella no quería pelear con ella. Las dos hojas del cielo sin luna rompieron innumerables cristales. Stella y Ginias también habían desenvainado sus espadas sagradas para centrarse en la defensa.

¡No puedo acercarme a Shax!

Ese batir de alas había borrado toda la hechicería. El estado actual de Richard era demasiado para Shax solo. Sin embargo, debido a la constante lluvia de cristales, Zagan no pudo acercarse a ellos mientras cargaba a las dos chicas.

"¡Confesión Angelical Raziel!" Ginias gritó, entrando en acción.

El Arcángel Jefe sostuvo su Espada Sagrada en alto mientras la armadura de caballero tomaba forma en el aire.

"¡Ve! Puedes salvarlo, ¿verdad?" declaró el chico, a pesar de haber sido engañado, atormentado y deshonrado por Zagan en el pasado.

"Te debo una. No mueras", le dijo Zagan al chico que una vez había perdonado simplemente porque hubiera sido una molestia matarlo.

La Confesión verde se lanzó a través de la lluvia cristalina hacia "Nephteros". Zagan aprovechó esa oportunidad para correr hacia Shax. El pecho de Richard todavía tenía un gran agujero. Shax había detenido el sangrado y estaba usando maná para manipular el flujo sanguíneo de Richard en lugar del corazón faltante. Este fue el mejor tratamiento provisional que uno podría pedir, pero no lo curaría.

"¿Qué estás haciendo? ¿No puedes tratarlo?" Zagan preguntó mientras bajaba a Dexia y Lisette al suelo.

"No sea irrazonable, jefe. No puedes simplemente regenerar un órgano perdido en este poco de tiempo. El cuerpo de este tipo no resistirá lo suficiente para que podamos rehacer su corazón".

Un hombre del calibre de Shax podría tratar fácilmente los daños en los órganos internos. Sin embargo, Bifrons había arrancado limpiamente el corazón de Richard por completo. Reemplazar el órgano faltante no era solo un tratamiento, sería un acto de creación.

"Bien. Haré algo al respecto", dijo Zagan. "Kuroka, te dejaré la espalda".

"¡S-Sí!" Kuroka respondió en un tono emocionado, contrastando la desesperación en el aire.

Zagan comenzó a tejer la hechicería que pretendía usar para Nephteros. Todavía estaba incompleto, por lo que ni siquiera sabía si funcionaría. Es más, hacer este tipo de trabajo en este lío embarrado era más que una tontería. Sin embargo, había tomado su decisión como rey.

Extrajo maná del Sello del Archidemonio y lo materializó, formando cada célula y vaso sanguíneo de uno en uno. El cerebro de una persona normal podría romperse por el estrés de los cálculos que estaba haciendo. Esta fue la más delicada de las hechicerías.

Detrás de él, Ginias hizo uso libre de su Confesión para desafiar a "Nephteros", pero no fue una gran pelea. El uso de la Confesión por parte del Arcángel Principal no fue de ninguna manera torpe, pero bloquear la lluvia de cristal fue lo mejor que pudo hacer. No había podido intentar un solo golpe en todo este tiempo. Todavía estaba soportando el ataque cuando, de repente, los cristales dejaron de llegar.

"¡A-Aquí está mi oportunidad!" Gritó Ginias.

Preparó su Confesión una vez más y estaba a punto de atacar cuando una lanza de luz tomó forma en la mano de "Nephteros".

"¡Esquívalo, Ginias!" Stella gritó.

"¿Eh?"

En el instante en que la lanza dejó su mano, un agujero gigante tomó forma en el medio del torso de la Confesión. Para cuando alguien se dio cuenta de que había sido causado por la lanza, una banda de luz había pasado junto a ellos y llegaba hasta el horizonte. Un momento después, una columna de llamas estalló en la distancia. Si eso hubiera sido disparado hacia Kianoides, toda la ciudad se habría desgarrado.

"U-Ugh..."

Ginias apenas había logrado reaccionar gracias a la advertencia de Stella. De alguna manera había escapado de la lanza, pero su Confesión había sido fácilmente derrotada. Vomitó sangre y cayó al suelo. Su Armadura Ungida se derrumbó en pedazos, y ni siquiera pudo volver a ponerse de pie. El más mínimo rasguño fue todo lo que se necesitó para reducirlo a tal estado.

Después de eso, "Nephteros" cerró los ojos y sus labios temblaron.

"[Tú eres el que brilla como las estrellas. El que abraza el equilibrio y arbitra sobre el bien y el mal.] "

Misticismo celestial... ¿y Asteri Ekrixis en eso?!

El rostro de Zagan se puso rígido. Este hechizo una vez había erradicado al Señor de los Demonios del Lodo. Si era despedida por Nephteros en su estado actual, Kianoides podía ser destruida a pesar de su distancia del campo de batalla. Pero esta no fue la razón por la que Zagan se paralizó. Nephteros una vez había intentado lanzar esto y no había podido soportar su poder, finalmente colapsando debido a ello.

Si sigue usando el misticismo celestial de esa manera, ¡su cuerpo no durará!

Una luz tremenda se derramó sobre el área en reacción a la oración celestiana. Sin embargo, Zagan no podía moverse en este momento. Si dejaba su trabajo, Richard estaba condenado.

Zagan extendió su mano, continuando el tratamiento de Richard todo el tiempo. No abandonaría a Richard. Protegería a sus subordinados. No permitiría que la ciudad fuera destruida. Ese era el método de gobierno en el que creía Zagan. Y justo cuando comenzaba a tejer Escala Celestial, Stella empujó su brazo hacia abajo.

"Zagan. Al menos intenta confiar en tu hermana mayor en momentos como estos", dijo con una sonrisa, su perfil se parecía mucho al que tenía cuando no hacía nada bueno en los viejos tiempos.

"¿Qué estas—?"

"¡Okay! ¡Intentémoslo, Zachariel! ¡Confesión!"

Stella agarró la hoja de su Espada Sagrada, dejando que su sangre corriera a lo largo. Un caballero negro azabache que llevaba una lanza y

un escudo tomó forma detrás de ella. Era la Confesión Angélica que el Archidemonio Andrealphus había exhibido una vez. Había precedencia para esto en Ginias y Michael, por lo que su rápido dominio no fue una sorpresa total. Stella ya había llegado a la etapa de Confesión.

"¡Ve!"

Stella sostuvo su Espada Sagrada en alto, y la Confesión negra cargó contra "Nephteros". Sin embargo, a diferencia de Andrealphus, Stella cabalgaba sobre su espalda.

"¡Tú también haces tu mejor esfuerzo, hermano mayor!" Stella gritó, llevándose la mano a su ojo artificial plateado. "¡Onda Giratoria de la Antípoda!"

La hechicería que desató se parecía mucho a la Ola Giratoria que había usado una vez su hermano Decarabia. Creó un enorme vórtice de maná, aplastando todo lo que estaba dentro de su alcance. Sin embargo, lo que Stella usó aquí también incluyó el aura de la Espada Sagrada dentro del maná arremolinado.

Era un tornado furioso de maná y aura, un poder que solo Stella podía usar como portadora de una Espada Sagrada y el Ojo de Plata del Rey. Incluso Zagan no podría atravesarlo. El vórtice se arremolinaba con la lanza de la Confesión en su centro, tragándose incluso la luz del misticismo celestial. Frente a este ataque definitivo, "Nephteros" continuó su oración y levantó su mano derecha.

"[Sea como fuere, el equilibrio está roto. El orden se pierde y la tierra está teñida de sangre. Por tanto, esto merece una retribución. Por el martillo que perdona todo pecado.]"

La luz de su misticismo celestial tomó la forma de una lanza. Un solo roce había dejado a un hombre del calibre de Ginias incapaz de mantenerse en pie, así que, ¿cuánta destrucción podría provocar si se acompañaba de un misticismo celestial?

"¡Ugh! ¡Sólo una vez más! ¡Por favor aguanta, Raziel! ¡Confesión!"

La Confesión verde tomó forma una vez más como para proteger a Stella. Su armadura estaba rota y parecía que se desmoronaría en cualquier momento, pero desafió a "Nephteros" junto a la Confesión negra.

La lanza de luz chocó con las dos Confesiones, aplastándolas con mucha facilidad.

"¡Stella!"

Montada en la parte de atrás de la Confesión negra, Stella no tenía forma de escapar del impacto. Su cuerpo voló por el aire dejando un rastro de sangre antes de que alguien la atrapara suavemente.

"Dios... Ese Shere Khan seguro que tiene una personalidad de mierda. Nos envió aquí porque sabía que esto pasaría".

Era un chico de cabello y ojos escarlata.

"Ustedes dos..." murmuró Kuroka con asombro.

"Oye, nos volvemos a encontrar".

El chico le lanzó a Kuroka una mirada preocupada, luego dejó a Stella en el suelo. Estaba inconsciente y hecha jirones, pero aún respiraba. Después de confirmar esto, Zagan dejó escapar un leve suspiro de alivio.

No puedo seguir el ritmo de más que esto...

El tratamiento de Richard aún no había terminado, por lo que ni Zagan ni Shax pudieron apartarse de su lado. No podrían salvar a nadie más que sufra heridas graves.

"No sé quién eres, pero parece que tu enemigo está atado a nosotros por el destino", dijo un espadachín de ojos rasgados mientras caminaba junto al chico de cabello escarlata. "Proporcionaremos nuestra asistencia".

El espadachín estaba a punto de darse la vuelta, pero sus ojos se abrieron de par en par por la sorpresa.

"No puede ser... ¿Eres Zagan?" preguntó.

Zagan no podía entender la implicación detrás de sus palabras. ¿Cómo un héroe de hace mil años supo su nombre al ver su rostro?

"¿Quién diablos eres tú?" Preguntó Zagan, haciendo una mueca de duda.

El espadachín asintió con la cabeza, su rostro resuelto a lo inevitable.

"Señor Asura. He encontrado mi lugar para morir. Parece que regresaré a la tierra de los muertos antes que tú".

"Realmente no lo entiendo, pero estamos matando a ese maldito serafín, ¿no? Te haré compañía".

Así que declaró el chico mientras lanzaba una mirada a "Nephteros".

¿Eso significa que Azazel realmente es un serafín?

El espadachín tenía una espada rota en la mano. La hoja se deslizó fuera de la empuñadura. En el momento en que chocó contra el suelo, la luz brotó de la empuñadura sin hoja. Luego tomó la forma de una espada de luz. Estaba más cerca del aura de una espada sagrada que cualquier tipo de hechicería. El niño también tenía un guantelete de luz envuelto alrededor de su mano derecha.

"¿Estás escuchando? La teoría principal para luchar contra un serafín es destruir sus alas de maleficio. Mientras los tengan, ningún humano puede igualarlos".

"Habiendo dicho eso, con solo dos de nosotros, deshacerse de un ala se consideraría más satisfactorio, supongo".

Quizás esas palabras estaban destinadas a Zagan. Los dos parecían ser bastante fuertes, pero no creía que pudieran acercarse a detener a "Nephteros". Si es así, tal vez estaban tratando de dejar atrás sus conocimientos. Sin embargo, haciendo caso omiso de su resolución por completo, "Nephteros" continuó su oración en su verso final.

"[Las luces de los cielos son todas estrellas. Todo lo que brilla a lo largo y ancho se desploma en una conflagración. Sin compasión, sin dolor, simplemente juzga y trae destrucción. Esta es la oración de retribución] — ¡Asteri Ekrixis!"

Y así cayó sobre ellos la luz de la destrucción... o se suponía que debía hacerlo. Después de varios golpes fuertes, esferas negras estallaron alrededor de "Nephteros" y todo desapareció. El sonido metálico de varios pequeños cilindros de metal que caían al suelo siguió un momento después.

Un vampiro con un vestido negro estaba allí, sus manos apretando Cazadores de Serafines en blanco y negro. A juzgar por los cartuchos gastados a sus pies, había disparado seis veces. Sus balas habían logrado borrar a Asteri Ekrixis.

"Alshiera", dijo Zagan.

"Lo siento, llegué tarde".

Si el que estaba dentro de Nephteros en este momento era Azazel, este sería un encuentro casual entre Alshiera y su archienemigo.

"Por desgracia, veo que te interpones en mi camino una vez más. Qué niño tan travieso. Qué niño tan encantador. Pero se acabó. No te perdonaré más", dijo "Nephteros", entrecerrando la mirada.

"Tee hee hee. Di eso después de que consigas vencerme una vez", dijo Alshiera, provocando a su enemigo.

"Eres... ¿Ashy?" el chico llamado Asura murmuró con incredulidad.

"Hablares más tarde. ¿Me prestarán ustedes dos su ayuda?"

"¡Déjanoslo a nosotros!"

"Como tú quieras."

Al escuchar sus respuestas, Alshiera sonrió con nostalgia.

"Ahora bien, es nuestra primera caza de serafines en mil años".

Los tres entraron en acción simultáneamente. Una vez más, la lluvia de cristales cayó de las ocho alas de "Nephteros".

"Demasiado lento."

Esferas negras estallaron frente a las ocho alas.

¡Ella los está reprimiendo en el momento en que se manifiesta el poder!

Zagan sabía que esta chica podía atraer a los Cazadores de Serafines más rápido que cualquier hechicería. Fue la culminación de un arte construido a lo largo de mil años de dedicación. A "Nephteros" no se le permitió disparar un solo cristal cuando Asura y el espadachín saltaron por sus dos flancos.

"Y eso es—"

"¡Uno!"

Mana brotó del codo del guantelete del chico, acelerando su puño con fuerza explosiva. Todo su brazo se convirtió en una flecha suelta que atravesó una de las alas de la derecha. En el otro lado, el espadachín levantó su espada de luz y cortó una de las alas izquierdas. Los

movimientos del chico eran ruidosos, mientras que los del espadachín estaban callados. Su ataque en tándem había logrado destruir dos alas.

"¡Tch!"

"Nephteros" chasqueó la lengua y retrocedió. Aprovechando esa oportunidad, Alshiera dejó caer los cartuchos vacíos de sus Cazadores de Serafines. Zagan se preguntaba cómo se las arreglaría con ambas manos ocupadas cuando las cadenas negras salieran de sus mangas, sacando nuevos cartuchos de su falda. Las cadenas luego pasaron a recargar sus armas.

Eso significaba que iba a seguir con sus tiros rápidos que desafiaban con creces la comprensión humana. Su enemigo también entendió esto. "Nephteros" flotó por el cielo, elevándose en un arco para sortear a Alshiera, pero los ojos del vampiro la siguieron perfectamente.

"Kee hee hee. ¡Un cervatillo mimado como siempre! ¡Deberías aprender a mantener la distancia!" "Nephteros" gritó con desdén.

"Gracias a eso, no has estado solo estos últimos mil años, ¿verdad?" Respondió Alshiera, con una pizca de afecto en su voz.

"[El que gobierna el viaje a la muerte. El que sopla sobre las cañas y transmite la sabiduría al hombre.]"

"Nephteros" empezó a cantar los versos a Algea Pathi. Tenía menos fuerza destructiva que Asteri Ekrixis, pero como era un ruido informe, no podía bloquearse. La barrera del sonido oscureció la figura de "Nephteros" y Alshiera disparó sin dudarlo. Sin embargo, sus dos disparos fueron ligeramente desviados.

"¡¿Dónde crees que estás apunta—?!"

Las dos balas chocaron justo frente a los ojos de "Nephteros". Incapaces de resistir la fuerza, las balas dejaron escapar un rugido ensordecedor y estallaron. Incluso Algea Pathi no pudo soportar el sonido, por lo que se formaron grietas en su superficie. No fue suficiente para abrirse paso por completo, pero fue una oportunidad suficiente para los dos héroes Cazadores de Serafines.

"¡Número dos!" los dos gritaron mientras destrozaban otra ala cada uno.

¿A eso se refería con apuntar a las Alas de Maleficio?

Zagan estaba asombrado. Podía decir que el poder de "Nephteros" estaba cayendo drásticamente con cada ala perdida. Con solo cuatro restantes, su poder estaba muy por debajo de la mitad de lo que era originalmente. Sin embargo, su producción total seguía siendo tremenda.

¿Es así como lucharon hace mil años?

Alshiera se acercó como si tuviera prisa por poner fin a la pelea. No sería un problema para los tiros rápidos de Alshiera romper las cuatro alas restantes ahora que "Nephteros" estaba tan drásticamente debilitado. O bueno, se suponía que ese era el caso...

"Por favor. Sálvame. Alshiera..." "Nephteros" dijo con la voz real de la elfa.

Alshiera desvió su puntería por reflejo, apuntando sus cañones al cielo vacío. Usando esa apertura decisiva, "Nephteros" clavó su rodilla en la cintura de Alshiera... justo donde estaba su vieja herida, la que constantemente minaba su esperanza de vida inmortal.

"¡G-Gah...!" Alshiera gimió de dolor.

"¡No te acerques tan descuidadamente, Ashy!"

Asura atrapó a Alshiera mientras volaba hacia atrás. En ese momento, sin embargo, "Nephteros" había escapado del campo de tiro efectivo de los Cazadores de Serafines. Alshiera cayó de rodillas, con las armas todavía preparadas.

"Hee hee hee... Kee hee hee... ¡Ha ha ha ha!" "Nephteros" se rio entre dientes. "Te has vuelto bastante suave. Mi viejo cervatillo nunca se habría enamorado de eso".

Con eso, "Nephteros" voló hacia el cielo.

"¡Espera!" Alshiera gritó.

"Qué lindo. Que adorable. Mi querida Ashy. Incluso habiendo perdido tu poder, eres una niña tan fuerte. Incluso con este cuerpo, estoy en desventaja", dijo "Nephteros" antes de mostrar una sonrisa de pesadilla. "Persígueme como quieras. Hasta que destruya este mismo mundo. ¡Aaah ha ha ha ha ha!"

Dejando atrás esas últimas palabras, "Nephteros" desapareció, llevándose el precioso cuerpo de la cuñada de Zagan. Le habían robado tanto aquí,

pero todo lo que podía hacer era rechinar los dientes con tanta fuerza que parecía que se iban a romper.

Epilogo

"Heh heh heh... Zagan realmente es despiadado".

Bifrons se tambaleó por un callejón sucio. Faltaba su brazo derecho. No podían permitirse perder el Sello del Archidemonio, por lo que llevaban su mano derecha cortada, pero no podía usarse así.

El Archidemonio lanzó la mano al aire. Un metal parecido a una fibra se estiró de su hombro y conectó la mano cortada a su muñón. Habían utilizado la hechicería para crear un brazo artificial improvisado, pero en el momento en que parecía estable, se cayó de inmediato.

Cortarlo no fue suficiente para bloquearlo por completo, ¿eh...?

Este era un hechizo prohibido que Zagan había desarrollado para ayudar a matar Archidemonios. Bifrons había escapado de la muerte instantánea cortándose inmediatamente el brazo, pero incluso ahora, Fósforo del Cielo estaba subiendo gradualmente por su cuerpo desde la herida abierta. Erosionó todo lo que tocó en un instante, por lo que Bifrons ni siquiera pudo sujetar un brazo artificial a la abertura.



Había sido un error enfrentar a Alshiera justo antes del choque. Si no fuera por eso, Bifrons probablemente no habría sufrido una herida tan profunda.

No, Zagan es obstinado. Nunca dejará ir a alguien a la ligera después de que maten a su pariente.

Bifrons habría sufrido algún tipo de herida de cualquier manera. En realidad, tomar precauciones de antemano contra la intervención de Alshiera podría haber traído el mejor resultado posible. Bifrons podría aguantar unos días. Sin embargo, una vez que la erosión llegara a su corazón, el Archidemonio moriría.

“Hee hee. Así que este es un veneno que puede matar incluso a un Archidemonio, ¿eh...? Realmente planeas matar a los trece Archidemonios por tu cuenta, ¿no es así?”

Este poder podría permitirle a Zagan lograr sus objetivos, pero Bifrons no tenía forma de aprenderlo. Era frustrante, pero no tenían forma de romper este hechizo.

Pero no todavía. Todavía no puedo morir.

El Archidemonio se arrastró por el suelo, persiguiendo las huellas de Nephtheros. También se podría llamarla Azazel ahora, pero preferían no hacerlo. Bifrons no podía permitirse el lujo de perderla de vista. Estaba patéticamente sin aliento, siendo devorado lentamente hasta la muerte, pero aún tenían una sonrisa torcida en su rostro. Todo iba bien. Ni una sola cosa había ido en contra de su voluntad. Incluso su propia muerte fue exactamente lo planeado.

"Oh... supongo que hay una cosa que no planeé".

De nuevo, ¿Cuál era su nombre? ¿Dexia?

Bifrons solo la había considerado uno de los juguetes de Shere Khan, pero había ido tan lejos como para obstruir a Bifrons. Fue como golpear un tesoro que habían enterrado en algún lugar y olvidado. Un mundo en el que todo iba según lo planeado era infinitamente aburrido. Por eso las personas que les mostraban milagros inesperados eran tan hermosas.

Aah, lo entiendo ahora. Amo a la humanidad.

Bifrons encontró sus milagros tan insoportablemente encantadores. Por eso llevarían a la gente a las profundidades de la desesperación para

presenciar estos milagros. Después de trescientos largos años de ser hechicero, finalmente habían encontrado la respuesta. Por eso Bifrons arrastró su cuerpo desmoronado por el suelo. Querían presenciar el milagro definitivo. Querían presenciar la herramienta que habían creado superar sus orígenes y provocar un milagro.

Este Archidemonio era excepcionalmente malvado, pero quizás más puro que cualquier otro. Y con pasos vacilantes, el hechicero que no podía ser identificado ni como niño ni como niña persiguió a su muñeco favorito.



"¿Están todos bien? Parece que hubo una gran explosión cerca de la ciudad", murmuró Furcas, mirando el bosque desde el castillo de Zagan.

Había estado leyendo un grimorio en los archivos, pero al sentir una presencia anormal, salió al pasillo. No podía ver a Lilith ni a los demás, lo que significaba que ya era hora de preparar la cena. Si era posible, Furcas quería ayudar, pero si intentaba entrar a la cocina, la chica sirena lo miraba con una sonrisa espantosa, así que no se atrevía.

¿Quizás ella me odia?

Sin embargo, Furcas no recordaba haber hecho nada para ofenderla. Se cruzó de brazos y lo pensó un poco mientras Kimaris miraba al cielo con una expresión severa.

"Esto es... ¿Azazel?"

Kimaris revisaba a Furcas cada vez que tenía tiempo. Por eso Furcas se había encariñado con él.

Esta es la primera vez que veo a Kimry haciendo una cara tan aterradora...

Parecía más ansioso que enojado. Furcas no entendía las sutilezas de la expresión de Leonin, pero así se sentía. Por eso, a pesar de no saber realmente lo que estaba pasando, intentó animar a Kimaris.

"E-Estará bien. Zagan definitivamente no perderá. Estoy seguro de que protegeré a todos".

"Sí tienes razón."

Kimaris sonrió, pero su expresión aún estaba nublada. Sin idea de qué decir ahora, Furcas se inquietó.

"No estoy particularmente preocupado por Sir Zagan y los que están con él", dijo Kimaris, al ver los disturbios del niño. "Pero siento que la señorita Gremory llega tarde..."

"Gremory es uno de los camaradas de Zagan... ¿verdad?"

Furcas aún tenía que conocerla, pero había escuchado su nombre mencionado varias veces en el contexto de alguien en quien Zagan confiaba profundamente.

"Sí. Ella es mi benefactora. Ella es importante para mí".

"¡Oh!"

Furcas se preguntó qué quería decir Kimaris con eso, pero antes de que pudiera preguntar, Kimaris le dedicó una sonrisa irónica.

"Ella es para mí lo que la señorita Lilith es para ti".

"¡E-Entonces debes estar preocupado!" Furcas exclamó, con los ojos muy abiertos por la sorpresa. "Si tan solo pudiéramos contactarla de alguna manera..."

Estaba tan conmovido hasta las lágrimas que casi parecía que esto lo involucraba directamente.

"A pesar de su comportamiento, la señorita Gremory es una hechicera talentosa", dijo Kimaris con una sonrisa preocupada. "No estoy ni cerca de su nivel. Así que, de verdad, estoy seguro de que todo irá bien".

Furcas pudo sentir una voluntad de acero detrás de esas palabras.

Aah, si las cosas no estuvieran bien para esta persona, él haría las cosas bien por su cuenta.

Incluso un Archidemonio no podría evitar que lo hiciera. Se estremecía al pensar en eso cuando de repente sintió a alguien detrás de él y se dio la vuelta.

"¿Eh? Usted es... la señorita... Alshiera, ¿verdad?"

La joven que llevaba un muñeco de peluche espeluznante merodeaba por los archivos supuestamente vacíos.

"Sí. Buen día para ti, Furcas. Y para ti también, Kimaris".

"¿Debo irme?" Kimaris preguntó con una reverencia caballerosa.

"Para nada. Terminaré en un momento", dijo Alshiera, abriendo mucho los ojos de manera exagerada.

Con eso, se volvió hacia Furcas. Mirarla le hizo sentir una gran pena por alguna razón. Estaba seguro de que se suponía que debía conocerla, pero no lo hizo. Mientras intentaba recordar, ella levantó un dedo.

"Furcas, pensar en el pasado de otra mujer cuando ya tienes la mente fija en alguien no es sincero para un caballero".

"N-No era mi intención..."

Hizo una mueca al verla adivinar exactamente lo que estaba haciendo.

"Tee hee. Dejemos las bromas ahí. La verdad es que tengo que despedirme de este lugar por un tiempo".

"¿Eh? ¿Vas a alguna parte?"

"Sí. He provocado la ira del Rey de Ojos Plateados. Me iré muy lejos hasta que recupere los estribos".

El Rey de Ojos Plateados, Zagan, era un gobernante compasivo, pero una vez enfurecido, no mostró piedad. Furcas lo sabía bien.

"Um, ¿estarás bien?" le preguntó a ella. "No sé qué pasó, pero estoy seguro de que te perdonará si te disculpas. Si quieres, puedo ir contigo".

Quería consolarla, pero ella simplemente se rio.

"Cierto. Antes de separarme de ti, pensé en darte esto", dijo, sacando el arma llamada Cazador de Serafín que Furcas había usado una vez dentro de ese sueño. "Este es el Cazador de Serafín Riguroso de combate cuerpo a cuerpo. Creo que ya conoces el potencial destructivo que posee. Solo tiene siete balas, así que ten cuidado con la forma en que usa cada una".

"¿Qué quieres decir? ¿No es esto realmente importante para ti?"

"Todavía tengo a Mond, así que estaré bien", respondió Alshiera con una sonrisa, mostrando su Cazador de Serafín negro. "Por favor, protege a Lilith".

Furcas se quedó atónito en silencio por un momento, luego se golpeó el pecho y gritó: "¡Sí! ¡Déjame a mí!"

Al verlo de esa manera, Alshiera le rozó la cabeza afectuosamente.

"¡O-Oye!"

Levantó la voz con nerviosismo, pero extrañamente, no se sentía mal a pesar de que lo trataban como a un niño.

"No te desvíes del camino correcto esta vez, ¿de acuerdo?" ella dijo.

"Realmente no lo entiendo, pero está bien".

"Adiós, entonces", dijo Alshiera con una sonrisa de alivio. Un segundo después, su cuerpo se convirtió en innumerables murciélagos y desapareció.



"Yo. ¿Terminaste con tu recado?"

Asura estaba esperando con Bato fuera de la carretera principal a cierta distancia de Kianoides cuando Alshiera se transformó de nuevo en una niña.

"Ashy... ¿Qué le pasó a tu cuerpo?" Asura preguntó con gravedad.

"Han pasado muchas cosas desde que moriste", respondió con una sonrisa ambigua.

"Lo siento... no pude cumplir mi promesa", dijo, abrazando su frío cuerpo de vampiro.

"Siempre me presionaste sin preguntar. No necesitas preocuparte por eso".

Sin embargo, Alshiera definitivamente se había salvado por sus promesas en ese entonces. Por eso ella lo perdonó.

"Realmente eres Lady Alshiera... ¿verdad?" Preguntó Bato con incredulidad.

"Sí. La misma que conoces demasiado bien", respondió ella.

El espadachín luego le presentó su Espada Hexagonal.

"¿Cuál es el significado de este?" ella preguntó.

"Debo ser juzgado por ti".

"O-Oye, Bato. ¿Qué pasa?" Asura preguntó con nerviosismo.

"En ese entonces, fui yo quien le propuso a Marchosias que se usara a Zagan como sacrificio", murmuró Bato.

Un doloroso silencio se extendió a su alrededor. Incluso el viento se detuvo por completo como si la naturaleza se hubiera olvidado de respirar.

"Llamaste a ese tipo hace un momento Zagan, ¿no?" Asura dijo, incapaz de soportar el silencio. "¿Quién es ese?"

Bato permaneció en silencio como si no pudiera decirlo. Sin otra opción, Alshiera respondió por él.

"Zagan es mi—"

Los ojos de Asura se abrieron tanto que parecía que se le iban a caer los ojos.

"¿Eh? ¿Me estás tomando el pelo, verdad...? ¿Tu...? ¿Waaah...?"

El chico cayó de rodillas con los hombros caídos, luciendo bastante lamentable.

"Él es la prueba de que no fui una mujer desafortunada", dijo Alshiera con una sonrisa. "¿Hay una necesidad de lamentarse así?"

"No, quiero decir... Haaah... Bueno, es mi culpa por levantarme y morir así..."

Después de mirar de reojo a Asura mientras murmuraba para sí mismo para aclarar sus sentimientos, Alshiera se volvió hacia Bato.

"Sé de todo lo que has hecho".

"¡Entonces—!"

"Entonces ya no hay necesidad de esto", dijo Alshiera, poniendo su mano en su hombro. "Incluso si no dijeras nada, Marchosias lo habría hecho".

"Pero aun así no funcionó, ¿verdad? ¿No es por eso que terminaste con ese cuerpo?"

Alshiera miró su propia palma. En la batalla mil años antes, el Rey de Ojos Plateados definitivamente había ganado, pero la guerra no había terminado. El mundo había sido arruinado por la batalla con los serafines. Alguien tenía que ser sacrificado o el mundo habría sido destruido.

Marchosias decidió sacrificar a ese niño para protegerme.

Los mil años de vida de ese Archidemonio fueron mil años de expiación. Por eso había protegido la línea de sangre del Rey de Ojos Plateados y

había vigilado a Liucaon. Sin embargo, Alshiera terminó convirtiéndose en un sacrificio, y todo terminó de nuevo donde había comenzado. Pensando en todo eso, no pudo evitar sonreír.

"Probablemente no lo sepas, pero él continuó disculpándose conmigo durante mil años. Honestamente, estoy cansada de escuchar disculpas en este momento".

El difunto Archidemonio Marchosias había muerto desesperado. No merecía más condena de nadie.

"Entonces, ¿cómo puedo expiar lo que he hecho?" Preguntó Bato.

"Me gustaría que se celebrara el cumpleaños de ese niño", dijo Alshiera con una sonrisa maliciosa.

"¿Qué quieres decir...?" Preguntó Bato, abriendo los ojos entrecerrados ante la repentina confesión.

"Su cumpleaños se acerca rápidamente en sólo cuatro días. Por eso me gustaría que se celebrara su cumpleaños. Ese es mi único deseo en este momento", explicó. Todo lo que había hecho era con este propósito. "Mientras trabajes con ese fin, no puedo pedir nada más".

Esto solo dejó a Bato con una expresión aún más amarga.

"Entonces, ¿por qué te separaste de él de esa manera?" preguntó.

Alshiera recordó lo que había ocurrido hace varias horas, durante su conversación final con Zagan que los había llevado a separarse.



"La próxima vez, la mataré", dijo Alshiera después de perder de vista a "Nephteros".

"¿Crees que lo permitiré?" Preguntó Zagan.

"No... así que aquí es donde me despediré".

Si Zagan había querido salvar a Nephteros, entonces era mejor que matara a Alshiera en ese mismo momento, pero no se movió. Esto no se debió a que sintiera un abismo de poder entre ellos.

¿Estoy dudando?

Se había quedado en su castillo durante casi medio año y había causado muchos problemas. Sin embargo, a pesar de todo eso, solo le vinieron a la mente recuerdos inútiles cuando apretó el puño. Ayudarla a construir el gran baño, verla de espaldas mientras iba de un lado a otro con Foll y, sobre todo, esa sonrisa desamparada y solitaria que de repente notó que estaba haciendo ahora. Aprovechando su inacción, Alshiera desapareció.

"Maldita sea todo..."

Azazel se había apoderado de Nephteros y había desaparecido... y ahora Alshiera había desaparecido persiguiéndola. Stella y Ginias estaban hechas jirones. Lo había perdido todo a pesar de que sucedía ante sus propios ojos.

No... no todo.

Kuroka y Shax resultaron ilesos, y Lisette y Dexia no habían sido secuestradas. Sobre todo...

"Jefe, eso es suficiente. Richard ha superado lo peor".

El corazón tejido de maná en el pecho de Richard estaba latiendo. El órgano artificial bombeaba sangre por sus venas y de su boca salían respiraciones superficiales. Zagan le dio un buen golpe a la cabeza de Richard.

"Jefe... está herido, así que dale un respiro..."

"Como si me importara. Todo se ha ido al infierno por su culpa".

Si simplemente hubiera abandonado a este hombre, tal vez el resultado hubiera sido diferente.

Pero tal vez este tipo pueda traer de vuelta a Nephteros...

Si su muerte había hecho que ella se hundiera en la desesperación, entonces también era su deber sacarla de allí. Ella no estaba completamente perdida todavía.

Sin embargo, la situación empeoraba en algún lugar completamente fuera de la vista de Zagan.



"Qué error..." murmuró la hechicera Gremory, su voz no contenía nada de su habitual tono despreocupado.

Era su deber obstruir el transporte de la gran cantidad de mercancías que se enviaban a Shere Khan. No fue una tarea particularmente difícil, ya que todo lo que tenía que hacer era deshacerse de la carga de los vagones en las rutas de transporte de la iglesia sin que nadie se diera cuenta. Y, sin embargo, Gremory se encontró tendida en un charco de su propia sangre. Un solo hombre se paró frente a ella. Llevaba una armadura hecha jirones. Era cuestionable cuánto poder quedaba dentro de él, pero definitivamente era Armadura Ungida de la iglesia. Sus ojos estaban hundidos. Ni siquiera estaba claro qué estaba mirando. Su mano derecha tenía una cresta familiar en el dorso: el Sello del Archidemonio. Gremory sabía que las letras dentro simbolizaban los pulmones del Señor Demonio.

"Hak..."

Un dolor ardiente asaltó su pecho. No pudo curar la herida en absoluto. La espada en la mano del hombre había sido bendecida por la iglesia. Incluso si no era tan fuerte como una Espada Sagrada, era difícil curar las heridas infligidas con hechicería.

Sabía quién era incluso cuando lo había visto desde lejos. Se había asegurado de no acercarse pase lo que pase. Sin embargo, a pesar de esto, cuando giró sobre sus talones, ya había sido cortada.

Debo... informar... mi señor...

Gremory trató de tejer su hechicería, pero lo último que vio fue al Arcángel-y-Archidemonio más fuerte levantando su espada por encima de su cabeza.

Palabras Del Autor

Ha pasado mucho tiempo, todos. Vengo a entregar An Archdemon's Dilemma: How to Love Your Elf Bride Volumen 12. Lamento la demora esta vez.

¡En este volumen, los cumpleaños de Zagan y Nephy salen a la luz! Ambos quieren celebrar el nacimiento del otro, pero también quieren que sea una sorpresa, dejándolos completamente confundidos. También tenemos a Kuroka llegando a la edad adulta sin que nos demos cuenta y Chastille sufre una calamidad mientras intenta averiguar el cumpleaños de Barbatos. ¡Es el volumen de cumpleaños! Por otro lado, Nephteros se enfrenta a una crisis inminente... Bueno, esa es la esencia.

Bien, entonces... me disculpo por hacer este volumen bastante grueso. La próxima vez... La próxima vez seguro que... ¡no tengo confianza en que puedo hacerlo más delgado! Perdón. En serio. Perdón.

En realidad, cuando se trataba de componer este volumen, no importa cuánto lo intenté, la segunda mitad se volvió realmente densa. Gracias a eso, aunque esta serie es principalmente una comedia romántica, tuve que cortar algunas partes de Kuroka x Shax y Barbatos x Chastille. Por cierto, algunos de esos segmentos cortados se publican en mi Fanbox. Échale un vistazo si estás interesado.

Además, debido al flujo de la historia, pensé mucho en la portada. ¡Cierto! ¡La cubierta! ¡Es Bifrons! Emite una sensación realmente incómoda. Nephteros está en un gran problema, entonces, ¿cómo puede Bifrons sonreír como un villano? ¡Es realmente el mejor! ¡Muchas gracias, COMTA!

Nunca sabemos qué está pensando Bifrons, pero estoy satisfecho con su interpretación en este volumen, que revela algunas de las partes difíciles de entender del personaje para el lector medio.

Ahora bien, supongo que eso es todo lo que tenía que escribir. Esta vez tengo bastantes páginas, así que permítanme actualizar mi situación actual por primera vez en mucho tiempo.

De hecho, ¡compré una casa nueva! Como tal, estaré muy ocupado moviéndome cuando este volumen esté apagado. Gracias a eso, aunque no publiqué nada desde el verano pasado, he estado ocupado todo este tiempo.

De todos modos, mi nueva casa es bastante grande. ¡El estudio es espacioso e incluso tengo mi propia habitación! Con esto, puedo decorar el lugar con toneladas de modelos de plástico. Escuché que un purificador de aire ayudará a manejar el polvo, así que estoy debatiendo comprar uno.

Además, por primera vez en mucho tiempo, hice un modelo de plástico con mi seudónimo. Normalmente utilizo otro alias, pero esta vez he tenido el honor de exhibir mi modelo en una determinada tienda. Sin embargo, para cuando salga este volumen, la exhibición debería haber terminado.

Qué más... Oh, cierto, he estado tan ocupado mirando mi PC y documentos todo el día que en realidad he engordado un poco. Los números se han metido en la zona de peligro, así que he pasado tiempo en una bicicleta estática desde el otoño, pero trabajé demasiado y la rompí al final del año. Ummm, creo que perdí unos cuatro kilos en dos meses. No me he impuesto ninguna restricción dietética y, de hecho, comía fuera de casa con bastante frecuencia, así que tuve que esforzarme un poco para hacer que mi peso bajara. La nueva bicicleta estática debería llegar poco después del año nuevo, así que me familiarizaré íntimamente con ella cuando lo haga.

Bueno, eso nos deja en un buen punto de corte de página, así que permítanme dar las gracias a todos los involucrados.

A mi editor jefe, a quien molesté bastante esta vez, K. A COMTA, que ofreció las mejores ilustraciones en estos tiempos difíciles. Al artista de manga, Hako Itagaki, que incluso me prestó algo de ayuda a través de Internet. Para el editor del manga. A todos los involucrados en la revisión, publicidad y diseño de la portada de este volumen. A mis hijos, que me ayudaron con todo tipo de tareas domésticas durante las vacaciones de invierno. Y a ustedes, mis queridos lectores, que tienen este libro en sus manos en este mismo momento.

¡Muchas gracias!

¡Únase a nosotros la próxima vez! De todas las cosas, ¡la abuela alborotadora se ha convertido en una princesa capturada! ¿A dónde se ha ido Nephteros y qué ha sido del destino de Richard? ¿Furcas y Lilith tienen futuro cuando un enemigo tan formidable se interpone en su camino? Y sobre todo, ¿Zagan y Nephy realmente tendrán sus fiestas de cumpleaños? Oh sí, y hay un ejército de diez mil acercándose también. ¡Esperen el volumen 13, la edición de Shere Khan!

Diciembre de 2020: En Una Bulliciosa Cafetería Al Final Del Año
Fuminori Teshima

Extra Historias Cortas

Diario De Observación De Furcas

Mi nombre es Furcas. ¡Estoy aprendiendo hechicería del Archidemonio Zagan! Suceden muchas cosas en el castillo de Zagan, así que he decidido escribir un diario para documentar mi estancia. Comenzaré escribiendo sobre el primer chico con el que me llevé bien, Kimaris.

¡Kimaris es un hechicero Leonin y un tipo realmente agradable! No solo eso, ¡es la mano derecha de Zagan! ¡Él es asombroso! Y, sin embargo, cuida de un novato como yo sin molestarse en absoluto. Es tan amable.

Siempre que los hechiceros en el castillo tienen una pelea o algo así, Kimaris aparece de repente y media por ellos. Escucharlo hablar con su amable sonrisa suele ser suficiente para detener la pelea antes de que alguien se dé cuenta.

Yo tampoco lo entiendo realmente, pero según Kimaris, todos aquí son amables, así que lo único que tiene que hacer es darles tiempo para calmarse. Quiero decir, los hechiceros parecen tener los ojos llorosos después del hecho, así que ¿realmente puedes llamar a eso calmarse?

Oh, cierto, aparentemente Kimaris tiene una novia llamada Gremory. Todavía no la conozco, pero me han dicho que es una dama muy bonita. Cuando intenté preguntarle a Kimaris sobre ella, el habitualmente taciturno leonin se puso de repente hablador.

Resulta que por lo general pasa mucho tiempo molestando a las personas que la rodean, pero en realidad es muy amable y buena para cuidar a los demás. Pero debido a que se avergüenza si le agradece honestamente, actúa ridículamente todo el tiempo. Kimaris fue salvado por ella en el pasado y ha estado con ella desde entonces.

Gremory aparentemente puede transformarse tanto en una anciana como en una niña, y también tiene una forma que solo le muestra a Kimaris. Eso me dio curiosidad. Aparentemente, puede convertirse en una chica en su adolescencia y es realmente obstinada en esa forma, pero también muy honesta, ¡y también muy linda! Estoy seguro de que es una persona maravillosa, como Lilith.

Dicen que volverá en dos o tres días. Al igual que Kimaris, es una de las confidentes más cercanas de Zagan. ¡Tengo muchas ganas de conocerla! ¡Haré todo lo posible para que Lilith y yo podamos llevarnos tan bien como esos dos!

La Sirena Aterradora

Esa sirena seguro que da miedo... Oh, soy Furcas, un chico que está aprendiendo hechicería del Archidemonio Zagan.

Hay una chica que me gusta. Su nombre es Lilith, y aparentemente es la princesa de las súcubos. Ya le he confesado mis sentimientos, pero todavía no me ha respondido. En cuanto a la sirena aterradora, bueno, ella es la mejor amiga de Lilith, Selphy.

Selphy siempre anda con una gran sonrisa y se lleva bien con todos... o al menos, eso es lo que parece desde fuera. Ella sonríe cuando me habla, pero algo al respecto realmente me asusta.

Hablando de eso, la cara del mayordomo Raphael también da miedo, pero es un tipo diferente de miedo, si eso tiene algún sentido. Es un chico agradable. Cuando Selphy sonríe, es como si estuviera sonriendo, pero no, y siento que podría caer muerta en cualquier momento.

Supongo que, al igual que todos los demás en el castillo de Zagan, Selphy parece una persona totalmente normal, pero en realidad es una especie de monstruo súper fuerte. Con ese pensamiento en mente, traté de preguntarle a Lilith al respecto, y ella me convenció completamente de que ese era el caso.

Selphy heredó un Tesoro Sagrado de un país llamado Liucaon, ¡y es el gobernante de los mares! Puede hacer que los remolinos hundan barcos y erigir una barrera alrededor de toda la nación para evitar que cualquier persona con intenciones hostiles se acerque. Estoy seguro de que es algo así como la jefa secreta de este castillo.

¿Por qué alguien así se volvería tan hostil hacia mí? Supongo que es porque soy un novato y ella está probando si soy digno de estar aquí. ¡Me convertiré en un hombre que protegerá a Lilith como es debido! Puede que ahora esté débil, pero definitivamente me volveré más fuerte. Con ese fin, haré cualquier cosa.

Como tal, intenté comenzar ayudando a Lilith con su trabajo y siendo útil, pero... creo que eso hizo que la sirena se enojara aún más o algo así, y realmente, realmente, se siente como si me fuera a matar. Parece que va a ser muy difícil lograr que ella me reconozca.

Y entonces, con la esperanza de que Selphy me acepte, pasaré hoy ayudando a Lilith nuevamente.

¿Se Llevan Realmente Bien Los Caballeros Angélicos Y Los Hechiceros?

¡Soy Furcas, un novato que está aprendiendo hechicería en el castillo de Zagan!

El otro día, una mujer llamada Chastille pasó por allí. Es amiga de Nephy y parece llevarse bien con su hija Foll. Cuando la niña le mostró una araña, Chastille chilló mientras corría. ¡Fue maravilloso ver a un adulto jugar con los juegos de un niño!

Pero Chastille es un caballero angelical, y además uno realmente importante. Nephy no parece saber mucho sobre hechiceros, pero ¿está realmente bien que la novia de un Archidemonio se lleve bien con un Caballero Angélico tan importante como ese?

Bueno, eso realmente no importa. Parecía que un hechicero se escondía a la sombra de Chastille en ese momento. Podía sentir una presencia realmente fuerte dentro de él. ¿Estaba ella realmente bien? Intenté preguntarle a Zagan sobre eso con ese pensamiento en mente... y resultó que la persona a su sombra era el guardia de Chastille, y además era amigo de Zagan.

¿Eso significa que un hechicero a la par con Zagan es el guardia exclusivo de Chastille? ¿Por qué? Se supone que los caballeros angélicos y los hechiceros están en el cuello de los demás. Encontré eso realmente extraño, y finalmente descubrí por qué se quedó allí hoy.

Lilith regresaba tarde al castillo, así que obtuve el permiso de Kimaris para ir a buscarla a la ciudad. Cuando llegué allí, encontré a Lilith y Chastille hablando en un restaurante. No quería estorbar, así que esperé afuera a que terminaran. Después de aproximadamente una hora, sucedió algo y salió el hombre sombra.

Cuando lo hizo, cómo decirlo... Él y Chastille empezaron a coquetear como locos. Al principio parecía que estaban discutiendo por algo, así que intenté leer sus labios a través de la ventana. Una vez que lo hice, descubrí que habían estado hablando de regalos de cumpleaños. Probablemente se trataba de un regalo para uno u otro, pero eran tan serios que se convirtió en una gran discusión.

A pesar de que parecían estar peleando, parecían muy unidos y, al final, ¡el hombre sombra tomó a Chastille en sus brazos! No solo eso, ¡sino que lo hizo con tanta naturalidad! Quizás era incluso más atrevido que Zagan. Es más, no se preocupó por todos los espectadores que estaban dentro y la levantó como una princesa. Ese es el mejor amigo de Zagan para ti. Me sentí avergonzado de solo mirar. Este hombre sombra es asombroso.

Incluso un Hechicero y un Caballero Angélico pueden amarse... No tengo el coraje de tocar a Lilith así todavía, pero un día, si alguna vez termino saliendo con ella, me gustaría ser como ellos. La próxima vez que tenga la oportunidad, tal vez le pida consejo al hombre sombra. Puede que no me ahorre su tiempo, ya que solo soy un novato y todo eso, pero aún quiero decirle cuánto respeto su audacia.